

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL

E/CN.12/825/Add.1
5 de marzo de 1969

ORIGINAL: ESPAÑOL

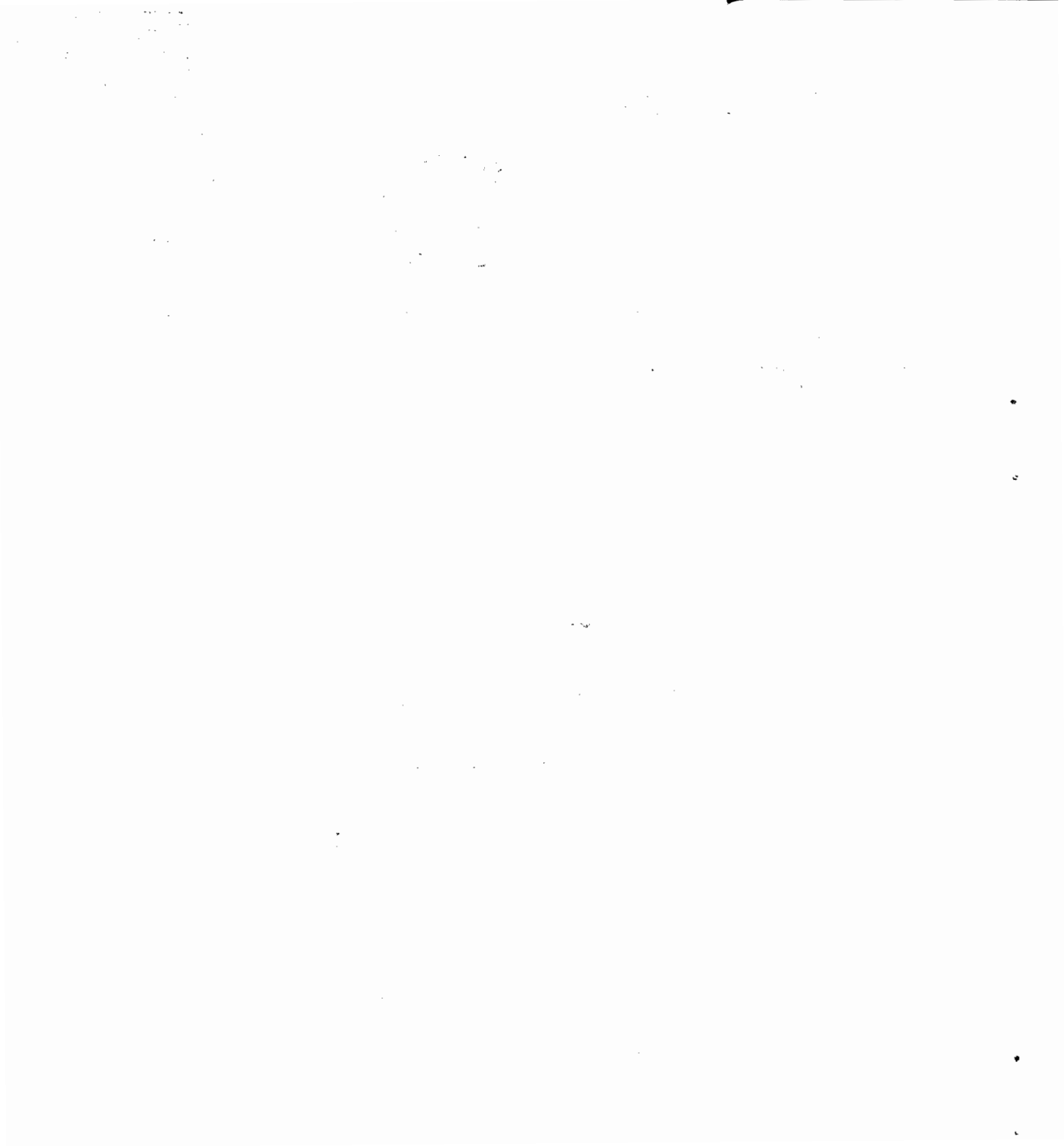
COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Décimotercer período de sesiones
Lima, Perú, 14 al 23 de abril de 1969

ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA, 1968

Segunda Parte

LA EVOLUCION ECONOMICA EN 1968



INDICE

Segunda Parte

LA EVOLUCION ECONOMICA EN 1968

| | <u>Página</u> |
|---|---------------|
| Capítulo I. RASGOS GENERALES DE LA EVOLUCION ECONOMICA RECIENTE | 1 |
| 1. Una apreciación de conjunto | 1 |
| 2. El ritmo de crecimiento y los cambios en la oferta y demanda globales | 10 |
| 3. Los principales sectores de actividad económica | 19 |
| 4. El sector externo | 52 |
| Capítulo II. LA EVOLUCION POR PAISES | 95 |
| Argentina | 95 |
| Rasgos generales de la evolución reciente | 95 |
| Los principales sectores de la producción | 98 |
| Precios, salarios y ocupación | 101 |
| Sector público | 103 |
| El sector externo | 106 |
| Bolivia | 110 |
| Rasgos generales de la evolución reciente | 110 |
| Evolución de algunos sectores productivos | 113 |
| El sector público | 115 |
| El sector externo | 115 |
| Brasil | 120 |
| Algunos rasgos generales | 120 |
| Los principales sectores de actividad | 124 |
| Algunos aspectos de la política económica | 127 |
| El sector externo | 133 |
| Colombia | 137 |
| Tendencias generales | 137 |
| Los principales sectores productivos | 140 |
| El sector externo | 140 |
| Algunos rasgos de la política económica a corto plazo | 141 |
| Costa Rica | 145 |
| Rasgos generales | 145 |
| La producción agrícola e industrial | 150 |

| | <u>Página</u> |
|--|---------------|
| Chile | 154 |
| Las principales tendencias en 1968 | 154 |
| Los principales sectores de la producción | 156 |
| La oferta y demanda globales | 158 |
| Los precios internos | 160 |
| El sector externo | 160 |
| Ecuador | 166 |
| Rasgos generales de la evolución económica en 1968 | 166 |
| La evolución del producto | 166 |
| Ingresos y gastos públicos | 169 |
| El sector externo | 169 |
| El Salvador | 174 |
| Rasgos generales de la evolución reciente | 174 |
| Los principales sectores de la producción de bienes | 176 |
| Los principales productos de exportación | 180 |
| Guatemala | 182 |
| Evolución general de la economía en 1968 | 182 |
| Los principales sectores en la producción de bienes | 186 |
| Los productos de exportación | 189 |
| Haití | 191 |
| Honduras | 197 |
| Tendencias generales | 197 |
| Los principales sectores productivos | 200 |
| El sector público | 203 |
| México | 206 |
| Rasgos generales de la evolución reciente | 206 |
| El comercio exterior y la balanza de pagos | 212 |
| Los principales sectores de la producción de bienes | 215 |
| Nicaragua | 223 |
| Tendencias generales | 223 |
| Los principales sectores de actividad económica | 226 |
| Política fiscal y crediticia | 229 |

| | <u>Página</u> |
|--|---------------|
| Panamá | 232 |
| Rasgos generales | 232 |
| Evolución de los sectores productivos | 232 |
| Algunas medidas de política económica | 237 |
| El sector externo | 238 |
| Paraguay | 241 |
| Tendencias generales | 241 |
| Los principales sectores de la producción | 244 |
| El sector externo | 246 |
| Perú | 249 |
| Algunos antecedentes de la evolución económica reciente | 249 |
| La evolución del producto por sectores | 250 |
| El sector público | 255 |
| Algunos objetivos de la política económica | 258 |
| El sector externo | 259 |
| República Dominicana | 266 |
| Tendencias generales | 266 |
| Evolución de algunos sectores productivos | 269 |
| El sector externo | 270 |
| Uruguay | 274 |
| Algunos rasgos generales | 274 |
| Los principales sectores de actividad | 276 |
| Las principales medidas de política económica | 279 |
| El sector externo | 281 |
| Venezuela | 284 |
| Rasgos generales | 284 |
| Los principales sectores de actividad económica | 284 |
| La situación fiscal | 287 |
| Composición de la demanda global | 288 |
| El sector externo | 288 |



Segunda Parte

LA EVOLUCION ECONOMICA EN 1968 ^{1/}

Capítulo I

RASGOS GENERALES DE LA EVOLUCION ECONOMICA RECIENTE

1. Una apreciación de conjunto

La evolución de la economía latinoamericana en 1968 fue notoriamente más favorable que en el año anterior. La tasa de incremento del producto global fue esta vez de 5.4 por ciento, en comparación con una de 4.5 por ciento en 1967 y de 4.6 por ciento como promedio del período 1960-66. Con los resultados del año último, la tasa media anual de incremento del producto total en el conjunto del período 1960-68 alcanza a 4.7 por ciento, y la del producto por habitante a poco más de 1.7 por ciento.

A la tendencia general de 1968 contribuyeron particularmente Brasil, Costa Rica, Honduras y México, países que aumentaron sus respectivas tasas de expansión económica en niveles superiores al promedio regional, así como el mayor ritmo de crecimiento - aunque a niveles inferiores al promedio latinoamericano - que registraron Argentina, Colombia, Guatemala, Nicaragua y Uruguay. Por su parte, Chile, El Salvador y Haití mantuvieron ritmos similares a los del año anterior, inferiores también al promedio regional. De los restantes, en Bolivia y Venezuela declinó levemente la tasa relativamente alta de crecimiento, y a niveles menos positivos, Ecuador, Panamá, Paraguay, Perú y la República Dominicana registraron en este año incrementos del producto bruto inferiores a los de 1967.

(Véase el cuadro II-1.)

^{1/} En los totales regionales, así como en la sección sobre países, no se incluye la economía de Cuba, por insuficiencia de información estadística. En esta versión preliminar no pudieron incluirse tampoco las cifras y antecedentes relativos a Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago, los que serán incorporados a la versión impresa del Estudio.

Cuadro II-1

AMERICA LATINA: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO GLOBAL, 1966-68

| País | 1960-66 | 1967 | 1968 ^{a/} |
|-----------------------|------------|------------|--------------------|
| Argentina | 2.9 | 1.9 | 4.5 |
| Bolivia | 5.1 | 5.6 | 5.3 |
| Brasil | 4.1 | 5.0 | 6.0 |
| Colombia | 4.6 | 3.9 | 5.3 |
| Costa Rica | 6.4 | 7.7 | 8.1 |
| Chile | 5.4 | 2.0 | 2.1 |
| Ecuador | 4.3 | 5.5 | 4.3 |
| El Salvador | 6.5 | 3.9 | 3.7 |
| Guatemala | 5.2 | 4.0 | 5.1 |
| Haití | 1.3 | 1.4 | 1.3 |
| Honduras | 5.5 | 5.3 | 6.4 |
| México | 6.3 | 6.5 | 6.8 |
| Nicaragua | 7.6 | 4.1 | 4.5 |
| Panamá | 8.4 | 8.1 | 4.5 |
| Paraguay | 3.6 | 5.4 | 4.2 |
| Perú | 6.4 | 4.6 | 3.5 |
| República Dominicana | 2.8 | 3.5 | 2.3 |
| Uruguay | 1.1 | -5.8 | 1.0 |
| Venezuela | 5.1 | 6.0 | 5.5 |
| <u>América Latina</u> | <u>4.6</u> | <u>4.5</u> | <u>5.4</u> |

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

a/ Estimaciones.

El mejoramiento general se logró no obstante que el sector agropecuario tuvo en muchos países un comportamiento relativamente desfavorable, a consecuencia de factores climáticos que afectaron extensas zonas del territorio latinoamericano y se dejaron sentir particularmente en Argentina, Brasil, Chile y Ecuador. En cambio, fue muy dinámica la evolución de la industria manufacturera, que en conjunto aumentó más de 8 por ciento; en especial, hubo una recuperación apreciable de este sector en el Brasil, donde acrecentó su volumen de producción en 12 por ciento, y registró tasas de crecimiento bastante altas en Argentina, Bolivia, Colombia, México, Perú y el conjunto de los países centroamericanos. En varios países - entre ellos, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Honduras, República Dominicana y Venezuela - fue también muy pronunciado el aumento en los niveles de actividad del sector de la construcción y obras públicas. Todo ello configuró un cuadro de características opuestas a las de 1967, cuando se obtuvo un crecimiento mucho mayor de la producción agropecuaria y uno menor de la actividad industrial.

Otro de los rasgos destacados de la evolución económica de 1968 fue la expansión de las exportaciones y sobre todo el acentuado incremento en el valor de las importaciones. Las primeras, medidas en términos del valor corriente de las ventas externas de bienes y servicios, alcanzaron la cifra sin precedentes de 13 720 millones de dólares, y las importaciones de bienes y servicios sumaron 13 380 millones de dólares, lo que supone aumentos de 5.6 y 7.3 por ciento respectivamente en comparación con las cifras de 1967.

Para varios países considerados individualmente, esa evolución del sector externo les significó registrar cifras de comercio exterior superiores a las de cualquier período anterior. En este sentido, destacaron particularmente los casos de Brasil (con importaciones de más de 2 300 millones de dólares en 1968), Chile (1 050 millones de dólares), y México (2 600 millones), así como los de Bolivia, Panamá, Costa Rica, Guatemala y Honduras. A esa tendencia general hubo sin embargo, excepciones importantes: en 1968 se registraron reducciones apreciables del valor corriente de las importaciones de bienes y servicios del Perú y en menor proporción de Argentina, Uruguay y Nicaragua.

Los cambios ocurridos en las importaciones y exportaciones significaron para el conjunto de la región un crecimiento de la disponibilidad de bienes y servicios para utilización interna en proporción superior al crecimiento registrado por el producto, lo que favoreció la expansión del consumo y, sobre todo, de las inversiones: el primero aumentó en 5.5 por ciento respecto de los niveles de 1967 y las últimas en 6.5 por ciento (proporción aún más alta si se excluye la variación de existencias y se considera sólo la inversión bruta fija). Participaron en esa tendencia general países como Brasil, Colombia y Chile; en otros - El Salvador, Perú, Nicaragua, Uruguay - se dio el fenómeno contrario, a consecuencia de una evolución menos favorable de la capacidad para importar • de medidas encaminadas a contener las importaciones.

Los mayores niveles de producción interna y la contribución adicional de las importaciones representaron a su vez condiciones reales que facilitaron los esfuerzos por contener las presiones inflacionarias, cuyos avances constituyen otro rasgo importante de la evolución económica de 1968. Esta conclusión queda claramente de manifiesto en un rápido examen de la situación por países, considerando particularmente aquellos que han venido registrando en los últimos años alzas apreciables de sus precios internos.

En la Argentina, se logró reducir considerablemente el alza de precios; considerados los promedios anuales, los precios al por mayor subieron en 20.6 por ciento entre 1966 y 1967, y sólo 4 por ciento entre 1967 y 1968; en el caso del índice del costo de la vida, dichas proporciones fueron de 27.4 y 9.6 por ciento respectivamente. En Bolivia, hasta el mes de noviembre de 1968 el índice de precios al consumidor en la ciudad de La Paz había aumentado un 3.4 por ciento con respecto al mes de diciembre del año anterior, lo que significaba una reducción apreciable de las tasas anteriores (promedios anuales de 6.9 y 7.6 por ciento en 1966 y 1967 respectivamente). En el Brasil, no obstante la extraordinaria expansión monetaria y del crédito al sector privado - 40 y 60 por ciento respectivamente - el alza de precios fue de una magnitud similar a la del año anterior (alrededor de 24 por ciento). Igual ocurrió en Colombia; entre los meses de enero y setiembre, los aumentos del costo de la vida fueron de 5.8 por ciento para los sectores de empleados y 5.4 por ciento para los sectores obreros, en comparación con tasas de 6 y 5 por ciento respectivamente

/entre los

entre los mismos meses de 1967 y con aumentos del orden de 14 por ciento en 1966. En México, donde se preveían presiones mayores sobre el nivel de precios, el alza de los precios al por mayor fue de sólo 2 por ciento en los 10 primeros meses del año. Aún más notorios son los progresos del Perú, donde el índice de precios al consumidor había aumentado fuertemente en los últimos meses de 1967, por efecto de la devaluación cambiaria; la tasa de incremento, que fue de 20.7 por ciento entre diciembre de 1966 e igual mes de 1967, se redujo a 9.8 por ciento en los 12 meses siguientes. En el Uruguay continuó el agudo proceso inflacionario durante el primer semestre de 1968, período en que los precios internos aumentaron en un promedio de 60 por ciento; pero en la segunda mitad del año se logró contener ese proceso y al finalizar el año el nivel fue 66 por ciento superior al de diciembre de 1967, en comparación con un alza de 135 por ciento en los 12 meses anteriores. Por último, y a diferencia de lo ocurrido en los otros países, en Chile se observó en 1968 un recrudecimiento de la inflación, no obstante los esfuerzos desplegados por contenerla; al finalizar el año, el índice de precios al consumidor era 27.9 por ciento superior al nivel de diciembre de 1967, en comparación con un incremento de 21.9 por ciento en igual período del año anterior.

En el sector externo se registraron otros hechos significativos, además del aumento ya mencionado de las exportaciones y sobre todo de las importaciones. La magnitud distinta de los cambios de unas y otras significó una reducción apreciable del superávit en la balanza comercial, lo que sumado a los mayores pagos por concepto de intereses de préstamos externos y remesas de utilidades de inversiones extranjeras directas, determinó un déficit mayor en la cuenta corriente del balance de pagos. Aún así, la región en su conjunto, y la mayoría de los países considerados individualmente, registraron un mejoramiento en la posición neta de reservas internacionales de las autoridades monetarias. Todo ello supuso un aumento importante en la afluencia bruta - y también en la contribución neta - de fondos extranjeros, acentuando el cambio que se observó en 1967 y que vino a invertir la tendencia de años anteriores, caracterizada por un aporte decreciente del financiamiento neto externo.

Esta evolución reciente del sector externo pone de manifiesto varios aspectos importantes que requerirían una evaluación cuidadosa. Así ocurre, en primer lugar, con las transacciones comerciales, cuyo significado puede motivar apreciaciones distintas según se considere la posición de América Latina en el comercio mundial o se atienda exclusivamente al incremento absoluto de su comercio y sus relaciones con el crecimiento interno.

Respecto de lo primero, resulta indispensable tener en cuenta que los avances recientes han tenido lugar en el contexto de una expansión extraordinariamente rápida del comercio mundial, y que no obstante los mayores valores de sus ventas al exterior, América Latina no ha logrado invertir la tendencia a una participación relativa cada vez menor en el total de las exportaciones mundiales. Entre los antecedentes que se incluyen sobre esta materia en secciones posteriores, destaca el hecho de que la tasa de aumento de las exportaciones mundiales en 1968 fue de aproximadamente 10 por ciento, con incrementos superiores a ese promedio en el caso de los países industrializados y de sólo 5 por ciento en el de los latinoamericanos.

Y en cuanto a lo segundo, no cabe duda que para muchos países de la región se han hecho considerablemente más holgadas las relaciones entre el sector externo y el crecimiento de la economía interna; dicho de otro modo, el obstáculo tradicional al crecimiento que derivaba de una rigidez muy grande del sector externo ha tenido en varios casos escasa o ninguna significación en el desarrollo reciente. Aun considerado un período más amplio, como ocurre al comparar las importaciones a precios constantes de 1960 y 1968, quedan de manifiesto aumentos superiores a 100 por ciento en Bolivia, Honduras, Nicaragua y República Dominicana, y de más de 50 por ciento en Chile, Ecuador, Perú, México, Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Panamá; de ese modo, sólo en los casos de Argentina, Haití y Uruguay, el volumen físico de las importaciones ha mostrado un retroceso entre los años extremos en el período en referencia.

Aún así, queda en pie la preocupación por la continuidad que pudiera tener el proceso, considerando que el comercio exterior de América Latina se ha caracterizado tradicionalmente por una gran inestabilidad, y que no ha habido cambios de fondo ni en la política de los países industrializados ni en la capacidad de América Latina para modificar la estructura

de sus exportaciones que pudieran considerarse suficientes para ponerla a cubierto de esa inestabilidad y asegurar la continuación de las tendencias ascendentes del pasado reciente.

El otro aspecto relacionado con el sector externo que parece justificar una evaluación más detenida se refiere a los movimientos de capital. Como se ha dicho, el incremento mayor en los últimos años ha correspondido a las importaciones, en tanto que la evolución de las exportaciones ha sido menos positiva, lo que ha supuesto un aumento considerable de la afluencia bruta de capital externo. Los aspectos positivos que ciertamente derivan de ello no pueden sin embargo, dejar de apreciarse en relación con sus efectos futuros, tanto a propósito de los préstamos como de las inversiones extranjeras directas, sobre la base de que la incidencia de los servicios del capital foráneo - incluidas las amortizaciones, los intereses y las remesas de utilidades de inversiones directas - ha llegado a representar proporciones muy altas del valor total de las exportaciones de bienes y servicios: no menos de 35 por ciento para la región en su conjunto, proporción que excede holgadamente del 40 por ciento en varios países, entre ellos México, Brasil y Chile.

En comparación con el incremento reciente de las transacciones comerciales y financieras con el exterior, los avances adicionales logrados durante 1968 en el proceso de integración económica latinoamericana resultan relativamente escasos. En parte, ello se explica en el caso de la ALALC porque la mayor parte de los esfuerzos debieron aplicarse a los problemas vinculados con la elaboración de la lista común y del cuerpo de normas para el ordenamiento del comercio de productos agropecuarios a partir de 1973.

Los resultados de los trabajos y reuniones realizadas en el transcurso de los primeros meses del año para avanzar en la solución de tales problemas, fueron sometidos a consideración de la Conferencia, reunida a esos efectos en forma extraordinaria, a partir del mes de julio de 1958. Sin embargo, luego de prolongadas y difíciles negociaciones, en el mes de noviembre fueron calusuradas las sesiones sin llegar a acuerdos unánimes para formalizar la lista común ni para aprobar normas sobre comercialización de productos agropecuarios.

/Por otra

Por otra parte, la atención casi permanente de estos problemas fue motivo principal para que el Comité Ejecutivo no haya podido reiniciar en forma sistemática los trabajos que le fueron encomendados por el Consejo de Ministros, con vistas al establecimiento de las medidas tendientes a acelerar la conversión de la ALAIC en un mercado común, de acuerdo con las decisiones adoptadas en la Declaración de los Presidentes de América.

Las dificultades encontradas para dar cumplimiento a los compromisos mínimos establecidos en el Tratado de Montevideo, así como su desfavorable incidencia para avanzar en la ejecución de las medidas previstas por los Presidentes, han dado motivo para que se proponga que en el mes de mayo de 1969 los órganos de la ALAIC realicen una evaluación del proceso de integración y determinen las acciones futuras para impulsarlo.

Con el objeto de iniciar la consideración de los aspectos relativos al proceso de convergencia entre la ALAIC y el Mercado Común Centroamericano, para llegar a la formación del mercado común latinoamericano, se llevó a cabo la primera reunión de la Comisión Coordinadora ALAIC-MCCA. En ella se aprobó el reglamento a que se ajustará el funcionamiento futuro de dicha Comisión, así como el programa de trabajos y estudios de carácter económico y jurídico que se ha entendido necesario realizar antes de tomar decisiones de otro carácter. La complejidad de los problemas que lleva implícitos dicho proceso de convergencia, así como la situación creada dentro de la ALAIC, representaron obstáculos importantes.

El grupo de países signatarios de la Declaración de Bogotá realizó varias reuniones de su Comisión Mixta, lo que permitió ir logrando un mayor acercamiento para formalizar un acuerdo subregional entre ellos. Sin embargo, circunstancias de orden político y algunas disidencias en aspectos institucionales y económicos, han ido difiriendo la concreción definitiva de dicho acuerdo, postergándose para 1969 la consideración de los problemas pendientes.

Durante el Octavo Período de Sesiones Ordinarias de la Conferencia de la ALAIC se realizó una nueva rueda de negociaciones. En esta oportunidad, se otorgaron 524 nuevas concesiones en listas nacionales, además de 211 nuevas reducciones arancelarias sobre productos ya incluidos con anterioridad en el programa de liberación. La mayoría de tales concesiones /fueron dadas

fueron dadas por Argentina, Brasil y México en sus negociaciones recíprocas. También fueron restituidos los márgenes de preferencia en 102 casos, los cuales se habían visto alterados por efecto de diversas disposiciones unilaterales de algunos países. A la vez, se otorgaron 153 nuevas concesiones no extensivas, la mayoría de las cuales favorecen a Uruguay, así como 39 reducciones arancelarias sobre productos ya incluidos anteriormente en las listas especiales y 7 restituciones de márgenes de preferencia.

Se utilizó con mayor intensidad el mecanismo vigente para la concertación de acuerdos de complementación. En este sentido, se suscribieron tres nuevos protocolos, lo que eleva a siete el número total de los acuerdos realizados hasta la fecha. Los tres nuevos convenios comprenden productos de la industria química, en el que por primera vez participan todas las Partes Contratantes; productos de la industria petroquímica, suscrito por Bolivia, Colombia, Chile y Perú; y productos de la industria de bienes para el hogar, acordado entre Argentina y Uruguay.

Por su parte, los órganos regulares de la AIAIC continuaron con el cumplimiento de sus programas de trabajo referentes a la armonización de políticas e instrumentos económicos. En lo referente a política comercial y legislación aduanera, se aprobaron algunos instrumentos y mecanismos comunes y se ha avanzado en el estudio de otros. En los aspectos financieros y monetarios se ha perfeccionado y ampliado el funcionamiento del sistema, registrándose la adhesión al mismo de Bolivia y Venezuela. En el sector industrial se efectuaron estudios sobre marcas y patentes, con vistas a dar las bases para formular un acuerdo internacional y adoptar un sistema centralizado de registros e informaciones. En el área de los transportes se elaboró un proyecto de convenio para transportes por carreteras, y se avanzó en la reglamentación del convenio ya vigente sobre transportes por agua, así como en los estudios tendientes a lograr la simplificación y uniformación de los documentos navieros e intervención consular.

2. El ritmo de crecimiento y los cambios en la oferta
y demanda globales

a) Tendencias regionales

Considerada América Latina en su conjunto, destaca, entre los cambios ocurridos en 1968 en la oferta global, un crecimiento de las importaciones de bienes y servicios en proporción superior al aumento del producto, según tasas de 7.1 y 5.4 por ciento respectivamente ^{2/} (véase el cuadro II-2). Si bien los efectos de esa diferencia en la intensidad de crecimiento de uno y otro de sus componentes son relativamente pequeños en términos de la tasa de expansión de la oferta global (5.5 por ciento), suponen un cambio significativo en la representación proporcional del abastecimiento externo. El coeficiente de importaciones del conjunto de la región excedió de 10 por ciento por primera vez en los últimos seis años, recuperando niveles similares a los de los primeros años de esta década, no obstante la evolución menos positiva de las importaciones de la Argentina y Venezuela. Si se excluye a estos dos países, de alta ponderación en los totales regionales, se observa que en los restantes la recuperación ha sido mucho más acentuada: desde un coeficiente de importaciones de sólo 8.9 por ciento en 1965 a uno de 10 por ciento en 1968.

Por su parte, la composición de la demanda global pone de manifiesto otros cambios significativos. La participación relativamente menor de las exportaciones de bienes y servicios explica que la tasa de aumento del consumo haya sido superior a la del producto (5.5 por ciento) y que al mismo tiempo las inversiones hayan aumentado en proporción mucho mayor (más de 9 por ciento si se considera la inversión bruta fija).

^{2/} Nótese que las magnitudes y relaciones que se examinan en esta sección corresponden a mediciones en valores constantes (dólares de 1960) y en consecuencia difieren de las que se presentan en otros capítulos, en que se consideran los valores corrientes de algunos de estos conceptos.

Cuadro II-2

AMERICA LATINA: EVOLUCION RECIENTE DE LA OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

(Millones de dólares de 1960)

| | 1967 | 1968 |
|-------------------------------------|----------------|----------------|
| <u>Oferta global</u> | <u>129 928</u> | <u>137 095</u> |
| Producto interno bruto | 118 266 | 124 606 |
| Importaciones de bienes y servicios | 11 662 | 12 489 |
| <u>Demanda global</u> | <u>129 928</u> | <u>137 095</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 12 709 | 13 275 |
| Inversión total | 20 624 | 21 957 |
| Inversión fija | 19 009 | 20 755 |
| Construcción | 8 588 | 9 465 |
| Maquinaria y equipo | 10 421 | 11 290 |
| Consumo total | 96 595 | 101 863 |
| Gobierno general | 10 517 | 11 004 |
| Privado | 86 078 | 90 859 |

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

/Esto último

Esto último representa también la afirmación de una tendencia lenta pero persistente de aumento del coeficiente de inversión, que lo ha llevado igualmente a aproximarse a los niveles vigentes a comienzos de la década. En efecto, la relación entre el monto de la inversión bruta fija y el total del producto interno fue de alrededor de 17 por ciento en los años 1960-61 y declinó en cada uno de los años siguientes hasta registrar su nivel más bajo en 1965, cuando representó apenas 14.8 por ciento; desde entonces, vino recuperándose y en 1968 llegó a 16.7 por ciento. Estos cambios en las relaciones globales, que pudieran parecer más bien pequeños, son muy significativos si se tiene en cuenta que se trata de coeficientes relativamente bajos, de los que una cuota alta y prácticamente constante queda absorbida por la depreciación del capital acumulado, de modo que implican variaciones muy pronunciadas en los coeficientes de inversión neta.^{3/}

En la recuperación del coeficiente de inversiones se advierten además dos características notorias. De una parte, se traduce en un incremento más acentuado de la inversión pública que de la privada; de otra, el componente más dinámico han sido las construcciones, en tanto que ha sido relativamente menor la expansión de inversiones en maquinaria y equipo. Como resultado de esos cambios, las inversiones de 1968 correspondieron en más de 35 por ciento al sector público y las construcciones representaron más de 45 por ciento del total de la formación bruta de capital, composición que por supuesto muestra diferencias a veces muy pronunciadas entre países.

En contraste con lo ocurrido con las inversiones, la evolución del consumo en 1968 se caracterizó por una expansión mayor del consumo privado que del público (5.6 y 4.6 por ciento de aumento respectivamente). De todo ello se deduce que la participación relativa del sector público en el conjunto de la economía no se modificó apreciablemente, al compensar su mayor participación en el incremento de las inversiones con una menor en la expansión del consumo.

^{3/} Como simple ilustración, si se admite una relación producto-capital de 0.4 y una vida media del capital existente de 30 años, el coeficiente de inversión bruta de 14.8 por ciento representaría uno de inversión neta de 6.5 por ciento, y el de 16.7 por ciento equivaldría a 8.3 por ciento como coeficiente de inversión neta.

b) Tendencias por países

Sin perjuicio de las secciones por países que se incluyen en el capítulo siguiente, conviene recoger aquí los antecedentes esenciales sobre el ritmo de crecimiento y la evolución de la oferta y demanda globales en cada uno de ellos, a fin de complementar ese panorama general y poner al mismo tiempo de manifiesto la medida en que algunos difieren de los rasgos generales enunciados.

En la Argentina, la tasa de crecimiento del producto fue de aproximadamente 4.5 por ciento, en que influyó un descenso de 5 por ciento en las actividades agropecuarias y un incremento significativo en las actividades urbanas (8 por ciento en la industria manufacturera y 23 por ciento en la construcción). El consumo total aumentó 4.2 por ciento, mientras la inversión fija lo hizo en alrededor de 10 por ciento, impulsada sobre todo por la captación y utilización de recursos efectuada por el sector público. El coeficiente global de inversiones se elevó así de 18.5 por ciento en 1967 a 20 por ciento en 1968, y el coeficiente de importaciones disminuyó levemente a consecuencia del mantenimiento de las importaciones en el nivel del año anterior (9.8 y 9.2 por ciento en 1967 y 1968 respectivamente).

En el caso de Bolivia, el producto creció a una tasa de 5.3 por ciento continuando así la tendencia de los últimos años. La industria manufacturera y la construcción tuvieron una evolución particularmente positiva; el sector agropecuario se recuperó parcialmente de la caída del año anterior y creció en 3.5 por ciento, mientras la minería lo hizo al 2.6 por ciento y la producción de petróleo se elevó en 5 por ciento, después del extraordinario aumento del 73 por ciento registrado en 1967. Las exportaciones y las importaciones aumentaron relativamente poco, debilitándose así la fuerte tendencia ascendente de años anteriores, y no hubo cambios significativos ni en el coeficiente de inversiones (del orden de 17 por ciento) ni en los niveles relativamente muy altos del coeficiente de importaciones (32 por ciento).

La economía del Brasil creció a una tasa de 6 por ciento, con un estancamiento de la producción agropecuaria y una expansión cercana al 12 por ciento de la actividad industrial. Por su parte, el sector externo tuvo una función muy dinámica con un crecimiento particularmente acentuado de las importaciones (más de 23 por ciento, medidas a precios constantes, lo que favoreció un aumento apreciable del consumo (6.4 por ciento) y sobre todo

/de las

de las inversiones (casi 20 por ciento). De ahí los significativos incrementos que registraron los coeficientes de inversión y de importaciones; el primero pasó de 12.7 por ciento en 1967 a 14.3 por ciento en 1968, y el segundo de 5.8 a 6.7 por ciento en iguales años.

En Colombia, la tasa global de crecimiento fue de 5.3 por ciento, con expansiones de intensidad similar de los sectores agropecuarios, industrial y de servicios. Como en el Brasil, un pronunciado aumento de las importaciones en términos reales (16.3 por ciento) que superó al de las exportaciones (7.5 por ciento), favoreció un incremento de la disponibilidad interna de bienes y servicios en mayor medida que el aumento del producto global. De tal modo, tanto el consumo como la inversión totales tuvieron una alta tasa de crecimiento (cerca de 12 y 8 por ciento, respectivamente), con incrementos mayores en el consumo privado y en las construcciones, y se elevaron simultáneamente los coeficientes de inversión y de importaciones (de 15.9 a 16.3 y de 11.5 a 12.7 por ciento en 1967 y 1968 respectivamente).

La economía de Costa Rica mantuvo en 1968 su elevado ritmo de crecimiento (cercano al 8 por ciento), con expansiones muy pronunciadas de la producción agropecuaria y manufacturera, en tanto que las actividades de construcción tendieron a estabilizarse, como resultado de la contracción de la inversión pública. La inversión privada aumentó en 9.3 por ciento y la pública descendió en 14 por ciento, de modo que no hubo variaciones significativas en el coeficiente global de inversiones. Igual ocurrió con el coeficiente de importaciones, ya que las compras externas de bienes y servicios crecieron en algo menos de 9 por ciento, tasa similar a la del producto total.

En Chile, la sequía que afectó a una parte importante del territorio tuvo severas repercusiones sobre el crecimiento económico, que se reflejaron en un aumento del producto total de sólo 2 por ciento. No obstante, un incremento extraordinario de las importaciones (casi 18 por ciento en valores a precios constantes) permitió sostener un incremento moderado del consumo (4.3 por ciento) y una expansión pronunciada de las inversiones (casi 10 por ciento), favorecidas estas últimas por la mayor facilidad para importar bienes de capital y la continuación de los programas de expansión de la industria del cobre. Como resultado, el coeficiente de inversiones pasó de 15.1 por ciento en 1967 a 16.3 por ciento en 1968, y el de importaciones lo hizo de 15.8 a 18.2 por ciento en iguales años

La economía del Ecuador creció moderadamente, a una tasa de algo más de 4 por ciento, afectada también por una sequía que perjudicó la producción agropecuaria, así como por un menor dinamismo del sector industrial y crecientes dificultades para sostener la tasa de inversión pública. Esto último contribuyó a una leve disminución del coeficiente de inversiones, cuya declinación desde años anteriores lo sitúa ya en niveles relativamente bajos (alrededor de 11 por ciento). De este modo, el incremento considerable de las importaciones - más de 17 por ciento, con lo que el coeficiente respectivo pasó de 19.1 a 21.5 por ciento en los dos últimos años - se destinó principalmente al mantenimiento de tasas relativamente altas de aumento del consumo (cerca de 8 por ciento en 1968).

La economía de El Salvador registró por segundo año consecutivo un modesto ritmo de crecimiento, con un aumento del producto interno bruto de 3.7 por ciento, a lo que se sumó una disminución del volumen de importaciones. En tales condiciones, el mantenimiento de una tasa de expansión del consumo similar a la del producto global supuso una contracción en el nivel de inversiones; en particular, la inversión privada, por primera vez en varios años, se redujo en cerca de 2 por ciento en términos reales, y la inversión pública volvió a disminuir (9 por ciento), si bien con menor intensidad que en 1967. En consonancia con esos cambios, disminuyeron tanto el coeficiente de inversiones (de 14.8 a 13.8 por ciento) como el de importaciones (de 26 a 24.3 por ciento).

El producto de la economía de Guatemala creció en 5.1 por ciento, superando el ritmo de expansión registrado el año anterior (4 por ciento). En ello influyó, sobre todo, la recuperación experimentada por el sector agropecuario de exportación en tanto que el sector industrial creció a un ritmo apreciablemente menor que en el año anterior. El fuerte incremento de las exportaciones (más de 16 por ciento) se vio acompañado de uno menor de las importaciones, de modo que los distintos componentes de la demanda interna crecieron menos que en 1967: el consumo aumentó poco más de 4 por ciento y la inversión en su conjunto se mantuvo al mismo nivel del año anterior, lo que supuso una disminución del coeficiente relativamente bajo de inversiones (de 12.2 a 11.6 por ciento).

En Haití el producto bruto aumentó en 1.3 por ciento, las exportaciones lo hicieron en 7.2 por ciento y las importaciones disminuyeron en casi 4 por ciento. La demanda global quedó así estancada a los mismos niveles de 1967

/y mantuvo

y mantuvo una composición similar, de modo que no se registraron aumentos del consumo y las inversiones, si bien dentro del primero aumentó moderadamente el consumo privado y se contrajo en más de 20 por ciento el consumo del gobierno.

La economía de Honduras creció en 1968 a un ritmo de 6.4 por ciento, superior al promedio del período 1963-66 y más elevado también que el observado en 1967. Por su parte, las exportaciones aumentaron poco más de 8 por ciento y las importaciones lo hicieron en casi 12 por ciento. Todo ello significó una expansión apreciable de la disponibilidad interna de bienes y servicios, que favoreció más al consumo que a la inversión; de otra parte, en cada uno de estos dos componentes correspondió una mayor participación relativa al sector público: la inversión pública aumentó más de 11 por ciento y la privada menos de 3 por ciento, y en tanto que el consumo privado se incrementó en casi 7 por ciento el del gobierno lo hizo en más de 15 por ciento.

En México el aumento del producto interno fue de 6.9 por ciento y la oferta global de bienes y servicios creció en 7.4 por ciento, favorecida por un aumento de 12 por ciento en las importaciones. Dentro de la demanda global, las exportaciones aumentaron en 6.7 por ciento, la inversión bruta fija en 6.9 por ciento (con un crecimiento mucho mayor de la inversión pública) y el consumo total en 7.6 por ciento. Ello supuso mantener el coeficiente de inversiones (aproximadamente 17.5 por ciento) y aumentar ligeramente el coeficiente de importaciones (de 11.6 a 12.1 por ciento).

El producto interno de Nicaragua aumentó en 4.5 por ciento, tasa que representa una recuperación respecto a los dos años anteriores pero todavía muy inferior a la del período 1963-65, cuando excedió del 8 por ciento. Por su parte, el valor de las importaciones de bienes y servicios, medido a precios constantes, disminuyó en alrededor de 8 por ciento, y se registró un aumento pequeño de las exportaciones. En vista de la alta ponderación del sector externo en el conjunto de la economía, estos últimos cambios determinaron una evolución poco favorable de los componentes de la demanda interna: prácticamente se estabilizaron las inversiones, con una marcada reducción de la inversión pública, y disminuyeron el consumo privado y el del gobierno general. Declinaron asimismo los coeficientes de inversión y de importaciones, ambos a niveles que figuran entre los más altos de la región; el primero bajó de 22.3 por ciento en 1967 a 21.4 por ciento en 1968, y el segundo de 49.2 a 43.4 por ciento en iguales años.

La economía de Panamá, que durante el período 1960-67 había crecido a una tasa media anual de 8.2 por ciento, registró en 1968 un aumento de alrededor de 4.5 por ciento. De igual modo, se redujeron notoriamente las tasas de expansión de las exportaciones e importaciones. El incremento proporcionalmente menor al de años anteriores en la disponibilidad interna de bienes y servicios repercutió más que nada en las inversiones que declinaron en términos absolutos, ya que el consumo total - y sobre todo el consumo público - aumentó en proporción superior al incremento del producto. En consecuencia, y a niveles también relativamente muy altos, disminuyeron el coeficiente de inversiones (de 19.3 a 18.1 por ciento) y en menor medida el de importaciones (de 39.4 a 38.1 por ciento).

La economía del Paraguay creció en 4.2 por ciento, pero a diferencia del año anterior, esta vez el impulso provino principalmente del sector agropecuario, cuya producción aumentó en 6 por ciento, en tanto que la producción industrial permaneció estancada. La oferta global creció menos que el producto, a consecuencia de una relativa estabilización de las importaciones. Del lado de la demanda, fue mayor el incremento del consumo y sobre todo el del gobierno general, en tanto que crecieron menos las inversiones, después del alto nivel que alcanzaron en 1967.

En el Perú, se acentuaron en 1968 los signos de debilitamiento del desarrollo que se habían manifestado el año anterior. El producto interno aumentó en alrededor de 3.5 por ciento y la necesidad de políticas muy activas para prevenir la acentuación de desequilibrios presupuestarios y de balance de pagos tenía que repercutir sobre los distintos componentes de la demanda interna. Se explica así que no obstante una expansión considerable de las exportaciones (casi 13 por ciento en términos reales) el volumen de las importaciones haya disminuido en más de 20 por ciento, ocasionando una merma en la disponibilidad interna de bienes y servicios que se tradujo en una contracción de las inversiones (más de 10 por ciento) y el consumo (casi 4 por ciento). En consonancia con ello, entre 1967 y 1968 el coeficiente de inversiones disminuyó desde 22.1 a 18.9 por ciento, y el de importaciones de 35.2 a 27.1 por ciento.

En el crecimiento de 2.3 por ciento que experimentó la República Dominicana actuaron, como factores de impulso, la construcción - que se elevó 20 por ciento - y, en menor grado, la agricultura, mientras se produjo un descenso en

la industria manufacturera. Las importaciones crecieron más que las exportaciones en términos reales, con lo que mejoró la disponibilidad de bienes y servicios para utilización interna, y se favoreció un aumento significativo en la formación de capital - en especial, en construcciones - y un incremento menor en el consumo. De ahí que tanto el coeficiente de inversiones como el de importaciones mostraran aumentos moderados entre 1967 y 1968: el primero, de 19.2 a 21.1 por ciento y el segundo de 27.1 a 28.7 por ciento.

La economía de Uruguay recuperó parcialmente sus niveles de actividad en 1968, después del retroceso sufrido el año anterior; así, se registró un aumento del producto bruto interno de alrededor de 1 por ciento. Las exportaciones y las importaciones mostraron cambios de signo distinto; medidos a precios constantes, el valor de las primeras aumentó cerca de 5 por ciento y el de las últimas disminuyó en algo más de 4 por ciento. En consecuencia, la recuperación no alcanzó a la disponibilidad interna de bienes y servicios, lo que afectó particularmente a las inversiones, y se redujeron tanto el coeficiente de inversiones como el de importaciones, ambos a niveles ya relativamente muy bajos; el primero pasó de 12.2 por ciento en 1967 a 11.9 por ciento en 1968, y el de importaciones de 14.6 y 13.8 por ciento en iguales años.

La economía de Venezuela mantuvo una tasa de crecimiento de 5.5 por ciento, pese al menor dinamismo de las exportaciones. Esta expansión se basó en los avances obtenidos en la producción agropecuaria (6 por ciento) e industrial (6.5 por ciento) y en la mayor actividad en la construcción y el suministro de energía y otros servicios; en cambio, el sector petrolero creció a una tasa de 2 por ciento, que es inferior a la de años anteriores. Un aumento moderado de las importaciones y el estancamiento de las exportaciones se tradujeron en un crecimiento de la disponibilidad de bienes y servicios para utilización interna superior al del producto bruto total; dentro de este aumento, el consumo se expandió en 8.4 por ciento, mientras la inversión lo hizo en 7.6 por ciento. En todo caso, los cambios no fueron suficientemente acentuados como para reflejarse en modificaciones apreciables en los coeficientes de inversión y de importaciones, los que se mantuvieron en niveles superior al 16 por ciento y próximo al 15 por ciento respectivamente.

3. Los principales sectores de actividad económica

a) Tendencias generales

Como se ha dicho, la industria manufacturera y la construcción fueron los dos sectores que más contribuyeron a la expansión económica de 1968, al registrar incrementos del producto de 8.1 y 10.8 por ciento respectivamente. El volumen físico de la agricultura, en cambio, aumentó en apenas 1.3 por ciento, y los sectores de servicios se expandieron a tasas similares a las del producto global (véase el cuadro II-3).

El aumento pronunciado de los niveles de actividad industrial representa en parte una recuperación, después de tendencias menos positivas en años anteriores. Este fue particularmente el caso de la industria del Brasil, cuyo aumento de 12 por ciento pesa considerablemente en el promedio regional; y en menor medida lo fue también el de Argentina, donde había disminuido la producción manufacturera en 1967 en tanto que en 1968 aumentó en 8 por ciento. Pero aún así, fueron muchos los países que registraron tasas de crecimiento industrial relativamente altas, afirmando tendencias expansivas que venían manifestándose desde años anteriores.

En el caso del sector agropecuario, el bajo promedio regional resulta menos representativo, frente a una variedad mayor de situaciones nacionales. Algunos países, principalmente los que fueron afectados por condiciones climáticas adversas, exhiben resultados muy desfavorables; por ejemplo, hubo disminuciones en los niveles absolutos de producción en Argentina y Chile, y en el Brasil se mantuvieron prácticamente iguales a los del año anterior. En cambio, se lograron incrementos apreciables (próximos o superiores al 6 por ciento) en otros como Colombia, Costa Rica, Guatemala, Panamá, Paraguay y Venezuela.

Algo similar ocurrió con la actividad de la construcción. Su expansión fue extraordinariamente alta en algunos países, hasta el punto de que en tres de ellos - Argentina, Brasil y República Dominicana - representó un aumento de alrededor de 20 por ciento respecto de los niveles de 1967. En cambio, otros tres - Chile, El Salvador y Perú - registraron disminuciones apreciables, motivadas al menos en parte por la necesidad de contener determinados rubros del gasto público a fin de atenuar los desequilibrios presupuestarios.

Cuadro II-3

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LOS PRINCIPALES SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1968

(Porcentajes de variación respecto de 1967)

| País | Agricultura | Minería | Industria manufacturera | Construcción | Servicios básicos | Otros servicios |
|-----------------------|-------------|------------|----------------------------|--------------|----------------------|--------------------|
| Argentina | -5.5 | 9.8 | 8.0 | 23.6 | 4.8 | 3.5 |
| Bolivia | 3.5 | | 7.3 | 14.7 | 4.4 | 5.4 |
| Brasil | 0.5 | 18.2 | 12.0 | 19.6 | 8.3 | 5.3 |
| Colombia | 5.5 | -5.0 | 6.5 | 9.0 | 3.9 | 5.4 |
| Costa Rica | 14.0 | ... a/ | 11.3 | - | 2.9 | 4.5 |
| Chile | -4.0 | - | 3.0 | -3.5 | 2.4 | 3.7 |
| Ecuador | 1.5 | -1.5 | 3.3 | ... | 6.9 | 7.0 |
| El Salvador | 3.1 | - | 6.8 | -14.0 | 5.4 | 4.4 |
| Guatemala | 5.5 | - | 5.4 | 0.8 | 7.8 | 4.7 |
| Haití | 1.2 | ... a/ | 1.2 | 2.6 | 1.0 | 1.3 |
| Honduras | 4.2 | 2.1 | 10.7 | 10.5 | 9.4 | 4.9 |
| México | 3.7 | 6.3 | 7.9 | 9.2 | 5.7 | 7.2 |
| Nicaragua | 4.5 | - | 6.0 | 1.9 | 5.9 | 4.1 |
| Panamá | 6.4 | - | 6.5 | - | 6.3 | 3.2 |
| Paraguay | 6.8 | -65.8 | 0.3 | 4.7 | 5.9 | 4.3 |
| Perú | 2.6 | 6.9 | 6.8 | -7.9 | 4.6 | 3.3 |
| Rep. Dominicana | 3.1 | 3.1 | -2.1 | 20.6 | 1.3 | 0.8 |
| Uruguay | 2.0 | ... b/ | 2.0 | 3.0 | 0.9 | 0.1 |
| Venezuela | 6.0 | 1.6 | 6.5 | 10.0 | 7.6 | 6.4 |
| <u>América Latina</u> | <u>1.3</u> | <u>3.7</u> | | <u>10.8</u> | <u>5.9</u> | <u>5.4</u> |

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

a/ Incluido en construcción.

b/ Incluido en industria manufacturera.

En los párrafos siguientes se reseñan algunos de los acontecimientos más significativos ocurridos en 1968 en los principales sectores de actividad económica, que contribuyen a una apreciación más amplia del significado de esos cambios.

b) El sector agropecuario

El escaso incremento de la producción agropecuaria regional en 1968 se explica en parte - además de factores estructurales de largo plazo - por condiciones meteorológicas adversas, y responde a variaciones distintas en los diversos países.

En Chile, donde la sequía afectó a una parte importante del territorio, desde la zona central hasta el norte, las pérdidas de cosechas y ganado se calculan en alrededor de 87 millones de dólares. Se prevé además que, debido a la baja en las reservas de agua en lagos y presas, sus consecuencias continuarán haciéndose sentir en la producción agropecuaria de 1969. Esta situación de emergencia llevó al gobierno a asignar recursos para realizar obras hidráulicas - en especial perforación de pozos profundos - y ampliar la importación de alimentos.

En el Perú, 120 000 hectáreas de la zona norte fueron afectadas, ocasionando cuantiosas pérdidas en algodón, azúcar (162 000 toneladas), maíz (10 000 toneladas) arroz (122 000 toneladas) y frejoles (18 000 toneladas); es decir, mermaron los principales productos agrícolas de exportación y de consumo interno. Frente a esta situación, se dictó una ley de emergencia, que otorgó recursos especiales para obras de riego y caminos en la región perjudicada.

En el Ecuador, algunas provincias del litoral y de la región interandina sufrieron daños de consideración, estimados en 1 000 millones de sucres, que equivalen a 12 por ciento del valor agregado del sector agropecuario, a raíz de pérdidas en las cosechas de maíz, café, algodón y en el beneficio de ganado.

En los países de la costa atlántica oriental de América del Sur (Brasil, Uruguay y Argentina) la situación fue diferente. La persistencia en los primeros meses de 1968 de los factores climáticos adversos de 1967 fue seguida por un clima excepcionalmente benigno, con temperaturas templadas y lluvias oportunas. De ese modo, los cultivos de

/primavera o

primavera o de los últimos meses de 1967 y del verano de 1968 fueron perjudicados por la acentuada disminución de las áreas sembradas y los rendimientos, mientras los cultivos de invierno fueron favorecidos por las lluvias. En el Brasil los principales cultivos de exportación afectados por la sequía fueron el café y el cacao, con disminuciones de más de 20 por ciento en relación con el año anterior; en cuanto a los productos de consumo interno, los frejoles sufrieron una fuerte reducción y el arroz y maíz un leve descenso. Por su parte, en la Argentina y el Uruguay, con excepción del trigo, quedaron afectados por la sequía los cereales, las semillas oleaginosas y los productos industriales. El volumen de maíz cosechado en Argentina se redujo en 23 por ciento, el de lino en 33 por ciento, el de oleaginosas en 17 por ciento y el de los cultivos industriales en 18 por ciento. En contraste, en los dos países las cosechas de trigo fueron favorecidas por las lluvias y gracias a un aumento de las áreas sembradas, casi cuadruplicaron la cosecha anterior en el Uruguay y en la Argentina la superaron en 15 por ciento. En la ganadería, el volumen de vacunos faenados aumentó en los dos países, gracias a una recuperación por el cambio de clima ocurrido a partir de junio de 1968. La sequía padecida a fines de 1967 había obligado a los ganaderos a vender a principios del año 1968 animales que habían retenido ante la expectativa de mejores precios.

A diferencia de los países anteriores, en Colombia la producción agropecuaria se vio favorecida por buenas condiciones climáticas, que se tradujeron en incrementos apreciables en la producción de arroz, algodón, café, banano, azúcar y en el aumento de 6 por ciento de la faena de ganado, a lo que contribuyó además el aumento del crédito agropecuario. Las mismas condiciones predominaron en Venezuela, donde se produjo un aumento de 6 por ciento de la tasa de crecimiento del sector.

Por su parte, en Centroamérica se obtuvieron satisfactorias tasas de crecimiento, en particular en Costa Rica donde se logró un crecimiento excepcional de 14 por ciento. El café alcanzó niveles apreciables de producción especialmente en El Salvador, Costa Rica y Honduras; además, hubo incrementos de consideración para el algodón, sobre todo en Guatemala, y la producción bananera registró aumentos extraordinarios en

/Guatemala y

Guatemala y Costa Rica, además de Honduras donde se expandió 8.7 por ciento. En todos estos países influyó la extensión de las áreas plantadas y el financiamiento obtenido de la banca pública, que fue de especial importancia en Costa Rica. En cuanto a los productos para consumo interno, se observó un importante incremento en todos los países centroamericanos.

En algunos casos, está manifestándose con mayor intensidad un problema de acumulación de existencias de determinados productos agrícolas, cuyo cultivo ha sido alentado mediante precios de apoyo, créditos de fomento y, especialmente, la importación de fertilizantes a base de créditos internacionales. La dificultad radica en que los altos costos resultantes del elevado precio de los insumos y la relativa ineficiencia de las explotaciones no permiten vender los excedentes exportables en el mercado internacional. Durante 1968 se produjeron situaciones de esta índole, con respecto al arroz, en Panamá, Colombia y América Central.

c) La producción minera

La industria extractiva - excluido el petróleo, al que se hace referencia por separado - expandió moderadamente sus niveles de actividad en 1968.

En ello influyó, entre otros factores, el relativo estancamiento de la producción en Chile - que representa cerca de una cuarta parte de la producción de la región, al excluir el petróleo en Bolivia, México y Venezuela - a consecuencia de la falta de agua que afectó la producción de El Teniente, una de las principales minas de cobre, ya que aumentó la producción de las demás minas de cobre. En el mismo país, la producción de hierro se elevó en 10 por ciento y en 7 por ciento la de carbón, en tanto que la de salitre se redujo en una cuarta parte.

A la rigidez de la producción extractiva en Chile se agregó una caída en la de Venezuela y un incremento de 2.6 por ciento de la de Bolivia, no obstante estimarse que el estaño, en particular, aumentó alrededor de un 10 por ciento. Este último producto continuó siendo afectado por la baja del precio, lo que impulsó al Consejo Internacional del Estaño a fijar metas de producción.

En México, otro país de gran peso en la minería latinoamericana, los notables incrementos en la producción de hierro y de cobre y de los productos que corresponden a la explotación de canteras y caleras

/- demandadas en

- demandadas en gran cantidad por el impulso que tuvo la construcción - fueron en gran parte contrarrestados por el descenso del azufre, del cual México cubre el 90 por ciento de la producción de la región.

En el Brasil, la producción minera registró un extraordinario incremento de alrededor de un 18 por ciento, en que tuvo especial importancia el aumento de la producción de manganeso - que en toda la región aumentó 60 por ciento - y en menor magnitud de la de hierro, del cual este país es el principal productor. Por otra parte, el Perú, cuya participación en la producción regional del sector se acerca al 15 por ciento, acusó un incremento de 6 por ciento en el producto minero, resultado que incluye un fuerte aumento de la producción de petróleo.

Junto a la evolución de la producción, cabe registrar diversos acontecimientos que tienen que ver principalmente con la expansión de la capacidad productiva y los esfuerzos para incorporar un mayor grado de industrialización a la producción minera exportable.

En cuanto al estaño y al zinc, tanto la Corporación Minera de Bolivia como la Empresa Nacional de Fundiciones del mismo país están empeñadas en aumentar el beneficio del mineral de estaño, para lo cual se inició la construcción de una planta de tratamiento para minerales de baja ley y otra de refinación en Oruro, que comenzará a producir 7 500 toneladas de estaño electrolítico y 800 toneladas de aleaciones, capacidad que se ampliará más adelante hasta alcanzar las 20 000 toneladas. Por otra parte, en la mina Kellguan prosiguen los planes de exploración y desarrollo para explotar económicamente este yacimiento, que cuenta con reservas estimadas en 2.5 millones de toneladas de casiterita. Prosiguen igualmente los trabajos en la mina Matilde, que permitirá incrementar la producción de zinc en 55 000 toneladas (más del triple de la producción del país en 1967). Además, se han terminado los estudios para la instalación de una fundición de zinc de 40 000 toneladas anuales de capacidad con costo de 20 millones de dólares.

En el Perú, junto con los planes destinados a ampliar la producción de zinc a 380 000 toneladas en 1970 y 580 000 hacia 1975, se proyecta la construcción de una refinería electrolítica de este metal, de 40 000 toneladas de capacidad, que se complementaría con otra de ácido sulfúrico y de superfosfatos.

/En cuanto

En cuanto al cobre, continuaron desarrollándose en Chile los proyectos para duplicar la producción hacia 1972. Hasta fines de 1968 se habían invertido alrededor de 225 millones de dólares en este plan; se inauguró en Chuquicamata una planta que aumentará en 180 000 toneladas anuales la capacidad de producción de cobre electrolítico; prosiguieron los trabajos en la mina de Río Blanco, que producirá 60 000 toneladas de concentrados de este metal; y se halla en estudio la instalación de una nueva fundición de cobre en Antofagasta, con capacidad para 30 000 a 36 000 toneladas, que trataría los minerales de los medianos y pequeños productores de la zona. En la misma ciudad se inauguró una industria de productos de cobre que producirá principalmente conductores eléctricos y telefónicos de diversos tipos para el mercado nacional y para exportación, que alcanzará su plena producción en 1970. Por su parte, en el Perú se han elaborado proyectos para elevar en unas 40 000 toneladas la producción cuprífera, mediante la explotación de una serie de yacimientos (Cuacone, Cerro Verde, Michiquillay, Cobriza y Quellaveco). Además, tanto en la Argentina como en Panamá y la República Dominicana se han descubierto importantes yacimientos de cobre.

Venezuela inició la construcción de una planta para producir un millón de toneladas de briquetas con alto contenido de hierro (86.5 por ciento) y está completando los estudios para instalar una planta que elaborará también un millón de toneladas de hierro en pellets; además, está en estudio la factibilidad de explotar económicamente los yacimientos de Cerro San Isidro, cuyas reservas se estiman en 350 millones de toneladas con un contenido de alrededor de 64 por ciento de metal y con una producción anual que alcanzaría a 4.5 millones de toneladas, de las cuales 2.5 millones se aglomerarían en pellets. En Chile está en proyecto la construcción de una planta concentradora de minerales de hierro provenientes de Algarrobo y El Romeral; además, se comenzó a estudiar la ampliación a 2.5 millones de toneladas de la capacidad de producción de la mina Santa Clara, que cuenta con una reserva estimada en 50 millones de toneladas con ley superior a 60 por ciento, y otros 50 millones de minerales de 40 por ciento de contenido metálico. El Brasil también está instalando una planta de pellets con capacidad para 2 millones de toneladas anuales y en el Perú se concretó la ampliación de la producción de mineral de la Marcona a 10.5 millones de toneladas.

/Otros planes

Otros planes importantes son los que se refieren a la producción de alúmina en Jamaica. En 1969 se pondrá en funcionamiento una planta en puerto Kaiser, con capacidad de 950 000 toneladas, y se iniciará la construcción de una nueva planta en Clarendon que tendrá una capacidad inicial de 440 000 toneladas con posibilidades de duplicarla en el futuro y que utilizará bauxita de más baja ley que las usadas actualmente. Por su parte, el Brasil pondrá próximamente en marcha una planta que producirá 25 000 toneladas de aluminio en lingotes. Venezuela construyó otra con capacidad para 10 000 toneladas anuales y en Argentina se instalará una planta electrolítica de 50 000 toneladas anuales, que tendrá un costo de 68 millones de dólares, más 25 millones de dólares que costará la transmisión de la energía eléctrica necesaria. Esta planta está prevista para que entre en funcionamiento en 1970 y trabajará a base de materia prima importada.

d) El petróleo

A fines de 1968, la producción mundial de petróleo crudo superó los 38 millones de barriles diarios, superior a la de 1967 en alrededor de 10 por ciento. En este total la participación de América Latina fue un poco más del 13 por ciento, proporción que, comparada con la de 1958 en que alcanzó 18.3 por ciento, muestra que la región va perdiendo posiciones como zona productora de crudo. En efecto, en los últimos diez años, mientras que las tradicionales regiones competitivas triplican sus producciones y África muestra cada año una participación más importante, América Latina no llegó siquiera a duplicarla, pues ésta creció de 1958 a 1968 a un ritmo medio anual de 4.3 por ciento, inferior al promedio mundial que fue de 7.8 por ciento para el mismo período.

En 1968, la producción latinoamericana de petróleo crudo aumentó en 3.3 por ciento, incremento notablemente inferior al de 6.9 por ciento experimentado en el año 1967. No obstante, si se excluye del total a Venezuela, cuya producción subió en un 1.8 por ciento respecto del año 1967 después de un alza excepcional de 5.1 por ciento a raíz de la crisis de Medio Oriente, la producción de los demás países alcanzó un aumento neto de alrededor de 7 por ciento. El Perú, según informaciones incompletas, registró el incremento más significativo de la región

(28 por ciento), sobre todo debido al incremento de la explotación por la Belco Petroleum Corporation de sus nuevos campos costa fuera, cuyo rendimiento fue de más de 20 000 barriles diarios. La producción de Chile aumentó en 10.7 por ciento, después de ligeros retrocesos ocurridos durante los tres últimos años, principalmente por la intensificación del aprovechamiento y exploración de los yacimientos de Magallanes, que permitió descubrir reservas mayores que las probadas hasta entonces. Argentina, Brasil, Bolivia, México y Trinidad y Tabago lograron mantener un sostenido ritmo de expansión de sus producciones, como sucede desde hace dos años.

Colombia y Ecuador mostraron por segundo año consecutivo una baja en sus respectivas producciones, a consecuencia de la reducción del potencial de producción de sus yacimientos. No obstante, los nuevos campos descubiertos en la cuenca Putumayo-Napó que cubren una parte del sur de Colombia y del norte de Ecuador, abren a corto y mediano plazo nuevas perspectivas para ambos. Los 25 pozos perforados hasta ahora en la parte colombiana, así como los seis en la ecuatoriana arrojan un potencial respectivamente de 50 000 y 10 000 barriles diarios, lo que representa un rendimiento por pozo de 2 000 y 1 667 barriles diarios. Con la terminación del oleoducto de 327 km de largo y de 20 pulgadas de diámetro del Campo de Orito al puerto Tumaco en el Pacífico, prevista para el comienzo de 1969, los pozos de Putumayo de Colombia entrarán en producción a una tasa inicial estimada en 70 000 barriles diarios, lo que representaría un aumento de la producción petrolera del país del orden de 50 por ciento. El Ecuador, en cambio, para poner en explotación la parte que le corresponde en la cuenca antes citada, tendrá que esperar la materialización del proyecto - ya decidido por las empresas Texaco y Gulf - de construir un oleoducto desde los campos petrolíferos del noreste del país hasta el puerto San Lorenzo en el Pacífico.

En cuanto a la actividad de perforación, que representa uno de los factores determinantes de los niveles de producción y reservas, a partir de 1962 hasta el año 1967 hubo, salvo en Bolivia, Brasil y Perú, un decaimiento general en los trabajos, a un ritmo medio anual de 9 por ciento. Por diversas causas, este decrecimiento alcanzó tasas tan elevadas como las de 16 por ciento en Argentina y Colombia, 8 por ciento en Chile y

7 por ciento en Venezuela. Se trataba, por ejemplo, de litigios judiciales sobre contratos de desarrollo de la producción argentina, suspensión de nuevas concesiones a las compañías particulares (Venezuela), etc.

Entre los pocos países para los que se dispone de informaciones completas sobre pozos perforados en 1968 cabe destacar el apreciable esfuerzo realizado por Chile en relación con los dos años anteriores.

En el período comprendido entre 1958 y 1968, la capacidad refinadora de los países latinoamericanos creció a una tasa media anual de 6.1 por ciento, mientras que el crudo refinado alcanzó en el mismo período un ritmo de expansión medio anual de 6.6 por ciento. En 1968, la capacidad de refinación de crudo alcanzó aproximadamente a 3.8 millones de barriles diarios, lo que representa una participación de algo más de 10 por ciento en la capacidad mundial, y el volumen de crudo refinado alcanzó a unos 192.2 millones de m³, con un aumento relativo de 5 por ciento respecto al año 1967.

En este cuadro general, Brasil, Perú, Colombia, Chile y México lograron notables aumentos en la refinación de crudo, merced tanto a la ampliación de plantas existentes como a la instalación de nuevas. En el caso de Brasil, la ampliación fue de 90 000 barriles diarios de crudo, con la entrada en operación de las refinerías de Gabriel Passos en abril de 1968 y Alberto Pasqualini en agosto del mismo año.

Se observa que países como Argentina, Brasil, Chile, Jamaica y algunos de Centroamérica, que satisfacían sus necesidades con un gran porcentaje de productos importados, las cubren actualmente casi por completo con la producción nacional de derivados. Algunas excepciones de reducida cuantía relativa son la gasolina de aviación y el gas licuado en el Brasil, el gas licuado en la Argentina y el fuel-oil en Chile.

Las compras de crudo y derivados de los países de América Latina desde Venezuela, Aruba y Curaçao, principales proveedores de la zona, subieron, durante los primeros nueve meses de 1968, en un 14.1 por ciento (9.2 por ciento de crudo y 27.8 por ciento de derivados).

Por otra parte, debido a las medidas tomadas por las autoridades municipales de algunas ciudades norteamericanas para evitar la contaminación del aire, y que se relacionan con el fuel-oil (cuyo contenido de azufre no debía superar en julio de 1968 el 1.5 por ciento), los envíos de

/derivados (principalmente

derivados (principalmente del indicado) desde Venezuela, Aruba y Curaçao al mercado de Estados Unidos, en los primeros nueve meses de 1968 disminuyeron en 0.4 por ciento, en tanto que el crudo subió en 5.3 por ciento.

A continuación se reseñan otros acontecimientos importantes ocurridos en diversos países en el curso de 1968.

En la Argentina se iniciaron las obras de extensión de la refinería de la Plata, agregándole una nueva destiladora atmosférica de 75 000 barriles diarios de carga fresca y una al vacío de 38 000 barriles diarios y se dio a la empresa Lummus Española el contrato para la expansión de la refinería de Luján de Cuyo en Mendoza de 41 000 a 85 000 barriles diarios a un costo de 30 millones de dólares. Por otro lado, se dio comienzo a la construcción del poliducto en el tramo Luján de Cuyo-Montecristo de 664 km de longitud y de 356 mm de diámetro. Esta línea es la primera etapa del proyectado poliducto Mendoza-Buenos Aires de 1 250 km. Además, un total de 30.4 millones de dólares serán gastados durante ocho años en las actividades de exploración del Golfo de San Jorge por cuatro compañías que obtuvieron permiso de exploración en la plataforma marina. Ellas son: Sinclair, Teneco, Phillips y ENI de Italia.

En el Brasil se terminó en Porto Alegre la construcción de la refinería Alberto Pasqualini de 45 000 barriles diarios de capacidad, la cual podrá ser extendida a 100 000 barriles diarios. No obstante, dicha refinería refinará por el momento entre 20 000 y 25 000 barriles al día. En el mes de marzo se inauguró en Belo Horizonte la cuarta refinería de PETROBRAS (Gabriel Passos) de 45 000 barriles diarios de capacidad, y se terminaron los estudios por medio de los cuales esa empresa decidió la construcción en las proximidades de Campinas, cerca de São Paulo, una refinería de 120 000 barriles diarios de capacidad a un costo de 78.5 millones de dólares.

En Bolivia, Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) y la Bolivian Gulf Oil Co. suscribieron un acuerdo con representantes de la empresa Gas del Estado de Argentina por el cual Argentina adquirirá gas a un precio de 8 dólares los 1 000 m³ con un valor calorífico no inferior a 9 300 calorías, en las siguientes cantidades: 4 millones de m³ diarios de gas natural durante los siete primeros años del contrato, y 4.5 millones de m³ diarios del mismo producto durante los 13 años siguientes.

/Este acuerdo

Este acuerdo tendrá una vigencia de 20 años, contados a partir de la finalización del gasoducto de 600 km de extensión, 24 pulgadas de diámetro y 200 millones de pies cúbicos diarios de capacidad, que deberá construirse en territorio boliviano, a un costo de 40 millones de dólares, que conectará en la frontera con el gasoducto de la Argentina. De otra parte, prosiguieron con éxito las labores de YFFB para el desarrollo del yacimiento de Monteagudo (Chuquisaca) que ofrece buenas perspectivas.

En Chile, la ENAP proyecta aumentar la refinería de Concepción desde 36 000 barriles diarios, su capacidad actual, a 63 000 barriles diarios.

Por decreto de enero de 1968, el gobierno del Ecuador creó la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana, entidad autónoma que tendrá a su cargo la exploración, explotación, refinación y comercialización de los recursos petrolíferos del país, directamente o por asociación con compañías privadas. Frente a la negativa del gobierno ecuatoriano al proyecto de transportar por el oleoducto colombiano Orito-Tumaco, la producción inicial de los tres yacimientos (Lago Agrio, Bermejo y Charapa) recién descubiertos en el noreste, las compañías Texaco y Gulf decidieron construir a un costo estimado en algo más de 50 millones de dólares, un oleoducto desde la zona del río Aguarico hasta el puerto de San Lorenzo, escalando más de 4 000 metros de las montañas andinas. De otra parte, se otorgaron contratos de exploración de 2.4 millones de hectáreas, en una zona de denso bosque tropical en el noreste del Ecuador a 200 km de los campos petrolíferos descubiertos por el grupo Texaco Gulf, a cinco compañías extranjeras que podrían gastar en total 60 millones de dólares, y de la plataforma marina del Golfo de Guayaquil a otras siete compañías encabezadas por la Ada Oil de Houston.

En la plataforma continental del Golfo de México, cerca de Tuxpán, Pemex encontró un nuevo campo petrolífero (Atún) cuya potencialidad se estima que será superior a la de cualquier otro descubierto hasta la fecha.

En Colón, la refinería de Panamá continúa con el propósito de ampliar su capacidad de crudo de 55 000 a 70 000 barriles diarios.

En el largo conflicto entre el Perú y la International Petroleum Co. Ltd., el 9 de octubre de 1968, el gobierno de este país tomó posesión tanto de los yacimientos de la Brea y Pariñas como de la refinería de Talara.

/De otra

De otra parte, a l 200 km al sur de Lima, en el puerto de Mollendo, se proyecta construir una refinería de 25 000 barriles diarios de capacidad inicial que será concebida de manera que pueda refinar crudos de distintas características. En la concesión Providencia, en el norte del Perú, se ha descubierto un yacimiento marino, en cuyo pozo hubo un flujo de 480 barriles diarios, y en la concesión Humboldt, costa fuera al nordeste de Talara, se está evaluando otro pozo con buenas posibilidades de producción comercial.

En la República Dominicana, la primera refinería de 15 000 barriles diarios de capacidad que está construyendo Midland Co-operatives, entrará en funcionamiento a fines del año 1969. Por otra parte, la empresa Antilles Petroleum formada por capital privado de Puerto Rico, está tratando de obtener permiso del gobierno dominicano para construir una refinería de 25 000 barriles diarios cerca de Azua a 80 km de Santo Domingo.

En Trinidad, la Pan-American Oil Co., subsidiaria de la Standard Oil de Indiana, ha descubierto costa fuera al sureste de Trinidad, un importante yacimiento de gas natural, cuyos únicos pozos exploratorios mostraron una producción inicial de más de 8 400 millones de metros cúbicos por día.

El gobierno del Uruguay llamó a licitación para la prospección y explotación de hidrocarburos en la plataforma continental y subsuelo de las aguas jurisdiccionales uruguayas, bajo contratos con la agencia petrolera estatal Administración Nacional de Combustibles, Alcoholes Portland (ANCAP).

En Venezuela, la Creole Petroleum Co. construyó una nueva planta para producir propano y butano en su refinería de Amuay. En enero de 1968, se terminó la ampliación de 2 300 a 16 000 barriles diarios de la refinería Morín de la CVP, cuyo costo fue de 40 millones de dólares. Los primeros contratos de servicio no podrían adjudicarse antes de marzo de 1969, después de su aprobación por el Congreso Nacional. La Creole Petroleum Co., en la refinería de Amuay, y la Cía. Shell de Venezuela, en la de Cazdón, decidieron construir cada una una planta desulfurizadora al costo respectivo de 60 y 37.5 millones de dólares.

/Se construirá

Se construirá al comienzo del año 1969 un gasoducto de 240 km de longitud y de 40 cm de diámetro para suministrar 1.4 millones de metros cúbicos de gas natural de Tía Juana a la planta desulfurizadora de Amuay.

La Corporación Venezolana del Petróleo (CVP) y la Creole Petroleum Co. descubrieron nuevos yacimientos en el área Mata-Auma de la jurisdicción de Maturín y los campos Elías Yopoles, Caro y Mata en la cuenca oriental. Asimismo, la CVP proyecta construir en la región del lago Maracaibo una refinería de 100 000 barriles diarios de crudo y la Creole Petroleum Co. un gasoducto de 240 km del centro del lago Maracaibo a la isla de Aruba, para transportar el gas que se usaría para desulfurizar 75 000 barriles diarios del crudo de la Creole que la Lago Oil & Transport refina en la planta de Aruba.

e) La industria manufacturera

La industria manufacturera tuvo un comportamiento particularmente favorable en 1968, que se tradujo en un incremento del producto bruto industrial de 8 por ciento respecto de los niveles del año anterior.

No se dispone de antecedentes suficientes para apreciar la medida en que contribuyeron a esa expansión las distintas ramas de la actividad manufacturera. A juzgar por las informaciones generales relativas a Argentina, Brasil y México - países que en su conjunto reúnen más de 75 por ciento de la producción industrial latinoamericana - el crecimiento fue relativamente modesto en la mayoría de las manufacturas de consumo corriente y mucho más pronunciado en otras que se vinculan a demandas de naturaleza distinta. En particular, la expansión considerable de la construcción y obras públicas significó una demanda mucho mayor de los materiales correspondientes, hasta el punto de que algunos países debieron recurrir a la importación de cemento, a la par que continuaron registrándose ritmos de crecimiento relativamente altos en industrias productoras de determinados bienes intermedios y de consumo duradero.

A continuación se recogen algunos antecedentes sobre tres sectores industriales que han evolucionado en forma especialmente dinámica en el pasado reciente.

i) La industria siderúrgica. La producción de acero en lingote de América Latina aumentó aproximadamente un 12.5 por ciento en 1968, tasa que duplica con creces la que registró en 1967. Los países que más contribuyeron a ese incremento fueron Argentina, con 17 por ciento; Brasil 17.6 por ciento; México, 7.6 por ciento y Venezuela, 26 por ciento. Estos cuatro países aportan el 90 por ciento de la producción de acero de la región.

De los demás países productores, sólo Perú registró un notable incremento (11 por ciento). Por otra parte, Chile disminuyó su producción de acero en lingotes en cerca de 10 por ciento y Colombia en cerca de 4 por ciento, mientras que la escasa producción del Uruguay se redujo en un tercio.

El fuerte incremento de la producción en la Argentina respondió al aumento de la demanda de productos para la construcción y obras públicas, que está exigiendo una rápida ampliación de la capacidad de producción. A este respecto, cabe mencionar el reacondicionamiento que se efectuó a mediados de año del alto horno de Somisa en San Nicolás. Como productora de semielaborados, la capacidad instalada de esta planta se ha hecho insuficiente para abastecer la demanda de los laminadores, lo que llevó a incrementar fuertemente la importación de palanquilla en 1968 para cubrir el déficit y atender la demanda de productos siderúrgicos terminados.

Otras empresas también ampliaron su capacidad, como Dalmine-Siderca, que adquirió una máquina de colada continua, y la metalúrgica Santa Rosa, que puso en marcha su tercer horno eléctrico de acería, que forma parte de la segunda etapa de su plan de expansión, que la llevará a producir finalmente alrededor de 180 000 toneladas anuales de acero en lingotes.

Después de la contracción que sufrió en 1967, el Brasil aumentó notablemente su producción de acero en 1968, a lo que contribuyó la expansión general que se observa en el sector industrial, principalmente en aquellas ramas que emplean gran cantidad de productos siderúrgicos (construcción naval, producción de automotores, de maquinaria, artefactos eléctricos, etc.). A ello se agrega la expansión de la construcción vinculada a la política habitacional del gobierno. La producción en

/1968 fue

1968 fue de 4.3 millones de toneladas, lo que exigió emplear al máximo la capacidad instalada, en tanto cristaliza un programa de expansión cuya primera etapa se está cumpliendo y finalizará en 1971 y que prevé aumentar la producción de acero en 1.4 millones de toneladas.

En México, la producción de acero en lingotes aumentó 7.6 por ciento, tasa que si bien es inferior a la del año 1967, reafirma la continua expansión de la producción siderúrgica mexicana. El incremento de 1968 se basó principalmente en la regularización de la producción del tercer alto horno de la Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey S.A. Además, la Siderúrgica Nacional puso en marcha una unidad de producción de aceros especiales. Entre los planes de ampliación, Altos Hornos de México se propone aumentar su capacidad a 2 millones de toneladas en 1970-71, mediante la adición de un cuarto alto horno ya en construcción. Por otra parte, la Compañía Fundidora de Monterrey espera seguir aumentando la producción de su tercer alto horno durante 1969. En este año también se pondrán en marcha las instalaciones de la siderúrgica de Guadalajara. En suma, todas estas ampliaciones significarán acercarse a los 5 millones de toneladas hacia 1971.

El notable aumento de la producción de acero en Venezuela se basó en el mayor uso de la capacidad instalada. Este país está exportando alrededor de 280 000 toneladas de productos de acero terminados. La siderúrgica del Orinoco (SIDOR) proyecta ampliar su capacidad a 1 200 000 toneladas hacia el año 1970, y entretanto inició la producción de tubos de fundición que alcanzará a unas 300 000 toneladas anuales.

En Chile, la Compañía de Acero del Pacífico tiene en marcha una programa de expansión basado en el segundo alto horno, ya en funcionamiento. En una primera etapa la producción de acero en lingotes alcanzaría a 800 000 toneladas, y seguiría ampliándose hasta llegar al millón de toneladas. Además, para el primer semestre de 1969 tiene programado poner en funcionamiento la planta de estañado electrolítico, con una capacidad inicial de 65 000 toneladas de hojalata y posibilidades de llegar a producir 140 000 toneladas más adelante.

/Por otra

Por otra parte, Aceros Andes S.A. comenzó a operar a comienzos de 1968 y pronto estará en condiciones de producir llantas y ejes para ferrocarriles, así como piezas de repuesto, forjadas y de fundición, para la minería e industria automotriz especialmente.

Así mismo, las empresas siderúrgicas de Colombia (Acerías Paz de Río y Siderúrgica del Pacífico S.A.) y la Sociedad Siderúrgica de Chimbote, de Perú tienen programas de expansión de su producción.

ii) La industria química. Indicadores parciales de que se dispone para algunos países de la región permiten estimar que la industria química tuvo fuerte incremento durante 1968, cuyas causas se encuentran tanto en el alto crecimiento de la industria manufacturera como de la construcción, que cada vez emplea mayor cantidad de manufacturas químicas,

La producción química en la Argentina, según información preliminar, aumentó alrededor de 20 por ciento, tendencia que se registró en todos los productos básicos, con excepción del ácido sulfúrico cuyo incremento fue de poco más de 4 por ciento. En este notable incremento de la producción influyó la ampliación de la capacidad instalada para la producción de varios productos químicos básicos, entre los que cabe mencionar el amoníaco, urea y sulfato de amonio, destinados a la producción de fertilizantes, así como las plantas de policloruro de vinilo.

En México, la información disponible, correspondiente a 11 meses, indica que la producción de fibras químicas aumentó 18.4 por ciento; 12.6 por ciento la de ácido sulfúrico; sosa cáustica, 17.7 por ciento; urea, 18.3 por ciento; sulfato de amonio, 41.5 por ciento. En cambio, la producción de amoníaco disminuyó 7.5 por ciento y la de nitrato de amonio aumentó poco más de 3 por ciento. En cuanto a los productos petroquímicos, aumentó 71 por ciento la producción de benceno y 11 por ciento la de tolueno, en tanto que disminuyó levemente la producción de dodecil benceno.

Entre los planes actuales de expansión de la industria química, destacan los de Argentina, donde la Dow Chemical Company instalará, entre los años 1969 y 1971, un complejo petroquímico, cerca de Bahía Blanca, con un costo de 114 millones de dólares. Otra empresa (Carbochlor) puso en marcha la primera etapa de otra industria petroquímica en la provincia

de Buenos Aires, que alrededor de 1970 llegará a producir 16 000 toneladas. Para los años 1971 y 1972 Empresas Petroquímicas Argentinas construirá una planta que producirá alrededor de 180 000 toneladas anuales de etileno.

En Brasil, Petroquímica União proyecta la instalación de un gran complejo petroquímico en São Paulo, que se espera comience a operar en 1970. Tendrá una capacidad de 600 000 toneladas (entre las que se incluyen 181 000 de etileno y 97 000 toneladas de propano). Su costo final se estima en 450 millones de dólares. Otros proyectos incluyen una planta de fosfato en Jucupiranga (São Paulo), con una capacidad de 200 000 toneladas; un complejo de fertilizantes (compuestos nitrogenados, urea y amoníaco), de la Companhia Química de Minas Gerais; y la ampliación de la planta de sosa cáustica que tiene Carbocloro Industrias Químicas en Cubatão (São Paulo), y que aumentará su producción a 140 000 toneladas anuales. Por su parte, el plan trienal preparado por el gobierno del Brasil para la industria petroquímica asciende a un total de 687 millones de nuevos crueros.

En Chile, la Petrodow (asociada a la Dow Chemical Company) instalará un complejo de etileno en Talcahuano que comprenderá una planta para producir 20 000 toneladas de polietileno, y otra de cloruro de vinilo, con 18 200 toneladas de capacidad inicial.

Petróleos Mexicanos (PEMEX) ha comenzado a operar en Minatitlán (Veracruz) una planta de amoníaco con capacidad de 1 200 toneladas diarias. Por otra parte, esta empresa estatal, asociada a capital privado, está construyendo 40 plantas petroquímicas que representan una inversión total de 1 356 millones de pesos.

iii) La producción de automotores. La industria de automotores continuó exhibiendo un comportamiento dinámico en el último año, con un crecimiento que se estima en alrededor de 12 por ciento.

Argentina, el segundo productor de la región, tuvo un crecimiento estimado de 2.7 por ciento, lo que significa la recuperación de la producción al nivel de 1966. Durante la primera mitad del año la producción había continuado descendiendo, al abastecerse el mercado con

/los excedentes

los excedentes del año anterior; en el tercer trimestre, comenzó a incrementarse la producción de vehículos utilitarios y de camiones, alentada por las perspectivas agrícolas, y al finalizar el año mejoró también la de automóviles al aparecer los nuevos modelos en el mercado.

En cuanto a la producción de Brasil, se estima que habría aumentado un 20 por ciento, lo que significa que se habrían alcanzado en 1968 las 280 000 unidades. Destacaron en este año los incrementos de la producción de camiones y buses (50 por ciento) y de tractores (62 por ciento), en tanto que la de automóviles aumentó alrededor de 18 por ciento y algo menos la de camionetas y vehículos utilitarios.

La producción de automotores en México - que junto a la del Brasil y la Argentina representan el 90 por ciento del total de la región - se estima que aumentó 17.6 por ciento, correspondiendo un 20 por ciento a automóviles y 8,5 por ciento a camiones.

En todos los países productores hay proyectos para ampliar la capacidad de producción, siendo los más importantes los de IKA-Renault en Argentina; la de Chrysler y Mercedes Benz en Brasil y las de Fiat y Ford en Chile. Al mismo tiempo, las inversiones en la producción de vehículos se están complementando con otras dirigidas a la producción de partes y repuestos para los vehículos, que tiene importantes posibilidades de intercambio regional a través de la ALALC.

f) Energía eléctrica

En 1968 y en el conjunto de América Latina, la generación total de energía eléctrica fue aproximadamente de 125 000 GWh, con un crecimiento de 9.5 por ciento respecto del año anterior. El crecimiento en los años 1966 y 1967 fue de 7.5 y 7.3 por ciento respectivamente. Acorde con la distribución de la capacidad instalada, el mayor porcentaje de la generación correspondió al sector público (81 por ciento) y dentro de éste, a la generación hidroeléctrica (60 por ciento).

Las cifras preliminares disponibles señalan aumentos proporcionalmente mayores en el Brasil, México y algunos países de Centroamérica y el Caribe. Entre los países con lento crecimiento de generación eléctrica en el año pueden mencionarse Chile y Uruguay. En Chile, se

/produjo una

produjo una intensa sequía que asoló la región central de su territorio, afectando la generación hidroeléctrica principalmente de las plantas ubicadas al norte del río Bío-Bío, incluyendo la recién inaugurada de Rapel, la que prácticamente no pudo ser utilizada. La falta de lluvia y nieve también afectó a la región cordillerana de la Argentina, por lo que la generación hidráulica de este país tuvo asimismo notoria merma. En Chile se espera que la construcción de la central térmica de Bocamina en la región carbonífera, y de la central de embalse El Toro, que con su gran lago de regulación de 4 000 hm³ será prácticamente independiente de las condiciones hidrológicas, mejore la seguridad del sistema ante fenómenos hidrológicos de esta naturaleza. En el Uruguay, la razón debe atribuirse a lo sobrecargadas que se encuentran sus instalaciones, las que desde hace años no se amplían.

Las cifras sobre capacidad instalada y generación determinan que el factor de utilización para las instalaciones durante el año alcanzó a 4 500 horas para el servicio público.

En el curso de 1968 entraron en operación o quedaron en estado de construcción muy avanzada un gran número de centrales de servicio público, con lo que se produjo un incremento notable de la capacidad instalada. Un alto porcentaje de este incremento corresponde a centrales hidroeléctricas sobre las que se venía trabajando intensamente en los últimos años. Las centrales construidas sobrepasan los 2 500 MW, de los cuales aproximadamente 2 000 MW se agregan al grupo de centrales hidroeléctricas. Con esto se altera la situación de equilibrio que existía en los últimos 20 años entre la capacidad instalada hidroeléctrica y termoeléctrica, diferencia que continuará aumentando en el futuro a favor de las hidráulicas, conforme se vayan realizando las obras programadas.

La capacidad instalada por los autoprodutores no sufrió variaciones de importancia como consecuencia del desarrollo alcanzado por el servicio público, el que continúa progresando para satisfacer adecuadamente las demandas de energía eléctrica en casi todas las zonas que abastecen sus empresas principales. En esta forma, el sector autogenerador se rezaga cada vez más respecto del servicio público, bajando su participación dentro de la capacidad instalada total del 23 por ciento en 1967 al 21 por ciento en 1968.

Con las incorporaciones mencionadas, el servicio público ha elevado su capacidad instalada total a 25 700 MW, con el 54 por ciento en centrales hidroeléctricas. Por su parte, la capacidad instalada de los autoprodutores se mantiene en unos 7 000 MW con sólo el 14 por ciento en centrales hidroeléctricas.

En la actualidad se está realizando un vasto plan de construcciones en el servicio público que contribuirá efectivamente a superar el retraso relativo que exhibe América Latina en materia de energía eléctrica con relación al nivel medio mundial. Las centrales ya en construcción y que entrarán a operar antes de 1980 pasan de los 21 000 MW, de modo que la capacidad instalada en esa fecha duplicará con creces la existente a fines de 1968. Del total de obras en construcción no más de 2 500 MW son térmicos.

Dentro de este grupo de centrales destacan por su gran magnitud algunas hidroeléctricas que las colocan a la cabeza de las de su tipo en América Latina y aún en el mundo. En el Brasil, por ejemplo, se construyen las centrales Ilha Solteira, Jupia y Estreito con 3 200, 1 200 y 1 050 MW respectivamente. Ilha Solteira tiene programado instalar hasta 1980 un total de 2 560 MW entrando el resto posteriormente. En Venezuela se construye Guri, cuya capacidad final alcanzará a 6 000 MW y de los cuales 3 000 MW entrarían antes de 1980. En México se construye Malpaso, con 1 080 MW. En el Perú, se construye la central Mantaro con 2 650 MW, de los cuales 1 100 MW están programados para antes de 1980. Por su parte, en Argentina, la central Chocón-Cerros Colorados alcanzaría a un total de 1 650 MW hacia 1978.

Debe destacarse también entre las centrales en construcción la de Atucha, por ser la primera central nuclear con que contará América Latina. Ella estará ubicada cerca de Buenos Aires y tendrá una potencia de 319 MW, ampliable al doble con posterioridad.

A continuación se describe muy brevemente el estado de la construcción, durante el año pasado, de las grandes centrales hidroeléctricas antes mencionadas.

En la central Jupiá, quedó cerrado el embalse en noviembre, el que se llenará en un plazo de uno a dos meses. Esta central está programada para 1969 con tres unidades de 100 MW cada una. Cantidades iguales entrarán en 1970, 1971 y 1972.

En Guri está muy adelantada la primera etapa de este complejo que tendrá tres unidades de 175 MW. A fines del año quedó casi concluida la instalación de la primera unidad.

En Malpaso se inauguraron dos unidades de 180 MW cada una con lo que se puso en marcha este gran proyecto que una vez terminado albergará otras cuatro unidades iguales adicionales. De ellas, dos están programadas para 1969.

En Mantaro está en plena construcción la chimenea de equilibrio, la cámara de válvulas y la casa de máquinas. El tunel N°1 de 1 218 m quedó concluido. El agua del Mantaro llegará por los túneles hacia la chimenea de equilibrio para pasar a la cámara de válvulas y con una caída de 900 m llegará a la casa de máquinas donde en una primera fase se instalarán 342 MW.

Se obtuvo el financiamiento de Chocón-Cerros Colorados. Se construye la población para el personal que trabajará en la central, se adjudicaron las obras civiles que estipula la entrega de energía en 1973. Se abrieron las propuestas para el suministro de turbinas y generadores cuya decisión se adoptará en febrero de 1969.

En materia de interconexiones nacionales, destacó en 1968 la formación de la sociedad Interconexión Eléctrica S.A. (ISA) para realizar la interconexión de los principales sistemas de suministro público de electricidad de Colombia. Se estima que el costo de la interconexión será de unos 44 millones de dólares y ella estaría prácticamente terminada en 1972. Esta interconexión está favorecida por la frecuencia de generación uniforme (60 ciclos) de las empresas que la integran. La Sociedad será la propietaria de la red y de las futuras adiciones a la capacidad instalada con excepción de las centrales Canoas-El Colegio (Bogotá), Guatapé (Medellín), ampliación Calina-Humbo, San Francisco y Alto Anchicayá (CUC-Chicral).

/El gobierno

El gobierno le ha otorgado también gran importancia al desarrollo eléctrico de la Costa Atlántica, cuyas pequeñas empresas aisladas otorgan, en general, un servicio no muy eficiente. Se proyecta crear una corporación pública que abarcará los departamentos Atlántico, Bolívar, Córdoba, Magdalena, César, Sucre y Guajira, la cual además de controlar todos los sistemas existentes en esa zona, las agrupará en un sólo sistema interconectado, el que podrá a su vez interconectarse con sistemas de otras regiones vecinas del país o fuera de él. Con estas obras, Colombia se incorporará al grupo de países con grandes sistemas interconectados.

En México, ya decidida como frecuencia estándar para el país la de 60 ciclos por segundo, se resolvió en 1968 que la unificación de la frecuencia se realizará por etapas sucesivas debiendo estar la primera de ellas (que comprende la conversión de la zona periférica de la ciudad de México), concluida en 1971, y el resto en 1974. Se estima que el costo total del cambio de ciclaje, que afectará a unos 1 500 MW, es de aproximadamente 130 millones de dólares.

Entretanto, han continuado los trabajos que realiza la Comisión Federal de Electricidad en materia de interconexión, los cuales permitirán unir en 1969 los sistemas Falco-Monterrey con Torreón-Chihuahua y en 1972 el sistema de Colotlipa-Acapulco con el Central.

En el Brasil continuaron las operaciones para el cambio de frecuencia a 60 ciclos en los estados de Guanabara y Espirito Santo, iniciadas este último el año 1967. Por otra parte, en la región sur del país, la Compañía Estadual de Energia Eletrica do Rio Grande do Sul está proyectando sus nuevas centrales para que puedan operar a 50 y 60 ciclos teniendo en cuenta el cambio de frecuencia a esta última y su interconexión posterior con otras regiones.

En Venezuela, el cambio de frecuencia a 60 ciclos realizado por Cambio de Frecuencia C.A. en la zona servida por la Electricidad de Caracas ha quedado muy avanzado y próximo a recibir la energía de Guri, generada con esa frecuencia.

Con los avances y decisiones adoptados en el cambio de frecuencia en Brasil, Venezuela y México, queda configurada ya definitivamente que en la parte continental de América Latina, sólo los cinco países del extremo sur, o sea, Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay generarán en 50 ciclos, haciéndolo el resto a 60.

/En cuanto

En cuanto a interconexiones internacionales, la entrada en operación de la central sobre el río Acaray, en el Paraguay permitirá que se exporte energía de este país a la zona fronteriza de Argentina. El Banco Interamericano concederá un crédito de 5.0 millones de dólares a Electricidad de Misiones destinados a la construcción de la línea de alta tensión necesaria para ello. Esta interconexión estará concluida en 1971.

En Centroamérica se inició un estudio general sobre las posibilidades de interconexión entre los seis países del istmo y se estudiaba la elaboración de un convenio regional que permita el intercambio de energía eléctrica, así como la planificación conjunta y construcción de obras de interconexión. Se espera que en el curso de 1969 se materialice el convenio y quede concluido el estudio general.

En la zona fronteriza entre Colombia y Venezuela se establecerá una pequeña interconexión al instalarse en Zulia una turbina a gas de 15 MW con línea de transmisión de 115 KV que unirá esta planta con el sistema venezolano de La Fria.

Se inauguró una interconexión eléctrica entre la ciudad de Salto (Uruguay) y Concordia (Argentina). La interconexión tiene por objeto solucionar el déficit de energía por la que atraviesa esa zona uruguaya en que la capacidad instalada está reducida a la tercera parte de la necesaria. La línea tendrá una capacidad inicial de 6 MW pero en el futuro la transferencia de capacidad puede alcanzar los 100 MW.

Por otra parte, la interconexión existente desde hace algunos años entre las zonas fronterizas de Uruguay y Brasil continuó operando normalmente.

g) Transporte

i) Transporte marítimo. Durante 1968, el propósito de lograr un mayor desarrollo integrado de las flotas mercantes latinoamericanas avanzó muy lentamente; en cambio, algunos países procuraron mejorar la posición de sus flotas mercantes en el transporte marítimo de su comercio exterior. Ello se reflejó tanto en los aumentos del tamaño de las flotas que se han programado, como en la búsqueda de mercados preferenciales.

El Convenio de Transporte por Agua de ALALC, suscrito el 30 de septiembre de 1966,^{4/} sólo ha sido ratificado hasta el momento por México y Chile, siendo necesaria para su vigencia la adhesión de no menos de cinco países. Desde entonces, se han realizado negociaciones tendientes a elaborar un Reglamento que permita el funcionamiento del Convenio. A tal efecto, se reunió en octubre de 1968 una Comisión Especial que aprobó un Reglamento sin la anuencia de Argentina, Brasil y Uruguay; el principal punto de disidencia radicó en el mantenimiento o supresión de los actuales privilegios bilaterales.

Paralelamente, se ha manifestado una tendencia a la concertación de acuerdos entre grupos reducidos de países. Así, a fines de septiembre de 1968 se concluyó un convenio entre Argentina y Brasil, por el que se reserva para sus buques el transporte marítimo que se efectúe entre ambos países. Además, algunos países, entre los que se destaca Brasil, han logrado importantes avances en su propósito de asegurar para sus flotas mercantes una mayor participación en el transporte de su comercio exterior; Ejemplos de esta tendencia son los acuerdos que Brasil ha suscrito o tiene en negociación con los Estados Unidos y con algunos países europeos. De tal modo, se procura ampliar las flotas nacionales sobre la base de una mayor participación de su transporte en el comercio extrarregional. De otra parte, el número de líneas regulares con buques latinoamericanos que sirve el tráfico regional ha aumentado y en la actualidad la mayor parte de los países latinoamericanos tiene líneas que los conecta con otros países de la región.

El tonelaje total de la flota mercante latinoamericana aumentó entre el 1° de enero de 1967 y el 1° de enero de 1968 de 5 026 000 a 5 118 000 toneladas de porte bruto, lo que representó un 1.8 por ciento. En cuanto a la calidad de las flotas, se advierte una leve disminución en la edad media de los buques, que pasó de 15.1 años a 14.7 años y, además, un aumento de la proporción de buques de carga seca sobre los buques

^{4/} Véase CEPAL, Estudio económico de América Latina, 1966, (E/CN.12/711/Rev.1) p. 350 y Estudio económico de América Latina, 1967, (E/CN.12/808/Rev.1) p. 254.

tanque. Esta situación podrá alterarse substancialmente en el futuro, dado el número de unidades y el tonelaje de buques en construcción y contratados al 1º de enero de 1968, que alcanzaba a 931 000 toneladas de registro bruto. Entre ellos, se destaca el caso del Brasil, que tenía en esas condiciones 590 000 toneladas de registro bruto, lo que representa un 54.3 por ciento de su flota actual, seguido por México y Perú. La ejecución de programas de tal amplitud permitirá, además de la ejecución de su política naval, la operación de astilleros en una escala económicamente eficiente.

ii) Carreteras y transporte automotor. Durante 1968 recibieron particular atención los proyectos de integración vial de los países del cono sur. La Argentina recibió un crédito del Banco Interamericano de Desarrollo de 34 millones de dólares para mejorar la integración vial con Chile, Bolivia, Brasil y Paraguay. Se trata de la construcción, reconstrucción, ampliación y pavimentación de 554 kilómetros entre Buenos Aires y Bolivia, y de 148 kilómetros de la carretera de Mendoza a la frontera chilena y el mejoramiento del lado argentino del túnel internacional; a su vez, Chile había recibido en 1966 un préstamo de 15 millones de dólares para construir el tramo desde Valparaíso hasta el túnel fronterizo. Otro préstamo se aplicará a la construcción de un puente de 1 670 metros sobre el río Paraná que unirá las ciudades de Corrientes y Barranqueras; se hará posible así la interconexión de la ruta en construcción de Corrientes a Puerto Iguazú, con la que va de Resistencia (Chaco argentino) hasta Salta y Bolivia y con la que une Buenos Aires y Asunción.

En materia de carreteras nacionales, finalizó en la Argentina el repavimentado y ensanche de 150 kilómetros de carretera entre Campana y San Nicolás; y se estima que en 1969 terminará la construcción del túnel subfluvial Paraná-Santa Fe, de 2 400 metros, que constituirá la primera comunicación terrestre directa entre la Mesopotamia y el resto del país. Además se licitaron las obras del complejo vial Zárate-Brazo Largo, que unirá el sur de Entre Ríos con el norte de la provincia de Buenos Aires mediante los puentes mixtos ferro-carreteros sobre los ríos Paraná de las Palmas y Paraná-Cuazú.

El Brasil recibió financiamiento internacional por 61 millones de dólares, que comprende 35 millones otorgados por el Banco Interamericano de Desarrollo y 26 millones del Banco Mundial. El primer préstamo contribuirá a terminar la red troncal de carreteras del nordeste brasileño - de una extensión de 780 kilómetros - y la construcción de un puente sobre el río San Francisco; el crédito del Banco Mundial se utilizará en la construcción y mejoramiento de seis carreteras, con un total de 429 kilómetros en los estados de Río Grande do Sul, Minas Gerais, Paraná y Santa Catalina. Asimismo se firmó un convenio con Paraguay por la construcción de un puente internacional de 60 metros sobre el río Apa; por su parte, Paraguay construirá 74 kilómetros de carreteras que unirán dicho puente con la ruta Concepción-Puerto Caballero.

Colombia recibió un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo por 12.7 millones de dólares para construir y mejorar 288 kilómetros de la carretera transversal del Caribe, que se extiende desde la localidad de La Fe hasta Paraquachón en la frontera con Venezuela. Además, con la colaboración del Banco Mundial se iniciará la construcción de tramos de carreteras troncales en una extensión de 510 kilómetros, incluyendo la construcción de un puente sobre el río Cauca. Por otra parte, Colombia aceptó la propuesta del Consejo Directivo Permanente de los Congresos Panamericanos de Carreteras para cambiar el trazado en su territorio de la carretera Panamericana; el nuevo trazado acorta considerablemente la ruta, partiendo de Palo de las Letras - en la frontera con Panamá - hasta un punto cerca de Guapol, en la ruta longitudinal que llega a la frontera con Ecuador.

El Banco Mundial otorgó a Chile un préstamo de 11.6 millones de dólares para la adquisición de equipo para la conservación de caminos, la construcción de talleres y la contratación de consultores para coordinar el transporte y planear las inversiones sociales. Por otra parte, han avanzado las obras en el camino internacional que une la ciudad chilena de Osorno con la argentina de Bariloche.

/En 1968,

En 1968, la Secretaría de Obras Públicas de México efectuó inversiones de cerca de 3 000 millones de pesos destinados a la construcción de carreteras y puentes federales, así como de caminos locales de alimentación de la red troncal; los trabajos en la red nacional y caminos complementarios abarcan una extensión de 6 693 kilómetros, en un total de 56 obras. También se realizaron obras de mejoramiento en 800 caminos vecinales.

En el Perú se avanzó en la construcción de 17 kilómetros de la Carretera Marginal de la Selva entre las localidades de Satipo y Mazamari, en la zona oriental.

En el plan vial del Uruguay se fijó prioridad a las rutas transversales de conexión internacional y el BID concedió un préstamo de 14.8 millones de dólares para obras en las rutas que unen a Tacuarembó, en el centro del país, a Melo y la frontera con Brasil, y a la transversal sur, que partiendo de Montevideo sigue la línea costera hasta Chuy en la frontera brasileña.

El Salvador recibió para el desarrollo de su infraestructura vial, un préstamo de 2.8 millones de dólares del Banco Mundial y otro del Banco Centroamericano de Integración Económica por 4.75 millones de dólares.

Entre el 12 y el 16 de agosto de 1968 se realizó la Quinta Reunión de la Comisión Asesora de Transporte de la ALALC, con el propósito de considerar las bases de un convenio multilateral de transporte internacional por carretera, tendiente a eliminar los obstáculos que dificultan el transporte internacional por carretera.

iii) Ferrocarriles. Algunos datos parciales sobre cinco países destacan los siguientes acontecimientos en materia de ferrocarriles.

En la Argentina, donde el tráfico ferroviario ha fluctuado durante los últimos años sin mostrar tendencias claras, las toneladas-kilómetro netas de carga aumentaron en 8.2 por ciento durante el primer semestre de 1968 y los pasajeros-kilómetro en 3.8 por ciento sobre el mismo período de 1967; tales aumentos contrarrestaron en parte la disminución de 15.7 por ciento y de 3.4 por ciento en el tráfico de carga y de pasajeros, respectivamente, registrados en 1967 en relación con 1966.

En Brasil las toneladas-kilómetro de carga transportada por la red federal se elevaron en 12.6 por ciento durante el primer semestre de 1968, mientras los ingresos aumentaron en un 25.6 por ciento durante los cinco primeros meses de 1968 sobre el mismo período de 1967.

En Chile, donde el transporte de carga ferroviaria experimentó una recuperación importante entre 1961 y 1966, el tráfico disminuyó en un 9.1 por ciento en 1967. Datos parciales de las redes norte y sur (Pueblo Hundido a Puerto Montt) de Ferrocarriles del Estado indican, sin embargo, que hubo una recuperación durante los primeros 11 meses de 1968, cuando las toneladas-kilómetro aumentaron en un 6.2 por ciento sobre igual período de 1967.

Colombia, tras un aumento superior al 50 por ciento en el tráfico ferroviario de carga entre 1961 y 1966, sufrió una reducción en 1967 que llegó a un 9.2 por ciento; en cambio, en 1968, durante los primeros nueve meses, las toneladas-kilómetro netas, incluyendo el tráfico del propio ferrocarril, aumentaron en un 10 por ciento. En cuanto al tráfico de pasajeros, descendió significativamente desde 1961, ya que la cantidad de pasajeros-kilómetro disminuyó en casi un tercio entre 1961 y 1967, tendencia que continuó durante los primeros nueve meses de 1968 con una reducción adicional de un 10.7 por ciento.

En México, cuyo tráfico ferroviario de carga también ha crecido en los últimos años (45.6 por ciento en las toneladas-kilómetro netas entre 1961 y 1967), se produjo una ligera disminución de un 1.3 por ciento durante los primeros cinco meses de 1968 en relación con el mismo período de 1967.

Cabe destacar la labor desarrollada por la Asociación Latinoamericana de Ferrocarriles (ALAF) en la tarea de promover una mayor colaboración entre los ferrocarriles regionales. En el mes de marzo, ALAF celebró un convenio con el Comité Panamericano de Normas Técnicas, con el objeto de elaborar y publicar recomendaciones sobre normas técnicas comunes relativas a equipos rodantes dentro de los países de la zona y establecer las características de los contenedores más adecuados. En el mismo mes, ALAF suscribió un acuerdo con la Red Nacional de Ferrocarriles Españoles

/por el

por el cual la empresa española presta asesoramiento técnico a ALAF y a los ferrocarriles latinoamericanos por medio de una filial establecida a ese efecto. La primera aplicación de este convenio fue la colaboración con la ALAF y la CEPAL para la realización del Seminario sobre Estadística, Contabilidad y Costos de Empresas Ferroviarias, realizado en el mes de septiembre en Santiago de Chile. Esta reunión tuvo por objeto ayudar a las empresas ferroviarias a mejorar, racionalizar y modernizar sus sistemas de información; adoptar un manual de estadísticas básicas para el uso en común de los ferrocarriles de la región; revisar los documentos de trabajo para su publicación como un informe sobre sistemas de información ferroviaria, susceptibles de orientar la acción de las empresas; y establecer las bases para una labor permanente entre las empresas y organismos ferroviarios de la región para mejorar los sistemas de información. Entre las conclusiones y recomendaciones aprobadas por el seminario, se recomendó a la ALAF que establezca un comité permanente de estadísticas, contabilidad y costos de empresas ferroviarias e invite a participar en él a sus empresas miembros y a otras empresas y direcciones ferroviarias de la región; asimismo se solicitó a la CEPAL que preste asesoramiento permanente a dicho Comité.

Por otra parte, en el mes de julio, se realizó en Paso de los Libres y en Uruguayana una reunión zonal de ALAF para tratar asuntos relativos al intercambio ferroviario entre Argentina, Brasil y Uruguay. En esa oportunidad fue suscrito un convenio de tráfico internacional entre la Red Ferroviaria Federal S.S. del Brasil y la Empresa Ferrocarriles Argentinos. De acuerdo con este convenio desde el mes de septiembre se está transportando trigo de Argentina a Brasil, con una cuota inicial de 20 000 toneladas, monto que se desea aumentar a 100 000 toneladas en el año 1969.

iv) Transporte aéreo.^{5/} En 1968 se abrieron nuevas rutas internacionales entre Sudamérica y algunos puntos del Oeste del Pacífico, a los cuales esta región había estado unida antes por servicios aéreos relativamente escasos. LAN Chile inauguró vuelos entre Santiago y Tahití vía

^{5/} Los antecedentes para esta sección fueron proporcionados por la Organización de la Aviación Civil Internacional (OACI).

Isla de Pascua, proporcionando así conexiones directas a través del Pacífico Sur hacia Australia y el Lejano Oriente. Varig extendió su servicio Río de Janeiro-Ciudad de México-Los Angeles por el Pacífico Norte hasta Honolulu y Tokio. En este año hubo también una cooperación más estrecha entre las líneas aéreas de Centroamérica, dos de las cuales, TAN de Honduras y LANICA de Nicaragua, combinaron rutas que antes servían separadamente en un mismo servicio internacional Managua-San Salvador-San Pedro Sula-Belice-Miami. En cuanto a las tarifas aéreas, tuvo importancia el convenio suscrito por las líneas aéreas de la IATA a comienzos de 1968, luego de una Conferencia realizada en Viña del Mar a fines de 1967, respecto a las tarifas para rutas largas entre América del Norte y del Sur; este convenio llevó al establecimiento de un sistema integrado de tarifas para las rutas aéreas internacionales en toda América Latina.

En 1968 la demanda total de transporte aéreo en América Latina fue aproximadamente de 1 550 millones de toneladas-kilómetros, lo que significó un incremento de 8.4 por ciento sobre 1967. Esta estimación incluye todo el tráfico (pasajeros, carga y correo, internacional e interno) transportado en servicios regulares de las líneas aéreas registradas en la región. Si se compara con el total mundial de 37 450 millones de toneladas-kilómetros en 1968 (excluidas la Unión Soviética y la República Popular de China), el tráfico de las líneas aéreas latinoamericanas representa sólo 4.1 por ciento de esa cifra, lo que indica una nueva declinación con respecto a la proporción del transporte aéreo mundial que estas líneas absorbían en años anteriores (5.6 por ciento en 1964; 5.2 por ciento en 1965; 4.6 por ciento en 1966 y 4.3 por ciento en 1967). Esta situación, que se analizó detalladamente en un reciente estudio de la Organización de la Aviación Civil Internacional (OACI) sobre el desarrollo del transporte aéreo internacional de pasajeros en América Latina (Circular 90-AT/16, julio de 1968), deriva principalmente del crecimiento relativamente lento de las operaciones internas. Estas últimas aumentaron en 6.3 por ciento en 1968, en tanto que el incremento mundial

de los servicios internos en el mismo año fue de 16.4 por ciento. En cambio, el tráfico internacional de las líneas aéreas latinoamericanas aumentó en 10.2 por ciento, lo que se acerca más a la cifra mundial de 12.5 por ciento.

Estas comparaciones son válidas para la región en su conjunto; las variaciones porcentuales entre 1967 y 1968 difieren mucho en las líneas aéreas de un país y de otro. Para mencionar sólo las principales variaciones en países con una cantidad apreciable de operaciones de transporte aéreo, en la Argentina el tráfico internacional se amplió en alrededor de 35 por ciento, en tanto que en el Perú se redujo casi en 20 por ciento; el tráfico interno aumentó aproximadamente 12 por ciento en el Brasil y declinó alrededor de 4 por ciento en Venezuela.

En 1968 el coeficiente de aprovechamiento para todo el tráfico - pasajeros, carga y correo, internacional e interno - de las líneas aéreas latinoamericanas siguió siendo más alto que el promedio mundial: 55.7 por ciento contra 48.4 por ciento. Esta disparidad, que no fue tan marcada en años anteriores, se debió principalmente a que en 1968 creció mucho la capacidad disponible en todas las líneas aéreas del mundo, en tanto que la capacidad de las líneas aéreas latinoamericanas continuó creciendo aproximadamente con la misma tasa que antes. En realidad, el número total de aviones registrados en la región decreció a partir de 1967, luego de que se eliminaron muchos aviones de pistón obsoletos; pero la entrada en servicio de algunos 35 nuevos aviones de turbohélice con mucha mayor productividad ha compensado esta reducción de la flota y ha permitido ampliar el número total de asiento-kilómetros disponibles en las líneas aéreas latinoamericanas.

v) Préstamos externos al sector transporte. El monto total de los préstamos otorgados en 1968 por los organismos internacionales de crédito con destino a transportes, alcanzó a 262.3 millones de dólares. Esta cifra representa un aumento significativo sobre el año anterior y el doble de los préstamos concedidos en 1966. Cabe destacar que su destino varió considerablemente en 1968 en relación con el año anterior, pues decreció la importancia de los dirigidos al transporte aéreo y aumentaron

/extraordinariamente los

extraordinariamente los destinados al carretero y ferroviario. Ello se debe al notable aumento de los fondos asignados por el BIRF para carreteras, que pasaron de 11.4 millones en 1967 a 82.3 millones en 1968, debido especialmente a importantes préstamos acordados a Brasil y México. Por otro lado, los préstamos del Eximbank destinados a la compra de aviones comerciales disminuyeron marcadamente en 1968 y regresaron al nivel de 1966, después del auge experimentado en 1967; en cambio, en 1968 este organismo puso un énfasis especial en los ferrocarriles.

En términos institucionales, se destacó la importancia de las operaciones del BIRF, derivada de su mayor canalización de fondos hacia las carreteras, y la reducción de los préstamos destinados a transporte de la Agencia Internacional para el Desarrollo.

4. El sector externo

a) Características generales de la evolución reciente

El sector externo de América Latina se caracterizó en 1968 por una evolución muy dinámica al apreciarla en su relación con el crecimiento interno, pero insuficiente para impedir que siga deteriorándose la posición relativa de América Latina en el conjunto del comercio mundial.

Lo primero se reflejó tanto en las transacciones de bienes como en los movimientos de capital. Como se ha dicho, las exportaciones de bienes y servicios alcanzaron el valor sin precedentes de 13 720 millones de dólares, y las importaciones de bienes y servicios sumaron 13 380 millones de dólares. Una y otra cifra significaron incrementos de 5.6 y 7.3 por ciento respecto de los niveles de 1967 (véase el cuadro II-4).

La mayoría de los países de la región participaron, en proporciones variables, en esa tendencia expansiva. Del lado de las exportaciones, la única excepción es la Argentina, donde hubo una ligera disminución del valor corriente de las ventas externas, que a su vez determinó el mantenimiento de importaciones similares a las de 1967. De otra parte, sólo Perú registró una disminución importante de sus importaciones, y en menor proporción disminuyeron también las de El Salvador, Haití, Honduras, Nicaragua y Uruguay; pero en todos ellos aumentó el valor corriente de las exportaciones.

El aumento de las importaciones en proporción superior al de las exportaciones, significó una nueva disminución del saldo del balance comercial, que esta vez representó sólo unos 330 millones de dólares. Es más, si se excluye a Venezuela, el conjunto de los demás países registra un excedente de importaciones, que aumentó desde unos 250 millones de dólares en 1967 a casi 400 millones en 1968 (véase el cuadro II-5). déficit en la cuenta comercial queda determinado principalmente por las transacciones del Brasil y México, aunque compartieron también esa posición deficitaria, en magnitudes más pequeñas, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Haití, Panamá, República Dominicana y los cinco países centroamericanos; así pues, además de Venezuela, sólo Argentina, Perú y Uruguay exhibieron un excedente de exportaciones de bienes y servicios.

Cuadro II-4

AMERICA LATINA: EVOLUCION RECIENTE DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES

(Millones de dólares corrientes)

| Países | Exportaciones de bienes y servicios | | Importaciones de bienes y servicios | |
|----------------------|--|-----------------|--|-----------------|
| | 1967 | 1968 | 1967 | 1968 |
| Argentina | 1 693.0 | 1 600.0 | 1 390.0 | 1 383.0 |
| Bolivia | 169.0 | 172.8 | 193.0 | 199.6 |
| Brasil | 1 821.0 | 2 060.0 | 1 880.0 | 2 305.0 |
| Chile | 993.0 | 1 037.0 | 906.0 | 1 052.0 |
| Colombia | 704.1 | 767.5 | 688.2 | 795.2 |
| Ecuador | 218.2 | 231.1 | 234.9 | 273.2 |
| México | 2 156.0 | 2 360.0 | 2 328.0 | 2 603.0 |
| Paraguay | 61.9 | 62.9 | 80.9 | 81.9 |
| Perú | 883.0 | 982.0 | 1 021.0 | 827.0 |
| Uruguay | 222.7 | 241.0 | 200.9 | 195.5 |
| Venezuela | 2 582.0 | 2 586.0 | 1 814.0 | 1 867.0 |
| Haití | 41.1 | 44.6 | 56.0 | 54.1 |
| República Dominicana | 181.6 | 196.5 | 229.3 | 247.5 |
| Panamá | 273.8 | 284.3 | 288.1 | 296.0 |
| Costa Rica | 177.3 | 212.2 | 213.7 | 229.8 |
| El Salvador | 228.5 | 231.7 | 254.9 | 248.6 |
| Guatemala | 232.7 | 270.4 | 281.3 | 306.7 |
| Honduras | 170.7 | 186.2 | 182.4 | 189.7 |
| Nicaragua | 182.5 | 189.8 | 233.7 | 218.5 |
| <u>Total</u> | <u>12 992.1</u> | <u>13 716.0</u> | <u>12 476.3</u> | <u>13 373.3</u> |

Quadro II-5
 AMÉRICA LATINA: TRANSACCIONES Y SALDOS CORRIENTES: DEL BALANCE DE PAGOS
 (Millones de dólares)

| País | Saldos de la cuenta corriente | | Transacciones corrientes 1967 | | | | | Transacciones corrientes 1968 | | | | | |
|---|-------------------------------|------------------|-------------------------------|-------------------------------------|-------------------------------------|--|---------------------------|-------------------------------|-------------------------------------|-------------------------------------|--|---------------------------|------------------------------|
| | Promedio 1958-62 | Promedio 1963-65 | 1966 | Exportaciones de bienes y servicios | Importaciones de bienes y servicios | Pagos netos de rentas del capital extranjero | Donaciones privadas netas | Saldo de la cuenta corriente | Exportaciones de bienes y servicios | Importaciones de bienes y servicios | Pagos netos de rentas del capital extranjero | Donaciones privadas netas | Saldo de la cuenta corriente |
| Argentina | -262.8 | +161.6 | +257.0 | 1 693.0 | 1 390.0 | -119.0 | 0.0 | +184.0 | 1 600.0 | 1 383.0 | -150.0 | 0.0 | +67.0 |
| Bolivia | -35.3 | -38.2 | -31.7 | 169.0 | 193.0 | -16.7 | +1.0 | -39.7 | 172.8 | 199.6 | -16.5 | +1.0 | -42.3 |
| Brasil | -383.6 | +31.0 | -67.0 | 1 821.0 | 1 880.0 | -295.0 | +50.3 | -304.0 | 2 060.0 | 2 305.0 | -325.0 | +60.0 | -510.0 |
| Colombia | -54.9 | -98.3 | -290.4 | 704.1 | 688.2 | -105.3 | 0.0 | -89.4 | 767.5 | 795.2 | -104.0 | 0.0 | -131.7 |
| Chile | -161.4 | -126.7 | -68.0 | 993.0 | 906.0 | -214.0 | +5.0 | -122.0 | 1 037.0 | 1 052.0 | -234.0 | +3.0 | -246.0 |
| Ecuador | -13.7 | -20.3 | -20.6 | 218.2 | 234.9 | -26.2 | +5.1 | -37.8 | 231.1 | 273.2 | -28.2 | +3.1 | -67.2 |
| México | -240.5 | -345.0 | -367.0 | 2 156.0 | 2 328.0 | -469.0 | +1.0 | -640.0 | 2 360.0 | 2 603.0 | -595.0 | +1.0 | -777.0 |
| Paraguay | -10.6 | -9.1 | -16.6 | 61.9 | 80.9 | -5.5 | +2.2 | -22.3 | 62.9 | 81.9 | -6.9 | +2.5 | -23.4 |
| Perú | -34.3 | -77.3 | -165.0 | 883.0 | 1 021.0 | -140.0 | +8.0 | -270.0 | 982.0 | 827.0 | -137.0 | +8.0 | +26.0 |
| Uruguay | -41.5 | +19.4 | +49.6 | 222.7 | 200.9 | -21.7 | +0.1 | +0.2 | 241.0 | 195.5 | -19.7 | +0.1 | +25.9 |
| Venezuela | +194.7 | +213.0 | -45.0 | 2 582.0 | 1 814.0 | -695.0 | -105.0 | -32.0 | 2 586.0 | 1 867.0 | -709.0 | -111.0 | -101.0 |
| Haití | -10.3 | -11.6 | -10.3 | 41.1 | 56.0 | -2.9 | +13.2 | -4.6 | 44.6 | 54.1 | -3.7 | +10.0 | -3.2 |
| Panamá | -35.5 | -33.9 | -45.5 | 273.8 | 288.1 | -12.9 | -7.8 | -35.0 | 284.3 | 296.0 | -18.2 | -8.0 | -37.9 |
| República Dominicana | +6.7 | -43.0 | -67.6 | 181.6 | 229.3 | -22.2 | +6.0 | -63.9 | 196.5 | 247.5 | -24.0 | +6.0 | -69.0 |
| Costa Rica | -17.9 | -42.2 | -47.9 | 177.3 | 213.7 | -18.3 | +4.0 | -50.7 | 212.2 | 229.8 | -19.7 | +4.0 | -33.3 |
| El Salvador | -5.8 | -19.1 | -44.2 | 228.5 | 254.9 | -8.6 | +7.6 | -27.4 | 231.7 | 248.6 | -9.8 | +7.5 | -19.2 |
| Guatemala | -32.3 | -32.7 | -17.1 | 232.7 | 281.3 | -20.8 | +7.4 | -62.0 | 270.4 | 306.7 | -23.1 | +8.0 | -51.4 |
| Honduras | -2.6 | -14.1 | -22.8 | 170.7 | 182.4 | -21.2 | +0.5 | -32.4 | 186.2 | 199.7 | -23.7 | +0.5 | -36.7 |
| Nicaragua | -7.8 | -15.5 | -53.9 | 182.5 | 233.7 | -18.7 | +2.7 | -67.2 | 189.8 | 218.5 | -20.8 | +2.5 | -47.0 |
| América Latina (excepto Cuba) | -1 149.4 | -502.0 | -1 074.0 | 12 992.1 | 12 476.3 | -2 233.0 | +1.0 | -1 716.2 | 13 716.0 | 13 383.3 | -2 408.3 | -1.8 | -2 077.4 |
| América Latina (excepto Cuba y Venezuela) | -1 344.1 | -715.0 | -1 029.0 | 10 410.1 | 10 662.3 | -1 538.0 | +106.0 | -1 684.2 | 11 130.0 | 11 516.3 | -1 699.3 | +109.2 | -1 976.4 |

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 15, 18, 19 y 20 hasta 1967; 1968: estimaciones de la CEPAL sobre datos parciales de los países.

Los pagos netos de renta del capital extranjero - intereses y utilidades de inversiones directas - experimentaron un nuevo aumento, situándose en 1968 por encima de los 2 400 millones de dólares (casi 1 700 millones si se excluye a Venezuela). Los mayores aumentos, en términos absolutos y relativos, tuvieron lugar en los pagos de la Argentina, Brasil y México.

El efecto acumulado del déficit en la cuenta comercial y el mayor monto de los pagos netos a factores del exterior se tradujo (deducidos alrededor de 100 millones de dólares de donaciones privadas) en un saldo adverso de la cuenta corriente del balance de pagos próximo a los 2 080 millones de dólares. Esto vino a reafirmar la inversión de la tendencia que fue notoria en la primera mitad de esta década; en efecto, el déficit de la cuenta corriente representó un promedio anual superior a 1 100 millones de dólares en el período 1958-62, y se redujo a sólo 500 millones de dólares como promedio de los años 1963-65, para aumentar con posterioridad a 1 070 millones en 1966, poco más de 1 700 millones en 1967 y la cifra superior a 2 000 millones de dólares que se mencionó para 1968.

Sólo tres países - Argentina, Perú y Uruguay - no compartieron esa posición en 1968, pues sus excedentes de exportación fueron suficientes para cubrir con creces los pagos netos de renta del capital extranjero. En cambio, los déficits fueron particularmente altos en Brasil (más de 500 millones de dólares), México (cerca de 800 millones), Chile (246 millones) y Colombia (130 millones), lo que en todos ellos representó una acentuación apreciable de la posición deficitaria que habían registrado en 1967.

Considerada desde otro ángulo, la magnitud ya señalada del saldo del balance de pagos en cuenta corriente representa el monto del financiamiento neto externo. Aún más, como la mayoría de los países registró superávit en el balance de pagos antes de la compensación, el movimiento neto de capitales autónomos debió exceder considerablemente de aquella cifra. En efecto, las estimaciones provisionales lo sitúan por encima de los 2 500 millones de dólares.

/Esto último

Esto último constituye uno de los rasgos más destacados de la evolución del sector externo, ya que representa un aumento de más de 700 millones de dólares en comparación con las cifras de 1967, es decir, un incremento del orden de 40 por ciento, a un nivel no alcanzado con anterioridad (véase el cuadro II-6).

Los aumentos más importantes tuvieron lugar en el Brasil (el aporte neto pasó de 165 millones de dólares en 1967 a 597 millones en 1968), Chile (de 124 a 366 millones) y México (de 620 a 782 millones); en la Argentina, se pasó de un pequeño saldo negativo en 1967 a uno positivo, de algo más de 80 millones de dólares en 1968, y hubo también aumentos moderados en Colombia, Venezuela, República Dominicana y otros países. En cambio, en el Perú se dio la situación opuesta: en 1967 se registró un aporte neto del orden de los 210 millones de dólares, y en 1968 el saldo fue negativo por un monto de 20 millones de dólares.^{6/}

En diversas secciones de este estudio se analizan algunos de los efectos de este comportamiento reciente del sector externo, incluidos su aporte al crecimiento de la oferta y demanda globales y los cambios que motivó en la composición de éstas. De otro lado, los antecedentes que se incluyen en la primera parte del estudio contribuyen a ubicar esta evolución de corto plazo en una perspectiva más amplia. De ahí que las secciones siguientes se limiten a considerar con más detenimiento dos aspectos: primero, el marco de la economía mundial en que tuvieron lugar estos cambios, la situación de la demanda externa de las principales exportaciones regionales, y lo que esta evolución ha significado desde el punto de vista de la posición de América Latina en las corrientes del comercio internacional; y segundo, algunos de los hechos más significativos a los que está vinculado el dinamismo extraordinario que vienen mostrando los movimientos de capitales extranjeros.

^{6/} En rigor, las cifras que se mencionan para 1967 y 1968 no son estrictamente comparables, al carecer para el año último de una estimación independiente del rubro "errores y omisiones".

Cuadro II-6

AMÉRICA LATINA: FINANCIAMIENTO DEL DESEMPLEO DE LA CUENTA CORRIENTE DEL BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

| | Promedio 1958-1962 | | | | Promedio 1963-65 | | | | 1966 | | | | 1967 | | | | 1968 | | | | |
|--|---|--|---------------------------------|----------|---|--|---------------------------------|--------|---|--|---------------------------------|----------|---|--|---------------------------------|----------|---|--|---------------------------------|-------|----------|
| | Movi- miento de capital autó- nomo | Movi- miento neto compen- satorio (-au- mento) | Erro- res y om- siones | Total | Movi- miento de capital autó- nomo | Movi- miento neto compen- satorio (-au- mento) | Erro- res y om- siones | Total | Movi- miento de capital autó- nomo | Movi- miento neto compen- satorio (-au- mento) | Erro- res y om- siones | Total | Movi- miento de capital autó- nomo | Movi- miento neto compen- satorio (-au- mento) | Erro- res y om- siones | Total | Movi- miento de capital autó- nomo | Movi- miento neto compen- satorio (-au- mento) | Erro- res y om- siones | Total | |
| Argentina | +325.1 | +72.5 | -135.2 | +262.8 | +53.7 | -60.6 | -7.3 | -161.6 | -139.0 | -38.8 | -26.0 | -237.0 | -7.0 | -439.0 | +262.0 | -184.0 | 83.0 | -150.0 | | | +67.0 |
| Bolivia | +39.5 | +1.0 | -5.2 | +35.3 | +31.9 | -12.0 | -1.7 | +38.2 | +36.3 | -4.8 | -1.8 | +31.7 | +33.9 | +6.0 | -2.2 | +39.7 | 37.7 | 4.6 | | | -42.3 |
| Brasil | +255.8 | +170.0 | -42.2 | +983.6 | +172.0 | -95.0 | -108.0 | -31.0 | +206.0 | -120.8 | -19.0 | +67.0 | +165.0 | +166.0 | -77.0 | +304.0 | 597.0 | -87.0 | | | -510.0 |
| Colombia | +50.5 | +2.5 | +0.9 | +54.9 | +143.5 | +1.4 | -46.6 | +98.3 | +276.5 | +43.7 | -29.3 | +290.4 | +176.1 | +17.7 | -39.0 | +89.4 | 192.4 | -60.7 | | | -131.7 |
| Chile | +115.8 | +46.0 | -1.2 | +161.4 | +98.0 | -5.3 | +34.0 | +126.7 | +127.0 | -71.0 | +12.0 | +68.0 | +124.0 | +27.0 | -29.0 | +122.0 | 366.0 | -120.0 | | | -246.3 |
| Ecuador | +14.4 | -0.8 | +0.1 | +13.7 | +21.9 | -1.3 | -0.3 | +20.3 | +37.3 | -11.3 | -5.4 | +20.6 | +47.4 | -9.6 | | +37.8 | 64.3 | 2.4 | | | -67.2 |
| México | +204.2 | +11.3 | +25.0 | +240.5 | +250.3 | -35.3 | +30.0 | +345.0 | +531.0 | +18.9 | -182.0 | +367.0 | +620.0 | -81.0 | +101.0 | +640.0 | 782.0 | -5.0 | | | -777.0 |
| Paraguay | +11.1 | +0.5 | -1.0 | +10.6 | +15.0 | -3.6 | -2.3 | +9.1 | +23.6 | -1.3 | -5.7 | +16.6 | +27.8 | +0.2 | -5.7 | +22.3 | 21.5 | 1.9 | | | -23.4 |
| Perú | +31.7 | +1.5 | -1.9 | +34.3 | +90.8 | -8.7 | -4.8 | +77.3 | +176.0 | +22.0 | -33.0 | +165.0 | +208.0 | +47.0 | +15.0 | +270.0 | -20.0 | -6.0 | | | +26.0 |
| Uruguay | +28.8 | +21.8 | -9.1 | +41.5 | +30.4 | +18.1 | -47.9 | -19.4 | +7.8 | -19.6 | -37.8 | +9.6 | +5.4 | -11.3 | +5.7 | -0.2 | -0.4 | -25.5 | | | +25.9 |
| Venezuela | -374.5 | +220.5 | -40.7 | -194.7 | -36.7 | -138.3 | -38.0 | -213.0 | +91.0 | +22.0 | -68.0 | +5.0 | +115.0 | -114.0 | +31.0 | +32.0 | 144.0 | -43.0 | | | -101.0 |
| Reúf | +5.8 | +0.1 | +4.4 | +10.3 | +6.0 | +1.6 | +4.0 | +11.6 | +2.1 | -0.4 | +8.6 | +10.3 | +1.6 | +1.9 | +1.1 | +4.6 | 5.8 | -2.6 | | | -3.2 |
| Paraná | +25.2 | - | +0.3 | +25.5 | +37.3 | - | -3.4 | +33.9 | +41.1 | - | +4.4 | +45.5 | +39.1 | - | +4.1 | +35.0 | 37.9 | - | | | -37.9 |
| República Dominicana | +0.8 | +7.8 | -15.3 | -6.7 | +50.4 | -0.4 | -7.0 | +43.0 | +35.0 | +30.7 | +1.9 | +67.6 | +32.2 | +5.2 | +19.5 | +63.9 | 80.0 | -11.0 | | | -69.0 |
| Costa Rica | +13.7 | +3.5 | +0.7 | +17.9 | +37.5 | +5.9 | -1.2 | +42.2 | +43.3 | +5.2 | -0.6 | +47.9 | +61.1 | -14.6 | +1.2 | +50.7 | 41.5 | 8.2 | | | -33.3 |
| El Salvador | +9.5 | +4.4 | -8.1 | +5.8 | +31.9 | -10.1 | -2.7 | +19.1 | +30.5 | +12.2 | +1.5 | +44.2 | +30.1 | +1.1 | -3.8 | +27.4 | 21.9 | -2.7 | | | -19.2 |
| Guatemala | +31.1 | +7.9 | -6.7 | +32.3 | +49.5 | -6.4 | -10.4 | +32.7 | +11.4 | +6.7 | -1.0 | +37.1 | +48.9 | +2.6 | +1.5 | +62.0 | 51.9 | -0.5 | | | -51.4 |
| Honduras | +1.8 | +0.9 | +0.1 | +2.6 | +19.9 | -3.6 | -2.2 | +14.1 | +20.3 | -4.0 | +6.5 | +22.8 | +27.6 | -1.4 | +6.2 | +32.4 | 41.6 | -4.9 | | | -36.7 |
| Nicaragua | +9.6 | +0.2 | -2.0 | +7.8 | +32.9 | -12.8 | -4.6 | +15.5 | +51.2 | -1.9 | +4.6 | +53.9 | +44.0 | +16.6 | +6.5 | +67.2 | 37.3 | 9.7 | | | -47.0 |
| América Latina (excepto Cuba) | +829.9 | +556.8 | -237.3 | +1 149.4 | +1 068.5 | -366.4 | -220.1 | +502.0 | +1 610.4 | -111.8 | -124.6 | +1 074.6 | +1 907.2 | -443.0 | +352.0 | +1 716.2 | 2 585.9 | -508.5 | | | -2 077.4 |
| América Latina (excepto Cuba y Venezuela) | +1 204.4 | +336.3 | -196.6 | +1 344.1 | +1 125.2 | -228.1 | -182.1 | +715.0 | +1 519.4 | -133.8 | -356.6 | +1 029.0 | +1 692.2 | -329.0 | +321.0 | +1 834.2 | 2 441.5 | -465.5 | | | -1 476.4 |

Fuentes: Fondo Monetario Internacional, *Balances of Payments Yearbooks*, vol. 15, 19 y 20 hasta 1967; 1968: estimaciones de la CEPAL, sobre datos parciales de los países.

z/ Incluye errores y omisiones.

/b) Ia

b) La economía mundial y la demanda de exportaciones en América Latina

El dinamismo general del sector externo de América Latina en 1968 reflejó el comportamiento también mucho más positivo que registraron en ese año la economía y el comercio mundiales.

Según informaciones todavía parciales e incompletas, el crecimiento de la industria en los países desarrollados se aproximó al 6 por ciento, tasa bastante superior a la que registraron en 1967, y sus exportaciones aumentaron en aproximadamente 13 por ciento. En uno y otro caso, los mayores incrementos tuvieron lugar en el segundo semestre del año. Además, ese mejoramiento alcanzó a la mayoría de las áreas y países industrializados.

En el caso particular de los Estados Unidos, se superó el debilitamiento relativo de la expansión industrial y del comercio exterior que fue característico del año 1967. A estos cambios, unidos a un aumento de 9 por ciento en las exportaciones y a los controles impuestos por el gobierno al movimiento externo de capitales, obedecen a modificaciones muy importantes en la situación de balance de pagos de ese país. No obstante un incremento extraordinario de las importaciones (aproximadamente 24 por ciento según cifras de los nueve primeros meses), las transacciones del último trimestre habrían cerrado con un saldo positivo en el balance de pagos, en contraste con el déficit del orden de los 3 500 millones de dólares que se registró en 1967.

El conjunto de países integrantes de la Comunidad Económica Europea aumentó sus importaciones en poco más de 10 por ciento ^{7/} y sus reservas internacionales crecieron considerablemente. En ello influyó particularmente la República Federal de Alemania, que simultáneamente

^{7/} Se trata en general de estimaciones provisionales apoyadas en las cifras que corresponden a los primeros nueve meses del año.

aumentó sus importaciones en alrededor de 16 por ciento y sostuvo un superávit en su balanza comercial, a lo que se añadió una conversión especulativa de otras divisas europeas en marcos alemanes ante la perspectiva de una revaluación de esta moneda.^{8/}

Este último fenómeno afectó en especial a Francia, cuya economía se vio debilitada a consecuencia de los disturbios sociales ocurridos en los meses de mayo y junio, hasta el punto de que la producción industrial llegó a descender por debajo de los niveles de 1963. No obstante una pérdida de reservas monetarias internacionales que se estima del orden de los 3 000 millones de dólares, se decidió no devaluar el franco y se puso en práctica un programa de austeridad consistente en una reducción de los gastos fiscales, mayores impuestos, y controles cambiarios, monetarios y de precios y salarios. Aún en tales condiciones, las importaciones del país aumentaron moderadamente.

Por su parte, el Reino Unido recuperó en 1968 el ritmo de su crecimiento industrial, después del estancamiento del año anterior. Sin embargo, la política tendiente al establecimiento del equilibrio externo comercial y financiero tropezó con serias dificultades. En los primeros nueve meses, las importaciones aumentaron en 7 por ciento respecto al mismo lapso del año anterior, mientras las exportaciones permanecieron estancadas; en consecuencia, se preveía un déficit anual del balance comercial de alrededor de 700 millones de libras (1 700 millones de dólares), que correspondería al más alto desde 1961, con un descenso significativo en las reservas monetarias internacionales. De ahí que en el mes de noviembre se implantaron nuevas restricciones a las importaciones y aumentaran los gravámenes a algunos productos de consumo.

En cuanto al Japón, continuó su ritmo económico acelerado, elevándose sus importaciones en más de 12 por ciento en los primeros nueve

^{8/} De hecho, la revaluación no tuvo lugar y fue sustituida por un aumento de 4 por ciento del impuesto a las exportaciones y una reducción similar del tributo a las importaciones. Al mismo tiempo, se estableció el control de las transferencias, de divisas y se congelaron las divisas extranjeras depositadas en bancos alemanes, a fin de impedir la continuación de compras especulativas de marcos alemanes.

meses de 1968, con respecto a igual período de 1967. De igual modo, las compras externas del Canadá aumentaron en aproximadamente 10 por ciento.

Los acontecimientos mencionados contribuyeron a una expansión notable de las exportaciones mundiales, cuyo crecimiento fue del orden de 10 por ciento, es decir, casi el doble de la tasa de aumento del año 1967 (véase el cuadro II-7). Los mayores aumentos proporcionales correspondieron a los países desarrollados, cuyas exportaciones crecieron en promedio de 13 por ciento, con tasas de 9 por ciento para los Estados Unidos y 11.6 por ciento para Europa occidental. En esta última región, fue particularmente acentuada la expansión en todos los países de la Comunidad Económica Europea, reflejando la recuperación de las exportaciones de Francia (que crecieron en 11.2 por ciento), y Bélgica (15.8 por ciento), y la reafirmación de los altos ritmos de crecimiento de las exportaciones de Italia (17.7 por ciento), Países Bajos (15.2 por ciento) y Alemania occidental (13.7 por ciento). Por su parte, el incremento de las ventas externas de los países de la Asociación Europea de Libre Comercio (AELI) pasó de una tasa de 2.4 por ciento en 1967 a 8.3 por ciento en 1968.

El gran crecimiento de las exportaciones de los países desarrollados no fue compartido en igual medida por las regiones subdesarrolladas. Aunque aquellos acrecentaron también notoriamente sus importaciones, la mayor expansión correspondió al comercio entre los propios países industrializados, de modo que las exportaciones de las regiones subdesarrolladas crecieron menos, fenómeno que afectó particularmente a América Latina. Todo ello se tradujo en nuevos cambios en la participación de las diferentes regiones en la exportación mundial, fortaleciéndose una vez más la posición absoluta y relativa de los países industrializados.

Cuadro II-7

VARIACIONES DEL VALOR CORRIENTE DE LA EXPORTACION MUNDIAL, 1962 A 1968
 (Tasas anuales acumulativas)

| | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | Primer seme- stre 1967 | Primer seme- stre 1968 | 1968 a/ Primer seme- stre 1967 |
|---|------|------|------|------|------|------|---------------------------------|---------------------------------|--|
| Mundo | 5.6 | 8.6 | 12.6 | 8.3 | 9.2 | 5.2 | 7.1 | 7.0 | 10.0 |
| Países desarrollados | 5.1 | 9.1 | 13.7 | 9.3 | 10.4 | 5.6 | 8.5 | 7.4 | 13.0 |
| Países en proceso de desarrollo | 4.7 | 7.8 | 11.1 | 5.3 | 6.8 | 2.4 | 2.3 | 6.8 | ... |
| Países de economía centralmente planificada b/ | 10.4 | 7.4 | 8.6 | 7.2 | 6.4 | 7.3 | ... | ... | ... |
| Estados Unidos | 3.0 | 7.5 | 14.4 | 3.5 | 10.3 | 4.2 | 6.9 | 6.0 | 9.0 |
| América Latina | 5.7 | 4.8 | 10.4 | 4.3 | 5.2 | 0.6 | 0.8 | 1.8 | 5.0 |
| Europa occidental | 5.6 | 9.2 | 12.5 | 11.0 | 9.2 | 5.3 | 8.1 | 7.5 | 11.6 |
| CEE c/ | 5.8 | 9.8 | 13.3 | 12.6 | 9.8 | 6.7 | 8.1 | 8.7 | 14.3 |
| AELI d/ | 4.9 | 8.6 | 10.6 | 8.6 | 7.2 | 2.4 | 7.7 | 1.5 | 8.3 |
| Otros países de Europa occidental | 7.5 | 6.5 | 15.4 | 9.4 | 13.4 | 6.3 | 9.6 | 2.1 | 2.9 |
| Japón | 16.0 | 10.8 | 22.4 | 26.7 | 15.7 | 6.7 | 8.8 | 19.9 | 24.3 |
| Europa oriental | 11.7 | 7.4 | 8.6 | 7.1 | 6.1 | 9.1 | ... | ... | ... |

Fuente: Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics, junio de 1964, 1966 y 1968 y diciembre de 1967 y 1968.

a/ Según datos del Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, febrero de 1969.

b/ URSS y otros países de Europa oriental, China Continental, Mongolia, Corea del Norte y Vietnam del Norte.

c/ Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y República Federal de Alemania.

d/ Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.

Las cifras

Las cifras que corresponden al primer semestre del año indican una caída en la participación latinoamericana a 5.8 por ciento del comercio mundial, en comparación con una participación de 6.1 por ciento en igual período de 1967 (véase el cuadro II-8). Uno de los descensos más notorios corresponde de nuevo a la participación en el mercado de los Estados Unidos, donde se alcanzó una proporción de sólo 13.2 por ciento acentuando una tendencia que viene registrándose sistemáticamente, como queda en claro al comparar esa cuota con la de 21.2 por ciento que correspondió a 1962. Hubo igualmente descensos en la participación de América Latina en el comercio de la CEE y la AELI, y un ligero incremento en los mercados de Canadá y Japón.

La significación de este nuevo descenso es tanto mayor si se tiene en cuenta que se trata de un año en que hubo incluso un ligero mejoramiento de los precios de los principales productos de la exportación latinoamericana. En efecto, el índice de precios que refleja la variación media de las cotizaciones de 13 productos - excluido petróleo y derivados, pero incluidos los cuatro metales principales y varios productos agropecuarios de zonas tropical y templada - fue de 103.8, con base en 1963 y en comparación con una cifra de 101.9 para 1967. En particular, subieron los precios del cacao, algodón, cobre y plomo, en proporciones suficientes para compensar discriminaciones en los casos del azúcar (en el mercado libre), café tipo "Santos", trigo, lana, estaño y zinc (véase el cuadro II-9).

Las perspectivas de evolución de los precios en 1969 son inciertas. Con todo, para algunos productos se dispone de previsiones provisionales sobre el curso de la producción mundial que podría reflejarse en las cotizaciones correspondientes. Por ejemplo, se prevé que la producción mundial de azúcar alcanzará a cerca de 68 millones de toneladas, es decir, dos millones más que en 1968, cantidad que a su vez es inferior al crecimiento previsto del consumo; de tal modo, resultaría un déficit de alrededor de 3 millones de toneladas que podría aliviar la grave situación de las existencias acumuladas y contribuir al afianzamiento del nuevo precio mínimo del azúcar establecido en el Convenio Internacional. El mercado del café también podría mantenerse

Cuadro II-8

AMERICA LATINA: PARTICIPACION EN LAS CORRIENTES DEL COMERCIO MUNDIAL, 1962 Y 1965 A 1968

(Porcentajes)

| Países | 1962 | 1965 | 1966 | 1967 | Enero-junio | |
|-----------------------------------|------------|------------|------------|------------|-------------|------------|
| | | | | | 1967 | 1968 |
| <u>Total mundial</u> | <u>6.5</u> | <u>6.0</u> | <u>5.7</u> | <u>5.5</u> | <u>6.1</u> | <u>5.8</u> |
| Estados Unidos | 21.2 | 16.7 | 15.8 | 14.7 | 15.2 | 13.2 |
| Canadá | 3.2 | 4.1 | 3.2 | 3.0 | 2.8 | 3.4 |
| Japón | 7.5 | 7.4 | 6.6 | 6.1 | 6.3 | 6.4 |
| Europa occidental | 5.0 | 4.3 | 4.2 | 4.2 | 4.5 | 4.0 |
| GEE | 5.5 | 4.7 | 4.5 | 4.6 | 5.0 | 4.4 |
| AELI | 4.5 | 3.8 | 3.6 | 3.5 | 3.6 | 3.3 |
| Otros países de Europa occidental | 3.9 | 4.2 | 4.3 | 4.3 | 4.9 | 4.6 |
| América Latina | 7.7 | 12.3 | 11.1 | 11.0 | 11.1 | 10.6 |
| Resto del mundo | 3.6 | 3.6 | 3.2 | 2.9 | 4.0 | 4.2 |

Fuente: Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics (Junio de 1963, 1966 y 1968 y diciembre de 1968).

Cuadro II-9

AMERICA LATINA: PRECIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION, 1964 A 1968

(Indice: 1963 = 100)

| Producto | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | Promedio 9 meses 1968 |
|---|--------------|--------------|--------------|----------------|-----------------------------|
| <u>Alimentos, bebidas y tabaco</u> | <u>107.4</u> | <u>99.3</u> | <u>96.2</u> | <u>91.7</u> | <u>92.1</u> |
| a) <u>Productos de la zona tropical</u> | <u>107.0</u> | <u>96.6</u> | <u>93.3</u> | <u>88.5</u> | <u>89.4</u> |
| Azúcar (mercado libre) | 69.3 | 24.9 | 21.9 | 24.4 | 23.0 |
| (mercado Estados Unidos) | 84.4 | 82.5 | 85.4 | 89.1 | 91.8 |
| Bananos | 90.2 | 96.4 | 92.0 | 93.2 | 96.3 a/ |
| Cacao (Bahía) | 87.2 | 63.8 | 86.8 | 99.2 | 110.9 |
| Café (Santos 4) | 137.0 | 131.1 | 119.6 | 110.9 | 109.7 |
| (Manizales) | 123.2 | 122.5 | 119.7 | 106.1 | 107.5 |
| b) <u>Productos de la zona templada</u> | <u>109.6</u> | <u>114.9</u> | <u>112.3</u> | <u>109.2</u> | <u>107.0</u> |
| Carne de vacuno | 118.8 | 130.4 | 122.1 | 118.1 | 119.1 a/ |
| Trigo (argentino) | 103.1 b/ | 96.5 | 100.0 b/ | 103.4 b/ | 99.0 c/ |
| <u>Materias primas agrícolas</u> | <u>105.5</u> | <u>100.7</u> | <u>102.2</u> | <u>95.3</u> | <u>95.7</u> |
| Algodón (Matamoros S.M.I.) | 100.7 | 98.3 | 96.2 b/ | 104.8 | 108.3 |
| Lana (Montevideo Super) | 111.8 | 83.6 | 94.5 | 83.6 | 71.8 |
| (Buenos Aires 40/36) | 109.9 | 90.1 | 84.0 | 55.6 | 53.1 |
| <u>Metales</u> | <u>116.7</u> | <u>128.6</u> | <u>151.7</u> | <u>141.5</u> | <u>149.6</u> |
| Cobre (chileno) d/ | 117.8 | 136.0 | 185.6 | 169.9 | 186.3 |
| Estafío | 135.9 | 155.2 | 142.7 | 134.4 | 123.3 e/ |
| Plomo | 159.3 | 181.5 | 150.2 | 132.2 | 136.1 e/ |
| Zinc | 153.5 | 147.1 | 132.8 | 131.0 | 123.7 e/ |
| <u>Petróleo y derivados</u> | <u>94.2</u> | <u>91.6</u> | <u>90.9</u> | <u>90.4 d/</u> | |
| Subtotal (sin petróleo y derivados) | <u>108.8</u> | <u>105.1</u> | <u>108.0</u> | <u>101.9</u> | <u>103.8</u> |
| Total | <u>103.9</u> | <u>100.8</u> | <u>101.3</u> | <u>97.1</u> | ... |

Fuente: CEPAL, Boletín Estadístico de América Latina, diversos números.

a/ Estimación.

b/ Promedio de menos de 12 meses.

c/ Los precios reajustados de acuerdo con la devaluación de la libra esterlina.

d/ A partir de mayo de 1968 las cifras corresponden al precio al contado de la Bolsa de Metales de Londres.

/firme en

firme en 1969, ya que se pronostica una contracción en la oferta (unos 6 millones de sacos para las exportaciones del Brasil) y no obstante que las existencias acumuladas cubren el consumo mundial de un año aproximadamente. Las cotizaciones internacionales del cacao podrían alcanzar niveles todavía superiores a los de 1968, debido a la disminución de la cosecha ghanesa que será alrededor de 300 000 toneladas, es decir, unas 100 000 toneladas menos que el año precedente. Para el trigo se prevé una evolución de precios similar al año anterior, dado el incremento considerable de las existencias en los principales países exportadores. La debilidad del mercado de la lana parecería haber terminado en el último trimestre de 1968 y ante la expectativa de una demanda creciente que supere a la producción, podría esperarse una tendencia alcista de los precios mundiales.

A continuación se examinan con más detenimiento los principales acontecimientos ocurridos en el plano del comercio mundial en relación con cada uno de los principales productos de exportación de la región.

i) Azúcar. Durante los tres primeros trimestres de 1968, bajaron nuevamente los precios del azúcar en el mercado libre, debido al exceso creciente de la producción mundial sobre la demanda; en cambio, los precios en el mercado de los Estados Unidos continuaron su ritmo ascendente (véase el cuadro II-10).

La Conferencia sobre el Azúcar realizada en el seno de la UNCTAD procuró estabilizar los precios del mercado libre, que comprende algo menos de la mitad de las exportaciones totales, y que ha fluctuado violentamente desde el abandono del mecanismo estabilizador del convenio internacional de 1961. Desde entonces las cotizaciones han oscilado alrededor de los 4.2 centavos de dólar la libra, pero llegaron a un máximo de 12.3 y un mínimo de 1.13 centavos. Además, desde hace tres años los precios son inferiores a los costos de producción de los cultivadores más eficientes. El nuevo convenio suscrito en octubre de 1968, entrará en vigor a principios de 1969. El mecanismo allí establecido supone una reducción de 10 por ciento en las cuotas de exportación de los países miembros cuando los precios desciendan por debajo de 3.5 centavos de dólar la libra y otra más de 5 por ciento - sujeta a la aprobación del Consejo - si los precios bajan a 3.25 centavos; asimismo se fijó el precio máximo en 5.25 centavos.

Cuadro II.10

EVOLUCION DE LOS PRECIOS DEL AZUCAR EN EL MERCADO MUNDIAL, 1963 A 1968

(Centavos de dólar la libra e índices: 1963 = 100)

| | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | | | Promedio de I a III |
|-----------------------|--------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|---------------------------|
| | | | | | | I | II | III | |
| <u>Mercado libre</u> | | | | | | | | | |
| Precio | 8.50 | 5.89 | 2.12 | 1.86 | 2.08 | 2.20 | 1.96 | 1.71 | 1.96 |
| Índice | 100.00 | 69.30 | 24.90 | 21.90 | 24.40 | 25.90 | 23.10 | 20.10 | 23.00 |
| <u>Estados Unidos</u> | | | | | | | | | |
| Precio | 8.18 | 6.90 | 6.75 | 6.99 | 7.29 | 7.40 | 7.51 | 7.62 | 7.51 |
| Índice | 100.00 | 84.40 | 82.50 | 85.40 | 89.10 | 90.40 | 91.80 | 93.20 | 91.80 |

Fuente: Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics.

/Los países

Los países importadores también se comprometen a no adquirir azúcar a precios inferiores al mínimo estipulado de países que no sean miembros del convenio. Cabe señalar que no han adherido aún a este convenio los Estados Unidos ni los países de la Comunidad Económica Europea. Ello no reviste mayor importancia en el caso de los Estados Unidos, que no compran azúcar en el mercado libre; pero podría tener trascendencia en el caso de la Comunidad Económica Europea, que procura exportar en el futuro próximo más de un millón de toneladas.

En cuanto a las perspectivas inmediatas, se espera que el nuevo convenio establezca los precios a un nivel superior al de los últimos años ya que se han producido alzas con posterioridad a su firma.

ii) Café. Los precios del café se mantuvieron relativamente firmes durante los nueve primeros meses de 1968, después de haber sufrido un continuo descenso desde 1964 (véase el cuadro II-11). Probablemente ha influido en ello la demanda creciente de los países importadores ante las expectativas creadas por la renovación del convenio internacional.

La producción mundial exportable llegó en 1967/68 a 51.3 millones de sacos, es decir, 6.8 millones más que el año anterior, igualando así el promedio anual del primer quinquenio de los años sesenta. Para 1968/69 se estima que la producción exportable será de 45.6 millones de sacos, es decir disminuirá en 5.7 millones de sacos.

En los primeros tres trimestres de 1968, las exportaciones mundiales de café verde fueron de 41.7 millones de sacos, superando así en 9 por ciento las de igual período del año anterior. En el caso particular del Brasil, se estima que, no obstante la disminución en la producción, sus exportaciones aumentaron en 13 por ciento, merced a la utilización de existencias. Al mismo tiempo, este país procura atender al problema de excedentes no exportables mediante la industrialización del producto; así, en 1968 la producción de café soluble absorbió cerca de 800 000 sacos de café verde, y en 1969 se espera llegar a 2.2 millones de sacos.

En las importaciones mundiales de café verde están adquiriendo creciente participación los países europeos, que en 1967 importaron 23.3 millones de sacos, cifra en la que superaron, por primera vez desde 1914, las importaciones totales de los Estados Unidos.^{2/}

^{2/} G. G. Paton & Co., Complete Coffee Coverage, 3 y 29 de mayo de 1968.

Cuadro II-11

EVOLUCION DE LOS PRECIOS MUNDIALES DEL CAFE, 1963 A 1968

(Centavos de dólar la libra e índice 1963 = 100)

| | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | | | Promedio I a III |
|-----------|----------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|----------|---------------------|
| | | | | | | I | II | III | |
| | <u>Precios</u> | | | | | | | | |
| Santos 4 | 34.1 | 46.7 | 44.7 | 40.8 | 37.8 | 37.3 | 37.5 | 37.4 a/ | 37.4 |
| Manizales | 39.6 | 48.8 | 48.5 | 47.4 | 42.0 | 52.1 | 42.6 | 43.0 a/ | 42.6 |
| | <u>Indices</u> | | | | | | | | |
| Santos 4 | 100.0 | 137.0 | 131.1 | 119.6 | 110.9 | 109.4 | 110.0 | 109.7 a/ | 109.7 |
| Manizales | 100.0 | 123.2 | 122.5 | 119.7 | 106.1 | 106.3 | 107.6 | 108.6 a/ | 107.5 |

Fuente: CEPAL, a base de Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics.

a/ Promedio de dos meses.

/En las

En las actividades del Consejo Internacional del Café, destacaron como temas principales de consideración la diferencia de precios entre el café brasileño y el africano, y la renovación del Convenio Internacional del Café. En su reunión de agosto de 1968 la diferencia de precios entre los tipos de café arábica no lavado brasileño y robusta africano, la redujo a 0.75 centavos de dólar por libra (confrontando el precio mínimo de arábica con el máximo de robusta), diferencia que había sido de 3 centavos en 1966/67 y de un centavo en 1967/68. Sin embargo, no parece probable que esta reducción de diferencias provoque una expansión significativa de las ventas de variedades arábicas no lavadas, pues durante el mismo año los productores de robusta se beneficiaron con cuatro incrementos automáticos de sus cuotas de exportación.

Después de un año de negociaciones, los 66 países miembros del Convenio Internacional del Café, lo renovaron para que tenga vigencia durante otros cinco años, desde el 1° de octubre de 1968 hasta la misma fecha de 1973; ello fue posible gracias a la solución de las discrepancias acerca del problema del café soluble. A este respecto, Estados Unidos preconizaba que Brasil impusiera a las exportaciones de café soluble los mismos gravámenes que al café verde, para que sus precios en el mercado norteamericano no fueran inferiores al de los productos nacionales de café soluble; por su parte, Brasil defendía la necesidad de desarrollar una industria fundamental para su economía e insistía en la controversia ante el Consejo Internacional del Café, excluyendo así la acción unilateral del país comprador. En definitiva, ambos gobiernos negociaron directamente con la cooperación de una misión del Consejo y el acuerdo a que se llegó fue incluido en el nuevo convenio. En él se prohíbe el trato discriminatorio en favor del café elaborado y en perjuicio del café verde por parte de los países exportadores, con lo cual el Brasil se obliga a gravar de modo análogo las exportaciones de café verde y soluble; además, para el caso de discrepancias, se establecen procedimientos arbitrales ante el mismo Consejo Internacional del Café y sólo se permiten medidas unilaterales en el caso de fracasar el arbitraje y únicamente para neutralizar el trato discriminatorio. Por otra parte, la industria norteamericana del café soluble también ha enfrentado

la competencia brasileña con un mejoramiento tecnológico, que consiste en la elaboración del café cristalizado y evaporado por congelación, que conserva mejor el sabor que el café soluble, secado a altas temperaturas.

El nuevo convenio intenta organizar el mercado cafetalero mediante la estabilización de precios y la distribución de cupos de exportación mediante un sistema semiautomático; a este respecto, se prevé un mejoramiento en el régimen de control, pues se calcula que en 1967/68 se excedieron las cuotas fijadas de exportación en más de un millón de sacos. Además, se espera ajustar la producción de café a la demanda mundial, introduciendo el concepto de "meta de producción aprobada" como complemento de los "cupos de exportación". Para ayudar a los países productores a cumplir estas metas, se creó el Fondo de Diversificación, que será financiado, mediante la entrega por los países productores, de 60 centavos de dólar por saco exportado a los mercados asignados, por encima de 100 000 sacos anuales; a su vez, los países consumidores podrán contribuir con aportes voluntarios (los Estados Unidos, por ejemplo, ya aportaron 15 millones de dólares). Si las suscripciones - que deberían oscilar entre 30 y 35 millones de dólares anuales - comenzaran en 1969, el capital que podría recogerse durante el período del convenio sería de unos 150 y 175 millones de dólares.

iii) Cacao. En 1968 se elevaron considerablemente los precios del cacao, cuyo promedio durante los tres primeros trimestres superó en 11 por ciento el nivel de 1963, llegando a fines de septiembre a las cifras más altas de los últimos diez años (véase el cuadro II-12). En gran parte esta alza se produjo porque en los últimos tres años agrícolas la demanda excedió a la producción y comenzaron a disminuir las existencias. Si la cosecha de 1968/69 fuera menor a la del año anterior - como parecen indicarlo las estimaciones provisionales - podría sobrevenir un alza no controlada de los precios internacionales.

La producción latinoamericana en el año 1967/68 se estima en 278 000 toneladas largas, es decir inferior en 30 000 toneladas a la del año anterior. En lo esencial no hubo variaciones respecto del año anterior en las producciones de Colombia, México y Venezuela, y aumentó en unas 7 000 toneladas la del Ecuador, de modo que el descenso fue determinado por la caída de la producción del Brasil.

Cuadro II-12

PRECIOS EN NUEVA YORK DEL CACAO EN GRANO (BAHIA)

| Años | Centavos de dolar la libra | Indice 1963 = 100 |
|----------------|----------------------------------|----------------------|
| 1963 | 26.5 | 100.0 |
| 1964 | 23.1 | 87.2 |
| 1965 | 16.9 | 63.8 |
| 1966 | 23.0 | 86.8 |
| 1967 | 26.4 | 99.2 |
| 1968 (I - III) | 29.4 | 110.9 |
| Trimestres | | |
| 1967 I | 26.1 | 98.4 |
| II | 25.5 | 96.2 |
| III | 26.0 | 98.1 |
| IV | 27.8 | 104.9 |
| 1968 I | 28.5 | 107.5 |
| II | 28.1 | 106.0 |
| III | 31.6 | 119.2 |

Fuente: Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics.

/Entretanto, persisten

Entretanto, persisten las dificultades para concluir un convenio internacional, después de cinco años de estudios y negociaciones, y no obstante haberse resuelto los problemas más importantes en octubre de 1967.^{10/} Así, se aceptó la idea de crear una reserva de estabilización, que vendiera o comprara cacao de acuerdo con el nivel de los precios; además, si los excedentes se elevaran por encima de 250 000 toneladas, se introducirían cupos de exportación que disminuirían progresivamente, conforme los precios descendieran al mínimo de 187 libras esterlinas por tonelada. La conferencia entre los países productores y consumidores realizada en Ginebra en septiembre de 1968 trató de resolver las divergencias mediante un compromiso global de cinco puntos. Sin embargo, el acuerdo fracasó, sobre todo ante el rechazo de Francia y la Costa de Marfil de aceptar la suspensión automática de los cupos de exportación si el precio se mantuviera por encima del mismo durante dos semanas consecutivas; ambos países entienden que como se trata de un precio medio, cabría la posibilidad de suspender los cupos aunque el precio, al final de las dos semanas, descienda por debajo del mismo. Por otra parte, sigue en pie la controversia entre Brasil y los países africanos acerca de la supresión de las preferencias concedidas por la Comunidad Económica Europea a las importaciones procedentes de los países asociados de Africa.

iv) Trigo. La producción mundial de trigo en 1967/68 fue de alrededor de 272 millones de toneladas, es decir, inferior en 10 millones de toneladas a la del año anterior. Además, aumentaron las cosechas de las principales áreas importadoras - la Unión Soviética y los países europeos - lo que perjudicó sobre todo las exportaciones canadienses, ya que no tuvo iguales repercusiones sobre los otros grandes exportadores - Estados Unidos, Australia, Argentina y Francia. Las existencias y excedentes no vendidos de los cinco principales países exportadores aumentaron con la cosecha 1967/68 en alrededor de 300 millones de bushels y llegaron así a 1 500 millones de bushels al 1º de julio de 1968, con precios unitarios inferiores entre 15 y 20 centavos de dólar al mínimo estipulado en el nuevo convenio internacional.

^{10/} Véase Estudio económico de América Latina, 1967, op.cit., p. 77.

El nuevo convenio internacional de granos ^{11/} fue ratificado por los Estados Unidos en junio de 1968, abriendo así el camino a la adhesión de Gran Bretaña, los países de la Comunidad Económica Europea y la Unión Soviética. De tal modo, el Convenio pudo entrar en vigor el 1º de julio de 1968, pero la caída de precios a causa del incremento de las existencias sin vender, podría provocar una grave crisis en su aplicación.

En la Argentina, la cosecha de trigo de 1967/68 se estima en 7.3 millones de toneladas, es decir casi 1 millón de toneladas mayor que la del año anterior. Sus cotizaciones en el mercado londinense descendieron en 1968 por debajo de los niveles alcanzados en los dos años anteriores, debido principalmente a la acumulación de existencias en los principales países productores, sobre todo el Canadá.

v) Carnes. Las cotizaciones internacionales de la carne bovina mejoraron ligeramente durante los primeros tres trimestres de 1968, después de los descensos experimentados en los dos años anteriores.

Uno de los hechos más significativos producidos durante el año fue el funcionamiento, a partir del 1º de julio de 1968, del mercado único de la Comunidad Económica Europea para la carne bovina. Las principales modalidades del nuevo sistema consisten en: a) la abolición de las barreras comerciales entre los países miembros, excepto por motivos sanitarios; b) la creación de precios únicos de mercado, de precios de orientación y de precios de importación y del gravamen común y móvil de importación imputado a las importaciones desde terceros países; c) medidas especiales que rigen la importación del ganado para engorda; d) nuevas reglas para la importación de la carne congelada destinada a la elaboración y exportación; e) la implantación de subsidios de exportación, que cubrirán la diferencia entre los precios de la comunidad y el mercado mundial. Desde el punto de vista de los países latinoamericanos, el mercado único así establecido resulta una pesada carga impositiva sobre sus exportaciones de carne, que de otro modo podría ingresar al mercado a precios muy inferiores a los de la producción local de la Comunidad Económica Europea. No obstante, aún

11/ Véase Estudio económico de América Latina, 1967, op.cit., p. 80.

existe en la comunidad un déficit de alrededor de 150 000 toneladas anuales, de los cuales el 90 por ciento corresponde a diversos tipos de carne congelada para elaboración, cuya importación está regulada por normas especiales; según estas reglas, se establecen periódicamente volúmenes de carne congelada para transformación cuya importación queda libre de gravámenes excepto la tasa aduanera corriente, de 20 por ciento ad valorem.

Con respecto a los otros mercados, en Estados Unidos se impusieron limitaciones a las importaciones de carne afectadas por el uso de materias químicas en los pastos; por su parte, ni el Canadá ni el Japón ofrecen perspectivas de rápido crecimiento de la demanda.

El mercado británico suspendió las importaciones de carne argentina desde octubre de 1967 hasta abril de 1968, debido a un brote de aftosa aparecido en el Reino Unido; en ese período, sólo se vendieron carnes congeladas y envasadas a algunos supermercados. Con posterioridad, la Argentina exigió precios fijos sobre la base de contratos con supermercados y cadenas de restaurantes, en remplazo del antiguo sistema basado en los precios del mercado, continuamente variables; además, procura vender más cortes y carnes selectas de mayor precio, en vez de reses enteras. Por otra parte, en la Argentina continuó la campaña contra la aftosa con la aplicación de estrictos controles y sanciones para obligar al cumplimiento de la vacunación obligatoria.

vi) Algodón. Las cotizaciones internacionales del algodón (Mata-moros S.M.I.) llegaron en los primeros tres trimestres de 1968 al más alto nivel desde 1963, superando el promedio del año anterior en 1.7 centavos la libra, debido principalmente a la caída de la cosecha mundial (véase el cuadro II-13). También hubo una reducción en las existencias, al final de la cosecha 1967/68, a causa en gran parte, de la política de diversificación seguida en los Estados Unidos.

Cuadro II-13

EVOLUCION RECIENTE DE LOS PRECIOS DEL ALGODON (MATAMOROS SMI)

(Centavos de dólar la libra e índice 1963 = 100)

| Año | Precio | Índice |
|------------------|--------|--------|
| 1963 | 29.3 | 100.0 |
| 1964 | 29.5 | 100.7 |
| 1965 | 28.8 | 98.3 |
| 1966 | 28.2 | 96.2 |
| 1967 | 30.7 | 104.8 |
| 1968 I | 32.3 | 110.2 |
| II | 32.1 | 109.6 |
| III | 30.7 | 105.1 |
| Promedio I - III | 31.7 | 108.3 |

Fuente: Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics.

El incremento del consumo de algodón durante 1967/68 (alrededor de 600 000 fardos) se produjo en los países en desarrollo y en los socialistas, dado que en los Estados Unidos y en Europa occidental continúa la creciente competencia de las fibras artificiales. Este problema fue considerado en la reunión plenaria del Comité Internacional Consultivo del Algodón, realizado a principios de junio de 1968 en Atenas, en la que se estudiaron medidas para promover el consumo de esta fibra.

Para la cosecha 1968/69 se espera un aumento en la producción, debido al estímulo de los mejores precios y a una ampliación del área cultivada en los Estados Unidos. En América Latina, la cosecha de algodón de 1967/68 fue un poco mayor que la del año anterior, pero todavía inferior en un millón de fardos a la de 1965/66. El mayor incremento se produjo en el Brasil, que se acercó a las cifras sin precedentes de 1965/66, mientras en México bajó al más bajo nivel de los últimos seis años. Por otra parte, las exportaciones relativamente abundantes provocaron una reducción de las existencias.

vii) Lana. Los precios internacionales de la lana sufrieron otro descenso en los tres primeros trimestres de 1968 a causa, sobre todo, de la continua disminución de la demanda mundial (véase el cuadro II-14). En particular, los siete principales consumidores tuvieron en 1967, un consumo total de 687 700 toneladas lo que implica un descenso del 12 por ciento respecto al año anterior. En contraste, la producción mundial fue sumamente elevada en la esquila de 1967/68 y hubo un brusco aumento de las existencias.

El persistente descenso del consumo obedece sobre todo a la competencia de las fibras artificiales, como puede advertirse claramente en el caso del mercado norteamericano; allí, entre 1960 y 1967 la participación de las fibras sintéticas en el consumo total de fibras textiles se elevó de 29 a 47 por ciento mientras que la de algodón descendió de 65 a 49 por ciento y la de la lana de 6.4 a 3.5 por ciento. Esta situación perjudicó las exportaciones latinoamericanas a su mercado más importante, en especial respecto a las lanas finas. De tal modo, los envíos a los Estados Unidos de lanas para indumentaria descendieron durante 1967 en una tercera parte, afectando sobre todo a Argentina y Uruguay; además, las exportaciones argentinas de lanas para alfombras disminuyeron un 23 por ciento.

Cuadro II-14

COTIZACIONES DE LA LANA EN EL MERCADO DE BOSTON

(Centavos de dólar la libra para lanas de base limpia)

| | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | | | |
|---------------------------|-------|-------|------|-------|------|------|------|------|-------------------|
| | | | | | | I | II | III | Promedio I-III |
| <u>Montevideo Super</u> | | | | | | | | | |
| Precio | 110.0 | 123.0 | 92.0 | 104.0 | 92.0 | 79.0 | 79.0 | 79.0 | 79.0 |
| Indice | 100.0 | 111.8 | 83.6 | 94.5 | 83.6 | 71.8 | 71.8 | 71.8 | 71.8 |
| <u>Buenos Aires 40/36</u> | | | | | | | | | |
| Precio | 81.0 | 89.0 | 73.0 | 68.0 | 45.0 | 42.0 | 42.0 | 45.0 | 43.0 |
| Indice | 100.0 | 109.9 | 90.1 | 84.0 | 55.6 | 51.9 | 51.9 | 55.6 | 53.1 |

Fuente: Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics.

/Según estimaciones

Según estimaciones preliminares, la producción mundial de lana en 1968/69 será de 5 950 millones de libras de lana virgen, o sea, superior en 1 por ciento a la del año anterior. Entre los principales países productores, se espera un crecimiento de la producción en Australia, Nueva Zelandia y la Unión Soviética, que compensará con exceso posibles disminuciones en la Argentina y el Uruguay.^{12/} Las perspectivas del mercado mundial para el año 1968/69, parecen mejorar, aunque la eventual recuperación del consumo podría ser contrapesada por el elevado nivel de existencias en los países productores.

viii) Cobre. Las cotizaciones de cobre chileno subieron casi en 14 por ciento si se compara el promedio de los primeros tres trimestres de 1967 y el mismo período de 1968. Casi toda el alza ocurrió en el primer trimestre de 1968, pues posteriormente prevaleció la tendencia opuesta. Esta evolución de los precios estuvo estrechamente ligada a la situación del mercado mundial, la que, a su vez dependió en alto grado del mercado norteamericano. En este sentido, el hecho más sobresaliente fue la huelga en los Estados Unidos que duró ocho meses - hasta abril de 1968 - y que ocasionó una pérdida de producción del orden de 1.35 millones de toneladas de cobre y se tradujo en un aumento considerable de las importaciones (que duplicaron en volumen físico a las de 1967 y triplicaron a las de 1966).

Al terminar la huelga norteamericana, la tendencia a la baja en los precios se neutralizó en parte por la necesidad de reponer existencias, tanto en Europa como en los Estados Unidos. Pero la estabilidad y firmeza futuras del mercado siguieron dependiendo sobre todo de la demanda, de modo que podrán tener importantes repercusiones tanto la política de contención de importaciones de los principales países consumidores como la solución del conflicto en el sudeste asiático. (Se calcula que la proporción de usos militares en el consumo de cobre de los Estados Unidos alcanza al 22 por ciento del consumo medio de refinado.) Por su parte, la producción de cobre en Chile fue perjudicada por la escasez de agua, que redujo la actividad de la mina El Teniente. Además,

^{12/} Véase Wool Intelligence and Fiber Supplement, septiembre de 1968.

la formalización del mercado londinense del cobre y la relación más normal entre las posiciones de precios al contado y futuro, permitió a Chile utilizar la cotización al contado como referencia en las ventas de cobre chileno a partir del 31 de mayo de 1968; este sistema fue adoptado por los principales productores de cobre y permitió suprimir en cierta medida la especulación anterior, que consistía en la compra de metal a precios futuros y la reventa posterior a precios al contado mucho más elevados.

ix) Otros metales. Las cotizaciones internacionales del estaño y del zinc descendieron marcadamente en los tres primeros trimestres de 1968, prolongándose así la tendencia de los dos años anteriores. A su vez, los precios internacionales del plomo tuvieron un leve aumento respecto al año anterior (véase el cuadro II-15).

Con posterioridad a la regulación del mercado del oro por los bancos centrales de los principales países industriales, se atenuó la especulación sobre los metales básicos y los precios del estaño acusaron una tendencia bajista. Aunque el consumo total de estaño parece igualar o superar ligeramente la oferta en el mercado libre, el Consejo Internacional del Estaño debió adoptar, repetidas veces, medidas para mantener los precios; de tal modo, las compras para la reserva de estabilización, principalmente en la bolsa de metales de Londres, elevaron el nivel de las existencias del organismo internacional hasta cerca de 10 000 toneladas. Más aún, para estabilizar los precios, en septiembre de 1968 el citado Consejo redujo las cuotas de exportaciones asignadas a los principales productores mundiales, como Malasia, Tailandia y Bolivia. Sin embargo, la inestabilidad latente del mercado radica en las posibles ventas de una parte de las reservas estratégicas de los Estados Unidos, que llegan a 60 000 toneladas. Por su parte, los precios del plomo se elevaron significativamente en el tercer trimestre de 1968, debido a la huelga de diez semanas que afectó a las minas australianas de Broken Hill.

Cuadro II.15

EVOLUCION RECIENTE DE LOS PRECIOS DEL ESTAÑO, PLOMO Y ZINC

(Indice 1963 = 100)

| Año | | Estaño | Plomo | Zinc |
|------------------|-----|--------|-------|-------|
| 1964 | | 135.9 | 159.3 | 153.5 |
| 1965 | | 155.2 | 181.5 | 147.1 |
| 1966 | | 142.7 | 150.2 | 132.8 |
| 1967 | | 134.4 | 132.2 | 131.0 |
| <u>Trimestre</u> | | | | |
| 1967 | I | 131.9 | 127.9 | 132.4 |
| | II | 132.0 | 130.3 | 129.4 |
| | III | 131.9 | 131.9 | 126.0 |
| | IV | 139.7 | 138.8 | 135.7 |
| 1968 | I | 124.2 | 130.0 | 123.0 |
| | II | 123.3 | 135.6 | 122.8 |
| | III | 122.4 | 142.7 | 125.4 |
| Promedio I - III | | 123.3 | 136.1 | 123.7 |

Fuente: Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics.

c) La mayor afluencia de capitales en 1968

Se ha señalado repetidamente como uno de los rasgos característicos de la evolución económica de América Latina en 1968 un incremento considerable del financiamiento neto externo. El aporte neto de los capitales extranjeros autónomos fue del orden de los 2 550 millones de dólares, cifra que representa el nivel máximo alcanzado en esta década y que permitió al mismo tiempo que se atendiera a un déficit considerable del balance de pagos en cuenta corriente y se mejorara la posición de reservas internacionales de las autoridades monetarias.

Desafortunadamente, no se dispone a la fecha de información suficientemente completa y detallada como para apreciar debidamente la naturaleza y significación de esta nueva expansión del financiamiento externo. Aún así, conviene adelantar cuando menos algunos antecedentes provisionales sobre determinados aspectos.

i) Los principales componentes. Según se señaló en la sección inicial de este capítulo, casi todos los componentes principales de la corriente neta de capitales autónomos mostraron en 1968 cifras significativamente superiores a las del año anterior. La única excepción fue la del rubro "donaciones oficiales", que probablemente declinó desde 121 millones de dólares en 1967 a unos 100 millones en 1968.

En las estimaciones provisionales, los préstamos a largo plazo son los que registran el mayor incremento, tanto en términos absolutos como relativos, al subir de 1 085 a 1 460 millones de dólares en términos netos, entre los dos años que se comparan. Por su parte, los pasivos a corto plazo aumentaron de 324 a 410 millones de dólares.

El componente que por lo general ofrece mayores dificultades para una estimación independiente es el de la inversión directa. Los primeros cálculos señalan un incremento de su monto neto desde 474 millones de dólares en 1967 a 580 millones en 1968. Algunos antecedentes fragmentarios sugieren sin embargo que probablemente esta última cifra subestima considerablemente los movimientos efectivos, hasta el punto de que pudiera ser el componente que en la información definitiva muestre el mayor aumento relativo.^{13/}

13/ Uno de los problemas que hace más difícil la elaboración de estimaciones provisionales más precisas es el monto relativamente grande que queda computado en los balances de pagos de la región como "errores y omisiones" (más de 350 millones de dólares en 1967).

ii) El origen de los recursos. Uno de los hechos que llaman particularmente la atención es que el incremento del aporte neto de capitales externos coincide con un período en que los movimientos de capital desde los Estados Unidos han sido más bien restrictivos. En efecto, es notorio que los mercados de capital radicados en Wáshington, a los que tradicionalmente ha recurrido América Latina en procura de recursos para el financiamiento de proyectos de desarrollo, han restringido su oferta en los dos últimos años, a la par que han encarecido las condiciones de sus préstamos.^{14/}

Los desembolsos netos de los organismos internacionales radicados en ese país descendieron notablemente en 1967, y su recuperación en 1968 los situó en un nivel superior en sólo 10 millones de dólares al que habían registrado en 1966 (véase el cuadro II-16). En ello fue determinante la disminución primero y el estancamiento posterior de los desembolsos netos del Banco Mundial, ya que el Banco Interamericano ha seguido acrecentando la cuantía de sus operaciones.

En cuanto a los desembolsos de crédito de las dependencias del gobierno de los Estados Unidos, la información de que se dispone señala un nuevo descenso, esta vez de 44 millones de dólares, lo que reduce su monto en 1968 a sólo 348 millones de dólares. De otro lado, ha seguido la tendencia descendente de las transferencias oficiales a la América Latina de parte de dicho Gobierno, de modo que probablemente representaron menos de 90 millones de dólares en 1968.

La información disponible sobre las colocaciones latinoamericanas a largo plazo en la banca privada y el mercado de capitales de los Estados Unidos, muy parciales, sugieren que continuó su tendencia descendente, lo que parece consistente tanto con la dificultad general para obtener capitales en dicho mercado como con la aparente crisis de liquidez por las que ha atravesado el sistema bancario del país desde febrero de 1968.^{15/} Dicha crisis habría influido, asimismo, para dificultar las operaciones latinoamericanas de crédito a corto plazo en la banca norteamericana.

^{14/} A este último respecto, véase Estudio Económico de América Latina 1967, op.cit.

^{15/} Véase The Chase Manhattan Bank, N.A., Business in Brief, (Nueva York, diciembre de 1968).

Cuadro II-16

ESTIMACION PROVISIONAL SOBRE LAS FUENTES PRINCIPALES DE LA
 CORRIENTE NETA DE PRESTAMOS A LARGO PLAZO A
 AMERICA LATINA, 1966 a 1968

(Millones de dólares)

| | 1966 | 1967 | 1968 |
|---|--------------|----------------|----------------|
| Organismos internacionales, de los cuales: | 381.6 | 352.5 | 388.7 |
| Grupo del BIRF | 206.2 | 159.8 | 159.0 |
| <u>BID</u> | 175.4 | 192.7 | 229.7 |
| Gobierno de los Estados Unidos | 427.9 | 392.5 | 348.0 |
| <u>Total fuentes oficiales</u> | <u>809.5</u> | <u>745.0</u> | <u>736.7</u> |
| (Bancos Privados de los Estados Unidos) | (150.0) | (120.0) | (105.0) |
| (Otras fuentes) ^{a/} | (-90.0) | (220.0) | (618.0) |
| <u>Total préstamos a largo plazo</u> | <u>869.7</u> | <u>1 085.1</u> | <u>1 460.0</u> |

Fuentes: Grupo del BIRF: 1966-67, Statement of Loans; 1968, estimación a base de datos presentados en Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

BID: 1966-68, Statement of Approved Loans. Comprende los fondos administrados por el BID por cuenta de varios gobiernos.

Gobierno de los Estados Unidos: 1966-67, EXIMBANK, Statement of Loans and Authorized Credits, y AID, Status of Loan Agreements y (en el caso de créditos según la ley 480) Operations Reports. La información para 1968 se basa en datos para parte del año presentado en dichos documentos.

Bancos Privados de los Estados Unidos: Informaciones sobre bonos (underwritings) y créditos dados a conocer por la prensa internacional y en cuadros analíticos del Fondo Monetario Internacional en Balance of Payments Yearbooks. Se considera esta información como una aproximación preliminar.

^{a/} Calculado como residuo.

/Por su

Por su parte, las corrientes financieras relacionadas con inversiones privadas norteamericanas debieron sujetarse a las restricciones a la exportación de capitales que impuso en 1968 el gobierno de los Estados Unidos. Sin embargo el panorama es más complejo a este respecto, ya que tales restricciones no son incompatibles con un aumento de inversiones estadounidenses en América Latina en la medida en que ellas se financien mediante remesas desde otros mercados de capital, principalmente por la vía del eurodólar.

En cualquier caso, todo lo anterior supone un incremento sustancial de los recursos financieros desde fuentes distintas a las que han predominado tradicionalmente, lo que a su vez implica una intensificación de la tendencia al desplazamiento del financiamiento externo de la región desde los Estados Unidos a Europa occidental y, en menor grado, a los países del Comecon.

El significado de estos cambios se apreciará mejor en los párrafos siguientes, en que se examinan uno a uno los principales componentes de la corriente de capitales extranjeros autónomos.

iii) La inversión directa. Durante el actual decenio la inversión directa, que comprende tanto los capitales empresariales nuevos que ingresan a América Latina como los que son resultado de la reinversión de las empresas existentes, ha conservado niveles bajos en relación con la década anterior. En 1960-66, por ejemplo, su nivel anual fue aproximadamente de 390 millones de dólares, promedio que comprende variaciones que van desde 221 millones en 1962 hasta 580 millones de dólares en 1966. Su valor descendió a 474 millones de dólares en 1967 para ascender nuevamente en 1968, llegando a una cifra que se calcula en forma preliminar en 580 millones de dólares como mínimo, cifra probablemente subestimada, ya que las dificultades para obtener en esta fecha informaciones completas no permiten tomar como cierto el aumento muy superior a que daría lugar el uso de indicadores con una cobertura geográfica parcial.

Cualquiera que sea su magnitud, el hecho patente es que la inversión directa ha aumentado sustancialmente durante 1968. Desde el lado latinoamericano, esto se explica por las nuevas inversiones

/en minería

en minería en Chile, el sostenido ritmo de crecimiento de México, la recuperación económica en Argentina, Brasil y Colombia y, de no menor importancia, la intensificación en América Latina del proceso mundial de compra de empresas establecidas en los países en desarrollo por parte de capitales internacionales.^{16/}

En lo que concierne a las fuentes de financiamiento, las inversiones de las empresas norteamericanas que operan en América Latina habrían aumentado aproximadamente en 20 por ciento durante 1968, estimación que se apoya en la información suministrada por quinientas de tales empresas, en junio de 1968, al Departamento de Comercio de los Estados Unidos respecto a los gastos que posiblemente efectuarían en plantas y equipos durante el año en curso.^{17/} Los principales aumentos serían los de las empresas mineras (aproximadamente 38 por ciento), categoría que comprende tanto la extracción y refinación de minerales como, por la diversificación de sus activos,^{18/} las industrias que elaboran metales. Las empresas petroleras habrían aumentado su inversión, si bien en un porcentaje algo inferior al señalado para el grupo anterior, lo que se explica por el ritmo de actividad que han adquirido sus operaciones en el área colombo-ecuatorial y su creciente participación en el establecimiento de la industria petroquímica en América Latina. Las inversiones de empresas manufactureras habrían registrado una expansión comparativamente baja, aproximadamente

^{16/} Las regulaciones que impedían o prohibían la adquisición de empresas establecidas hasta hace poco estaban circunscritas a los países industrializados, mereciendo destacarse las adoptadas por Japón (de carácter general) y Suecia (que prohíbe la participación de extranjeros en las empresas bancarias). Más recientemente estas medidas han sido adoptadas por un número de países en desarrollo, incluyendo en 1968 a algunos latinoamericanos.

^{17/} Véase Departamento de Comercio de los Estados Unidos, Survey of Current Business (Washington, setiembre de 1968), p. 17 y ss.

^{18/} Las empresas son catalogadas por dicho departamento de acuerdo con su actividad principal en los Estados Unidos. Las subsidiarias residentes en el extranjero que operan en otros campos de actividad son incluidas en aquél.

10 por ciento, tasa que sería aún menor en las empresas agrícolas, servicios públicos y, entre otras, las hoteleras que constituyen el grupo de "otros".

En los primeros días de 1968, el gobierno de los Estados Unidos impartió instrucciones a las empresas norteamericanas que operan internacionalmente para que limitaran su inversión - entre otras áreas en desarrollo - en América Latina, a un monto no superior a 10 por ciento del que registró en 1964-66. Puesto que en 1967 tales inversiones habían aumentado sustancialmente, se esperaba que las instrucciones dieran lugar a una reducción en el caudal de la inversión directa norteamericana en 1968 más bien que al aumento señalado arriba. Como se puede observar, las empresas industriales y la mayoría del grupo de las no clasificadas han cumplido aparentemente con dichas directivas.

Esto no ocurre sin embargo con las empresas que operan en varios continentes. Dichas directivas las autorizan para contratar créditos en el exterior pero imponiéndoles la obligación de repatriar casi dos tercios de las utilidades que obtuvieran. Tales empresas han hecho amplio uso de las facilidades para contratar créditos en el extranjero, pues se reconoce que sus colocaciones son las que más han contribuido al aumento registrado en las operaciones del mercado internacional del eurodólar en 1968.^{19/} Es dudoso que estos créditos hayan creado corrientes de capital a América Latina, pero la situación puede ser diferente en lo que concierne a sus remesas de utilidades.

El mercado del eurodólar, o eurobono, es un mercado propiamente internacional pues no está sujeto a las autoridades monetarias de los países industrializados. Así, el eurodólar está constituido por activos en dólares, que poseen personas naturales o jurídicas no residentes en los Estados Unidos, definición que comprende a las

^{19/} De acuerdo con declaraciones del Director de la Oficina de Inversiones Extranjeras Directas del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, en International Herald Tribune (París, 10 de diciembre de 1968), el endeudamiento de las empresas norteamericanas alcanzó a 2.5 mil millones de dólares.

subsidiarias, filiales o dependencias de empresas norteamericanas en el extranjero. Si estas conservan dichos activos fuera de Estados Unidos, por ejemplo, transfiriendo utilidades a América Latina, continúan calificándose como eurodólares. Sin embargo, si las retornan a dicho país se convierten en dólares. Es cierto, a este respecto, que las monedas de los países industrializados tienen plena convertibilidad externa, pero las deudas que están contrayendo las empresas en eurodólares son cuantiosas. Las transferencias entre subsidiarias sería una medida de precaución pues no debe olvidarse que Estados Unidos, Francia y el Reino Unido se han visto obligados a establecer reglamentaciones que restringen los movimientos de capital privado y, consecuentemente, dicha convertibilidad.

No deja de ser probable, por lo tanto, que una parte de las utilidades que debían haberse remitido a los Estados Unidos hayan contribuido más bien a financiar en 1968 la inversión directa norteamericana en América Latina. Esta conclusión se ve reforzada por la revisión que efectuó el Departamento de Comercio de dicho país en noviembre de 1968. La revisión está principalmente dirigida a impedir que las empresas norteamericanas, particularmente las petroleras del Medio Oriente, contabilicen desfavorablemente para el balance de pagos de los Estados Unidos ciertos componentes de sus utilidades. El nuevo sistema de cálculo dará lugar a que aumente la inversión directa en el exterior de 2 650 millones en 1968 a 2 900 millones en 1969, pero, de acuerdo con lo expresado por uno de los Subsecretarios de dicho Departamento,^{20/} la diferencia entre ambas cifras equivaldrá al mayor ingreso de divisas por concepto de utilidades remitidas al país.

^{20/} La fuente de estas informaciones es el International Herald Tribune (París, 15 y 17 de noviembre de 1968). El Subsecretario a que se hace referencia es el señor J.W. Bartlett.

No son, sin embargo, sólo las empresas norteamericanas las que han contribuido a aumentar la inversión directa de América Latina en 1968. Los capitales europeos, canadienses y japoneses también han influido positiva e importantemente a ese respecto. La información de que se dispone sólo permite, sin embargo, señalar que el caudal correspondiente ha aumentado en forma sustancial durante dicho año y que se ha dirigido principalmente al sector manufacturero.

En el caso de Europa occidental los dos factores más visibles que explican tales aumentos tienen relación con los movimientos de capital al exterior que han ocurrido en 1968 y la tendencia expansiva de las empresas alemanas e italianas. Respecto a lo primero cabe señalar que el balance de pagos de los Estados Unidos ha mostrado un superávit en 1968 debido en gran parte a la compra de acciones de empresas norteamericanas de parte de inversionistas privados europeos, por un valor que se ha triplicado desde 1967. Hasta noviembre de 1968 dichas adquisiciones sumaban 1 980 millones de dólares, suma que probablemente excedió de 2 200 millones hasta fines del año. Estos movimientos demuestran la presencia de un importante acervo de capital privado europeo predispuesto a emigrar.^{21/}

El segundo factor que contribuyó a aumentar la inversión directa en América Latina es la tendencia a la expansión que se advierte en las empresas europeas y que, por circunstancias relacionadas con los balances de pagos eurooccidentales, se intensificó en 1968.

El crecimiento de las economías de Europa occidental y su agrupamiento en mercados multinacionales ha permitido que se reconstituyan o formen empresas cuyas operaciones rebasan ampliamente

^{21/} Por ejemplo, la inversión extranjera en acciones japonesas ha sido extraordinariamente elevada desde marzo 1968. Se estima que su monto equivale a 500 millones de dólares.

los respectivos límites nacionales.^{22/} De otro lado, sus perspectivas de expansión hacia otros países industrializados están cerradas por factores económicos o por restricciones institucionales a la internación de capitales, como en el caso del Japón^{23/} y los países del Comecón. Esta situación ha provocado también en los últimos años una mayor corriente de inversiones hacia América Latina, como se puede apreciar por el número de subsidiarias europeas que se han instalado en diversos países de la región.

Esta tendencia se intensificó en 1968, en parte debido a los incentivos a la exportación de capitales privados que adoptaron los gobiernos de los Países Bajos, Italia y la República Federal de Alemania, cuyos signos monetarios se consideraban subvaluados en términos del orden monetario internacional. Los alicientes han comprendido créditos y garantías oficiales a empresas que invirtieran en el extranjero, así como la formación de entidades especialmente encargadas de apoyar la inversión directa en el exterior. La primera de estas instituciones es la Compañía de Financiamiento de los Países en Desarrollo, que, de acuerdo con el proyecto de ley que presentó el gobierno al parlamento neerlandés será una empresa mixta destinada a financiar la inversión privada de los Países Bajos en tales países. Como es natural, estas medidas han contribuido todavía en forma limitada a impulsar la inversión directa en América Latina, pero se supone que sus efectos se harán sentir más plenamente en el futuro próximo.^{24/}

^{22/} La formación de "conglomerados" es alentada por los gobiernos de los países industrializados, generalmente para impedir la "extranjización" de las empresas establecidas y para darles expansividad internacional.

^{23/} Desde 1967, sin embargo, el gobierno del Japón ha permitido la inversión extranjera en un número limitado de industrias de acuerdo con resoluciones de la OECD. Las restricciones continuarán hasta 1972 en el caso de la fabricación de vehículos, sistemas electrónicos de cálculo y equipos para la industria petroquímica.

^{24/} En el caso de Asia se ha constituido la Private Investment Company for Asia (PICA) en la que participan 120 empresas importantes de los Estados Unidos, el Japón, Europa, el Canadá y Australia.

iv) Los préstamos a largo plazo. Durante la década, la principal modalidad de financiamiento externo de América Latina ha sido la contratación de créditos autónomos a largo plazo. Esta situación persistió en 1968 pues, a pesar del aumento que se acaba de señalar en la inversión directa, el valor neto de dichos capitales alcanzó a 1 460 millones de dólares. Esta cifra es la mayor de la década actual, y representa un fuerte aumento en relación con 1967, cuando fue de 1 085 millones de dólares.

Una parte de la información disponible se encuentra en términos netos. No obstante, puede señalarse que subsisten en 1968 las características demostradas por los desembolsos y amortizaciones de estos créditos en años anteriores. Los primeros han tendido al aumento siguiendo un patrón anual de expansión y contracción brusca. Las amortizaciones, en cambio, aumentan persistentemente aunque con las irregularidades que originan las operaciones de refinanciamiento, al transferirlas parcialmente a la cuenta de capitales compensatorios. En 1968, las operaciones de refinanciamiento tuvieron un valor relativamente pequeño en comparación con años anteriores y, consecuentemente, puede señalarse que la cifra neta mencionada resulta de aumentos sustanciales tanto de los desembolsos como de la amortización de los créditos autónomos a largo plazo, lo que tiene importancia para el futuro próximo.

Puesto que en la mayoría de los países latinoamericanos el sector privado no puede contraer deudas externas sin la garantía del sector público, lo anterior implica que la deuda pública externa garantizada de la región ha vuelto a aumentar. De otra parte, los indicadores disponibles apuntan a una reducción de su plazo de vencimiento, conforme las fuentes oficiales que en los últimos años han predominado en el suministro de capitales pierden importancia relativa frente a otras que suponen plazos más breves. La Agencia para el Desarrollo Internacional (de los Estados Unidos), el Grupo del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, que constituyen el núcleo del primer tipo de fuentes, efectivamente han aportado un monto de recursos inferior al de las instituciones europeas, canadienses y japonesas que proveen créditos de exportación. Estas últimas, como parte de una activa política de incremento de las exportaciones, han mejorado las condiciones de sus créditos a América Latina, pero ese mejoramiento parece haber influido más bien sobre los tipos de

/interés y

interés y plazos de gracia que sobre el vencimiento medio, pues este último está regulado por convenios de los que participan sólo las economías de mercado industrializadas.

De otra parte, no ha ocurrido igual mejoramiento en las condiciones en que operan las fuentes indicadas en primer lugar. La AID mantiene el alza de intereses que impuso a sus créditos en 1967, en tanto que las dos restantes han debido elevar tipos de interés y comisiones a fin de obtener recursos a largo plazo en los mercados privados de capital. Es notorio el contraste entre esas fuentes y las instituciones que promueven el aumento de las exportaciones, incluyendo entre ellas el Banco de Exportación e Importación de los Estados Unidos, los que han registrado rebajas en sus tipos de interés y comisiones.

El Grupo del Banco Mundial y el BID no han recibido en la obtención de sus recursos el mismo trato preferencial que las instituciones que otorgan créditos de exportación, debiendo efectuar sus colocaciones en América Latina a tasas de interés superiores a la de los créditos de exportación o los créditos bilaterales de desarrollo.

Por último, es oportuno señalar que la elevada liquidez de los mercados internacionales de capital y el buen crédito que han logrado establecer varios países de América Latina han permitido que continúe la colocación de bonos públicos latinoamericanos en dichos mercados. Si se incluyen las operaciones a largo plazo con consorcios bancarios efectuados por PEMEX (la empresa petrolera mexicana) y se eliminan algunas de las colocaciones que en la práctica constituyen refinanciamiento, su monto en 1968 habría sido superior a 180 millones de dólares. Aún más, no debe dejar de notarse que algunas de esas colocaciones han sido efectuadas en el mercado del eurodólar, al que por primera vez estarían recurriendo en forma importante los países latinoamericanos.

Préstamos del Grupo del Banco Mundial. Los desembolsos de crédito para proyectos, como los que otorga el Grupo de Banco Mundial, están supeditados principalmente a los contratos de préstamos efectuados en los últimos cuatro años. En este sentido, el monto de las autorizaciones del año 1968 no ha tenido mayor influencia sobre la corriente de capitales desde el Grupo a América Latina, el que se ha conservado dentro del patrón de estabilización que caracteriza a sus desembolsos desde 1963. Las amortizaciones, en cambio

/han continuado

han continuado aumentando regularmente, lo que ha conducido a que se estime, a base de datos parciales, que ha descendido por tercer año consecutivo el aporte neto de capitales que efectúa el Grupo a América Latina.

Préstamos del BID. Tratándose de una institución que sólo comenzó a operar en la década actual, el BID posee un crecido acervo de créditos autorizados pero que - por estar asimismo destinados a proyectos específicos de desarrollo - no han podido ser desembolsados. Sus desembolsos continúan por lo tanto aumentando con relativa rapidez, después de la caída que registraron en 1965. Su monto en 1968 llegó a 292 millones de dólares, lo que representó una variación positiva de 22 por ciento sobre 1967 y de 50 por ciento en relación al año anterior a dicha caída. De otro lado, las amortizaciones que pagó América Latina han aumentado a 63 millones de dólares, o, lo que es lo mismo, son 35 por ciento superiores a las de 1967 y 7.4 veces las de 1964. El movimiento neto de capitales ha sido por lo tanto de 37 millones de dólares mayor que en 1967, suma que probablemente resulte insuficiente para compensar el alza de intereses cobrados por la institución a los países latinoamericanos, cuyo monto en 1967 fue de 39 millones de dólares. En realidad, si se toman en cuenta amortizaciones e intereses, el aporte neto de los capitales que el BID suministró habría permanecido constante desde 1964.

Préstamos del Gobierno de los Estados Unidos. En el caso de este país, existe una dicotomía institucional en sus remesas de capital a América Latina, la que surge del hecho de que la ley anual de asistencia financiera mundial sólo toma en cuenta una parte del activo y pasivo del país con las economías en desarrollo. Las operaciones del Banco de Exportación e Importación, las que han resultado en saldos negativos para América Latina desde 1964, no constituyen oficialmente parte de dicha ley anual. Esa dicotomía distorsiona, al nivel regional y particularmente al nivel de países individuales, la concepción de "asistencia" que se da a los créditos otorgados por la Agencia del Desarrollo Internacional, ya que son varios los países donde la suma de los activos y pasivos con ambas instituciones arrojan salidas netas de capital.

Esta situación ha persistido en 1968, pues las informaciones preliminares de que se dispone indican que varios países han mantenido saldos negativos con el Banco de Exportación e Importación provocando un total regional igualmente negativo y de magnitud similar al de 1967. Por su parte, los desembolsos

de la AID, la mayoría de los cuales corresponden a créditos de proyecto, se ven afectados por la reducción en el monto solicitado por la Agencia al Congreso de los Estados Unidos para préstamos en virtud del programa de la Alianza para el Progreso. Aunque para el año fiscal 1968, la AID solicitó una suma más alta que en el año fiscal 1967 (533.0 y 455.3 millones de dólares), la continua contracción de los proyectos de presupuesto bajo dicho título desde 1964 (el monto solicitado en ese año fiscal fue de 550.0 millones de dólares), ha surtido su efecto sobre los créditos contratados y los desembolsos correspondientes. Estos últimos descendieron desde 425.3 millones de dólares en 1964 a 321.6 millones de dólares en 1967, caída que juzgando por datos que van hasta setiembre de 1968, ha continuado. Es probable que en el último año el valor de los desembolsos netos sea poco superior a 300 millones de dólares, pues las amortizaciones pagadas por América Latina a la AID, aunque todavía pequeñas, continúan aumentando.

Incluyendo las ventas a crédito de excedentes agrícolas, los montos bruto y neto de los préstamos a largo plazo del Gobierno de los Estados Unidos a los países latinoamericanos descendió en 1968. Puede agregarse que las donaciones en dólares también lo han hecho, de acuerdo con los presupuestos federales aprobados para este propósito.

Préstamos a largo plazo de Europa occidental. Durante 1968, las economías industrializadas de Europa occidental acrecentaron sus esfuerzos por aumentar sus exportaciones. Con tal propósito, adoptaron providencias para estimular la salida de capitales y mejoraron las condiciones de sus créditos de exportación a los países en desarrollo, a fin de permitirles comprar que su capacidad corriente de importaciones no podría sustentar. Sería largo enumerar todos los estímulos que se han otorgado para este propósito. Basta con señalar que las tasas de los créditos de exportación han sido rebajadas o conservadas por debajo del nivel de los créditos nacionales e intraeuropeos; el capital de las instituciones que otorgan dichos créditos ha sido aumentado en muchos casos, y en algunos se ha llegado a ofrecer incentivos tributarios a las inversiones que acrecientan las exportaciones. Estas ventajas han sido mantenidas aun en países cuyo balance de pagos ha estado sujeto a considerables presiones, como lo demuestra el hecho de que Francia haya aumentado la ayuda externa que ofreció en 1968.

Este conjunto de medidas no pudo menos que influir muy positivamente sobre las corrientes de capital a América Latina, aunque no se dispone de datos precisos para evaluar la magnitud del fenómeno.

Capítulo II

LA EVOLUCION POR PAISES

ARGENTINA

Rasgos generales de la evolución reciente

En 1968 el producto bruto interno de la Argentina aumentó alrededor de 4.5 por ciento, superando así el estancamiento experimentado en 1966 y el incremento de 2 por ciento que registró en 1967.

Varios rasgos diferencian notoriamente la evolución económica de los dos últimos años. Así, mientras el lento crecimiento de 1967 se caracterizó por un aumento de la producción agropecuaria y una declinación de la actividad industrial, en 1968 se produjo la situación inversa: el producto agropecuario descendió en 5 por ciento y las actividades urbanas aumentaron notoriamente su actividad, con un incremento porcentual de 8 en la industria manufacturera y más de 20 en la construcción. (Véase el cuadro II-17.)

El consumo privado aumentó aproximadamente 4.6 por ciento y el del gobierno general, medidos en términos reales, se mantuvo relativamente estable, de modo que el incremento del consumo total fue poco más del 4.2 por ciento. Por su parte, la inversión creció más de 10 por ciento, correspondiendo la mayor parte de este incremento a construcciones (11 por ciento en la construcción privada) y sobre todo al aumento de las obras públicas (casi 40 por ciento). La inversión en equipo se elevó en 8 por ciento, influida en buena medida por las adquisiciones estatales para el plan de inversiones públicas, y particularmente de equipo importado, que aumentó en 12 por ciento. Nótese que en este proceso de incremento de la inversión en los últimos años, el principal canal de reasignación de recursos ha sido el sector público. (Véase el cuadro II-18.)

Durante el año se lograron nuevos avances en la política de estabilización de precios, con aumentos de sólo 4 por ciento en los precios mayoristas y 9.6 por ciento en el índice del costo de la vida. Disminuyó también la tasa de desempleo. En cambio, se observa un leve deterioro de los salarios reales.

Cuadro II-17

ARGENTINA: RITMO DE CRECIMIENTO SECTORIAL DEL
 PRODUCTO BRUTO, 1960-66 A 1967-68

(Porcentajes)

| Sectores | 1960-66 | 1966-67 | 1967-68 |
|-----------------------------------|------------|------------|------------|
| Agricultura | 2.0 | 5.8 | -5.5 |
| Minería | 8.3 | 10.2 | 9.8 |
| Industria manufacturera | 4.2 | -0.4 | 8.0 |
| Construcción | -0.5 | 8.6 | 23.6 |
| <u>Subtotal bienes</u> | <u>3.3</u> | <u>2.3</u> | <u>5.0</u> |
| Electricidad, gas y agua | 11.0 | 7.2 | 7.6 |
| Transportes y comunicaciones | 2.7 | 1.8 | 4.0 |
| <u>Subtotal servicios básicos</u> | <u>4.1</u> | <u>2.9</u> | <u>4.8</u> |
| Comercio y finanzas | 2.5 | 0.9 | 4.6 |
| Gobierno | 0.7 | 0.0 | 0.7 |
| Servicios diversos | 1.4 | 2.9 | 3.3 |
| <u>Subtotal otros servicios</u> | <u>1.9</u> | <u>1.3</u> | <u>3.5</u> |
| <u>Producto total</u> | <u>2.9</u> | <u>2.0</u> | <u>4.5</u> |

Fuente: 1960-67: Banco Central de la República Argentina, 1968; estimaciones preliminares.

Cuadro II-18

ARGENTINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960 A 1966-68

(Miles de millones de pesos de 1960 y porcentajes)

| | 1960 | 1966 | 1967 | 1968 | Tasas anuales de crecimiento | | |
|-------------------------------------|----------------|----------------|----------------|----------------|------------------------------|------------|------------|
| | | | | | 1960-66 | 1966-67 | 1967-68 |
| <u>Oferta global</u> | <u>1 075.3</u> | <u>1 250.0</u> | <u>1 273.8</u> | <u>1 324.2</u> | <u>2.5</u> | <u>1.9</u> | <u>4.0</u> |
| Producto interno bruto | 961.2 | 1 138.1 | 1 160.2 | 1 212.4 | 2.9 | 1.9 | 4.5 |
| Importaciones de bienes y servicios | 114.1 | 111.9 | 113.6 | 111.8 | -0.3 | 1.5 | -1.6 |
| <u>Demanda global</u> | <u>1 075.3</u> | <u>1 250.0</u> | <u>1 273.8</u> | <u>1 324.2</u> | <u>2.5</u> | <u>1.9</u> | <u>4.0</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 102.5 | 144.0 | 142.4 | 132.0 | 5.8 | -1.1 | -7.3 |
| Inversión total | 218.3 | 197.4 | 207.9 | 230.0 | -1.7 | 5.3 | 10.6 |
| Inversión bruta fija | 208.6 | 201.1 | 215.0 | 242.2 | -0.6 | 6.9 | 12.6 |
| Construcciones | 87.3 | 85.7 | 91.9 | 109.2 | -0.3 | 7.2 | 18.8 |
| Pública | 34.1 | 22.4 | 24.7 | 34.4 | -6.8 | 10.3 | 39.3 |
| Privada | 53.2 | 63.3 | 67.2 | 74.8 | 2.9 | 6.2 | 11.3 |
| Equipo durable de producción | 121.3 | 115.3 | 123.1 | 132.8 | -0.8 | 6.8 | 7.9 |
| Consumo total | 754.5 | 908.6 | 923.5 | 962.2 | 3.1 | 1.6 | 4.2 |
| Gobierno general | 86.3 | 85.5 | 85.8 | 86.0 | -0.2 | 0.4 | 0.2 |
| Privado | 668.2 | 823.1 | 837.7 | 876.2 | 3.5 | 1.8 | 4.6 |

Fuente: 1960-67: Banco Central de la República Argentina, 1968; estimaciones preliminares.

En el sector público, los ingresos y gastos corrientes se mantuvieron estacionarios en términos reales. Al mismo tiempo se acrecentaron notoriamente las inversiones gubernamentales, favorecidas por la reducción de los déficit y anticipos a las empresas públicas que permitió un aumento del volumen real de ahorro corriente de los organismos estatales en conjunto.

En la evolución del sector externo destaca una disminución del valor de las exportaciones y una relativa estabilidad de las importaciones, que contribuyó a reducir considerablemente el superávit en cuenta corriente. La continuación del flujo de capitales no compensatorios, incluida la colocación en el exterior de 100 millones de dólares de títulos públicos, permitió entretanto que la posición neta de las reservas monetarias del país mejorara por cuarto año consecutivo.

Los principales sectores de la producción

En la disminución de la producción agrícola influyó sobre todo el clima, que perjudicó a la mayoría de los cultivos. (Véase el cuadro II-19.) Se estima que la producción de cereales y lino disminuyó en conjunto alrededor de 2 por ciento, pues los volúmenes cosechados de maíz y lino cayeron en 23 y 33 por ciento respectivamente. El aumento en el resto de los cultivos (15 por ciento en el trigo, 20 por ciento en las forrajeras y 37 por ciento en el sorgo) no alcanzaron a compensar estas disminuciones. La producción de oleaginosas disminuyó 17 por ciento y la de cultivos industriales 18 por ciento, mientras el volumen cosechado de frutas aumentó en conjunto 8 por ciento.

Con respecto a la ganadería, las primeras estimaciones de la faena de vacunos muestran un incremento del 2 por ciento. También aumentaron las existencias ganaderas y los precios internos superaron en promedio en 7 por ciento a los del año anterior. Las ventas de ovinos disminuyeron levemente, pero sus precios internos también aumentaron en 7 por ciento. Las exportaciones de lana correspondientes a 1967/68 superaron en 22 por ciento a las del año anterior, pese a que el resultado de la zafra fue 4 por ciento inferior. La faena de porcinos declinó sustancialmente debido a la falta de mercado exportador y a la competencia de la carne vacuna. Así, el volumen comercializado fue inferior en 30 por ciento al del año anterior, con un incremento del 50 por ciento en los precios.

Cuadro II-19

ARGENTINA: PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRICOLAS, 1953/62 y 1963-68

(Miles de toneladas)

| Años | Trigo | Maíz | Avena, cebada y centeno | Lino | Girasol |
|---------|--------|-------|----------------------------|------|---------|
| 1953/62 | 6 130 | 4 103 | 2 747 | 571 | 583 |
| 1963 | 5 700 | 4 360 | 995 | 839 | 462 |
| 1964 | 8 940 | 5 350 | 2 464 | 771 | 460 |
| 1965 | 11 260 | 5 140 | 2 282 | 815 | 757 |
| 1966 | 5 400 | 7 040 | 1 129 | 570 | 782 |
| 1967 | 6 380 | 8 510 | 1 248 | 577 | 1 120 |
| 1968 | 7 320 | 6 560 | 1 630 | 385 | 940 |

Fuente: Secretaría de Agricultura y Ganadería.

El sector industrial creció en 8,0 por ciento, favorecido por el impulso proveniente de la construcción pública, que repercutió en sectores localizados de la industria fabril. Tal es el caso de piedras, vidrios y cerámica. Las industrias típicamente vegetativas y ligadas al consumo masivo, como las productoras de alimentos crecieron en menor proporción. Hubo progresos significativos en las exportaciones de cueros, en la producción de derivados petroquímicos y de ácido sulfúrico y notables aumentos en los productos para la construcción (cemento, laminados no planos, cocinas y heladeras). La producción de cemento portland parece haber superado los 4 millones de toneladas, y aún así no alcanzó a satisfacer la demanda, por lo que se facilitaron ciertas importaciones y se autorizaron los proyectos de ampliación de las plantas existentes. También fue muy importante el crecimiento de la producción siderúrgica, lo cual provocó un aumento de la importación de palanquilla.

El sector construcciones creció cerca del 23 por ciento y viniendo a ser uno de los principales elementos dinámicos de la economía durante 1968. La inversión en la construcción pública aumentó en casi 40 por ciento y la efectuada por el sector privado en 11 por ciento. Las insuficiencias en las industrias productoras de insumos para la construcción produjeron un aumento de los costos en el segundo semestre, pero en todo el año sólo llegó a la cuarta parte del registrado en 1967.

La producción de petróleo se aproximó a los 20 millones de toneladas, lo que significa un aumento del 9.4 por ciento sobre el volumen extraído el año anterior, incremento atribuible a la participación de la empresa estatal. El volumen de petróleo procesado aumentó en 5 por ciento, con una disminución progresiva del petróleo importado, que en 1966 fue el 20 por ciento del total procesado, y se redujo al 14 por ciento en 1967 y al 11 por ciento en 1968. El volumen de motonaftas fue semejante al del año anterior, pero ascendió la producción de gasóleo. El volumen de gas inyectado aumentó cerca del 11 por ciento, continuando así la tendencia a un alto ritmo de crecimiento.

Aumentaron asimismo la producción de carbón bruto (17 por ciento) y de carbón comercializable (16 por ciento). Sin embargo, las ventas subieron menos del 2 por ciento a consecuencia de dificultades en la comercialización.

El volumen de electricidad generado por las centrales de servicio público superó en 8 por ciento las cifras de 1967.

Precios, salarios y ocupación

La estabilización de precios, que comenzó a lograrse a fines de 1967, se fue afianzando durante 1968. Así, el aumento general de los precios mayoristas en los doce meses del año fue de sólo 4 por ciento, lo cual significó que el aumento promedio de 1967 a 1968 fuera de 9.3 por ciento, en comparación con el 25.8 por ciento registrado de 1966 a 1967. En general, las alternativas de la estabilización de precios mayoristas ha estado vinculada a las variaciones de los precios agropecuarios, ya que se aminoró el aumento de precios de los bienes industriales. El promedio de precios de los artículos que componen la canasta que mide el costo de la vida aumentó en 9.6 por ciento en 1968, incremento que se concentró en el último trimestre debido a la estacionalidad de los productos que comprende el índice utilizado. (Véase el cuadro II-20.)

Esta vez el programa de estabilización se llevó a cabo con oferta abundante de crédito en lugar de la astringencia acostumbrada en esta clase de intentos para contraer la demanda efectiva. Se logró hacer compatibles la política fiscal y la crediticia reemplazando la práctica de ampliar los medios de pago mediante la expansión monetaria - práctica necesaria cuando buena parte del déficit fiscal se financia en esa forma - por la de reducir el encaje mínimo, lo que permite ampliar la oferta de crédito con la misma base monetaria. De esta manera, las reducciones del déficit fiscal con fines antiinflacionarios se han independizado, al menos temporalmente, del manejo de la oferta monetaria, permitiendo que ésta se expanda de acuerdo con las necesidades del sistema.

Cuadro II-20

ARGENTINA: INDICE DE PRECIOS MAYORISTAS Y COSTO DEL NIVEL DE VIDA
 EN LA CAPITAL FEDERAL, 1966-68

| Período | Precios mayoristas | | | | | Coste del nivel de vida |
|---|--------------------|---------------|-----------------|----------|----------------|-------------------------|
| | Nivel general | Agropecuarios | No agropecuario | | | |
| | | | Total | Nacional | Impor- tado | |
| <u>Indice: 1960 = 100</u> | | | | | | |
| Diciembre 1966 | 378.4 | 379.3 | 378.0 | 382.1 | 319.0 | 447.5 |
| Diciembre 1967 | 456.3 | 425.0 | 456.7 | 459.3 | 418.3 | 569.9 |
| Diciembre 1968 | 474.5 | 464.5 | 478.4 | 481.1 | 439.2 | 624.4 |
| Promedio 1966 | 340.8 | 333.5 | 343.7 | 348.2 | 277.9 | 374.3 |
| Promedio 1967 | 428.6 | 419.6 | 431.4 | 434.3 | 398.7 | 483.7 |
| Promedio 1968 | 468.3 | 457.8 | 472.6 | 475.9 | 424.4 | 562.1 |
| <u>Variación porcentual entre el principio y el fin de cada período</u> | | | | | | |
| 1967 1 | 4.3 | -3.7 | 7.5 | 6.8 | 19.2 | 0.5 |
| 2 | 8.9 | 14.1 | 7.1 | 6.8 | 10.4 | 6.6 |
| 3 | 5.9 | 10.7 | 4.0 | 4.3 | 9.3 | 5.8 |
| 4 | 0.3 | -1.4 | 0.9 | 1.0 | -0.5 | 13.4 |
| 12 meses | 20.6 | 20.0 | 20.8 | 20.2 | 31.2 | 27.4 |
| 1968 1 | 0.8 | -3.1 | 2.4 | 2.6 | -0.5 | -3.1 |
| 2 | 2.1 | 5.6 | 0.7 | 0.7 | 0.8 | - |
| 3 | 1.7 | 2.1 | 1.5 | 1.4 | 3.1 | 1.5 |
| 4 | -0.6 | -2.3 | - | -0.1 | 1.6 | 11.4 |
| 12 meses | 4.0 | 2.1 | 4.8 | 4.7 | 5.0 | 9.6 |
| <u>Variación porcentual entre los promedios</u> | | | | | | |
| 1966/1965 | 19.9 | 21.3 | 19.5 | 19.5 | 19.5 | 31.9 |
| 1967/1966 | 25.8 | 25.8 | 25.7 | 24.7 | 43.5 | 29.2 |
| 1968/1967 | 9.3 | 9.1 | 9.4 | 9.6 | 6.4 | 16.2 |

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos.

/Los salarios

Los salarios nominales, congelados desde abril-mayo de 1967, aumentaron en enero de 1968 al reducirse las tasas de aportes personales al sistema de previsión, lo que representó un 6.7 por ciento sobre el salario nominal total. En conjunto, los promedios de 1968 superaron casi en 11 por ciento los del año precedente. En términos reales, sin embargo, los salarios parecen haber sufrido un deterioro del 2.6 por ciento entre diciembre de 1967 y el mismo mes de 1968, debido a las alzas en el costo de la vida. El deterioro resulta mayor si se analizan los promedios de ambos años, pues llega al 4.6 por ciento en los obreros industriales, al 2 por ciento en los de la construcción y al 4.8 por ciento en los empleados de comercio. Con posterioridad, a partir de 1 de enero de 1969, se dispuso un aumento del 8 por ciento de los salarios básicos de convenios vigentes para la actividad privada y las empresas estatales.

La tasa de desempleo en el área metropolitana descendió de 5.4 por ciento en abril de 1968 a 4.8 por ciento en junio y octubre del mismo año. Aunque la medición del desempleo está sujeta a variaciones estacionales, dichas cifras representan para 1968 una tasa media inferior a la de 1965 y un aumento del empleo del 3.5 por ciento con respecto a 1967. Estos resultados estarían revelando, además, que los aumentos de actividad señalados en los sectores urbanos se reflejaron sobre el nivel del empleo.

Sector público

La evolución del sector fiscal en 1968 se caracterizó por un congelamiento, en términos reales, del presupuesto de ingresos y gastos corrientes y por un aumento de la inversión. Se produjo además, un cambio en el origen de los recursos con lo que la política de inversiones permitió reducir el financiamiento monetario del déficit fiscal.

Tanto los ingresos como los gastos corrientes aumentaron en proporción parecida al nivel general de precios, manteniendo así la misma magnitud real que en 1967. Sin embargo, se observó una reducción del 42 por ciento en los déficit y anticipos a empresas públicas (rubro constituido casi totalmente por los ferrocarriles estatales), lo que permitió un aumento real del ahorro corriente del conjunto de los organismos gubernamentales, que ya en 1967 había pasado a ser positivo.

Como, por otra parte, el sistema de previsión no arrojó superávit, mientras en 1967 había aportado al financiamiento público un 10 por ciento de sus ingresos, resultó equilibrada la cuenta corriente del gobierno. (Véase el cuadro II-21.)

El valor real de los ingresos fiscales se mantuvo gracias al aumento de los tributos con afectación específica - entre los cuales tienen considerable importancia los destinados al Fondo Nacional de la Energía -, ya que la magnitud real de los ingresos de la Tesorería disminuyó alrededor del 2 por ciento. Los retrocesos se operaron en los impuestos directos y en los que gravan el comercio exterior, pero los impuestos indirectos registraron un aumento real superior al 20 por ciento. Esta evolución significa un cambio considerable en la estructura de la tributación, que revierte en parte el proceso operado en 1967, en cuyo año el significativo aumento de la carga impositiva se obtuvo con una mayor tributación directa y creando gravámenes a la exportación. En 1968 existió una menor recaudación de réditos y de impuestos a las importaciones, a lo que virieron a sumarse la desaparición del gravamen sobre la propiedad inmueble - establecido con carácter excepcional - y la disminución de los derechos sobre las exportaciones agropecuarias.

El total de la inversión pública nacional aumentó en términos reales alrededor de 20 por ciento, y el déficit de inversiones por financiar, que en 1967 había sido del 14 por ciento del total invertido por el sector público nacional, en 1968 llegó al 27 por ciento de ese total. Para cubrir el desequilibrio resultante, se recurrió a dos vías de financiamiento. De una parte, se colocaron títulos a largo plazo (100 millones de dólares en el exterior y casi otro tanto en el mercado interno de capitales); de otra, se realizó una canalización forzosa de recursos mediante un aumento de la emisión de documentos de cancelación de deudas y de libramientos impagos. Esta capacitación de recursos del sector externo y del sector privado permitió no sólo hacer frente al mayor déficit de inversión y a las mayores obligaciones de amortización de la deuda pública, sino también reducir a menos de la mitad la financiación con recursos monetarios en forma de adelantos del Banco Central.

Quadro II-21

ARGENTINA: CUENTA DEL SECTOR PUBLICO NACIONAL, 1964-68

(Millones de pesos de 1960)

| | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|
| A. <u>Ingresos y gastos corrientes</u> | | | | | |
| I. Gobierno nacional | | | | | |
| 1. Ingresos corrientes | 91.2 | 117.0 | 127.9 | 156.3 | 158.1 |
| 2. Gastos corrientes | 92.7 | 101.3 | 112.8 | 123.0 | 125.1 |
| 3. Subsidios a empresas estatales | 10.9 | 17.8 | 19.0 | 13.0 | 7.5 |
| 4. Ahorro corriente | -12.4 | -2.1 | -3.8 | 20.3 | 25.5 |
| II. Sistema nacional de previsión social | | | | | |
| 1. Ingresos previsionales | 43.8 | 47.7 | 47.2 | 63.9 | 64.5 |
| 2. Prestaciones | 38.4 | 43.7 | 49.1 | 58.0 | 64.5 |
| 3. Ahorro del sistema | 5.4 | 4.0 | -1.9 | 5.9 | - |
| B. <u>Gastos de capital</u> | 43.5 | 47.6 | 48.1 | 62.0 | 73.0 |
| I. Gobierno nacional | 19.7 | 23.0 | 20.2 | 32.3 | 33.3 |
| 1. Aportes a provincias y municipios | 4.7 | 5.7 | 5.5 | 4.2 | 3.0 |
| 2. Plan de trabajos públicos | 11.1 | 11.1 | 11.0 | 17.2 | |
| 3. Otras inversiones y transferencias de capital | 3.9 | 6.2 | 3.7 | 10.9 | 35.3 |
| II. Empresas estatales | 23.8 | 24.6 | 27.9 | 29.7 | 34.7 |
| C. <u>Financiamiento de las inversiones</u> | 43.5 | 47.6 | 48.1 | 62.0 | 73.0 |
| I. Ahorro corriente | -7.0 | 1.9 | -5.8 | 26.2 | 25.5 |
| II. Cuentas financieras | -26.1 | 0.1 | 1.7 | 6.4 | ... |
| 1. Otras fuentes propias | 1.0 | 9.1 | 4.3 | 8.1 | 3.0 |
| 2. Otros activos y pasivos financieros netos a/ | -27.1 | -9.0 | -2.6 | -1.7 | ... |
| III. Recursos de las empresas para su inversión | 14.0 | 17.2 | 16.9 | 20.6 | 24.8 |
| IV. Déficit de inversión | 62.6 | 28.4 | 35.3 | 8.8 | 19.7 |
| 1. Recursos netos del crédito | 26.6 | 10.9 | 7.4 | -5.3 | 13.7 |
| - Captación bruta | 29.9 | 12.7 | 11.9 | 2.4 | 22.8 |
| - Amortización de la deuda pública | 3.3 | 1.8 | 4.5 | 7.7 | 9.1 |
| 2. Recursos monetarios | 36.0 | 17.5 | 27.9 | 14.1 | 6.0 |

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas nacionales.

a/ Incluye discrepancias estadísticas.

El sector externo

El saldo positivo de las transacciones corrientes con el exterior, que en 1966 había llegado a 257 millones de dólares, disminuyó a 184 millones en 1967 y a 67 millones en 1968. (Véase el cuadro II-22.) Esta evolución obedeció en el último año a una disminución del 15 por ciento en el saldo positivo del balance de mercancías, que aún así fue de 434 millones de dólares - motivado por una disminución de 100 millones de dólares en el valor de las exportaciones - y al aumento del saldo negativo de invisibles, que alcanzó el mayor nivel del último quinquenio.

La disminución de las exportaciones fue el resultado de la caída que experimentaron casi todos los rubros tradicionales, compensada en menor medida por incrementos en lanas y productos con mayor grado de industrialización. En efecto, no obstante la recuperación de los precios en determinados mercados, el valor de las exportaciones de carne disminuyó 22 por ciento, lo que se debió en parte a la veda impuesta por el Reino Unido a fines del año anterior, a causa de un brote de aftosa en ese país. Cabe destacar, asimismo, la decisión del gobierno argentino de exportar carne refrigerada sólo en firme y a base de precios f.o.b. También disminuyeron las exportaciones a la Comunidad Económica Europea, que continuó sustituyendo las importaciones de carne refrigerada por ganado en pie y aumentó los niveles de sus gravámenes móviles de importación ("prélevements"). Las exportaciones de productos agrícolas - incluidos los aceites y subproductos - disminuyeron en 17 por ciento, magnitud equivalente a 100 millones de dólares. La caída de mayor importancia se produjo en los cereales, tanto en trigo como en maíz. Aumentaron, en cambio, las exportaciones de productos alimenticios, (incluidos los preparados de carne), los minerales y los productos químicos, y hubo alzas de mayor significación en las ventas de lana - pese a un deterioro sensible de sus precios - y de productos industriales, los que pasaron de 82 millones de dólares en 1967 a 100 millones en 1968.

Cuadro II-22

ARGENTINA: BALANCE DE PAGOS, 1960 Y 1965-68

(Millones de dólares)

| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 |
|--|---------|---------|---------|---------|----------|
| <u>Cuenta corriente</u> | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 1 238.4 | 1 656.0 | 1 783.0 | 1 693.0 | 1 600.0 |
| Bienes | 1 079.2 | 1 493.0 | 1 593.0 | 1 464.0 | 1 361.0 |
| Servicios | 159.2 | 163.0 | 190.0 | 229.0 | 239.0 |
| Importaciones de bienes y servicios | 1 379.3 | 1 379.0 | 1 372.0 | 1 390.0 | 1 383.0 |
| Bienes | 1 099.4 | 1 043.0 | 978.0 | 953.0 | 927.0 |
| Servicios | 279.9 | 336.0 | 394.0 | 437.0 | 456.0 |
| Pagos de rentas de capital extranjeros netos | -57.0 | -53.0 | -151.0 | -119.0 | -150.0 |
| Donaciones privadas netas | -7.0 | -4.0 | -3.0 | 0.0 | 0.0 |
| Saldo de la cuenta corriente | -204.9 | +220.0 | +257.0 | +184.0 | +67.0 |
| <u>Cuenta capital</u> | | | | | |
| Financiamiento neto externo | +204.9 | -220.0 | -257.0 | -184.0 | -67.0 |
| Fondos extranjeros autónomos netos | +564.9 | -244.0 | -73.0 | -42.0 | } +83.0 |
| Inversión directa | +332.0 | +43.0 | +40.0 | +9.0 | |
| Préstamos no compensatorios | +215.7 | -275.0 | -35.0 | -9.0 | |
| Pasivos de corto plazo | +16.6 | -14.0 | -74.0 | -33.0 | |
| Donaciones oficiales | +0.6 | +2.0 | -4.0 | -3.0 | |
| Fondos y activos nacionales autónomos netos | -8.3 | +20.0 | -66.0 | +25.0 | } -176.5 |
| Errores y emisiones | -176.5 | +97.0 | -80.0 | +262.0 | |
| Movimiento compensatorio | -175.2 | -93.0 | -38.0 | -439.0 | } -150.0 |
| Fondos extranjeros compensatorios netos | +131.2 | -22.0 | -50.0 | +50.0 | |
| Préstamos de balance de pagos y diferidos de importación | +94.1 | +24.0 | -5.0 | +95.0 | |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | -11.4 | -2.0 | +1.0 | +3.0 | |
| Posición con el Fondo Monetario Internacional | +48.5 | -44.0 | -46.0 | -48.0 | |
| Movimiento de oro y divisas ^{a/} | -306.4 | -71.0 | +12.0 | -489.0 | |

Fuente: Hasta 1967: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, Vol. 17 y 20.

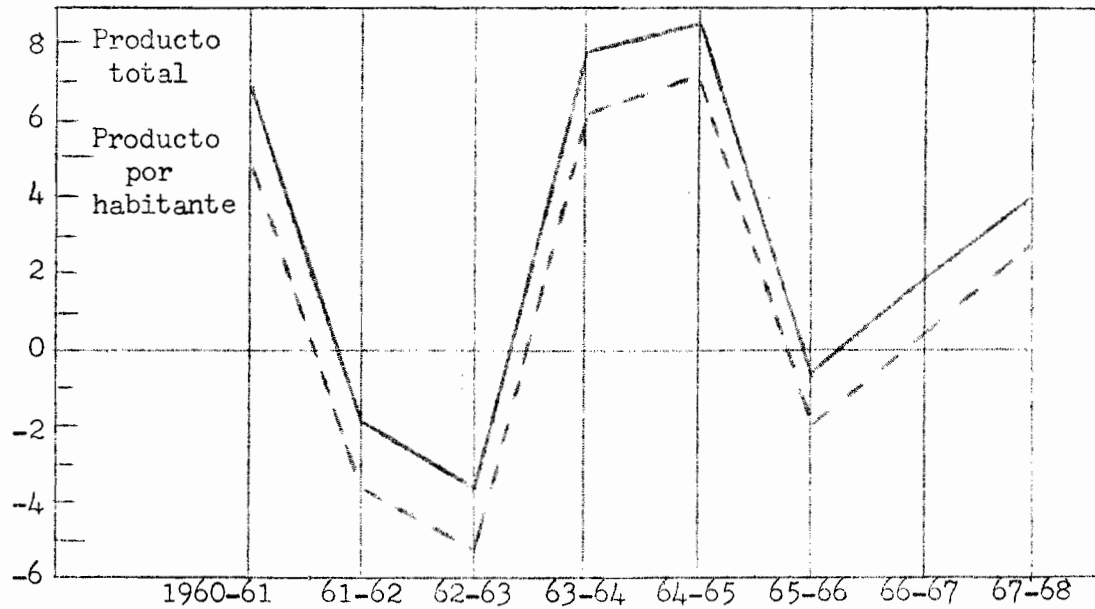
^{a/} El signo negativo (-) significa aumento.

/Los movimientos

Los movimientos de la cuenta capital fueron muy moderados en 1968 y no representan cambios de significación respecto a 1967. Aunque mucho más atenuado, continuó el flujo, con signo positivo, de capitales no compensatorios, figurando entre ellos la colocación de 100 millones de dólares de títulos públicos en el exterior. En contraposición, hubo que cancelar préstamos compensatorios renegociados en años anteriores, así como los obtenidos con motivo de la política cambiaria iniciada en 1967. Ambas corrientes de capitales prácticamente se compensaron entre sí, por lo que parte del pequeño saldo obtenido en las transacciones corrientes se destinó a aumentar, por cuarto año consecutivo, el nivel de las reservas de oro y divisas.

Todo ello condujo al fortalecimiento del valor externo de la moneda argentina y a su plena convertibilidad durante el año 1968. Así, la Argentina pudo ingresar a la categoría de países a que se refiere el Art. VIII de la Carta Constitutiva del Fondo Monetario Internacional.

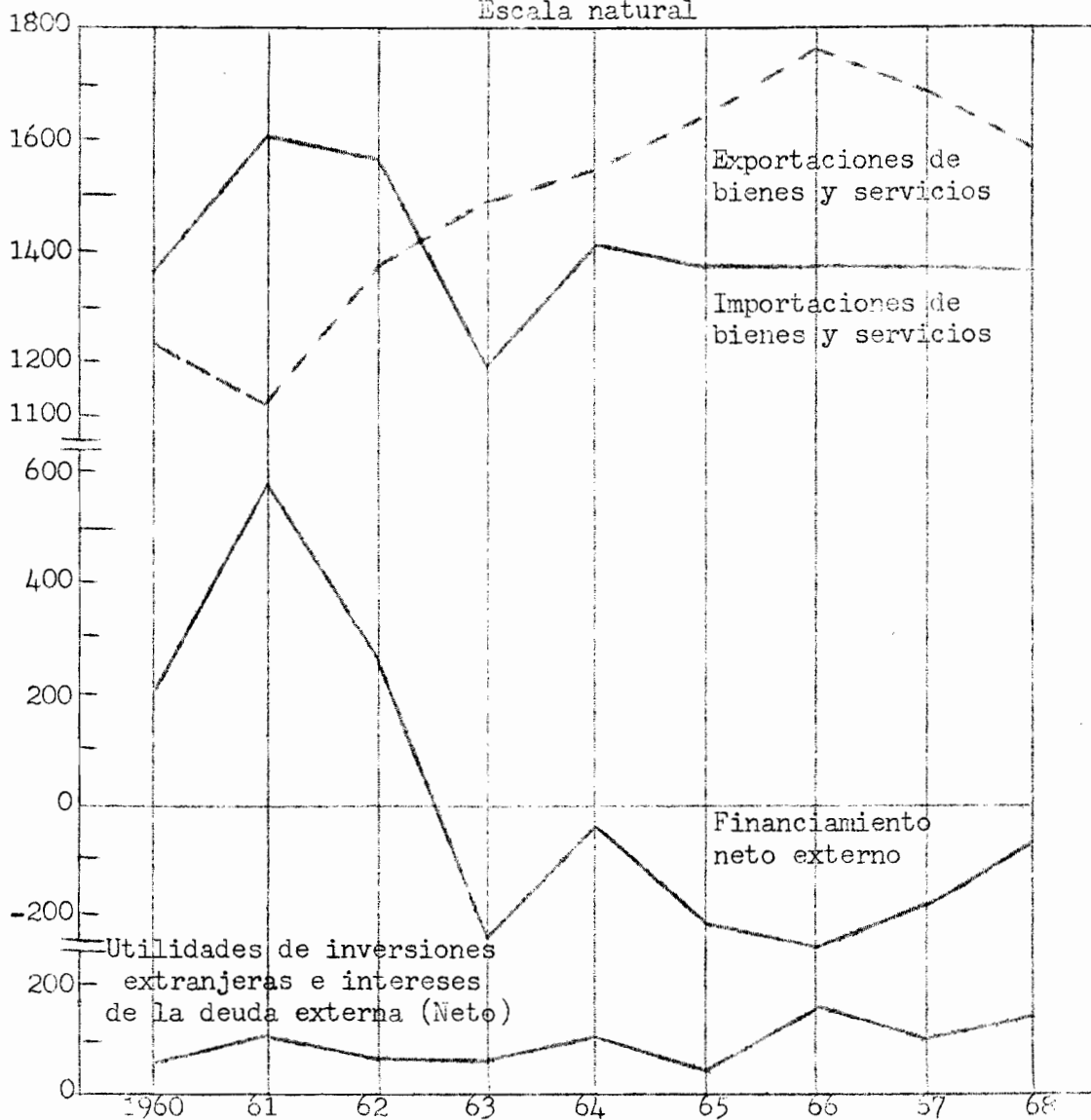
(Tasas anuales de crecimiento)
Escala natural



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO

(Millones de dólares corrientes)

Escala natural



BOLIVIA

Rasgos generales de la evolución reciente

En los últimos años, la economía boliviana se ha caracterizado por un sostenido crecimiento del producto, que en 1960-67 alcanzó un promedio anual de 5.2 por ciento y en 1968 fue de 5.3 por ciento. Los sectores que más contribuyeron a esta expansión fueron la industria manufacturera (que desde el comienzo de la década creció a una tasa promedio anual superior al 7 por ciento), la construcción (que triplicó su valor agregado en ese período) y la producción de petróleo (que adquirió un extraordinario auge a partir de 1966). Los tres sectores tuvieron de nuevo un comportamiento dinámico en el año último. (Véase el cuadro II-23.)

Las exportaciones y las importaciones aumentaron relativamente poco en 1968, atenuando la pronunciada tendencia ascendente que venían registrando en años anteriores: entre 1960 y 1967 las exportaciones casi triplicaron su valor en dólares, lo cual, unido a la ayuda externa y a la entrada de capitales, permitió que se duplicaran con exceso las importaciones.

El rápido aumento de la producción y las importaciones se tradujo en una disponibilidad interna de bienes y servicios que en 1968 se incrementó en casi 5 por ciento y llegó a superar en 60 por ciento a la de ocho años antes. (Véase el cuadro II-24.) Así fue posible una expansión de 55 por ciento en los gastos de consumo y de 79 por ciento en los de capital. Después de las inversiones extraordinarias altas que tuvieron lugar en 1967, su nivel registró un nuevo aumento en 1968 (esta vez poco más de 5 por ciento), de manera que la tasa media de incremento en la formación de capital fijo ha sido de 7.8 por ciento anual durante 1960-68, con bruscas fluctuaciones imputables a la realización de importantes proyectos específicos en petróleo, energía, minería y construcción de carreteras. Al mismo tiempo, el consumo privado se expandió en igual período a un ritmo promedio de 5.5 por ciento anual.

Tanto en la evolución del consumo como en la de las inversiones ha sido muy dinámico el comportamiento del sector público. El consumo del gobierno general aumentó más de 10 por ciento en 1968, compensando el relativo estancamiento del año anterior, dando lugar a una tasa media anual

Cuadro II-23

BOLIVIA: RITMO DE CRECIMIENTO SECTORIAL DEL
 PRODUCTO BRUTO: 1960-66 Y 1966-68
 (Porcentajes)

| Sectores | Tasas anuales de crecimiento (porcentajes) | | |
|-----------------------------------|---|-------------------------|-------------------------|
| | 1960- 1966 | 1966- 1967 <u>a/</u> | 1967- 1968 <u>b/</u> |
| Agricultura | 2.6 | -6.4 | 3.5 |
| Explotación Petróleo | 9.3 | 72.9 | 5.3 |
| Minería | 6.2 | 4.3 | 2.6 |
| Industria manufacturera | 7.4 | 6.8 | 7.3 |
| Construcción | 9.6 | 23.4 | 14.7 |
| <u>Subtotal bienes</u> | <u>5.1</u> | <u>7.6</u> | <u>5.4</u> |
| Electricidad, gas y agua | 7.1 | 2.6 | 4.1 |
| Transportes y comunicaciones | 4.4 | 5.1 | 4.4 |
| <u>Subtotal servicios básicos</u> | <u>4.7</u> | <u>4.8</u> | <u>4.4</u> |
| Comercio y finanzas | 3.9 | 2.8 | 5.3 |
| Gobierno | 8.7 | 1.8 | 3.0 |
| Servicios diversos | 4.7 | 2.5 | 6.9 |
| <u>Subtotal otros servicios</u> | <u>5.3</u> | <u>2.4</u> | <u>5.4</u> |
| <u>Producto total</u> | <u>5.1</u> | <u>5.6</u> | <u>5.3</u> |

Fuentes: CEPAL, a base de información de la Secretaría Nacional de Planificación y Coordinación y la Dirección General de Estadística y Censos, Departamento de Cuentas Nacionales.

a/ Cifras provisionales.

b/ Estimaciones.

Cuadro II-24

BOLIVIA: ESTIMACIONES DE LA OFERTA Y LA
 DEMANDA GLOBALES, 1960 Y 1966-68

| | Millones de pesos de 1960 | | | |
|-------------------------------------|---------------------------|--------------|----------------|----------------|
| | 1960 | 1966 | 1967 <u>a/</u> | 1968 <u>b/</u> |
| <u>Oferta Global</u> | <u>5 551</u> | <u>7 945</u> | <u>8 482</u> | <u>8 901</u> |
| Producto interno bruto | 4 479 | 6 050 | 6 387 | 6 724 |
| Importaciones de bienes y servicios | 1 072 | 1 895 | 2 095 | 2 177 |
| <u>Demanda Global</u> | <u>5 551</u> | <u>7 945</u> | <u>8 482</u> | <u>8 901</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 726 | 982 | 1 231 | 1 265 |
| Inversión total | 675 | 1 171 | 1 178 | 1 214 |
| Inversión fija | 637 | 864 | 1 101 | 1 160 |
| Pública | 275 | 450 | 470 | 480 |
| Privada | 362 | 414 | 631 | 680 |
| Consumo total | 4 150 | 5 792 | 6 073 | 6 422 |
| Gobierno General | 387 | 599 | 601 | 664 |
| Privado | 3 763 | 5 193 | 5 472 | 5 758 |

Fuentes: CEPAL, a base de información de la Secretaría Nacional de Planificación y Coordinación y la Dirección General de Estadísticas y Censos, Departamento de Cuentas Nacionales.

a/ Cifras provisionales.

b/ Estimaciones.

de 7 por ciento desde 1960. Las inversiones públicas crecieron muy rápidamente entre 1960 y 1966 (8.6 por ciento anual), pero parecen haber perdido pujanza en los últimos años (aumentos de 4.4 por ciento en 1967 y 2.1 por ciento en 1968). Buena parte de esa expansión del sector público se apoyó en contribuciones externas y en apreciables déficits fiscales, que en los últimos años - y particularmente en 1968 - tienden a atenuarse.

Evolución de algunos sectores productivos

La producción agropecuaria se recuperó parcialmente en 1968 de la caída experimentada el año anterior, al aumentar alrededor de 3.5 por ciento. Los incrementos alcanzaron esta vez a los principales cultivos: creció la producción de trigo; la de arroz pudo abastecer el consumo interno; aumentaron la de papa (en 20 000 toneladas, lo que produjo una baja en el precio), la de cítricos y la de banano; por su parte, la producción de café, que ya en 1967 había crecido en 73 por ciento, aumentó otro 16 por ciento, permitiendo la exportación de excedentes. Continuaron los esfuerzos de colonización e incorporación de nuevas áreas de cultivo. Al respecto, existe un plan piloto en la zona Abapó-Izozog, donde se incorporarán 725 000 hectáreas aptas para cultivos y ganadería. Entre los programas de colonización se esperaba asentar hasta mediados de 1968 a 4 500 familias en zonas del Alto Beni, Chimoré y Yapacani; en un plazo de cuatro años, a 2 000 familias en San Julián, y se han establecido 47 000 familias en otras zonas.

El producto minero, que en 1960-67 creció a una tasa media anual cercana al 6 por ciento, en 1968 sólo aumentó en 2.6 por ciento. Ello se debió al desaliento de la producción de estaño y zinc que provocaron los bajos precios y a la fijación de cuotas de producción para el estaño. Entretanto, avanzan los trabajos tendientes a aumentar el beneficio del mineral en refinerías nacionales. A ese respecto, Comibol espera utilizar, sobre todo para minerales de baja ley, el complejo industrial que está construyéndose en Vinto (Oruro), y en 1970 la Empresa Nacional de Fundición comenzaría a producir 7 500 toneladas anuales de estaño electrolítico y 800 toneladas de aleaciones, en una planta situada cerca de Oruro. La

minería privada ha efectuado importantes inversiones en la explotación de minerales de azufre, asbesto, zinc y volframio, que se reflejaron en el aumento de sus exportaciones.

El producto generado por la explotación de petróleo aumentó algo más del 5 por ciento, después del extraordinario crecimiento de 1967 (73 por ciento). La producción de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), empresa pública que aporta un 19 por ciento del total, aumentó en 12 por ciento y la Gulf Oil Co. en 3 por ciento. Ambas compañías han convenido explotar conjuntamente una amplia zona del Altiplano. Existe un proyecto para construir una refinería de petróleo en Santa Cruz y otro para ampliar la de YPFB que funciona en Cochabamba. Por otra parte, pronto entrará en producción una planta de gas licuado de YPFB en Camiri, con capacidad inicial de 40 toneladas diarias, susceptible de aumentarse a 100 toneladas. En el mes de julio los Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) y la empresa Bolivian Gulf Oil Co. convinieron con Gas del Estado de Argentina que esta última empresa adquirirá gas natural durante 20 años por un monto total aproximado de 300 millones de dólares. Dicho convenio establece que en los primeros siete años del contrato se comprarán 4 millones de metros cúbicos diarios y 4.5 millones en los 13 años siguientes; fija en 8 dólares el precio por cada mil metros cúbicos de gas, que deberá tener un valor calorífico no inferior a 9 300 calorías. El plazo de iniciación del convenio se contará desde la terminación de un gasoducto de 600 Km. de un costo de 40 millones de dólares, que construirán la empresa fiscal boliviana y la Bolivian Gulf Co. y conectará con el gasoducto de la Argentina.

Siguiendo la tendencia de años anteriores, la industria creció en 7 por ciento. En los últimos años, se registró un dinamismo significativo en las industrias tradicionales (alimentos, bebidas, tabaco, textiles, vestuario y calzado). Esas industrias, que representan alrededor del 80 por ciento del valor agregado industrial, se elevaron más del 40 por ciento entre 1963 y 1967. El incremento fue mayor en la refinación del petróleo y la producción de maquinaria eléctrica, pero estas ramas tienen aún poca ponderación en el total.

El sector público

Los favorables resultados de la gestión financiera de los organismos descentralizados, cuyos gastos duplican a los del gobierno central, hicieron disminuir el déficit fiscal durante los últimos años. No obstante, en 1967, el déficit del sector público consolidado fue de 290 millones de pesos, de los cuales 215 correspondieron al gobierno central, lo que motivó una política de contención de gastos y aumento de ingresos, que en 1968 redujo el déficit del gobierno central a 107 millones de pesos. En este mismo año los egresos se redujeron en 1.2 por ciento y los ingresos aumentaron en 12.6 por ciento, principalmente merced a las regalías pagadas por las compañías petroleras (65.4 millones de pesos de la Gulf Oil Co. y 12 millones de YPF) y al aumento de 8 por ciento en los impuestos internos. El saldo deficitario fue cubierto con el financiamiento del Banco Central y con un préstamo externo de 54 millones de pesos.

A mediados de 1968, la deuda externa total era de 341 millones de dólares, es decir, superior en 23 millones a la de fines del año anterior. Durante 1967 había aumentado en 27 millones (41 millones de nuevos préstamos y 14 millones de amortizaciones) y su composición a fines del año mostraba que el 71 por ciento correspondía al gobierno central, el 20 por ciento a empresas públicas, el 5.8 por ciento a entidades bancarias y el resto al sector privado. La amortización de esta deuda representa poco más del 5 por ciento de los gastos públicos consolidados y equivale a la tercera parte de los créditos externos recibidos por el sector público.

El sector externo

El valor corriente de las exportaciones aumentó levemente en 1968, no obstante la baja de precios que viene afectando al estaño desde 1965 y que esta vez se compensó con un mayor volumen de las ventas externas (25 por ciento en el estaño y una proporción menor en el petróleo). Este relativo estancamiento de las exportaciones en 1968 debe apreciarse teniendo en cuenta el crecimiento extraordinariamente rápido y la mayor diversificación que venían experimentando en el decenio, pues desde 1960 se ha más que triplicado su valor corriente. (Véase el cuadro II-25.) Hasta 1965 el incremento se basó en los mayores precios del estaño; agotado ese

Cuadro II-25

BOLIVIA: ESTIMACIONES DEL BALANCE DE PAGOS
 EN CUENTA CORRIENTE, 1960 Y 1965-68

(Millones de dólares corrientes)

| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 a/ |
|--|-------|-------|-------|-------|---------|
| Cuenta corriente | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 57.8 | 125.8 | 142.0 | 169.0 | 172.8 |
| Bienes | 54.4 | 115.5 | 133.1 | 155.2 | 161.0 |
| Servicios | 3.4 | 10.3 | 8.9 | 13.8 | 11.8 |
| Importaciones de bienes y servicios | 87.7 | 161.7 | 174.2 | 193.0 | 199.6 |
| Bienes | 68.2 | 126.6 | 138.8 | 151.8 | 159.9 |
| Servicios | 21.5 | 35.1 | 35.4 | 41.2 | 39.7 |
| Pagos de rentas de capital extranjeros netos | +1.2 | -3.6 | -0.8 | -16.7 | -16.5 |
| Donaciones privadas netas | +0.2 | +1.1 | +1.3 | +1.0 | +1.0 |
| Saldo de la cuenta corriente | -30.5 | -38.4 | -31.7 | -39.7 | -42.3 |
| Cuenta capital | | | | | |
| Financiamiento neto externo | +30.5 | +38.4 | +31.7 | +39.7 | +42.3 |
| Fondos extranjeros autónomos netos | +32.7 | +53.2 | +36.2 | +35.8 | +37.7 |
| Inversión directa | +16.5 | +12.5 | +2.0 | +0.5 | |
| Prestamos no compensatorios | +1.4 | +15.9 | +10.3 | +25.2 | |
| Pasivos de corto plazo | +2.0 | +9.9 | +3.9 | -1.8 | |
| Donaciones oficiales | +12.8 | +14.9 | +20.0 | +11.9 | |
| Fondos o activos nacionales autónomos netos | -1.8 | -2.2 | +2.1 | -1.9 | |
| Errores y omisiones | -3.1 | +1.3 | -1.8 | -2.2 | |
| Movimiento compensatorio | +2.7 | -13.9 | -4.8 | +8.0 | |
| Fondos extranjeros compensatorios netos | -2.6 | -0.9 | -5.8 | +4.7 | |
| Préstamos de balance de pagos y diferidos de importación | -0.7 | - | - | - | +4.6 |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | -0.5 | +0.1 | -0.2 | +4.7 | |
| Posición con el Fondo Monetario Internacional | -1.4 | -1.0 | -5.6 | - | |
| Movimiento de oro y divisas b/ | +5.3 | -13.0 | +1.0 | +3.3 | |

Fuente: Balance of Payments Yearbook, *Notes* 17 y 20.

a/ Estimaciones.

b/ El signo negativo (-) significa aumento.

/efecto, se

efecto, se produjo un aumento en el volumen físico de las exportaciones de estaño y un rápido incremento de las exportaciones de petróleo crudo, que pasaron de 0.7 millones de dólares en 1965 a 6.5 millones en 1966, a cerca de 23 millones en 1967 y a 24 millones en 1968. Los demás productos mineros - que en conjunto representan casi el 30 por ciento de las exportaciones de ese tipo - aumentaron más de tres veces su valor entre 1962 y 1968. Así, las exportaciones de zinc pasaron de 0.9 millones de dólares en 1962 a 5 millones en 1965 y a 3.5 millones en 1968; entre 1962 y 1968 se produjeron aumentos de 1.5 a 8 millones de dólares las de cobre, de 3.9 a 11.6 millones las de plata y de 1.7 a 10 millones las de volframio. Por su parte, los productos agropecuarios de exportación pasaron de 10 a 20 millones de dólares entre 1965 y 1968.

Al aumento de las exportaciones correspondió un incremento menos pronunciado de las importaciones, que en 1967 fueron superiores en 66 por ciento a las de 1962. En 1968, crecieron alrededor de 4.2 por ciento, lo que debe atribuirse al nuevo sistema de aforos basado en precios mínimos, al aumento de los aranceles a las mercaderías no indispensables y a la prohibición de importar muchas de ellas. No obstante ese menor crecimiento, su valor se ha mantenido por encima del de las exportaciones.

Durante el período 1960-66, los ingresos en concepto de bienes y servicios, incluidas las donaciones privadas, totalizaron 669 millones de dólares y las salidas 923 millones, lo que significó en la cuenta corriente un desequilibrio negativo acumulado de 254 millones de dólares. Este déficit podría haber significado una fuerte presión sobre los resultados del balance de pagos, pero no tuvo esos efectos debido a la importante ayuda financiera externa recibida en forma de donaciones oficiales, la que alcanzó a 143 millones de dólares (en promedio, 20 millones anuales). En esos mismos años hubo una afluencia de capitales por concepto de préstamos de 197 millones de dólares, a los que vinieron a sumarse 60 millones de inversiones directas y otros 30 millones que corresponden a movimientos de capital de corto plazo. Como los egresos, imputables en su mayor parte a amortizaciones, totalizaron unos 120 millones de dólares, la entrada neta de capitales sumó en el período 310 millones de dólares. La cuenta de errores y omisiones registró un saldo negativo de 20 millones

/de dólares

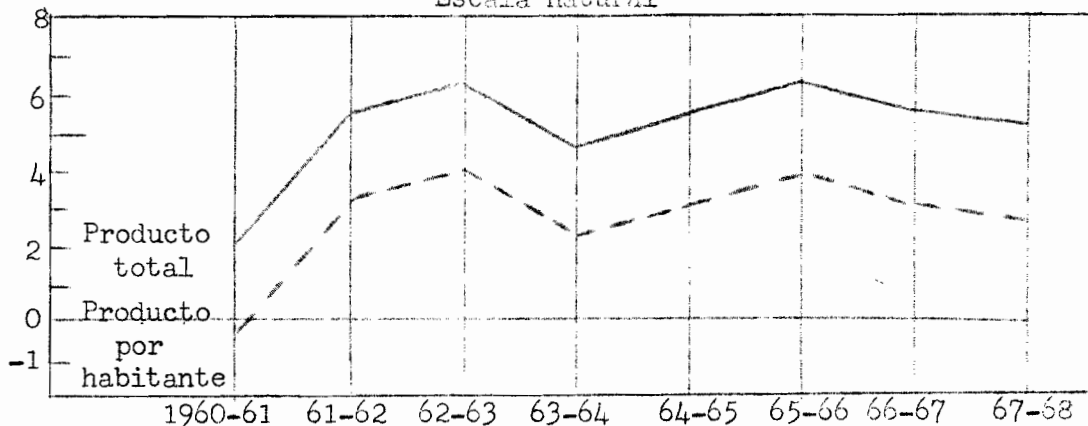
de dólares en esos siete años. Del movimiento descrito resulta que el balance de pagos tuvo un superávit, antes de la compensación, de 36 millones de dólares, lo que mejoró la posición monetaria neta del banco central en 13 millones y aumentó las reservas internacionales en 23 millones de dólares.

En 1967, no obstante la mejoría registrada por el balance comercial, la cuenta corriente tuvo un saldo negativo de 40 millones de dólares como consecuencia de las remesas por utilidades e intereses de inversiones extranjeras, que alcanzaron a 17 millones de dólares. Este rubro carecía de importancia en años anteriores. A pesar de que la inversión directa se redujo a la par de las donaciones oficiales, que sólo alcanzaron a 12 millones de dólares, los préstamos a largo y a mediano plazo aumentaron su entrada neta de 10 a 25 millones de dólares con relación a 1966. Dicho incremento no alcanzó a compensar el saldo de la cuenta corriente y de otros movimientos de capitales, lo que en definitiva produjo del balance de pagos un déficit de 8 millones en dólares. En 1968 se mantuvo el monto de las remesas de utilidades e intereses como en el año anterior, y el movimiento neto de capitales autónomos, sumado al saldo de errores y omisiones, alcanzó a unos 46 millones de dólares. De ese modo, el balance de pagos cerró con un pequeño déficit, desmejorando la posición monetaria neta del banco central boliviano.

BOLIVIA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO TOTAL Y POR HABITANTE, 1960-68

(Tasas anuales de crecimiento)

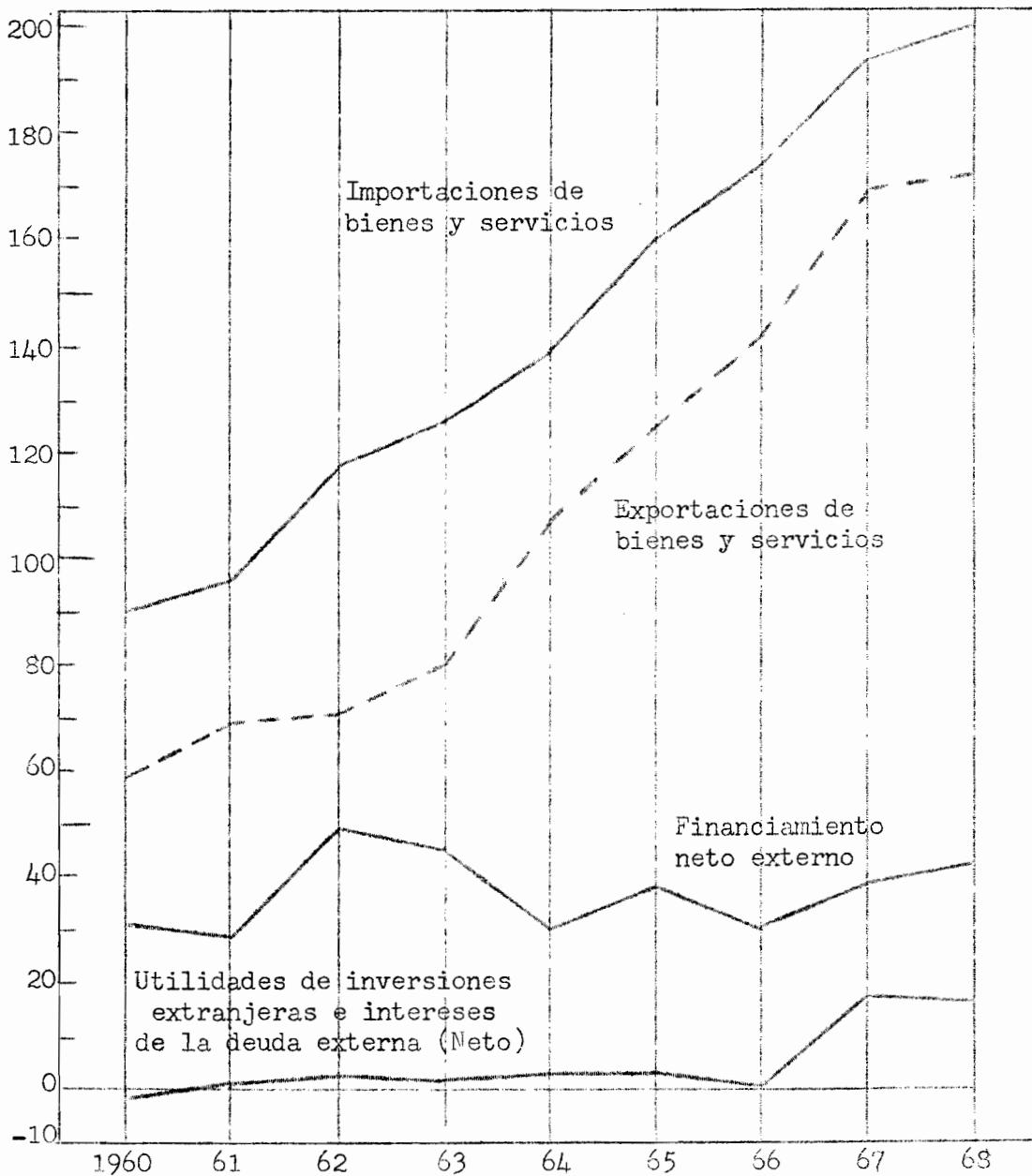
Escala natural



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO

(Millones de dólares corrientes)

Escala natural



BRASIL

Algunos rasgos generales

En 1968, la tasa de crecimiento global de la economía brasileña fue de 6 por ciento, lo que representó, por primera vez desde 1962, un ritmo similar al que prevalecía en la década de 1950. Varios rasgos caracterizan esta evolución económica reciente.

En primer lugar, a diferencia de lo ocurrido en 1967, la producción agrícola considerada en conjunto permaneció relativamente estancada, lo que fue compensado con creces por una recuperación muy importante de la actividad industrial, cuya tasa de expansión llegó al 12 por ciento. (Véase el cuadro II-26.) En estas tendencias influyó notoriamente la evolución de la actividad económica en el área de São Paulo, que desde 1962 venía contribuyendo menos que proporcionalmente a la modesta tasa global de crecimiento y confiéndole gran parte de su inestabilidad. Las primeras estimaciones señalan una expansión de la economía paulista de aproximadamente 8.7 por ciento, con declinación de la producción agrícola y aumento de 16 por ciento en la producción manufacturera.

El sector externo desempeñó un papel muy dinámico. El valor de las exportaciones de bienes y servicios alcanzó la cifra sin precedentes de 2 060 millones de dólares y el de las importaciones de bienes y servicios excedió los 2 300 millones de dólares, lo que representó un aumento superior al 25 por ciento con respecto a sus niveles de 1967. El déficit total de las transacciones corrientes representó unos 500 millones de dólares y fue compensado por un ingreso neto mayor de capitales autónomos, que permitió aumentar las reservas internacionales del país.

Cuadro II-26

BRASIL: RITMO DE CRECIMIENTO SECTORIAL DEL PRODUCTO BRUTO, 1960-66 A 1966-68

(Porcentajes)

| Sectores | Tasas anuales de crecimiento | | |
|-----------------------------------|------------------------------|------------|-----------------------|
| | 1960-66 | 1966-67 | 1967-68 ^{a/} |
| Agricultura | 3.8 | 7.1 | 0.5 |
| Minería | 12.7 | 5.6 | 18.2 |
| Industria manufacturera | 5.1 | 2.4 | 12.0 |
| Construcción | -1.4 | 9.2 | 19.6 |
| <u>Subtotal bienes</u> | <u>4.2</u> | <u>5.1</u> | <u>6.1</u> |
| Electricidad, gas y agua | 6.9 | 4.8 | 12.3 |
| Transportes y comunicaciones | 5.4 | 7.7 | 7.3 |
| <u>Subtotal servicios básicos</u> | <u>5.7</u> | <u>7.1</u> | <u>8.3</u> |
| Comercio y finanzas | 4.2 | 6.3 | 10.9 |
| Gobierno | 2.4 | 2.4 | 2.4 |
| Servicios diversos | 3.3 | 2.6 | 0.7 |
| <u>Subtotal otros servicios</u> | <u>3.5</u> | <u>4.1</u> | <u>5.3</u> |
| <u>Producto total</u> | <u>4.1</u> | <u>4.9</u> | <u>6.0</u> |

Fuentes: 1960-67: CEPAL, a base de informaciones de la Fundación Getulio Vargas, Instituto Brasileiro de Economía, Centro das Contas Nacionais.

^{a/} Estimaciones.

La conducción de la política económica - muy activa durante el año -, orientada sobre todo a estimular el desarrollo, se caracterizó por medidas fiscales y monetarias más expansivas que en años anteriores. Los ingresos públicos crecieron sustancialmente y aun así se redujo el déficit real, en términos absolutos y relativos, en comparación con el año anterior. Se ampliaron mucho los gastos públicos, sobre todo los de transferencia, y aunque se redujo la inversión directa del gobierno general, aumentaron las transferencias de capital a las agencias descentralizadas. De ahí que pudiera ampliarse la inversión en obras básicas de infraestructura (se construyeron 1 750 kilómetros de nuevos caminos, se pavimentaron otros 2 150 kilómetros y se amplió la capacidad de generación de energía eléctrica en un millón de kilovatios. Por su parte, la expansión monetaria, prevista inicialmente en 15 por ciento, había subido en 40 por ciento al finalizar el año, como respuesta no tanto a presiones del sector público como al aumento (del orden del 60 por ciento) que experimentó el crédito al sector privado.

Pese a todo ello, los aumentos en el nivel de precios fueron de intensidad similar a los del año anterior (alrededor de 24 por ciento).

Hubo también cambios en la política de remuneraciones, encaminados esta vez a sostener los salarios reales urbanos. Los reajustes de éstos durante el año se hicieron en general a una tasa promedio similar al alza del costo de la vida, en el que a su vez los precios de los alimentos aumentaron relativamente menos que el índice general. Por otra parte, hubo aumentos importantes en los niveles de ocupación, que se estiman del orden del 8 por ciento en el caso de la industria manufacturera y la construcción civil.

La producción aumentó a tasas superiores a las del empleo, en muchos casos gracias a una utilización más intensa de la capacidad disponible y al suministro de insumos que no debieron soportar precios relativos más altos, dando lugar a incrementos apreciables en los beneficios de las empresas. Este fenómeno, unido a la mayor holgura en la disponibilidad de créditos, favoreció aumentos muy pronunciados en el volumen de inversiones y particularmente en la corriente de inversiones privadas. (Véase el cuadro II-27.)

Cuadro II-27

BRASIL: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960 A 1966-68

(Millones de nuevos cruzeiros de 1960 y porcentajes)

| | 1960 | 1966 | 1967 | 1968 ^{a/} | Tasas anuales de crecimiento | | |
|-------------------------------------|----------------|----------------|----------------|--------------------|------------------------------|------------|------------|
| | | | | | 1960-66 | 1966-67 | 1967-68 |
| <u>Oferta global</u> | <u>2 621.6</u> | <u>3 248.7</u> | <u>3 417.7</u> | <u>3 655.1</u> | <u>3.6</u> | <u>5.2</u> | <u>6.9</u> |
| Producto interno bruto | 2 418.8 | 3 076.1 | 3 230.0 | 3 424.0 | 4.1 | 5.0 | 6.0 |
| Importaciones de bienes y servicios | 202.8 | 172.6 | 187.7 | 231.1 | -2.7 | 8.7 | 23.1 |
| <u>Demanda global</u> | <u>2 621.6</u> | <u>3 248.7</u> | <u>3 417.7</u> | <u>3 665.1</u> | <u>3.6</u> | <u>5.2</u> | <u>6.9</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 166.8 | 223.0 | 220.3 | 246.3 | 5.0 | -1.2 | 11.8 |
| Inversión total | 418.5 | 490.0 | 510.0 | 560.0 | 2.7 | 4.1 | 9.8 |
| Inversión fija | 399.7 | 390.0 | 410.0 | 490.0 | -0.4 | 5.1 | 19.5 |
| Consumo total | 2 036.3 | 2 535.7 | 2 687.4 | 2 858.8 | 3.7 | 6.0 | 6.4 |
| Gobierno general | 370.7 | 355.6 | 363.0 | 374.0 | -0.7 | 2.1 | 3.0 |
| Privado | 1 665.6 | 2 180.1 | 2 324.4 | 2 484.8 | 4.6 | 6.6 | 6.9 |

Fuente: 1960-67: CEPAL, a base de informaciones de la Fundación Getulio Vargas, Instituto Brasileiro de Economia, Centro das Contas Nacionais.

^{a/} Estimaciones.

/Los principales

Los principales sectores de actividad

La evolución del sector agropecuario se vio afectada por condiciones meteorológicas poco favorables, en grave detrimento de los principales cultivos de exportación (café y cacao) que experimentaron disminuciones superiores al 20 por ciento con respecto al año anterior. Entre los productos para consumo interno, la cosecha de frijoles se redujo fuertemente y la de los dos productos más importantes (arroz y maíz) una disminución pequeña, pero manteniendo niveles absolutos de producción superiores al consumo interno y márgenes considerables para la exportación de excedentes. En conjunto, la producción agrícola registró un descenso de 1,4 por ciento con relación al año anterior, contrarrestado por expansiones moderadas en la producción de origen animal y extractivo. De ahí que el total del sector creciera a una tasa inferior al 1 por ciento. (Véase el cuadro II-28.)

La industria manufacturera acentuó la tendencia a la recuperación que venía observándose desde los bajos niveles registrados en marzo de 1967. Esa tendencia se hizo notar en la mayoría de las principales ramas industriales - exceptuados el tabaco, las manufacturas de goma, el vestuario y las máquinas-herramientas - y fue muy notoria en las industrias dinámicas, con tasas de expansión superiores al 20 por ciento en las siguientes ramas: material de transporte, sobre todo la industria automotriz, que alcanzó una producción anual de 280 000 vehículos; la química, sobre todo plástica y perfumes; la de material eléctrico, tanto en los equipos como en los aparatos eléctricos y electrodomésticos; la metalurgia, sobre todo la siderúrgica, que ha vuelto a ocupar sus márgenes de capacidad sobrante. La industria mecánica también tuvo una expansión notable pese a la concurrencia de las importaciones de bienes de capital. Estos fueron objeto de una desgravación arancelaria que representó cerca del 50 por ciento de rebaja en los márgenes de protección a la industria nacional vigentes en 1965-66. La industria mecánica de São Paulo aumentó su producción más del 16 por ciento en enero-julio de 1968 con respecto al mismo período de 1967. Ese aumento se dejó sentir, sobre todo,

Cuadro II-28

BRASIL: EVOLUCION DEL PRODUCTO AGRICOLA, 1967-68

(Miles de toneladas y porcentajes)

| Productos | Volúmenes ^{a/} | | 1968 1967 Porcentaje |
|--------------------------|-------------------------|----------|----------------------------|
| | 1967 | 1968 | |
| Algodón (con semilla) | 1 543.0 | 1 846.0 | +19.6 |
| Cacahuetes (con cáscara) | 611.0 | 556.0 | -9.0 |
| Arroz (con cáscara) | 5 677.3 | 5 620.2 | -1.0 |
| Papas blancas | 1 270.0 | 1 212.5 | -4.5 |
| Cacao | 173.0 | 138.0 | -20.2 |
| Café | 1 402.0 | 1 092.0 | -22.1 |
| Café de azúcar | 77 034.0 | 81 034.0 | +5.2 |
| Cebolla | 197.0 | 263.4 | +33.7 |
| Frejoles | 2 286.1 | 1 881.0 | -17.7 |
| Yute | 32.7 | 52.0 | +59.0 |
| Maíz | 12 505.2 | 12 183.8 | -2.6 |
| Sisal | 273.0 | 245.9 | -9.9 |
| Soja | 679.0 | 700.5 | +3.2 |
| Otros ^{b/} | - | - | +6.7 |
| <u>Total</u> | - | - | <u>-1.4</u> |

Fuentes: Anuario Estadístico, 1968 (IBGE); Servicio de Previsión de Cosechas; IBC; IAA; CEPLAC.

a/ Las estimaciones de la producción se obtuvieron de publicaciones del Ministerio de Agricultura, Servicio de Previsión de cosechas (ETEA). 1967: Estimaciones para el año agrícola 1967/68 (Nº 27). 1968: Encuesta nacional realizada entre el 15 de julio y el 5 de agosto de 1968.

b/ Incluye los siguientes productos: piñas, avena, bananas, batata, centeno, cebada, coco, tabaco, naranjas, ricino, mandioca, tomate, trigo y uvas. La estimación del crecimiento corresponde en este caso a la tasa geométrica de expansión del valor de la producción a precios de 1961, en el período 1961-67, para una muestra de los siguientes productos: bananas, tabaco, naranjas, mandioca, tomate y trigo.

en las ramas de mecánica pesada, equipos de carga, maquinaria agrícola y equipos textiles, cuyas tasas de expansión excedieron el 20 por ciento. El único subsector que evolucionó negativamente fue el de máquinas-herramientas, al parecer por la falta de flexibilidad de su estructura productiva para responder a modificaciones en el perfil de la demanda. Las industrias tradicionales también se recuperaron, en particular la textil que obtuvo una tasa de expansión relativamente alta, tanto en la producción como en el empleo, pero sin alcanzar los niveles de 1962.

Las primeras estimaciones del crecimiento de los sectores de minería, construcciones y energía eléctrica revelan incrementos todavía mayores que la industria manufacturera. La construcción civil aumentó más de 19 por ciento, acentuando la tendencia iniciada en 1965 con la puesta en marcha de los sistemas de financiamiento vinculados con los cuantiosos recursos asignados al Banco Nacional de Habitación ^{1/} y al desarrollo de un mercado financiero privado en expansión para los títulos inmobiliarios. La tasa del año anterior ya había sido alta (cerca del 10 por ciento) y en 1968 el citado banco, con el aumento considerable del Fondo de Salarios puesto a su disposición, construyó 170 000 viviendas populares y ayudó a financiar la industria privada de la construcción. Frente a esa expansión, la industria del cemento resultó insuficiente para atender el incremento de la demanda, por lo que fue necesario importar cerca de 500 000 toneladas.

En la industria extractiva mineral, los dos principales productos responsables del alto ritmo promedio de expansión (18 por ciento) fueron el petróleo, con un incremento de producción de 12.3 por ciento, y el manganeso, orientado principalmente hacia la exportación, que aumentó su producción en más del 20 por ciento. A pesar de ello, aumentaron fuertemente las importaciones de petróleo crudo y derivados, pareciendo que no ha disminuido el coeficiente importado sobre el gasto total, pues la producción petrolera de 200 000 barriles diarios no alcanza a cubrir aún el 50 por ciento del consumo interno.

^{1/} El 1.2 por ciento de los sueldos y salarios pagados en todo el país.

La industria de la energía eléctrica, gracias a algunas extensiones de las redes de distribución y sobre todo a la ampliación de la capacidad instalada de la empresa estatal ELECTROBRAS, expandió su producción anual con un ritmo idéntico al del promedio de la industria.

Algunos aspectos de la política económica

a) Aspectos fiscales

La ejecución presupuestaria del gobierno general en 1968 fue más favorable que en el año precedente. Los ingresos totales crecieron, en términos reales, más de 23 por ciento, lo que se debió a un incremento muy pronunciado en el rendimiento de los impuestos sobre productos industrializados y sobre las importaciones, consecuencia a su vez de la expansión de la base económica en que reposan. (Véase el cuadro II-29.)

Los gastos aumentaron en menor proporción y cambió notablemente su composición: se redujeron los gastos de consumo (en cerca de 30 por ciento) y la inversión directa del gobierno general (más del 6 por ciento), en tanto que aumentaron las transferencias (90 por ciento las corrientes y 10.6 por ciento las de capital). (Véase el cuadro II-30.) En el rubro de transferencias corrientes pesa mucho el Fondo de Participação dos Estados e Municípios, constituido por el 20 por ciento del ingreso de los dos principales impuestos federales (productos industrializados y renta). Ese Fondo beneficia más que proporcionalmente a las regiones subdesarrolladas del Nordeste y en 1968 representó cerca de la mitad de las transferencias, en un monto superior al déficit de caja del Tesoro Nacional. A fines del año, se promulgó un decreto presidencial que redujo esa participación al 12 por ciento.

El déficit de caja del Tesoro disminuyó aproximadamente 40 por ciento con respecto al año anterior, alcanzando a unos 1 200 millones de cruzeiros nuevos, lo que significa 1.6 por ciento del producto.

b) Aspectos monetarios y financieros

A pesar de que la presión del déficit gubernamental sobre la expansión monetaria fue relativamente menor que en años anteriores, aumentó considerablemente la del sector privado. De esa manera, el presupuesto monetario, que preveía una expansión de medios de pago del 15 por ciento, a fines de año acusó un incremento del 40 por ciento.

Cuadro II-29

BRASIL: TESORO NACIONAL, ENTRADAS, 1967-68 ^{a/}

(Millones de crueros nuevos y porcentajes)

| Clasificación | Valores corrientes | | Valores constantes (Base: enero de 1967 = 100) | | △ % <u>1968</u> <u>1967</u> | Participación porcentual | |
|---|--------------------|----------------|--|--------------------|-----------------------------------|--------------------------|--------------|
| | 1967 | 1968 | 1967 | 1968 ^{b/} | | 1967 | 1968 |
| | <u>Impuestos</u> | <u>5 152.6</u> | <u>8 491.0</u> | <u>4 654.6</u> | <u>6 181.0</u> | <u>+32.8</u> | <u>85.6</u> |
| Productos industria- lizados | 2 271.2 | 4 324.9 | 2 050.0 | 3 147.4 | +53.5 | 37.7 | 47.0 |
| Renta | 1 389.6 | 1 869.3 | 1 256.1 | 1 359.4 | +8.2 | 23.1 | 20.3 |
| Importación | 403.8 | 736.6 | 364.3 | 535.7 | +47.0 | 6.7 | 8.0 |
| Unico sobre la energía eléctrica | 103.7 | 133.5 | 92.4 | 93.8 | +1.5 | 1.7 | 1.4 |
| Minerales | 29.0 | 33.0 | 27.2 | 26.8 | -1.5 | 0.5 | 0.4 |
| Unico sobre combustibles y lubricantes | 955.3 | 1 393.7 | 864.6 | 1 017.9 | +17.7 | 15.9 | 15.2 |
| <u>Otros ^{c/}</u> | <u>867.9</u> | <u>704.2</u> | <u>783.0</u> | <u>515.6</u> | <u>-34.2</u> | <u>14.4</u> | <u>7.7</u> |
| <u>Total</u> | <u>6 020.5</u> | <u>9 195.2</u> | <u>5 437.6</u> | <u>6 696.6</u> | <u>+23.2</u> | <u>100.0</u> | <u>100.0</u> |

Fuente: Banco Central.

a/ Enero a noviembre de cada año.

b/ Indices provisionales.

c/ Incluye las entradas no clasificadas.

Cuadro II-30

BRASIL: TESORO NACIONAL, GASTOS, 1967-68 ^{a/}

(Millones de crucesos nuevos y porcentajes)

| Clasificación | Valores corrientes | | Valores constantes (Base: enero de 1967 = 100) | | △ % <u>1968</u> 1967 | Participación porcentual | |
|--------------------------------------|--------------------|-----------------|--|--------------------|----------------------------|--------------------------|--------------|
| | 1967 | 1968 | 1967 | 1968 ^{b/} | | 1967 | 1968 |
| <u>Gastos corrientes</u> | <u>4 604.8</u> | <u>6 465.6</u> | <u>4 177.4</u> | <u>4 733.6</u> | <u>13.3</u> | <u>61.9</u> | <u>63.4</u> |
| Adquisición de bienes y servicios | 2 935.3 | 2 530.6 | 2 665.7 | 1 851.6 | -30.5 | 39.5 | 24.8 |
| Transferencias corrientes | 1 669.5 | 3 935.0 | 1 511.7 | 2 882.0 | 90.6 | 22.4 | 38.6 |
| <u>Gastos de capital</u> | <u>2 834.0</u> | <u>3 729.4</u> | <u>2 571.2</u> | <u>2 732.6</u> | <u>6.3</u> | <u>38.1</u> | <u>36.6</u> |
| Inversiones | 708.5 | 816.2 | 641.1 | 597.3 | -6.8 | 9.5 | 8.0 |
| Transferencias de capital | 2 125.5 | 2 913.2 | 1 930.1 | 2 135.3 | 10.6 | 28.6 | 28.6 |
| <u>Total</u> | <u>7 438.8</u> | <u>10 195.0</u> | <u>6 748.7</u> | <u>7 466.2</u> | <u>10.6</u> | <u>100.0</u> | <u>100.0</u> |

Fuente: Banco Central.

a/ Enero a noviembre de cada año.

b/ Índices provisionales.

/Entre las

Entre las modalidades y mecanismos de financiamiento destaca en la evolución reciente una expansión considerable de las instituciones privadas dedicadas a financiar el capital de trabajo de las grandes empresas industriales y comerciales y, directa o indirectamente, la venta de bienes de consumo duradero. Los préstamos y financiamiento de estas compañías, que a fines de 1964 no llegaban al 7 por ciento de los totales del sistema financiero en el suministro de capital de trabajo al sector privado, ahora representan 20 por ciento del total, prácticamente lo mismo que el financiamiento a corto y a mediano plazo del Banco del Brasil (gubernamental) y cerca del 40 por ciento de todos los de los bancos comerciales. Durante el año, el gobierno evitó colocar muchos títulos públicos en el mercado para no competir con las agencias privadas de financiamiento ni presionar la tasa de interés que pagan las empresas que utilizan esos recursos como capital de giro. Se estableció una serie de medidas fiscales para mejorar la situación financiera de las empresas y del mercado de acciones. Consistieron principalmente en permitir la revaluación del capital de trabajo y la capitalización de las reservas sin pago de impuestos. También fue rebajado el impuesto a la renta aplicable a los rendimientos de acciones al portador, los que dejarán de ser contabilizados en el impuesto complementario progresivo.

En lo que concierne al financiamiento de capital a largo plazo para el sector privado, la principal responsabilidad siguió entregada a los bancos públicos - el Banco Nacional de Desarrollo Económico (BNDE), el Banco Nacional de Habitación, el Banco del Brasil y el Banco del Nordeste, las principales agencias financieras. Al aumento de sus operaciones contribuyó la entrada en funcionamiento del Banco Nacional de Habitación, con una red de agentes que operan con títulos inmobiliarios garantizados por el Banco, así como el FINAME y otros fondos especiales de financiamiento a la pequeña y a la mediana industria, inicialmente vinculados al BNDE. Este continúa siendo la fuente crediticia más importante para la inversión a la industria privada, además de depositario de fondos públicos para ciertas inversiones prioritarias en infraestructura e industrias de base.

c) La política de precios

Aunque las medidas directamente antiinflacionarias destacaron menos en la conducción general de la política económica, el incremento de los precios internos no excedió del registrado en 1967 (24 por ciento). Parece haber influido en ello la favorable gestión fiscal y, sobre todo, la capacidad de absorción del exceso de liquidez por parte del sistema económico en virtud de su crecimiento.

Se mantuvieron los precios mínimos agrícolas, no incrementados esta vez en términos reales, así como tasas de corrección monetaria para los alquileres equivalentes al alza del costo de la vida o del sueldo vital y reajustes menores en las tarifas de energía eléctrica y los precios del acero de las compañías estatales. El gobierno anunció a fines de diciembre su intención de congelar durante tres meses los precios de los alimentos, bebidas y medicinas y de modificar la política de alquileres, a fin de aliviar las condiciones de vida de la población urbana de menores ingresos. Entre otras medidas anunciadas por el Ministro de Hacienda para el año próximo destaca la disminución del déficit presupuestario federal, apoyándose en los recursos que se obtengan al reducir el Fondo de Participación para los estados y municipios.

d) La política de comercio exterior

Durante 1968 continuaron los esfuerzos iniciados en 1964 para promover las exportaciones, incluso la línea especial de financiamiento, a través de los bancos, para la producción de manufacturas destinadas a la exportación, la puesta en práctica del seguro de crédito de exportación y las reducciones en el impuesto sobre productos industrializados en relación con la producción exportada, que van del 50 al 100 por ciento cuando aumenten las exportaciones.

En materia de política cambiaria, desde agosto de 1968 comenzó a reducirse el espaciamento de los reajustes, lo que corresponde en la práctica a una tasa flexible de cambio. Durante el año, la tasa de devaluación fue del 20 por ciento, proporción inferior al alza de los precios internos. Por otra parte, se redujeron los niveles de protección arancelaria, continuando la tendencia iniciada en 1964.

/En cuanto

En cuanto a la política de financiamiento exterior, se planteó la necesidad de que las agencias financieras internacionales programen su cooperación sobre bases plurianuales, para asegurar un mínimo de previsibilidad y continuidad en el trabajo de programación interna. Además se confió al Ministerio de Planificación la coordinación del uso del crédito externo, requiriendo su autorización expresa para la concesión de garantías de la Unión Federal.

e) El programa estratégico de desarrollo

A mediados de año se publicó el plan de acción del gobierno para el período 1968-70. En él se exponen las condiciones y modalidades de operación de una planificación a más largo plazo y se especifica la participación del sector público en la formación de capital así como la asignación sectorial de recursos.

El programa apunta la necesidad de diversificar las fuentes dinámicas del desarrollo mediante una estrategia a largo plazo con vistas a la ampliación del mercado interno, para hacer posible un crecimiento continuado y autosustentado. Para ello se consideran dos etapas: la primera se extendería hasta 1970 y sería una etapa de transición en la que el crecimiento económico se lograría mediante una recuperación de la actividad utilizando básicamente los excedentes de capacidad productiva y por ende con menores requerimientos de inversión; en la segunda etapa, el crecimiento dependería más directamente de que aumentase la tasa de ahorro-inversión.

En la primera etapa, conjuntamente con la reactivación del desarrollo, habría de lograrse una desaceleración gradual de la tasa de inflación. En ella, además, deberían orientarse las inversiones públicas hacia los sectores económicos y sociales prioritarios para que el desarrollo se asiente en bases más sólidas en la segunda etapa. La política gubernamental para incrementar la renta disponible y estimular la demanda de bienes de consumo no duradero se centraría en la política salarial - procurando recuperar, a mediano plazo, la pérdida de salario real experimentada en los años 1965-67 - y en la reducción de la carga tributaria marginal y de los costos reales de los servicios públicos. Del lado de la oferta, se tendería a aumentar el poder competitivo de

la industria nacional y a seguir una política de largo plazo en lo que concierne a contención y reducción de los costos de los insumos básicos, promoción del desarrollo científico y tecnológico, investigación de recursos minerales y racionalización y diversificación de las industrias tradicionales.

El sector externo

El comercio exterior mostró en 1968 cifras sin precedentes. En efecto, el valor de las exportaciones de bienes y servicios alcanzó a 2 060 millones de dólares y las importaciones superaron los 2 300 millones. (Véase el cuadro II-31.) Los rubros que más contribuyeron a la expansión de las exportaciones fueron el café, con un incremento superior al 13 por ciento en el volumen de ventas y una ligera mejoría en los precios; el algodón, el mineral de hierro, el azúcar y la madera de pino, con un incremento promedio de 30 por ciento en valor, y el maíz y la carne, que por sus aumentos extraordinarios (del orden del 200 por ciento) pasaron a figurar entre los productos de exportación importantes. Tanto el mineral de hierro como el azúcar se beneficiaron sobre todo de las alzas de precios internacionales, ya que el aumento en el volumen exportado de mineral de hierro fue muy moderado y en el azúcar hubo incluso una caída. Los únicos descensos significativos fueron los que se registraron en los productos manufacturados, cacao, cueros y pieles, café soluble y lana.

En las importaciones, los incrementos mayores y aproximadamente de igual monto (cerca del 40 por ciento) se dieron en materias primas, - salvo en el petróleo y el trigo - y en bienes de capital, en correspondencia con la alta tasa de expansión industrial y con el fuerte incremento de las inversiones. Las importaciones de maquinaria y equipo en general y de partes complementarias para la industria mecánica, de transportes y de material eléctrico, ascendieron a unos 700 millones de dólares. No obstante la reducción de los márgenes de protección arancelaria, el aumento en los rubros de alimentos y bebidas fue bastante moderado, (inferior al 6 por ciento).

Cuadro II-31

BRASIL: BALANCE DE PAGOS, 1960 Y 1965-68

(Millones de dólares corrientes)

| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 |
|--|---------|---------|---------|---------|---------|
| Cuenta corriente | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 1 459.0 | 1 747.0 | 1 875.0 | 1 821.0 | 2 060.0 |
| Bienes | 1 270.0 | 1 596.0 | 1 741.0 | 1 654.0 | 870.0 |
| Servicios | 189.0 | 151.0 | 134.0 | 167.0 | 190.0 |
| Importaciones de bienes y servicios | 1 786.0 | 1 280.0 | 1 703.0 | 1 880.0 | 2 305.0 |
| Bienes | 1 293.0 | 941.0 | 1 303.0 | 1 441.0 | 1 822.0 |
| Servicios | 493.0 | 339.0 | 400.0 | 439.0 | 483.0 |
| Pagos de rentas del capital extranjero netos | -194.0 | -259.0 | -284.0 | -295.0 | -325.0 |
| Donaciones privadas netas | -13.0 | +39.0 | +45.0 | +50.0 | +60.0 |
| Saldo de la cuenta corriente | -534.0 | +247.0 | -67.0 | -304.0 | -510.0 |
| Cuenta capital | | | | | |
| Financiamiento neto externo | +534.0 | -247.0 | +67.0 | +304.0 | 510.0 |
| Fondos extranjeros autónomos netos | +233.0 | +131.0 | +250.0 | +202.0 | 597.0 |
| Inversión directa | +138.0 | +154.0 | +159.0 | +115.0 | |
| Préstamos no compensatorios | -19.0 | -9.0 | +79.0 | +118.0 | |
| Pasivos de corto plazo | +97.0 | -50.0 | -22.0 | -58.0 | |
| Donaciones oficiales | +17.0 | +36.0 | +34.0 | +27.0 | |
| Fondos o activos nacionales autónomos netos | -38.0 | -8.0 | -44.0 | -37.0 | |
| Errores y omisiones | +10.0 | -31.0 | -19.0 | -27.0 | |
| Movimiento compensatorio | +329.0 | -339.0 | -120.0 | +166.0 | |
| Fondos extranjeros compensatorios netos | +320.0 | -117.0 | -153.0 | -112.0 | |
| Préstamos de balance de pagos y diferidos de importación | +211.0 | -131.0 | -78.0 | -63.0 | -87.0 |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | +94.0 | -6.0 | -18.0 | -16.0 | |
| Posición con el FMI | +15.0 | +20.0 | -57.0 | -33.0 | |
| Movimiento de oro y divisas ^{a/} | +9.0 | -222.0 | +33.0 | +278.0 | |

Fuente: 1960-67: Balance of Payments Yearbook, vols. 17 y 20; 1968: Estimaciones de la CEPAL.

^{a/} El signo negativo (-) representa aumentos.

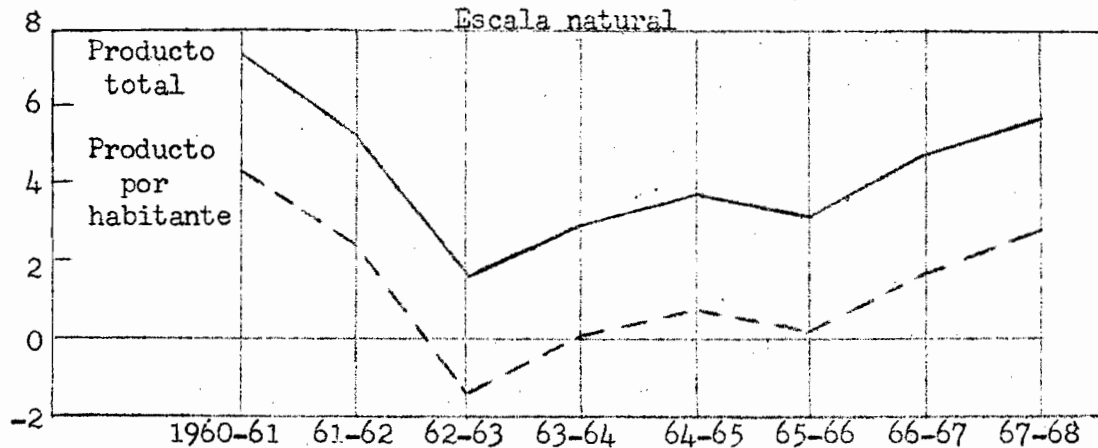
/En los

En los rubros de servicios el balance sigue siendo muy deficitario. Los pagos de rentas al capital extranjero en términos netos excedieron los 300 millones de dólares, de los cuales menos de 100 corresponden a remesas de utilidades. Los servicios no financieros, fletes, seguros y otros, arrojaron un déficit del orden de los 290 millones de dólares, mayor que el del año anterior.

El déficit del balance de transacciones corrientes, superior a los 500 millones de dólares, fue más que compensado por una entrada neta de capitales autónomos mucho mayor. De ahí que el balance de pagos cerrara con un superávit de más de 80 millones de dólares, lo que permitió mejorar la posición monetaria del banco central brasileño en materia de reservas. Los créditos de corto plazo parecen haber sido el rubro más importante en la entrada de capitales autónomos, que todavía se rigen por la instrucción 289 de la antigua SUMOC y la resolución 63 del Banco Central. En efecto, sólo en el primer semestre del año, el ingreso de capitales autónomos representó más de 250 millones de dólares.

BRASIL: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO
 INTERNO TOTAL Y POR HABITANTE, 1960-68

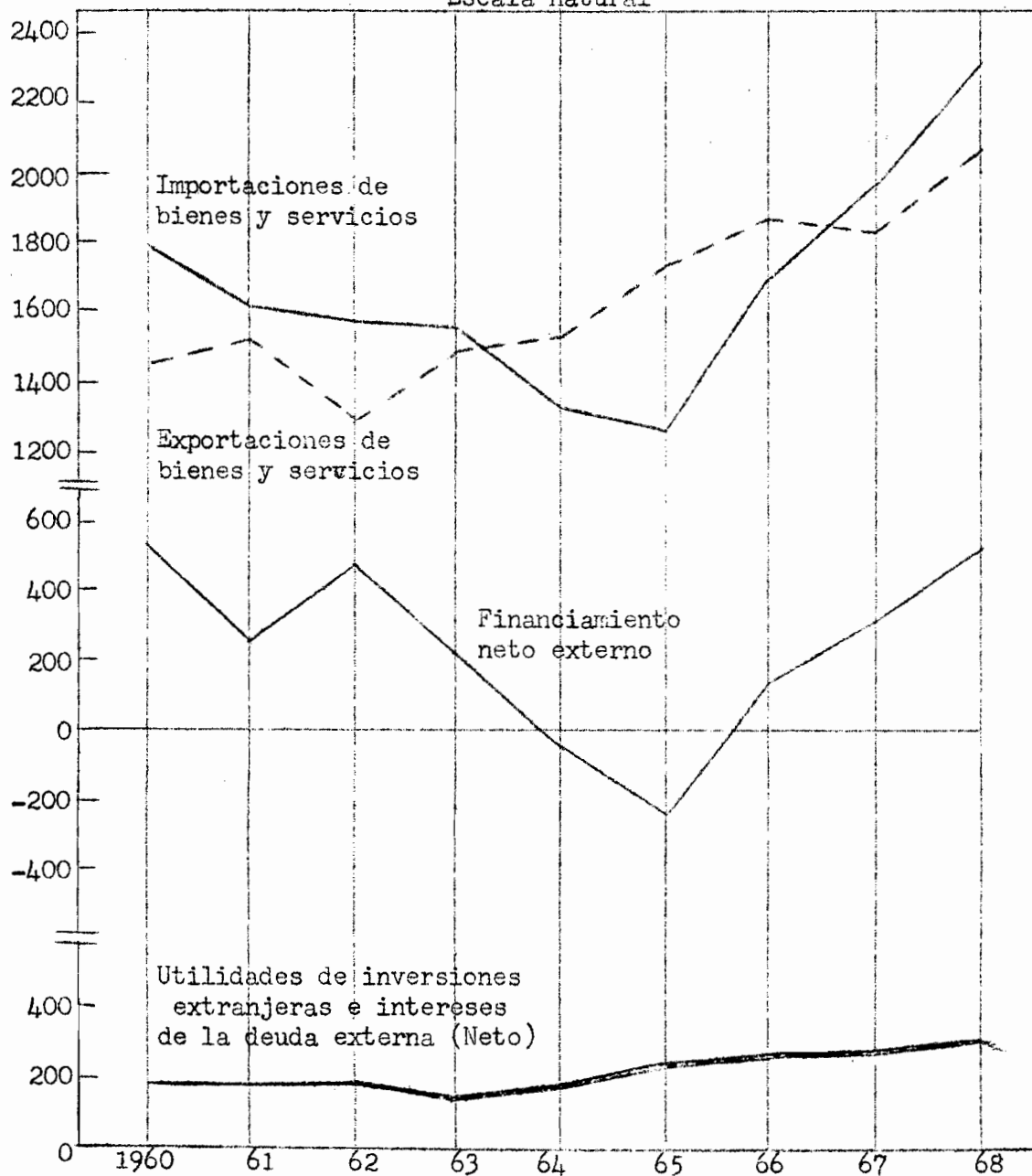
(Tasas anuales de crecimiento)



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO

(Millones de dólares corrientes)

Escala natural



COLOMBIA

Tendencias generales

Estimaciones provisionales, apoyadas en informaciones que corresponden al primer semestre del año, muestran para 1968 un crecimiento de la economía colombiana superior al 5 por ciento. Esta tasa vendría a representar un mejoramiento considerable respecto de la que se logró en 1967 (3.9 por ciento) y sobre todo en comparación con el crecimiento medio que se registró en el período 1960-66 (2.9 por ciento).

Casi todos los principales sectores de actividad económica mostraron crecimientos superiores a los del año anterior, con excepción de las actividades extractivas que acentuaron su declinación (véase el cuadro II-32).

Un aumento muy pronunciado de las importaciones y uno menor - aunque también importante - de las exportaciones, favorecieron un incremento de la disponibilidad interna de bienes y servicios más intenso que el del producto global. Ello permitió aumentos considerables tanto en el consumo como en las inversiones (poco más de 5 por ciento la inversión total y casi 8 por ciento las inversiones en capital fijo), con la característica adicional de que dentro del primero el incremento correspondió principalmente al consumo privado y en las últimas destacó una expansión mayor de las construcciones (véase el cuadro II-33).

La ampliación de la oferta global ayudó a mantener dentro de límites moderados el alza de los precios internos, objetivo al que continuó orientándose en buena medida el manejo de los principales instrumentos de política económica. Entre los meses de enero y septiembre, los índices del costo de vida subieron en 5.8 y 5.4 por ciento para los sectores de empleados y obreros respectivamente, en comparación con tasas de 6 y 5 por ciento en igual período del año anterior y con el aumento de alrededor de 14 por ciento que se registró en el curso del año 1966.

No obstante la ampliación del déficit en balance de pagos en cuenta corriente, se logró por segundo año consecutivo un mejoramiento en la posición de reservas monetarias internacionales del país, favorecida esta vez por una mayor afluencia de capitales autónomos.

Cuadro II-32

COLOMBIA: RITMO DE CRECIMIENTO SECTORIAL
 DEL PRODUCTO BRUTO: 1960-66 A 1967-68

| Sectores | Tasas anuales de crecimiento (porcentajes) | | |
|-----------------------------------|---|---------------|-------------------------|
| | 1960- 1966 | 1966- 1967 | 1967- 1968 <u>a/</u> |
| Agricultura | 2.9 | 3.9 | 5.5 |
| Minería | 2.7 | -1.7 | -5.0 |
| Industria manufacturera | 5.7 | 4.3 | 6.5 |
| Construcción | 4.6 | 6.5 | 9.0 |
| <u>Subtotal bienes</u> | <u>3.8</u> | <u>3.8</u> | <u>5.4</u> |
| Electricidad, gas y agua | 8.2 | 6.4 | 10.0 |
| Transportes y comunicaciones | 5.5 | 2.2 | 2.8 |
| <u>Subtotal servicios básicos</u> | <u>5.9</u> | <u>2.8</u> | <u>3.9</u> |
| Comercio y finanzas | 5.6 | 3.1 | 4.8 |
| Gobierno | 5.8 | 3.5 | 5.0 |
| Servicios diversos | 5.2 | 5.8 | 6.3 |
| <u>Subtotal otros servicios</u> | <u>5.5</u> | <u>4.1</u> | <u>5.4</u> |
| <u>Producto total</u> | <u>4.6</u> | <u>3.9</u> | <u>5.3</u> |

Fuente: Banco de la República, Departamento de Investigaciones Económicas.

a/ Estimaciones preliminares elaboradas por la CEPAL a base de estadísticas parciales.

Cuadro II-33

COLOMBIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES; 1960 A 1968

| | Millones de pesos de 1960 | | | | Tasas anuales de crecimiento (porcentajes) | | |
|-------------------------------------|---------------------------|---------------|---------------|---------------|--|------------|------------|
| | 1960 | 1966 | 1967 | 1968 a/ | 1960-1966 | 1966-1967 | 1967-1968 |
| <u>Oferta global</u> | <u>30.579</u> | <u>40.091</u> | <u>40.145</u> | <u>42.729</u> | <u>4.6</u> | <u>0.1</u> | <u>6.4</u> |
| Producto interno bruto | 26.418 | 34.647 | 35.998 | 37.906 | 4.6 | 3.9 | 5.3 |
| Importaciones de bienes y servicios | 4.161 | 5.444 | 4.147 | 4.823 | 4.6 | -23.8 | 16.3 |
| <u>Demanda global</u> | <u>30.579</u> | <u>40.091</u> | <u>40.145</u> | <u>42.729</u> | <u>4.6</u> | <u>0.1</u> | <u>6.4</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 4.164 | 4.622 | 5.095 | 5.477 | 1.8 | 10.2 | 7.5 |
| Inversión total | 5.477 | 7.094 | 7.225a/ | 7.600 | 4.4 | 1.8 | 5.2 |
| Inversión fija | 4.827 | 5.472 | 5.725a/ | 6.170 | 2.1 | 4.6 | 7.8 |
| Maquinaria y equipos | 2.130 | 2.153 | 2.190a/ | 2.320 | 0.2 | 1.7 | 5.9 |
| Construcciones | 2.697 | 3.319 | 3.535a/ | 3.850 | 3.5 | 6.5 | 8.9 |
| Consumo total | 20.938 | 28.375 | 27.825 | 29.652 | 5.2 | -1.9 | 6.6 |
| Gobierno general | 1.659 | 2.257 | 2.336a/ | 2.450 | 5.3 | 3.5 | 4.9 |
| Privado | 19.279 | 26.118 | 25.489 | 27.202 | 5.2 | -2.4 | 6.7 |

Fuente: CEPAL a base de cifras elaboradas por el Banco de la República, Departamento de Investigaciones Económicas.

a/ Estimaciones preliminares de la CEPAL a base de indicadores parciales.

/Los principales

Los principales sectores productivos

Según estimaciones preliminares, el crecimiento del sector agropecuario osciló alrededor del 5.5 por ciento, con incrementos importantes en arroz, algodón, café, banano y azúcar; a su vez, la faena de ganado aumentó en cerca del 6 por ciento y la pesca creció considerablemente. Como factor de estímulo, destacó la ampliación de los créditos otorgados por el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), el Banco Ganadero y la Caja de Crédito Agropecuario.

En el sector minero, se registró un nuevo descenso, más acentuado que en el año anterior. En particular, disminuyó la producción de petróleo, así como la de oro y plata (por lo menos en el primer semestre del año, y respecto de igual período en 1967, la disminución resulta superior a 8 por ciento en el caso del petróleo y de 4.3 y 9.3 por ciento en la producción de oro y de plata respectivamente).

El crecimiento de la industria (alrededor del 6.5 por ciento) fue estimulado por la ampliación de determinados programas de crédito. Las estimaciones para el primer semestre indican aumentos significativos en cemento, azúcar, sosa cáustica y gasolina, que muestran el mayor dinamismo no sólo de las actividades que los producen, sino también de las que demandan esos insumos. Asimismo, se produjeron incrementos en la producción de energía eléctrica y gas licuado (9.8 y 19.5 por ciento, respectivamente, en el primer semestre) y análoga tendencia se manifestó en la construcción, a juzgar por el mayor consumo de cemento y los permisos de construcción otorgados.

El sector externo

Las primeras estimaciones del balance de pagos de 1968 revelan un aumento del 9 por ciento en el valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios y de 16 por ciento en el de las importaciones. Ello determinó una elevación del déficit en la cuenta corriente a 132 millones en 1968 de 89 millones de dólares que había sido en 1967.

El incremento de las exportaciones, por segundo año consecutivo, constituye un factor muy positivo, tanto más si se recuerda que su tasa media de crecimiento anual, en lo que va del decenio, ha sido de alrededor de 3 por ciento, con pronunciadas fluctuaciones anuales. A ello contribuyó en buena medida el aumento de las exportaciones de café, que

/excedieron en

excedieron en 500 000 sacos las ventas del año anterior, así como mayores ventas de otras exportaciones de menor importancia, las que llegaron a alrededor de 160 millones de dólares, con un notable aumento de algunos rubros industriales nuevos (confecciones, textiles, papel, cartón, productos químicos y farmacéuticos), además de los agropecuarios, tales como algodón y ganado. De otra parte, se observó una leve recuperación en las cotizaciones internacionales del café colombiano.

El pronunciado aumento de las importaciones tuvo lugar después de la gran reducción de 25 por ciento experimentada en 1967, a consecuencia de los controles directos y cambiarios, de modo que su magnitud absoluta quedó todavía por debajo del alto nivel que registraron en 1966 (véase el cuadro II-34.) El incremento se concentró en los bienes intermedios y de capital, en tanto disminuyó la importación de los bienes de consumo.

Estos cambios en las exportaciones e importaciones significaron una ampliación del déficit corriente del balance de pagos. No obstante, la mayor afluencia de capitales externos autónomos permitió que el balance de pagos antes de la compensación cerrara con un superávit de magnitud similar a la del año anterior, y apoyó la política de las autoridades monetarias encaminadas a fortalecer la posición neta de oro y divisas del país.

Algunos rasgos de la política económica a corto plazo

La política monetaria se tradujo en un crecimiento de 16 por ciento en los medios de pago, inferior a la expansión de 22 por ciento registrada el año anterior. De tal modo se procuraba controlar las posibles presiones inflacionarias que podrían resultar de la situación monetaria de 1967 y del eventual exceso de emisión vinculado al aumento de las reservas internacionales netas en 1968. Para ello, a principios de año se elevó el encaje bancario para las obligaciones a la vista y antes de 30 días, con lo que se provocó un menor crecimiento de los depósitos en cuenta corriente. Además, a partir de julio de 1968, se dispuso disminuir la exigibilidad de reservas y eliminar gradualmente el mecanismo que permite mantener parte del encaje bancario en documentos del gobierno. Paralelamente, se trató de asegurar el financiamiento a corto plazo de las principales actividades productivas, a través del Fondo Financiero Agrario y del Fondo Financiero Industrial.

Cuadro II-34

COLOMBIA: ESTIMACIONES DEL BALANCE DE PAGOS, 1960 A 1968

(Millones de dólares corrientes)

| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 a/ |
|--|-------|-------|--------|--------|---------|
| Cuenta corriente | | | | | |
| Exportación de bienes y servicios | 589.1 | 708.5 | 662.0 | 704.1 | 767.5 |
| Bienes | 495.3 | 591.0 | 533.9 | 558.3 | 605.5 |
| Servicios | 93.8 | 117.5 | 128.1 | 145.8 | 162.0 |
| Importación de bienes y servicios | 634.4 | 653.3 | 866.1 | 688.2 | 795.2 |
| Bienes | 496.4 | 430.4 | 638.9 | 464.3 | 559.2 |
| Servicios | 138.0 | 222.9 | 227.2 | 223.9 | 236.0 |
| Pagos de rentas de capital extranjeros netos | -39.6 | -79.2 | -86.1 | -105.3 | -104.0 |
| Donaciones privadas netas | +0.4 | +4.2 | -0.2 | 0.0 | 0.0 |
| Saldo de la cuenta corriente | -84.5 | -19.8 | +290.4 | -89.4 | -131.7 |
| Cuenta capital | | | | | |
| Financiamiento neto externo | +84.5 | +19.8 | +290.4 | +89.4 | +131.7 |
| Fondos extranjeros autónomos netos | +30.5 | +12.5 | +250.6 | +176.6 | |
| Inversión directa | +2.5 | +10.4 | +40.0 | +40.1 | |
| Préstamos no compensatorios | +8.5 | +76.7 | +104.1 | +69.2 | |
| Pasivos de corto plazo | +14.2 | -82.3 | +96.3 | +45.3 | +192.4 |
| Donaciones oficiales | +5.3 | +7.7 | +10.2 | +22.0 | |
| Fondos o activos nacionales autónomos netos | +14.1 | -16.5 | +25.9 | -0.5 | |
| Errores y omisiones | +44.0 | +67.2 | -29.8 | -39.0 | |
| Movimiento compensatorio | -4.1 | -43.4 | +43.7 | -47.7 | |
| Fondos extranjeros compensatorios netos | -66.3 | -44.9 | +35.2 | -41.9 | |
| Préstamos de balance de pagos y diferidos de importación | -43.8 | -23.2 | +36.4 | -76.3 | -60.7 |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | -1.3 | +2.3 | +0.8 | +0.5 | |
| Posición con el Fondo Monetario Internacional | -21.2 | -24.0 | -2.0 | +33.9 | |
| Movimiento de oro y divisas (- aumento) | +62.2 | +1.5 | +8.5 | -5.8 | |

Fuente: 1960-67: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, Vol. X, 1968

a/ Estimación provisional.

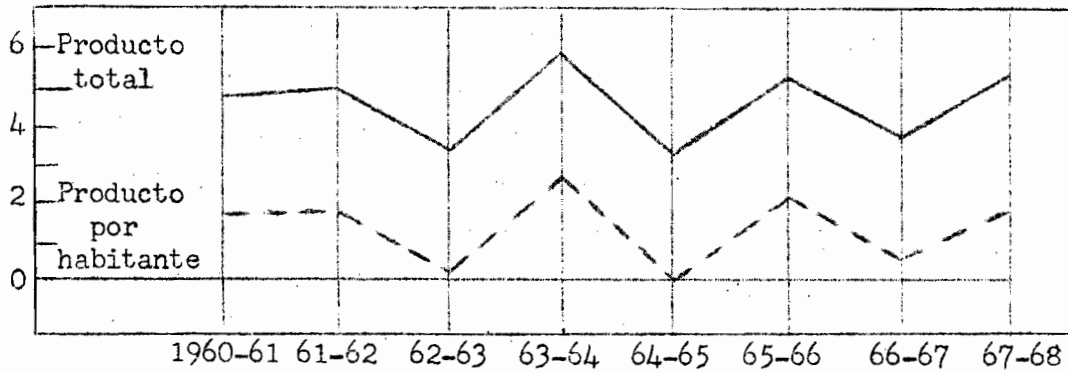
La política crediticia estuvo estrechamente vinculada con las medidas adoptadas en materia de encaje bancario y de liquidez de reservas; a grandes rasgos, existió una menor expansión del crédito bancario, que durante el primer semestre de 1968 fue de 2.5 por ciento, frente a 9.7 por ciento en el mismo período del año anterior. En especial, aumentó el financiamiento bancario a la construcción y los transportes, mientras disminuyó el orientado hacia la minería y la industria, y el destinado a la agricultura se mantuvo en los mismos niveles del año anterior; de otra parte, las entidades especiales de crédito reforzaron considerablemente los préstamos a la industria y a la agricultura, en parte mediante la canalización de créditos externos.

La situación fiscal se caracterizó por un aumento superior al 20 por ciento, en valores corrientes, tanto de los ingresos como de los gastos del gobierno central. Con respecto a estos últimos, la participación relativa de cada rubro se mantuvo dentro de las pautas del año anterior. A su vez, existió un incremento en las cargas tributarias, gracias a los certificados de abono tributario, la elevación del impuesto a la renta y los recargos a las importaciones; en cambio, disminuyó el producto de los gravámenes a las operaciones de cambio.

La política cambiaria continuó rigiéndose por el estatuto cambiario de marzo de 1967, que estableció dos mercados de cambio: el de capitales, con una tasa fija de 16.30 pesos colombianos por dólar, y el de certificados, con una tasa fluctuante, fijada inicialmente en 13.50 pesos por dólar. A partir de entonces, se produjo un alza moderada pero progresiva de la tasa de cambio para los certificados, de tal modo que a comienzos de junio de 1968 ambos mercados quedaron en paridad. A raíz de esa situación, la Junta Monetaria resolvió trasladar al mercado de certificados la totalidad de los ingresos y egresos de divisas que se manejaban por el mercado de capitales; con ello, se procuraba que la tasa de cambio se adecuara más a la oferta y demanda de divisas y además que se eliminaran factores especulativos.

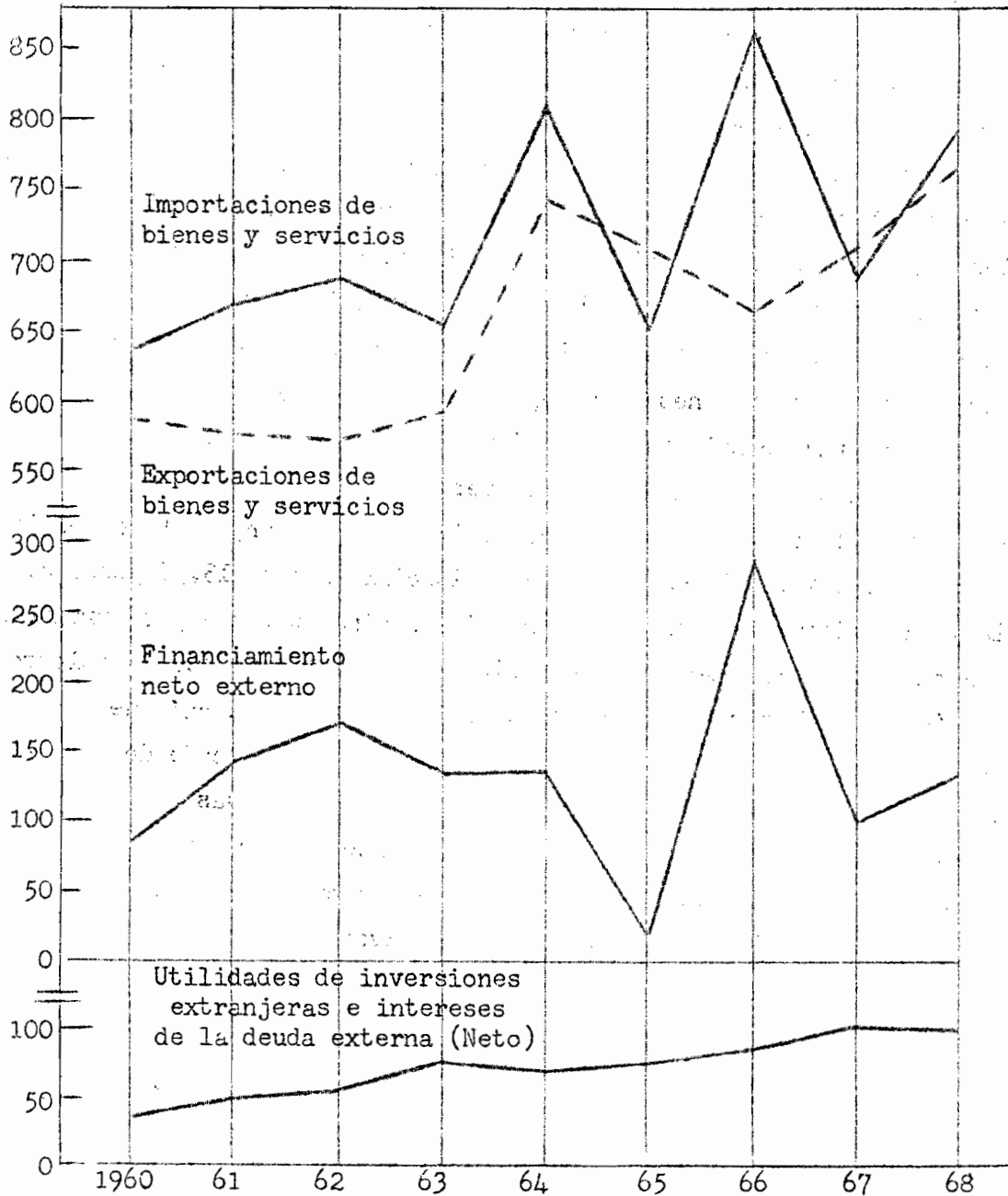
COLOMBIA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO
 INTERNO TOTAL Y POR HABITANTE, 1960-68

(Tasas anuales de crecimiento)
 Escala natural



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO

(Millones de dólares corrientes)
 Escala natural



COSTA RICA

Rasgos generales

La economía costarricense mantuvo en 1968 el elevado ritmo de crecimiento que la viene caracterizando en años recientes. Las primeras estimaciones señalan un aumento del producto interno bruto del orden del 8 por ciento, lo que equivale a un incremento de 4.5 por ciento en el ingreso por habitante. (Véase el cuadro II-35.)

Resultó notable el crecimiento de la producción agropecuaria (14 por ciento) atribuible en gran parte a la expansión del área cultivada de banano que se realizó en años anteriores y a condiciones meteorológicas favorables para el arroz, el maíz y el azúcar, que son los principales productos de consumo interno. La actividad manufacturera, impulsada por la expansión del ingreso y de la demanda regional, también aumentó en forma apreciable (11 por ciento). En cambio, como resultado de la contracción de la inversión pública, las actividades de la construcción tendieron a estabilizarse.

Al igual que en años anteriores, el principal estímulo a la actividad económica provino del sector externo, que favoreció una mejoría en los niveles del ingreso y la ocupación. Las exportaciones de mercaderías registraron un aumento muy superior al observado en 1967, alcanzando un nivel superior a los 170 millones de dólares. El incremento debe atribuirse ante todo al mayor volumen de las ventas de banano y en menor medida a las de café y ganado, puesto que los precios de exportación tendieron a debilitarse. Las exportaciones de manufacturas para el mercado regional siguieron expandiéndose a ritmo elevado, con el consiguiente fortalecimiento de las actividades industriales.

Las perspectivas del mercado exterior y de la demanda regional siguieron impulsando la inversión privada, que se elevó 10 por ciento sobre el nivel de 1967 y se orientó sobre todo al sector manufacturero y a la producción bananera de la zona del Atlántico. Se ha mantenido sin interrupción el propósito de triplicar la superficie dedicada al cultivo del banano, que se iniciara en 1967 para concluir en 1970.

Cuadro II-35

COSTA RICA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO SECTORIAL, 1960-68

(Tasas anuales de crecimiento)

| | 1960-66 | 1967 | 1968 ^{a/} |
|---|------------|-------------------|--------------------|
| Agricultura | 3.8 | 6.4 | 14.0 |
| Industria manufacturera | 9.9 | 11.0 | 11.3 |
| Construcción ^{b/} | 4.5 | 7.0 ^{a/} | - ^{a/} |
| <u>Subtotal bienes</u> | <u>5.4</u> | <u>7.8</u> | <u>12.4</u> |
| <u>Subtotal servicios básicos ^{c/}</u> | <u>6.8</u> | <u>7.3</u> | <u>2.9</u> |
| <u>Subtotal otros servicios</u> | <u>7.3</u> | <u>7.7</u> | <u>4.5</u> |
| <u>Producto total</u> | <u>6.4</u> | <u>7.7</u> | <u>8.1</u> |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Incluye minería.

c/ Incluye electricidad, gas, agua y transportes y comunicaciones.

/Los componentes

Los componentes de la demanda interna desempeñaron en 1968 un papel menos activo. Ello podría atribuirse en buena parte a las medidas estabilizadoras que adoptó el gobierno para restringir el crecimiento del consumo y mejorar así la situación del balance de pagos. El impuesto sobre las ventas y las restricciones de tipo cambiario y crediticio de 1967 parecen haber limitado en 1968 el aumento del consumo privado a un 4.6 por ciento, que en el año anterior fue del 6.6 por ciento. (Véase el cuadro II-36.) Economías en los gastos de administración y en otras erogaciones corrientes del gobierno central permitieron reducir su incremento a 5.6 por ciento, frente al de 9.7 por ciento que habían experimentado en 1967. Se logró al mismo tiempo un aumento considerable (16 por ciento) en los ingresos fiscales gracias a los nuevos impuestos sobre las ventas y a la aplicación de recargos temporales a los impuestos sobre la renta y territorial. Así se detuvo la tendencia hacia el rápido crecimiento del déficit presupuestario ocurrida en el quinquenio anterior. El ahorro del gobierno central disponible para financiar la inversión fue positivo por primera vez en los últimos tres años. Sin embargo, su valor absoluto (21 millones de colones) apenas si llegó a un tercio del de 1962, y sólo alcanzó a financiar el 10 por ciento de la inversión pública total proyectada para 1968 (216 millones de colones).

La insuficiencia del ahorro interno y, en cierta medida, limitaciones de carácter técnico hicieron reducir la inversión pública en un 14 por ciento con respecto a 1967. Por tal razón se aplazaron las obras del nuevo puerto de Limón y la carretera que le une con la capital del país.

Las medidas tendientes a frenar la expansión de la demanda interna contribuyeron a aumentar las importaciones algo menos del 8 por ciento. Esta tasa, que puede considerarse moderada si se relaciona con el pronunciado aumento del ingreso generado por las exportaciones, permitió disminuir el déficit en cuenta corriente. (Véase el cuadro II-37.) Aunque las entradas netas de capital fueron inferiores a las de 1967, bastaron para cubrir el déficit y permitieron un apreciable aumento de las reservas de oro y divisas.

Cuadro II-36

COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960 Y 1966-68

(Millones de colones de 1960)

| | 1960 | 1966 | 1967 | 1968 a/ |
|-------------------------------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
| <u>Oferta global</u> | <u>3 562.0</u> | <u>5 259.9</u> | <u>5 641.8</u> | <u>6 088.7</u> |
| Producto interno bruto | 2 811.0 | 4 072.0 | 4 386.0 | 4 740.0 |
| Importaciones de bienes y servicios | 751.0 | 1 187.9 | 1 255.8 | 1 348.7 |
| <u>Demanda global</u> | <u>3 562.0</u> | <u>5 259.9</u> | <u>5 641.8</u> | <u>6 088.7</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 583.0 | 915.2 | 1 010.2 | 1 233.5 |
| Inversión bruta fija | 479.0 | 689.0 | 743.0 | 777.0 |
| Pública | 95.0 | 150.1 | 165.8 | 142.2 |
| Privada | 384.0 | 538.9 | 577.2 | 634.8 |
| Consumo total | 2 500.0 | 3 655.7 | 3 888.6 | 4 078.2 |
| Gobierno General | 328.0 | 511.6 | 535.6 | 569.9 |
| Privado | 2 172.0 | 3 144.1 | 3 353.0 | 3 508.3 |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones oficiales.

a/ Estimaciones.

Cuadro II-37

COSTA RICA: BALANCE DE PAGOS, 1960 Y 1965-68

(Millones de dólares corrientes)

| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|
| <u>Cuenta corriente</u> | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 104.5 | 140.0 | 163.7 | 177.3 | 212.2 |
| Bienes | 87.0 | 111.9 | 136.0 | 145.5 | 177.2 |
| Servicios | 17.5 | 28.1 | 27.7 | 31.8 | 25.0 |
| Importaciones de bienes y servicios | 120.9 | 199.6 | 200.5 | 213.7 | 229.8 |
| Bienes | 98.9 | 160.5 | 162.2 | 171.4 | 184.0 |
| Servicios | 22.0 | 39.1 | 38.3 | 42.3 | 45.8 |
| Pagos de rentas de capital extranjero netos | -3.7 | -13.7 | -15.4 | -18.3 | -19.7 |
| Donaciones privadas netas | +0.8 | +2.4 | +4.3 | +4.0 | +4.0 |
| Saldo de la cuenta corriente | -19.3 | -70.9 | -47.9 | -50.7 | -33.3 |
| <u>Cuenta capital</u> | | | | | |
| Financiamiento neto externo | +19.3 | +70.9 | +47.9 | +50.7 | +33.3 |
| Fondos extranjeros autónomos netos | +10.9 | +55.6 | +50.2 | +66.1 | +41.5 |
| Inversión directa | +2.4 | +0.1 | +14.6 | +10.0 | |
| Préstamos no compensatorios | +0.7 | +33.5 | +25.4 | +36.5 | |
| Pasivos de corto plazo | +4.5 | +18.5 | +6.7 | +15.0 | |
| Donaciones oficiales | +3.3 | +3.5 | +3.5 | +4.6 | |
| Fondos o activos nacionales autónomos netos | -1.7 | -7.5 | -6.9 | -5.0 | -8.2 |
| Errores y omisiones | -1.1 | +15.5 | -0.6 | +4.2 | |
| Movimiento compensatorio | +11.2 | +7.3 | +5.2 | -14.6 | -8.2 |
| Fondos extranjeros compensatorios netos | +9.9 | +8.6 | +3.2 | -12.5 | |
| Préstamos de balance de pagos y diferidos de importación | +10.0 | +1.5 | +2.7 | -12.5 | |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | - | - | - | - | |
| Posición con el FMI | -0.1 | +7.1 | +0.5 | - | |
| Movimiento de oro y divisas ^{a/} | +1.3 | -1.3 | +2.0 | -2.1 | |

Fuente: 1960-67: Balance of Payments Yearbook, vols. 17 y 20; 1968: Estimaciones de la CEPAL.

a/ El signo negativo (-) significa aumento.

/La producción

La producción agrícola e industrial

Una combinación de circunstancias favorables hizo que la producción agropecuaria del último año agrícola alcanzara resultados notables. En efecto, las condiciones meteorológicas, los efectos de la política crediticia y la asistencia técnica orientada hacia la agricultura de consumo interno determinaron una expansión del 20 por ciento en la producción exportable y del 9 por ciento en la destinada al mercado nacional. Aunque en menor medida (4.7 por ciento), también se elevó la producción pecuaria.

La vigorosa tendencia ascendente de los productos agrícolas de exportación se debió sobre todo a los extraordinarios resultados de la producción de banano, que con una cosecha de 682 800 toneladas superó en 39.5 por ciento el volumen alcanzado en el ciclo precedente y permitió que las ventas al exterior se incrementaran notablemente. Tales resultados se deben al incremento de la superficie destinada a dicho cultivo en los últimos años, que fue posible gracias al financiamiento otorgado por la banca oficial y a las garantías de compra que las compañías bananeras otorgaron a los productores independientes.

La producción cafetalera se ha estimado para el presente ciclo en 82 900 toneladas, volumen que significa un incremento de 7.2 por ciento con respecto a la cosecha anterior. Se atenderá así la cuota de 939 902 sacos asignada a Costa Rica por el Consejo Internacional del Café para el bienio 1968-69 y podrá contarse, como en años anteriores, con excedentes exportables a nuevos mercados. La producción de cacao fue algo inferior a la del ciclo anterior, a pesar de que los precios internacionales del artículo experimentaron un alza en los dos últimos años.

La producción de azúcar, que recibió un impulso favorable durante los últimos años al aumentarse la cuota de exportación a los Estados Unidos e incrementarse la demanda para consumo interno, alcanzará en el presente ciclo agrícola un crecimiento estimado en 142 600 toneladas, cantidad que supera en 10.7 por ciento la de 1967/68. Esa mayor producción permitirá aumentar la exportación del producto, ya incrementada en 20 por ciento el año anterior.

La política de sustentación de precios y el apoyo oficial a la agricultura de consumo interno, cuyo ritmo de crecimiento se acentuó notablemente, hicieron a la producción de maíz y arroz elevarse con respecto al ciclo anterior en 4.2 y 8.6 por ciento, respectivamente. La producción ganadera aumentó en 4.7 por ciento, incremento bastante más moderado que el del ciclo anterior, pero las ventas al exterior originadas en este sector crecieron 25 por ciento en 1968. Ello se debió, en buena parte a que el gobierno modificó circunstancialmente su política limitativa de las exportaciones ante la posibilidad de que la erupción del volcán del Arenal diera lugar a pérdidas de ganado en la zona afectada.

Respondiendo al estímulo de la demanda interna y a los incentivos del mercado regional, la producción manufacturera mantuvo el elevado ritmo de crecimiento de los últimos seis años. En efecto, logró un incremento de 11.3 por ciento, con un valor bruto cercano a los 956 millones de colones.

En 1968 se acentuó la tendencia al fortalecimiento de las ramas productoras de bienes intermedios, en contraposición a las industrias de bienes de consumo. Así, aunque su peso relativo en el sector industrial es todavía reducido, el crecimiento más rápido correspondió a los productos de caucho (37.9 por ciento), productos químicos (13.4 por ciento) y derivados de petróleo, cuya producción se inició a mediados de 1967. Debe señalarse también el crecimiento más acelerado de las ramas de maquinaria y artefactos eléctricos, que en conjunto elevaron su producción del año en 12 por ciento.

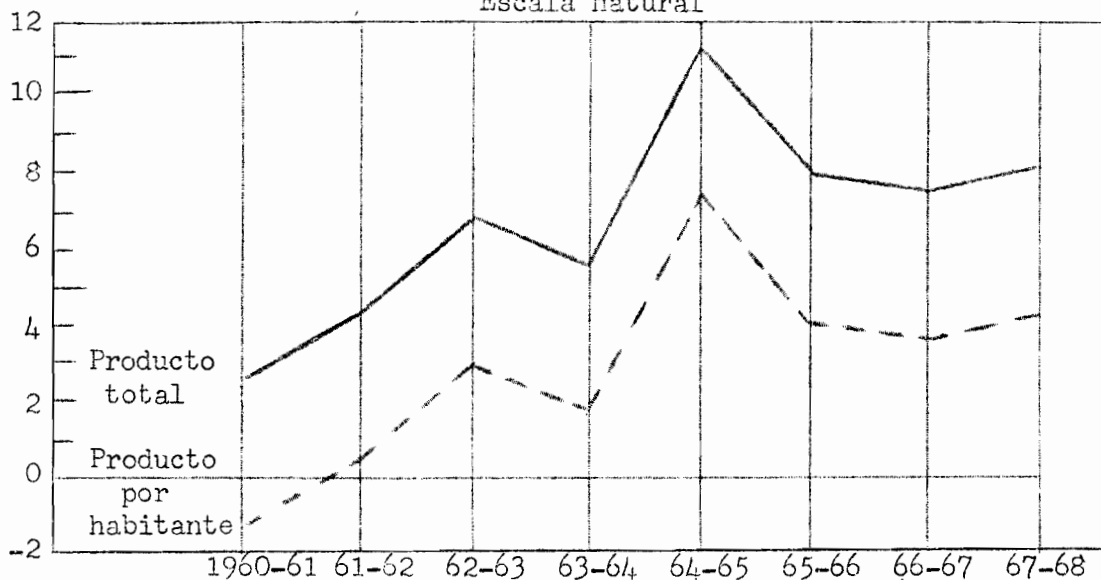
Se estima que en 1968 se ejecutaron 65 nuevos proyectos y ampliaciones industriales, de los que 37 fueron terminados y 28 se encontraban en proceso de ejecución. Destacan entre ellos las plantas de textiles, papáina, baterías y placas para maquinaria, grasas, aceites y lubricantes y material de transporte, un aserradero y una planta de productos madereros. De particular envergadura es el proyecto para producir alúmina a partir de bauxita, localizado en San Isidro de El General, que representa una inversión total de 60 millones de dólares y destinará su producción a los mercados exteriores.

/Durante 1968

Durante 1968 se aprobó el Plan Operativo Industrial para 1969 y se presentó un proyecto de reformas a la Ley de Protección y Desarrollo Industrial. Ambas medidas, junto con la creación del Centro para la Promoción de las Exportaciones y las Inversiones como organismo semiautónomo, pueden considerarse los aspectos más salientes de 1968 en la política para el fortalecimiento del sector manufacturero.

(Tasas anuales de crecimiento)

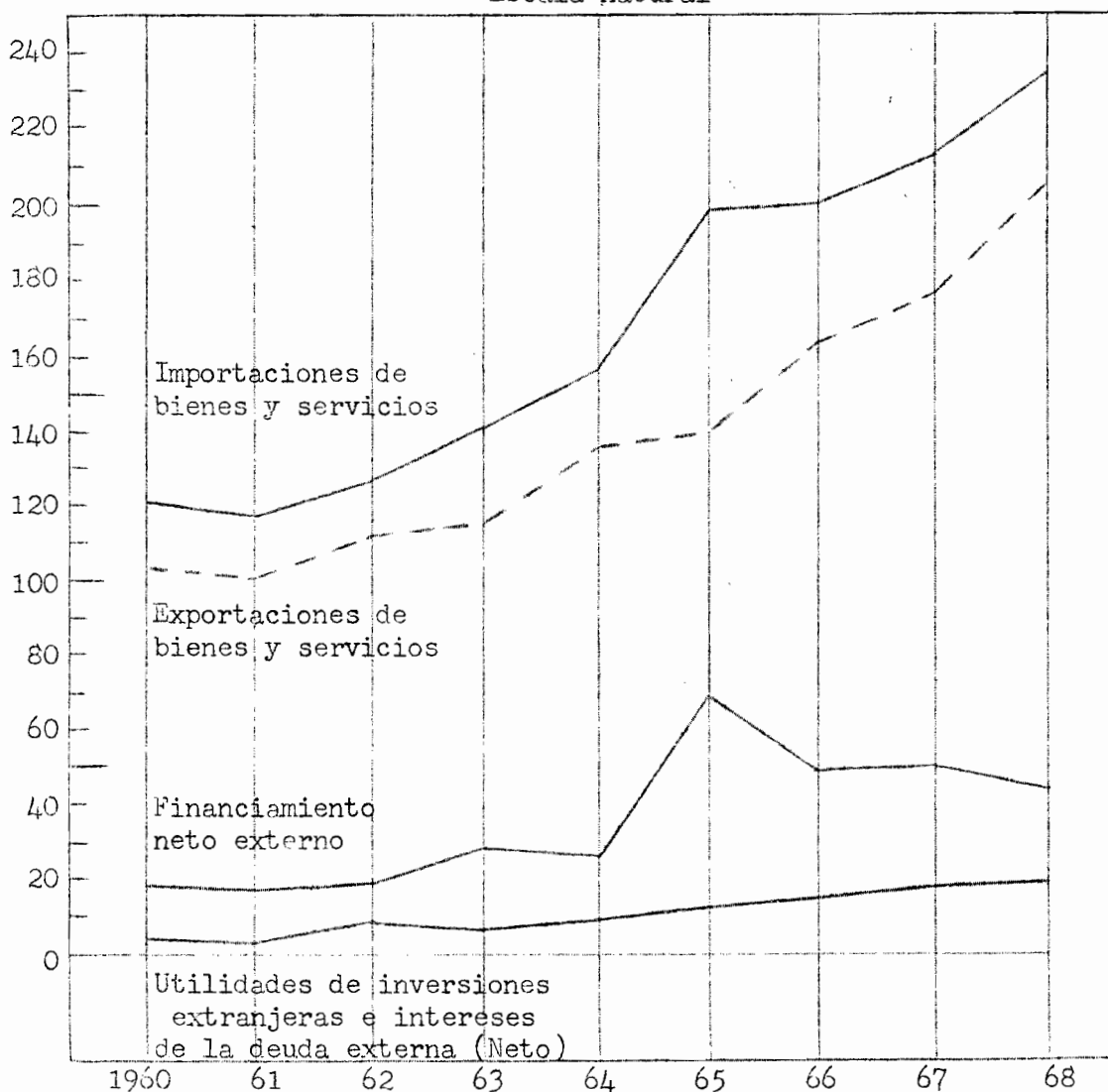
Escala natural



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO

(Millones de dólares corrientes)

Escala natural



CHILE

Las principales tendencias en 1968

La sequía que afectó en 1968 a parte importante del territorio nacional tuvo graves efectos directos e indirectos, que explican en parte la evolución económica reciente y que significaron mayores obstáculos al empeño por controlar la inflación.

Las primeras estimaciones disponibles señalan un crecimiento del producto global un poco superior al 2 por ciento. Este resultado traduce sobre todo una disminución en la producción agropecuaria, una contracción en la construcción y un escaso dinamismo en el sector industrial. (Véase el cuadro II-38.) Por su parte, los precios al consumidor se elevaron en 27.9 por ciento entre diciembre de 1967 y el mismo mes de 1968, en tanto que en el año anterior ese incremento había sido del 21.9 por ciento.

En contraste con el lento crecimiento del producto global, el volumen de inversiones en capital fijo aumentó cerca de 10 por ciento respecto del año anterior, y el consumo lo hizo en poco menos de 4 por ciento. Las inversiones fueron estimuladas por la mayor facilidad para importar bienes de capital y reflejan en buena medida los resultados de los programas de expansión de la industria cuprífera.

El sector externo continuó registrando una tendencia expansiva. El valor de las exportaciones, que ha alcanzado un nivel sin precedentes, aumentó relativamente poco, en tanto que las importaciones tuvieron una expansión considerable que las llevó a exceder por primera vez los 1 000 millones de dólares. Aún así, el acentuado aumento de los ingresos de capital se tradujo en un superávit del balance de pagos antes de la compensación y dio lugar a un incremento de las reservas de oro y divisas del país.

Cuadro II-38

CHILE: RITMO DE CRECIMIENTO SECTORIAL DEL
PRODUCTO, 1960-66 y 1966-68

| Sectores | Tasas anuales de crecimiento (porcentajes) | | |
|-----------------------------------|---|---------------|-----------------------------|
| | 1960- 1966 | 1966- 1967 | 1967- 1968 ^{a/} |
| Agricultura | 2.9 | 3.9 | -4.0 |
| Minería | 5.7 | -0.6 | - |
| Industria manufacturera | 7.5 | 2.5 | 3.0 |
| Construcción | 5.2 | -6.6 | -3.5 |
| <u>Subtotal bienes</u> | <u>5.9</u> | <u>1.4</u> | <u>0.4</u> |
| Electricidad, gas, agua, etc. | 7.8 | 10.7 | 2.0 |
| Transporte y comunicaciones | 12.0 | -0.1 | 2.5 |
| <u>Subtotal servicios básicos</u> | <u>11.4</u> | <u>1.1</u> | <u>2.4</u> |
| Comercio y finanzas | 4.6 | 6.2 | 2.9 |
| Gobierno | 3.2 | 2.2 | 1.7 |
| Servicios diversos | 3.7 | -1.7 | 5.4 |
| <u>Subtotal otros servicios</u> | <u>4.0</u> | <u>2.5</u> | <u>3.7</u> |
| <u>Producto total</u> | <u>5.4</u> | <u>2.0</u> | <u>2.1</u> |

Fuente: CEPAL a base de informaciones elaboradas por la Oficina de Planificación Nacional, Cuentas Nacionales de Chile 1960-1967.

a/ Estimaciones preliminares elaboradas por la CEPAL a base de indicadores parciales.

/Los principales

Los principales sectores de la producción

La producción agropecuaria fue afectada por una sequía en las zonas central y norte, que se prolongó a lo largo de todo el año y que provocó una disminución del orden del 10 por ciento en la ganadería y limitó a sólo 2 por ciento el crecimiento agrícola. En esto último influyó un significativo aumento en los rubros agrícolas de exportación (ajos, frejoles, lentejas y cebollas), favorecidos por un alza de precios; en cambio, fue menos positiva la evolución de la producción agrícola para el consumo interno. La producción pesquera registró un fuerte incremento de alrededor de 30 por ciento. En conjunto, hubo un descenso del producto agropecuario que las primeras estimaciones sitúan alrededor del 4 por ciento.^{2/}

En el sector minero continuaron los programas de expansión a mediano y largo plazo, apoyados por fuertes inversiones; así, según informes de la Corporación del Cobre, de un total programado de 627 millones de dólares, a fines del tercer trimestre de 1968 se habían realizado inversiones por 225 millones de dólares; pero en lo inmediato el conjunto de la producción minera se mantuvo estacionaria, en lo que influyó un descenso de 3 por ciento en la gran minería del cobre y un incremento de la pequeña y mediana minería. La producción de la gran minería fue de 519 000 toneladas, frente a 536 000 en 1967. Esta baja se debe en gran parte a la escasez de agua que dificultó el suministro de energía y el beneficio del mineral de la mina El Teniente, cuya producción bajó de 181 000 a 154 000 toneladas. El análisis del comportamiento de los demás renglones de la minería muestra resultados muy diversos; así, los fuertes incrementos registrados en la producción de hierro (11.3 por ciento), petróleo (10.7 por ciento) y carbón (7.3 por ciento) contrastan con una marcada disminución en el salitre (de alrededor del 25 por ciento). En el caso del petróleo, se llegó a una producción de 2 177 000 metros cúbicos, frente a 1 966 000 de 1967. En las plantas de Concón y Concepción se refinaron 4 203 000 metros cúbicos de

^{2/} Es probable que cálculos posteriores más precisos rectifiquen esta apreciación preliminar. En particular, las pérdidas en la cantidad y peso de la masa ganadera ocasionadas por la sequía podrían computarse más propiamente como "variación de existencias" y sus efectos se reflejarían más en la producción de los próximos años que en la medición del producto agropecuario de 1968. Por supuesto, ello influiría también en la estimación del aumento del producto total.

petróleo, cifra superior en 7.8 por ciento a la del año anterior; de ese total, el 54 por ciento provino de la provincia de Magallanes y el resto de Venezuela.

El sector industrial exhibió un crecimiento relativamente lento (alrededor del 3 por ciento), en lo que influyeron, entre otras causas, la evolución de la demanda interna y las restricciones en el suministro de energía eléctrica provocadas por la sequía. El promedio de ventas industriales en los primeros diez meses de 1968 descendió en 0.5 por ciento respecto al mismo período del año anterior, lo que ocasionó un aumento de las existencias. Las primeras estimaciones indican disminuciones en las ventas, que oscilan entre 2 y 19 por ciento, en ramas manufactureras como las de bebidas, tabaco, textiles y calzado, y un leve aumento - inferior al 2 por ciento - en las industrias alimenticias. En cambio, el crecimiento fue mayor - entre el 5 y el 12 por ciento en los primeros nueve meses del año - en las industrias de equipos eléctricos, derivados del petróleo y material de transporte. Por otra parte, la baja producida en la construcción repercutió desfavorablemente sobre las industrias metálicas básicas.

La actividad de la construcción experimentó un descenso que oscila entre el 3 y el 4 por ciento con respecto a 1967, resultado de tendencias dispares en la actividad pública y la privada: los datos provisionales referidos a los primeros 9 meses de 1968 indican un aumento de casi 8 por ciento en el promedio de edificación pública y una disminución superior al 11 por ciento en la edificación privada.^{3/}

El ritmo de actividad de los sectores de bienes repercutió en las actividades de servicios, cuyo crecimiento se estima en 2.4 por ciento para los servicios básicos y 3.7 por ciento para otros servicios.

^{3/} Se trata de otra estimación provisional que probablemente deberá revisarse. Otros antecedentes, todavía preliminares y no completos, señalarían más bien una estabilización de la actividad de la construcción a niveles similares a los de 1967.

La oferta y demanda globales

Desde el punto de vista de la disponibilidad efectiva de bienes y servicios, el lento crecimiento del producto se vio compensado en 1968 por la expansión considerable de las importaciones, de modo que la oferta global aumentó en 4.2 por ciento (véase el cuadro II-39). Como al mismo tiempo prácticamente se estabilizó el valor de las exportaciones de bienes y servicios, se produjeron cambios apreciables en la composición de la demanda global y tanto el consumo como la inversión registraron tasas de aumento superiores a las del producto interno.

Las inversiones en capital fijo aumentaron en cerca de 10 por ciento, a pesar de una nueva caída en la actividad de la construcción. En particular, las importaciones de maquinarias y equipos aumentaron en cerca de 25 por ciento,^{4/} incluidas las que se efectuaron de conformidad con los programas de expansión de la industria del cobre a que se ha hecho referencia.

El consumo total aumentó en 3.9 por ciento, expansión que correspondió sobre todo al consumo privado (4.3 por ciento) ya que el consumo público creció a un ritmo mucho más bajo. Esto último no corresponde sin embargo a una evolución similar de las cuentas del gobierno; por el contrario, los ingresos y los gastos públicos continuaron incrementándose rápidamente, pero los mayores desembolsos corrientes se canalizaron principalmente en forma de transferencias al sector privado y al sector estatal descentralizado. Según estimaciones anticipadas de la Dirección de Presupuesto, el ingreso fiscal de 1968 habría aumentado en 9.8 por ciento en términos reales con respecto al año anterior, con incrementos mayores de los impuestos indirectos, en especial los que gravan la compraventa, los servicios y los derechos aduaneros; por su parte, el gasto público subió en 9 por ciento en términos reales, con lo cual el déficit se mantuvo en un nivel parecido al del año anterior (7 por ciento de los gastos). El financiamiento de este déficit se efectuó en un 70 por ciento mediante recursos internos

^{4/} Se trata de los rubros considerados como bienes de capital de acuerdo a la clasificación que emplea el Banco Central. Es probable que las cifras oficiales de las cuentas nacionales, todavía no disponibles, muestren un incremento menor, como resultado de un criterio distinto de clasificación de esas importaciones.

Cuadro II-29

CHILE: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960 A 1968

| | Millones de escudos de 1960 | | | | Tasas anuales de crecimiento (porcentajes) | | |
|-------------------------------------|-----------------------------|--------------|--------------|--------------------|--|------------|------------|
| | 1960 | 1966 | 1967 | 1968 ^{a/} | 1960-1966 | 1966-1967 | 1967-1968 |
| <u>Oferta global</u> | <u>4 857</u> | <u>6 586</u> | <u>6 717</u> | <u>7 001</u> | <u>5.2</u> | <u>2.0</u> | <u>4.2</u> |
| Producto interno bruto | 4 160 | 5 687 | 5 803 | 5 925 | 5.4 | 2.0 | 2.1 |
| Importaciones de bienes y servicios | 697 | 899 | 914 | 1 076 | 4.3 | 1.7 | 17.7 |
| <u>Demanda global</u> | <u>4 857</u> | <u>6 586</u> | <u>6 717</u> | <u>7 001</u> | <u>5.2</u> | <u>2.0</u> | <u>4.2</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 574 | 790 | 783 | 785 | 5.5 | -0.9 | 0.3 |
| Inversión total | 722 | 1 035 | 995 | 1 085 | 6.2 | -3.9 | 9.0 |
| Inversión bruta fija | 641 | 868 | 879 | (965) | 5.2 | 1.3 | 9.8 |
| Construcciones | 377 | 494 | 461 | 445 | 4.6 | -6.7 | -3.5 |
| Maquinaria y equipos | 264 | 374 | 418 | (520) | 6.0 | 11.8 | 24.4 |
| Variación de existencias | 81 | 167 | 116 | 120 | 12.8 | -30.5 | 3.4 |
| Consumo total | 3 561 | 4 761 | 4 939 | 5 131 | 5.0 | 3.7 | 3.9 |
| Gobierno general | 447 | 590 | 588 | 593 | 4.7 | -0.3 | 0.9 |
| Privado | 3 114 | 4 171 | 4 351 | 4 538 | 5.0 | 4.3 | 4.3 |

Fuente: CEPAL a base de informaciones elaboradas por la Oficina de Planificación Nacional, Cuentas Nacionales de Chile 1960-1967.

a/ Estimaciones preliminares elaboradas por la CEPAL a base de indicadores parciales.

/(en especial

(en especial aportes del Banco Central y préstamos forzosos del sector privado); y la contribución externa provino sobre todo del convenio de excedentes agropecuarios y de asignaciones de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos.

Los precios internos

Las presiones inflacionarias siguieron constituyendo uno de los principales motivos de preocupación en el manejo de la política económica de corto plazo, sin que se lograra atenuar su intensidad en comparación con el año anterior.

El índice de precios al consumidor se elevó en 27.9 por ciento entre diciembre de 1967 y el mismo mes de 1968; y entre sus componentes, los aumentos fueron de 27.0 por ciento en alimentación, de 27.3 en vivienda, de 25.0 en vestuario y de 35.8 en varios. Por su parte, el índice de precios al por mayor subió en 32.6 por ciento entre diciembre de 1967 y noviembre de 1968, con incrementos de 26.0 por ciento en el caso de los productos agropecuarios, 19.7 por ciento en el de los mineros, 34.7 por ciento para los industriales y de 39.5 por ciento para los productos importados.

El costo de la edificación se elevó en 34.4 por ciento entre diciembre de 1967 y octubre de 1968. El contexto general en el que se produjo este aumento de precios parece indicar que obedeció sobre todo a aumentos en los costos y rigideces de la oferta, a diferencia de lo ocurrido en el período 1965-66, cuando los principales factores de presión provinieron de la demanda.

El sector externo

Aunque evolucionaron de manera muy diferente en 1968, los valores de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios, alcanzan niveles sin precedentes, superando en uno y otro caso los 1 000 millones de dólares.

El incremento de las exportaciones fue relativamente pequeño, no obstante la prolongación de los precios favorables de los principales productos de exportación; de hecho, hubo una leve disminución en el volumen físico del total exportado, más que compensada por un aumento del orden del 5 por ciento en los precios medios unitarios.

En la evolución poco positiva del cuántum de exportaciones pesaron particularmente los productos mineros, conforme se señaló en párrafos anteriores. El valor de las exportaciones agropecuarias (30.7 millones) no varió prácticamente respecto del año anterior. El mayor incremento se registró en el volumen y valor de las frutas, mientras declinaba la importancia de los otros rubros. Por su parte, las ventas de productos industriales al exterior se acrecentaron en un 20 por ciento. Ese aumento es atribuible al mayor volumen de exportación de harina de pescado, al marcado aumento de las exportaciones de cobre manufacturado y a los progresos en la colocación de la celulosa en el exterior.

El valor de las importaciones se elevó en 17.3 por ciento (de 904 a 1 060 millones de dólares entre 1967 y 1968). Ese incremento correspondió en su mayor parte a las importaciones de bienes de capital y repuestos - destinados en buena medida a la renovación de equipos de la gran minería del cobre - cuya participación en las importaciones totales subió del 34 al 41.2 por ciento entre 1967 y 1968, con un valor de 308 y 435 millones de dólares, respectivamente. En cambio, fue menor el crecimiento de los otros renglones de importación; así, las importaciones de bienes de consumo agropecuarios e industriales crecieron en 8.3 y 10.2 por ciento, respectivamente, y la de materias primas industriales en 7.5 por ciento. Por su parte, decayó en cifras absolutas la importación de combustibles, debido a la elevada producción interna.

Como resultado de esos cambios en las exportaciones e importaciones, se acentuó la tendencia al desequilibrio en la cuenta corriente del balance de pagos (véase el cuadro II-40), que en esta oportunidad representó más de 240 millones de dólares. No obstante, un fuerte aumento del ingreso de capitales externos permitió un superávit del balance de pagos antes de la compensación.

Cuadro II-40

CHILE: ESTIMACIONES DEL BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

| | 1961 | 1965 | 1966 | 1967 a/ | 1968 a/ |
|--|--------|--------|--------|---------|----------|
| Cuenta corriente | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 521.1 | 788.0 | 982.0 | 993.0 | 1 037.0 |
| Bienes | 444.1 | 688.0 | 865.0 | 870.0 | 911.0 |
| Servicios | 77.0 | 100.0 | 117.0 | 123.0 | 126.0 |
| Importaciones de bienes y servicios | -741.3 | -716.0 | -883.0 | -906.0 | -1 052.0 |
| Bienes | -570.1 | -569.0 | -709.0 | -721.0 | -840.0 |
| Servicios | -171.2 | -147.0 | -174.0 | -185.0 | -212.0 |
| Pagos de renta del capital extranjero (netos) | -81.7 | -121.0 | -172.0 | -214.0 | -234.0 |
| Utilidades | -53.3 | -55.0 | -100.0 | -139.0 | -149.0 |
| Intereses | -28.4 | -66.0 | -72.0 | -75.0 | -85.0 |
| Donaciones privadas netas | +6.8 | +10.0 | +5.0 | +5.0 | +3.0 |
| Saldo de la cuenta corriente | -295.1 | -39.0 | -68.0 | -122.0 | -246.0 |
| Cuenta de capital | | | | | |
| Financiamiento neto externo | 295.1 | 39.0 | 68.0 | 122.0 | 246.0 |
| Fondos extranjeros autónomos (netos) | 197.2 | 100.0 | 153.0 | 196.0 | } 376.0 |
| Inversión directa (neta) | 51.9 | -38.0 | -30.0 | 2.0 | |
| Préstamos no compensatorios (netos) | 86.0 | 113.0 | 137.0 | 102.0 | |
| Pasivos de corto plazo (netos) | 42.5 | 26.0 | 36.0 | 86.0 | |
| Inversiones oficiales (netas) | 16.8 | -1.0 | 10.0 | 6.0 | |
| Fondos o activos nacionales autónomos (netos) | 9.4 | -36.0 | -26.0 | -72.0 | |
| Errores y omisiones | -22.9 | 34.0 | 12.0 | -29.0 | |
| Movimiento compensatorio (neto) | 111.4 | -59.0 | -71.0 | 27.0 | -130.0 |
| Fondos extranjeros compensatorios (netos) | 72.0 | -10.0 | -29.0 | -17.0 | |
| Préstamos de balance de pagos y diferidos de importación (netos) | 37.4 | -5.0 | -32.0 | +4.0 | } -66.0 |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | -18.5 | -4.0 | 18.0 | -6.0 | |
| Posición neta con el FMI | 53.1 | -1.0 | -15.0 | -15.0 | |
| Movimiento de oro y divisas (- aumento) | 39.4 | -49.0 | -42.0 | +44.0 | -82.0 |

Fuente: 1960-67, Balance of Payments Yearbook, Vols. 18 y 19.
 a/ Estimaciones preliminares.

/La afluencia

La afluencia bruta de fondos extranjeros autónomos y compensatorios alcanzó un nivel extraordinariamente alto, superior a los 640 millones de dólares.^{5/} Aunque al mismo tiempo aumentaron las amortizaciones y otros pagos de capital (a 250 millones de dólares) y las remesas de utilidades de inversión extranjera directa y los intereses de préstamos externos (a 234 millones de dólares), esa afluencia permitió que por primera vez desde 1964 el aporte neto de los fondos extranjeros al financiamiento de las importaciones resultara positivo. (Véase el cuadro II-41.) El saldo correspondiente - unos 157 millones de dólares - no sólo reforzó la capacidad para importar sino que facilitó un aumento considerable de las reservas de oro y divisas del país.

^{5/} Incluido un acuerdo de stand-by con el Fondo Monetario Internacional por 46 millones de dólares, de los cuales se giraron 37 millones hasta el mes de noviembre. Al mismo tiempo, se efectuaron pagos al Fondo por valor de 25 millones de dólares.

Cuadro II-41

CHILE: APORTE NETO DE FONDOS EXTRANJEROS AL FINANCIAMIENTO DE LAS IMPORTACIONES

(Millones de dólares)

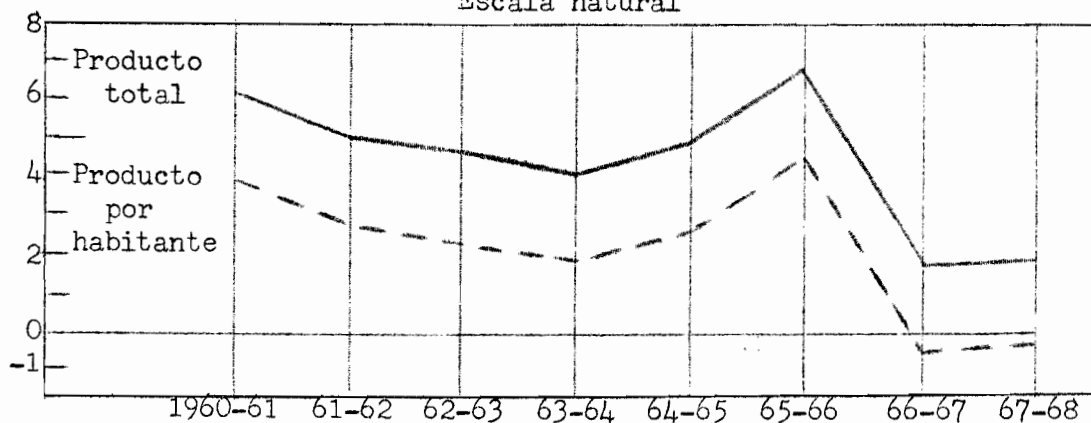
| | Afluencia bruta de fondos ex- tranjeros autónomos y compen- satorios | Servicios de capital extranjero | | Total de servicios | Aporte neto al finan- ciamiento de las importa- ciones |
|------|--|--|--|-----------------------|---|
| | | Amortiza- ciones y otros pagos de capital | Utilidades de la inversión directa extran- jera e intere- ses de présta- mos externos | | |
| | A | B | C | D=B+C | E=A-D |
| 1960 | 189.3 | 78.2 | 64.6 | 142.8 | 46.5 |
| 1961 | 406.5 | 131.1 | 81.7 | 212.8 | 193.7 |
| 1962 | 488.0 | 140.0 | 93.0 | 233.0 | 255.0 |
| 1963 | 451.0 | 272.0 | 90.0 | 362.0 | 89.0 |
| 1964 | 440.0 | 276.0 | 106.0 | 382.0 | 58.0 |
| 1965 | 374.0 | 284.0 | 121.0 | 405.0 | -31.0 |
| 1966 | 382.0 | 258.0 | 172.0 | 430.0 | -48.0 |
| 1967 | 398.0 | 219.0 | 214.0 | 433.0 | -35.0 |
| 1968 | 641.0 | 250.0 | 234.0 | 484.0 | 157.0 |

Fuente: Hasta 1967, datos oficiales. Para 1968, estimaciones de la CEPAL.

CHILE: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO TOTAL Y POR HABITANTE, 1960-68

(Tasas anuales de crecimiento)

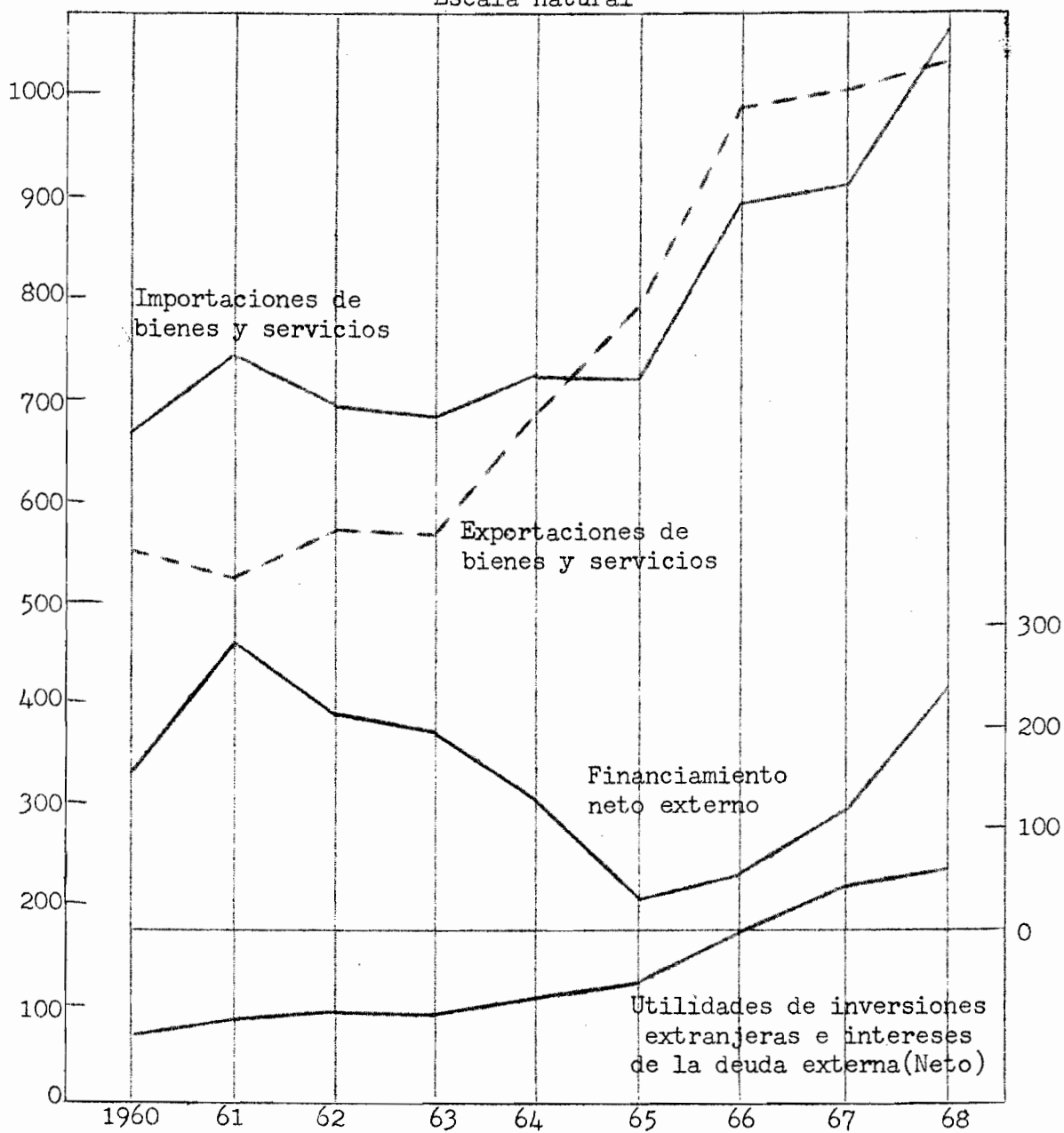
Escala natural



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO

(Millones de dólares corrientes)

Escala natural



ECUADOR

Rasgos generales de la evolución económica en 1968

Una sequía que afectó la producción agropecuaria, un menor dinamismo del sector industrial y mayores dificultades para sostener la tasa de las inversiones públicas son los principales factores que determinaron una expansión de la economía ecuatoriana en 1968 más lenta que en los años anteriores. Aun así, el producto global aumentó algo más de 4 por ciento, en gran medida a consecuencia del aumento en los sectores de servicios.

El financiamiento de los gastos públicos siguió constituyendo una de las principales preocupaciones de la política económica. De otra parte, el incremento de los medios de pago llegó al 15.3 por ciento en los diez primeros meses del año, mientras que en igual período del año anterior sólo fue del 8.9 por ciento. La cotización del sucre en el mercado libre de cambios de Quito y Guayaquil pasó de un promedio de 19.92 unidades por dólar entre julio y mediados de noviembre de 1967, a un promedio de 22.53 sucres por dólar en el mismo período de 1968, lo que significó una devaluación de 13.1 por ciento. No obstante los factores anteriores, pudo mantenerse una relativa estabilidad de precios. Así, los índices de precios al consumidor muestran en el período enero-octubre una cifra superior al promedio de 1967 en 4 por ciento en Quito y de 1.9 por ciento en Guayaquil, y los precios al por mayor en el período enero-septiembre de 1968 muestran un aumento de poco más de 1 por ciento con relación al promedio de 1967.

En el sector externo, destaca un aumento que es apreciable en las importaciones y menor en las exportaciones, lo que motivó una disminución neta de las reservas internacionales del país.

La evolución del producto

Las informaciones provisionales de que se dispone llevan a estimar para 1968 un incremento del producto de 4.3 por ciento, tasa inferior al 5.6 por ciento que se alcanzó en 1967. En particular, los sectores de la producción de bienes crecieron en 2 por ciento y los de servicios en 7 por ciento. (Véase el cuadro II-42.)

Quadro II-42

ECUADOR: RITMO DE CRECIMIENTO SECTORIAL DEL PRODUCTO BRUTO, 1960-66 A 1966-68

(Porcentajes)

| Sectores | Tasas anuales de crecimiento | | |
|-----------------------------------|------------------------------|------------|-----------------------|
| | 1960-66 | 1966-67 | 1967-68 ^{a/} |
| Agricultura | 3.3 | 2.2 | 1.5 |
| Minería | 1.2 | -1.2 | -1.5 |
| Industrias manufactureras | 5.9 | 5.6 | 3.3 |
| Construcción | 5.2 | ... | ... |
| <u>Subtotal bienes</u> | <u>4.0</u> | <u>3.3</u> | <u>2.0</u> |
| Electricidad, gas y agua | 8.4 | 7.3 | 5.7 |
| Transporte y comunicaciones | 3.6 | 6.3 | 7.4 |
| <u>Subtotal servicios básicos</u> | <u>4.8</u> | <u>6.6</u> | <u>6.9</u> |
| Comercio y finanzas | 4.9 | 15.1 | 8.3 |
| Servicios diversos | 4.9 | 5.9 | 6.0 |
| <u>Subtotal otros servicios</u> | <u>4.9</u> | <u>2.5</u> | <u>7.0</u> |
| <u>Producto total</u> | <u>4.4</u> | <u>5.6</u> | <u>4.3</u> |

Fuente: 1960-67: Memorias del Banco Central.

^{a/} Estimaciones elaboradas en la Secretaría de la CEPAL a base de indicadores parciales.

/Estos cambios

Estos cambios configuran por segundo año consecutivo una evolución del producto cuya característica es la participación creciente de las actividades que suministran servicios, y sobre todo el sector de comercio y finanzas. Ello parece involucrar en cierta medida una transferencia relativa de ingresos desde otros sectores de la economía.^{6/}

En el sector agropecuario el producto se elevó a una tasa cercana al 1.5 por ciento, bajo la influencia de la prolongada sequía que se dejó sentir en algunas provincias del litoral y de la región interandina y que afectó tanto a productos de consumo interno como a los de exportación. Según estimaciones muy provisionales, las pérdidas en las cosechas de maíz, arroz, café, algodón y en el beneficio de ganado podrían alcanzar a 1 000 millones de sucres, lo que equivaldría al 12 por ciento del valor agregado del sector agropecuario.

La tasa de crecimiento del sector industrial, que en 1967 fue del 5.6 por ciento, en 1968 se redujo al 3.3 por ciento. Este menor dinamismo del sector manufacturero se debió en parte a las repercusiones del bajo crecimiento agropecuario y al crecimiento de importaciones industriales competitivas, como resultado de una relativa liberalización del comercio exterior. Otro factor adverso fue el deterioro del sector minero, que disminuyó en 1.5 por ciento, después de haber experimentado una merma de 1.2 por ciento en 1967. El sector de servicios básicos - electricidad y transportes y comunicaciones - tomado en conjunto, aumentó levemente su tasa de crecimiento (de 6.6 a 6.9 por ciento).

^{6/} A diferencia de las formas de cálculo usuales en otros países latino-americanos, en el Ecuador la evolución del producto por sectores medido a precios constantes no se apoya en la medición de los cambios de volumen físico de las producciones correspondientes, sino en la deflación por un índice general de precios de las cifras del producto en valores corrientes. De este modo, las cifras no siempre reflejan el aporte real de cada sector al producto global, sino más bien el ingreso real (o capacidad de compra) de los factores productivos que se ocupan en el sector correspondiente. De ahí que en 1967 el crecimiento del producto agrícola muestre una tasa muy inferior al aumento de volumen físico de la producción agropecuaria, en tanto que el producto del sector comercio y finanzas superó el 15 por ciento, lo que no guarda relación con el incremento del volumen real de los bienes nacionales e importados que se transaron en la economía.

Ingresos y gastos públicos

Hasta octubre de 1968, los ingresos efectivos del gobierno central representaban poco menos de los dos tercios de las previsiones presupuestarias, en tanto que los gastos corrientes desembolsados llegaban al 72 por ciento de los previstos en el presupuesto. Resultado de ello es que los desembolsos de gastos de capital sólo alcanzaban al 42 por ciento de las inversiones programadas y que se avizoraba un importante déficit en las cuentas del gobierno central.

Este déficit podría representar en el año, según las estimaciones, alrededor del 26 por ciento de los gastos, lo que acentuaría un fenómeno ya manifiesto en períodos anteriores. En efecto, el desequilibrio entre ingresos y gastos públicos ha representado entre 5 y 22 por ciento del gasto total en el quinquenio 1963-67. Las repercusiones del crecimiento insuficiente de los ingresos se han hecho sentir sobre todo en la evolución de las inversiones públicas, que han dejado de desempeñar el papel dinámico que cumplían en otros años e incluso han declinado en términos absolutos durante el presente decenio. (Véase el cuadro II-43.)

El sector externo

Estimaciones basadas en los permisos concedidos hasta el 15 de noviembre de 1968 indican un crecimiento del valor corriente de la exportación de bienes y servicios cercano al 6 por ciento. (Véase el cuadro II-44.) Dentro de ese crecimiento, el banano, el cacao y el café totalizan el 84 por ciento y su comportamiento fue muy desigual: mientras el banano tuvo un pequeño aumento, no obstante el leve deterioro de sus precios, el cacao aumentó cerca de 50 por ciento y sus exportaciones se vieron favorecidas por el mejoramiento de precios que viene registrándose desde 1966; el café, en cambio, disminuyó en 21.1 por ciento. En cuanto a otros rubros de menor ponderación, se produjeron progresos en la madera de balsa y descensos en el azúcar y los productos del mar.

Las importaciones de bienes y servicios crecieron aproximadamente 16 por ciento con respecto al año anterior, entre otras cosas por el estímulo que significó el debilitamiento de las restricciones puestas en práctica en 1966. Los permisos liquidados entre el 1° de enero y el 15 de noviembre sumaron 170.5 millones de dólares, monto superior en 27.2 millones al registrado en igual período de 1967.

Cuadro II-43

ECUADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960 A 1966-68

(Millones de sucres de 1960 y porcentajes)

| | 1960 | 1966 ^{a/} | 1967 ^{a/} | 1968 ^{b/} |
|-------------------------------------|---------------|--------------------|---------------------|--------------------|
| <u>Oferta global</u> | <u>16 616</u> | <u>21 303</u> | <u>22 848</u> | <u>24 329</u> |
| Producto interno bruto | 14 140 | 18 185 | 19 191 | 20 020 |
| Importaciones de bienes y servicios | 2 476 | 3 118 | 3 657 | 4 309 |
| <u>Demanda global</u> | <u>16 616</u> | <u>21 303</u> | <u>22 848</u> | <u>24 329</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 2 530 | 3 236 | 3 389 | 3 533 |
| Inversión total | 2 151 | 2 387 | 2 433 | 2 460 |
| Inversión fija | 1 897 | 2 065 | 2 123 | 2 160 |
| Pública | 882 | 725 | 713 ^{b/} | ... |
| Privada | 1 015 | 1 340 | 1 410 ^{b/} | ... |
| Consumo total | 11 935 | 15 680 | 17 026 | 18 336 |
| Gobierno general | 1 813 | 2 488 | 2 612 | 2 800 |
| Privado | 10 122 | 13 192 | 14 414 | 15 536 |

Fuente: Hasta 1967, Memoria del Banco Central.

a/ Cifras provisionales.

b/ Estimaciones elaboradas en la Secretaría de la CEPAL a base de indicadores parciales.

Cuadro II-44

ECUADOR: BALANCE DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE, 1960-68

(Millones de dólares corrientes)

| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 <u>a/</u> |
|--|-------|-------|-------|-------|----------------|
| <u>Cuenta corriente</u> | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 154.9 | 198.7 | 204.1 | 218.2 | 231.1 |
| Bienes | 146.3 | 180.7 | 186.5 | 200.4 | 212.3 |
| Servicios | 8.6 | 18.0 | 17.6 | 17.8 | 18.8 |
| Importaciones de bienes y servicios | 152.3 | 201.0 | 200.4 | 234.9 | 273.2 |
| Bienes | 109.8 | 155.2 | 152.7 | 177.0 | 210.0 |
| Servicios | 42.5 | 45.8 | 47.7 | 57.9 | 63.2 |
| Pagos de rentas de capital extranjero netos | -22.8 | -25.0 | -28.5 | -26.2 | -28.2 |
| Donaciones privadas netas | +1.4 | +2.2 | +4.2 | +5.1 | +3.1 |
| Saldo de la cuenta corriente | -18.8 | -25.1 | -20.6 | -37.8 | -67.2 |
| <u>Cuenta capital</u> | | | | | |
| Financiamiento neto externo | +18.8 | +25.1 | +20.6 | +37.8 | +67.2 |
| Fondos extranjeros autónomos netos | +28.0 | +30.1 | +39.2 | +46.9 | } +64.8 |
| Inversión directa | +8.0 | +7.5 | +8.0 | +16.0 | |
| Préstamos no compensatorios | +15.2 | +13.2 | +19.4 | +23.0 | |
| Pasivos de corto plazo | -1.0 | +2.7 | +5.6 | +0.7 | |
| Donaciones oficiales | +5.8 | +6.7 | +6.2 | +7.2 | |
| Fondos o activos nacionales autónomos netos | -10.5 | -1.7 | -1.9 | +0.5 | } +2.4 |
| Errores y omisiones | -2.3 | -15.8 | -5.4 | ... | |
| Movimiento compensatorio | +3.6 | +12.5 | -11.3 | -9.6 | } +2.4 |
| Fondos extranjeros compensatorios netos | +0.8 | +9.8 | +3.9 | -1.6 | |
| Préstamos de balance de pagos y diferidos de importación | - | -0.2 | -0.2 | -0.2 | |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | +0.8 | +1.0 | -0.9 | -0.6 | |
| Posición con el FMI | - | +9.0 | +5.0 | -0.8 | |
| Movimiento de oro y divisas (- aumento) | +2.8 | +2.7 | -15.2 | -8.0 | |

Fuente: Balance of Payments Yearbook, vols. 17 y 19.

a/ Cifras provisionales.

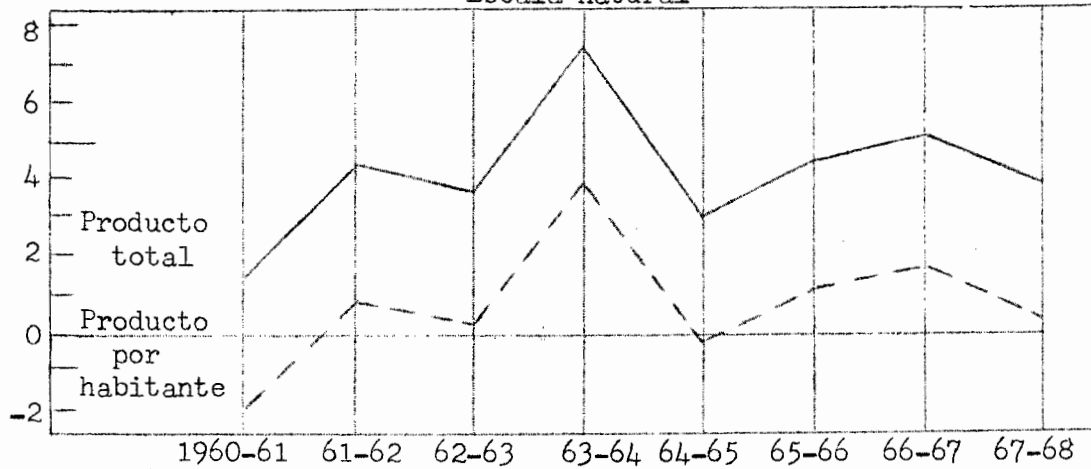
/La diferente

La diferente evolución de exportaciones e importaciones, sumada al incremento de las remesas netas al exterior, acentuó el desequilibrio del balance de pagos que ya se había presentado en 1967, por lo que el déficit neto de la cuenta corriente alcanzó niveles superiores a los de cualquier período anterior. Esta acentuación del desequilibrio corriente se vio acompañada por un importante aumento del ingreso de capital autónomo extranjero. De este modo, en definitiva, el balance de pagos antes de la compensación cerró con un déficit que no por ser pequeño dejó de involucrar un deterioro en la posición monetaria neta del banco central ecuatoriano.

ECUADOR: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO
INTERNO TOTAL Y POR HABITANTE, 1960-68

(Tasas anuales de crecimiento)

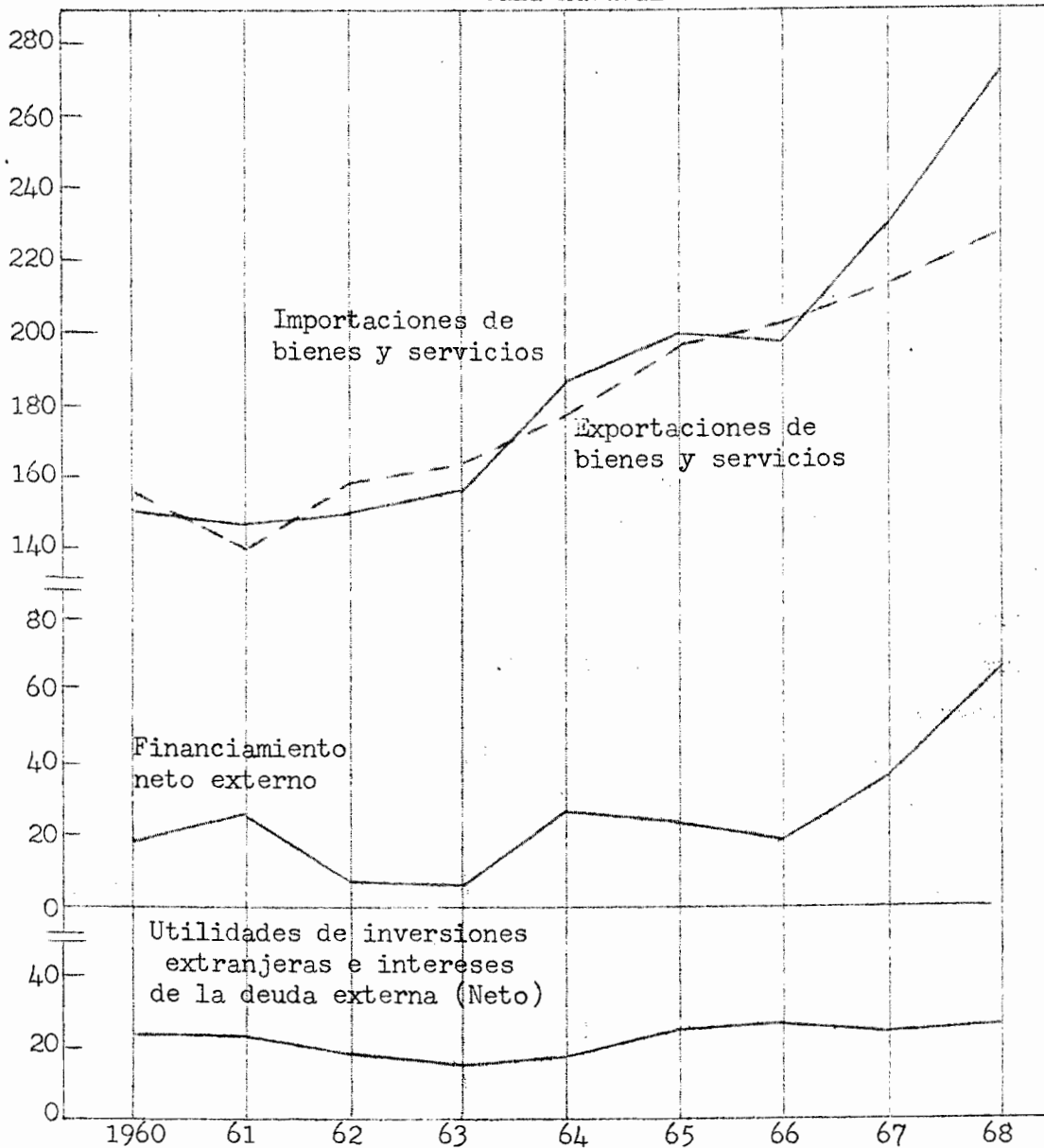
Escala natural



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO

(Millones de dólares corrientes)

Escala natural



EL SALVADOR

Rasgos generales de la evolución reciente

La economía salvadoreña registró durante 1968 un modesto ritmo de crecimiento por segundo año consecutivo. Los datos disponibles indican un aumento del producto interno bruto de 3.7 por ciento, tasa algo inferior a la de 1967. (Véase el cuadro II-45.)

El valor de las exportaciones permaneció a un nivel similar al del año anterior. Las menores disponibilidades de café y la disminución, por tercer año consecutivo, del volumen de las ventas de algodón - atribuible a la baja cosecha obtenida en el ciclo 1967/68 - limitaron las exportaciones tradicionales. A su vez, las exportaciones al mercado común centroamericano - sobre todo manufacturas - crecieron menos que en los años anteriores.

La inversión privada, por primera vez en varios años, se redujo algo más del 1 por ciento en términos reales. El sector más afectado fue la construcción residencial, a juzgar por los datos parciales de que se dispone. La inversión industrial parece haber perdido asimismo el dinamismo que la caracterizó en años anteriores, a pesar del decidido apoyo financiero del gobierno a través de las actividades del Instituto Salvadoreño de Fomento Industrial (INSAFI) y del Fondo de Desarrollo.

La inversión pública volvió a disminuir (9 por ciento), aunque menos que en 1967. Influyeron en ello las menores disponibilidades de financiamiento oficial proveniente del exterior y la insuficiencia del ahorro generado por el sector público. Los ingresos tributarios, estancados desde 1965, aumentaron cerca del 5 por ciento en 1968 al aplicarse una tasa adicional al impuesto sobre la propiedad (vialidad), pero los gastos corrientes del gobierno central crecieron a ritmo mayor debido principalmente al aumento en las presentaciones sociales a los funcionarios públicos y a los subsidios a las entidades autónomas. En consecuencia, el ahorro disponible para el financiamiento de la inversión pública volvió a reducirse, por tercer año consecutivo, a unos 38.3 millones de colones (15.3 millones de dólares).

Cuadro II-45

EL SALVADOR: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO
 SECTORIAL 1960-66 A 1968

(Tasas anuales de crecimiento)

| Sectores | 1960-66 | 1967 | 1968 ^{a/} |
|-----------------------------------|------------|------------|--------------------|
| Agricultura | 4.5 | 1.0 | 3.1 |
| Minería | -6.8 | 0.0 | 0.0 |
| Industria manufacturera | 9.7 | 8.4 | 6.8 |
| Construcción | 10.7 | -4.5 | -14.0 |
| <u>Subtotal Bienes</u> | <u>6.6</u> | <u>2.9</u> | <u>2.9</u> |
| Electricidad, gas y agua | 11.4 | 8.4 | 8.3 |
| Transporte y Comunicación | 3.8 | 3.9 | 4.3 |
| <u>Subtotal Servicios Básicos</u> | <u>5.5</u> | <u>5.2</u> | <u>5.4</u> |
| Comercio | 6.8 | 4.3 | 4.7 |
| Gobierno | 3.9 | 4.1 | 3.0 |
| Servicios diversos | 5.9 | 6.4 | 4.7 |
| <u>Subtotal Otros Servicios</u> | <u>6.0</u> | <u>4.9</u> | <u>4.4</u> |
| <u>Total</u> | <u>6.5</u> | <u>3.9</u> | <u>3.7</u> |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones oficiales.

a/ Estimaciones.

/Los efectos

Los efectos depresivos de la menor inversión sobre la actividad económica se vieron reforzados por medidas restrictivas a la expansión del medio circulante y a las importaciones. Todo ello, unido al lento crecimiento del ingreso, dio lugar a que el consumo privado aumentara menos del 4 por ciento. (Véase el cuadro II-46.)

El escaso aumento de las exportaciones fue acompañado por una disminución del 2.4 por ciento en el valor total de las importaciones de mercaderías y servicios. Se logró así reducir el déficit en cuenta corriente del balance de pagos, que alcanzó un máximo en 1966. Las entradas netas de capital alcanzaron a cubrir el déficit e incluso permitieron incrementar las reservas de oro y divisas. (Véase el cuadro II-47.)

Los principales sectores de la producción de bienes

En 1968, las actividades de la construcción se redujeron 14 por ciento en términos reales, a consecuencia de la contracción que experimentaron la inversión pública y la edificación residencial privada.

Las actividades de fomento industrial recibieron un impulso de importancia al contratarse un crédito por un millón de dólares con el Banco Interamericano de Desarrollo para efectuar estudios de preinversión de proyectos industriales y agropecuarios. Además hay el propósito de ampliar las funciones de la Comisión Nacional de Comercio Exterior y darle carácter permanente, al transformarla en secretaría técnica encargada de coordinar el nuevo plan de desarrollo en sus aspectos industriales.

El sector agropecuario, en receso por dos años sucesivos y que apenas creció 1 por ciento en 1967, se expandió alrededor del 3 por ciento en 1968. Influyó en ello, en gran parte, la extraordinaria cosecha cafetalera de 1967/68 (135 000 toneladas). Suponiendo que la de 1968/69 se aproxime más a los niveles habituales de rendimiento, su volumen se limitaría a las 120 000 toneladas que bastan para satisfacer la cuota asignada al país en el Convenio Internacional del Café. Para colocar las existencias acumuladas en varios años, a fines de 1967 y principios de 1968, hubo que recurrir a nuevos mercados y vender a precios inferiores a los establecidos en el Convenio.

Cuadro II-46

EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960 Y 1966-68

(Millones de colones de 1960)

| | 1960 | 1966 | 1967 | 1968 ^{a/} |
|-------------------------------------|----------------|----------------|----------------|--------------------|
| <u>Oferta Global</u> | <u>1 773.8</u> | <u>2 629.1</u> | <u>2 712.1</u> | <u>2 775.9</u> |
| Producto interno bruto | 1 420.0 | 2 071.2 | 2 152.4 | 2 233.1 |
| Importaciones de bienes y servicios | 353.8 | 557.9 | 559.7 | 542.8 |
| <u>Demanda Global</u> | <u>1 773.8</u> | <u>2 629.1</u> | <u>2 712.1</u> | <u>2 775.9</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 289.4 | 476.8 | 539.2 | 543.2 |
| Inversión bruta fija | 204.4 | 317.1 | 318.1 | 308.8 |
| Pública | 40.6 | 90.7 | 68.1 | 62.1 |
| Privada | 163.8 | 226.4 | 250.0 | 246.7 |
| Consumo total | 1 280.0 | 1 835.2 | 1 854.8 | 1 923.9 |
| Gobierno general | 143.1 | 181.1 | 189.3 | 197.2 |
| Privado | 1 136.9 | 1 654.1 | 1 665.5 | 1 726.7 |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Estimaciones.

Cuadro II-47

EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS, 1960 Y 1965-68

(Millones de dólares corrientes)

| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|
| <u>Cuenta Corriente</u> | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 116.9 | 212.8 | 209.4 | 228.5 | 231.7 |
| Bienes | 102.6 | 190.0 | 189.5 | 207.8 | 210.0 |
| Servicios | 14.3 | 22.8 | 19.9 | 20.7 | 21.7 |
| Importaciones de bienes y servicios | 141.6 | 230.9 | 252.6 | 254.9 | 248.6 |
| Bienes | 113.4 | 187.3 | 201.5 | 205.1 | 198.9 |
| Servicios | 28.2 | 43.6 | 51.1 | 49.8 | 49.7 |
| Pagos de rentas de capital extranjero neto | -3.9 | -7.8 | -7.5 | -8.6 | -9.8 |
| Donaciones privadas netas | 0.2 | 9.7 | -6.5 | -7.6 | +7.5 |
| Saldo de la cuenta corriente | -28.4 | -16.2 | -44.2 | -27.4 | -19.2 |
| <u>Cuenta Capital</u> | | | | | |
| Financiamiento neto externo | -28.4 | -16.2 | -44.2 | -27.4 | -19.2 |
| Fondos extranjeros autónomos netos | -16.3 | -25.3 | -30.0 | -31.3 | |
| Inversión directa | -4.5 | +7.6 | +8.8 | +9.9 | |
| Préstamos no compensatorios | -0.2 | +15.5 | -24.6 | -16.6 | |
| Pasivos de corto plazo | -10.7 | -1.4 | -6.6 | -0.6 | +21.9 |
| Donaciones oficiales | +0.9 | -3.6 | -3.2 | -4.2 | |
| Fondos o activos nacionales autónomos netos | -1.5 | -4.3 | -0.5 | -1.2 | |
| Errores y omisiones | -2.5 | -3.2 | -1.5 | -3.8 | |
| Movimiento compensatorio | -13.1 | -1.6 | -12.2 | -1.1 | |
| Fondos extranjeros compensatorios netos | -8.5 | -1.2 | -17.8 | -0.9 | |
| Préstamos de balance de pagos y diferidos de importación | -3.0 | -1.1 | -0.7 | -0.9 | -2.7 |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | -0.2 | -0.1 | -0.3 | - | |
| Posición con el Fondo Monetario Internacional | +5.7 | - | -18.8 | - | |
| Movimiento de oro y divisas ^{a/} | +4.6 | -2.8 | -5.6 | +2.0 | |

Fuente: 1960-67: Balance of Payments Yearbook, Vols. 17 y 20. 1968: Estimaciones de la CEPAL.

a/ El signo negativo (-) significa aumento.

/Después de

Después de la fuerte baja de 1965/66, la producción de algodón no ha logrado recuperar el papel preponderante que llegó a tener en las exportaciones. Desde entonces se han sucedido plagas y sequías que redujeron los rendimientos, elevaron los costos y contrajeron las áreas cultivadas. Se estima que en el ciclo 1968/69 concluirá esa tendencia depresiva al coincidir las condiciones meteorológicas favorables con el fomento de la producción previsto en un plan algodonero que tiende a incrementar las superficies cultivadas y a introducir técnicas más eficaces. Aunque no ha habido cambio en las modalidades crediticias para el algodón, se espera que el mejoramiento de los precios mundiales permita inducir el ahorro privado necesario para financiar la producción. La cosecha del ciclo actual de cultivo bien podría aumentar en un 14 por ciento, a unas 40 200 toneladas, con lo cual también crecerían en forma apreciable las exportaciones de 1969.

La agricultura para consumo interno se orienta cada vez más acentuadamente hacia el mercado regional. Condiciones meteorológicas favorables permitieron un extraordinario aumento de la producción, al que también contribuyeron la política de sustentación de precios del Instituto Regulador de Abastos y las instituciones de asistencia técnica. La recuperación de la producción de granos fue el factor decisivo del crecimiento de la agricultura de consumo interno (23.5 por ciento). La cosecha de maíz, en particular, no sólo se recuperó de la contracción del año anterior, sino que llegó al nivel sin precedentes de 276 000 toneladas. De igual magnitud fue el crecimiento del arroz (31 por ciento), inducido por los elevados precios del mercado regional, pues su última cosecha, estimada en 66 700 toneladas, puede dar lugar a excedentes exportables. La producción de sorgo mantuvo su tradicional estancamiento, lo que se explica por el carácter familiar de la explotación ganadera a la que se encuentra asociada.

Los principales productos de exportación

En el escaso aumento de las exportaciones de mercaderías influyó el desmejoramiento, por tercer año consecutivo, de las ventas de productos tradicionales.

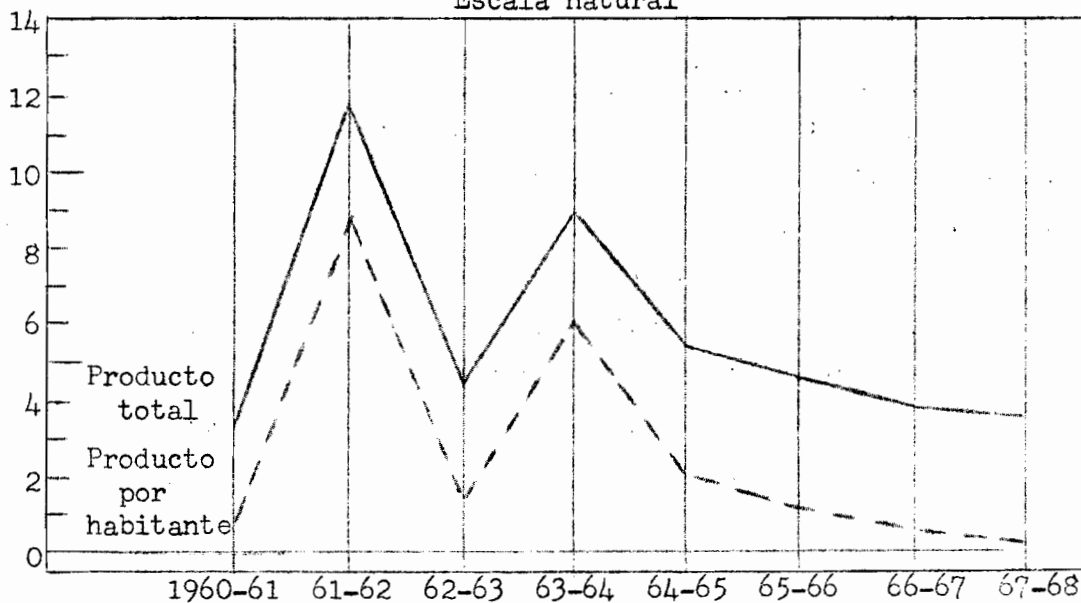
Como en años anteriores, la causa principal del estancamiento se encuentra en la menor producción algodonera de 1967/68, que limitó la oferta a menos de la mitad que en 1965 (73 000 toneladas) y fue 6 por ciento más baja que la de 1967, a pesar de la elevación de precios que ocurrió por segundo año consecutivo. Así se explica una contracción de 16 millones de dólares con respecto a 1967 en el valor de las ventas del producto.

Los precios promedio de exportación del café sufrieron un leve deterioro (0.5 por ciento), por haberse tenido que colocar excedentes en mercados libres, fuera de cuota, aunque en mucha menor proporción que en 1967. En el transcurso de ese año se liquidaron existencias acumuladas durante varias cosechas anteriores, circunstancia que determinó el fuerte aumento del volumen exportado (25 por ciento), el que llegó a un total de 1.7 millones de sacos, por valor de 97 millones de dólares. Esta cifra no superó más que en 9 por ciento a la de 1966, por la baja en el valor unitario. En 1968 la oferta exportable disminuyó ligeramente (0.6 por ciento), lo que, unido al debilitamiento de los precios, redujo casi en un millón de dólares su valor total.

En cuanto al azúcar, el valor corriente de sus exportaciones se elevó casi 12 por ciento y representó casi 5 millones de dólares en la tendencia de recuperación. El impulso provino exclusivamente del volumen exportado, puesto que su valor unitario no varió.

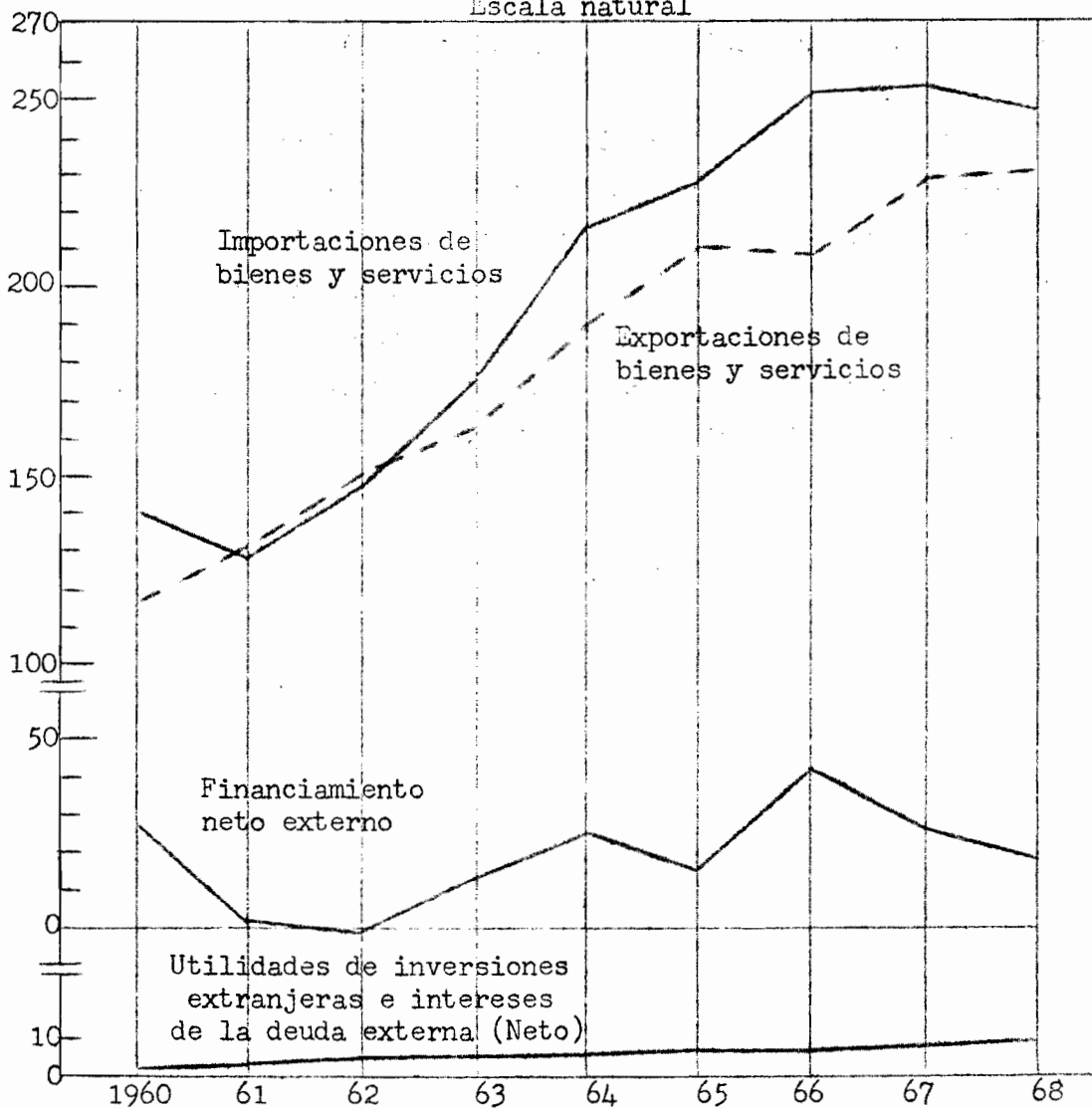
EL SALVADOR: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO
INTERNO TOTAL Y POR HABITANTE, 1960-68

(Tasas anuales de crecimiento)
Escala natural



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO
(Millones de dólares corrientes)

Escala natural



GUATEMALA

Evolución general de la economía en 1968

En 1968 el producto de la economía de Guatemala creció a una tasa del 5.1 por ciento, superando el ritmo de expansión registrado el año anterior (4 por ciento). En esto influyó, sobre todo, la recuperación experimentada por el sector agropecuario de exportación, a la que contribuyeron especialmente los resultados de las cosechas de banano y algodón. El sector industrial, en cambio, creció a un ritmo apreciablemente menor que en 1967, reflejando el menor impulso de la demanda interna y del comercio regional; no obstante, algunas de las ramas manufactureras expandieron sus ventas al mercado centroamericano. La industria de la construcción mantuvo prácticamente estancado su nivel de actividad, mientras algunos sectores de servicios mostraron considerable dinamismo, asociado a la expansión del comercio exterior y a los buenos resultados obtenidos en la agricultura. (Véase el cuadro II-48.)

El aumento de la producción agrícola, debido a las favorables condiciones de clima, y los niveles satisfactorios de los precios de venta de varios productos importantes, dieron lugar a un crecimiento muy pronunciado del valor de las exportaciones, que se había visto seriamente afectado el año anterior por circunstancias opuestas en cuanto a los niveles de producción y a la situación de los mercados internacionales de algunos productos. En el notable crecimiento de las exportaciones influyeron, además de las buenas cosechas, las colocaciones de apreciables volúmenes de existencias acumuladas anteriormente, como las de café y de azúcar.

En contraste con el dinamismo de las exportaciones, los distintos componentes de la demanda interna crecieron menos que en 1967. (Véase el cuadro II-49.) El consumo aumentó poco más de 4 por ciento y la inversión en su conjunto se mantuvo al mismo nivel del año anterior.

Cuadro II-48

GUATEMALA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO SECTORIAL, 1960-66 A 1968

(Tasas anuales de crecimiento)

| | 1960-66 | 1967 | 1968 a/ |
|-----------------------------------|------------|------------|------------|
| Agricultura | 4.4 | 0.1 | 5.5 |
| Minería | -0.9 | - | - |
| Industria manufacturera | 7.3 | 8.1 | 5.4 |
| Construcción | 3.7 | 3.3 | 0.8 |
| <u>Subtotal bienes</u> | <u>5.1</u> | <u>2.5</u> | <u>5.3</u> |
| Electricidad, gas y agua | 13.7 | 5.6 | 8.6 |
| Transporte y comunicaciones | 7.0 | 7.7 | 7.6 |
| <u>Subtotal servicios básicos</u> | <u>8.1</u> | <u>7.3</u> | <u>7.8</u> |
| Comercio y finanzas | 7.9 | 4.5 | 5.6 |
| Gobierno | -0.6 | 8.8 | 2.8 |
| Servicios diversos | 5.7 | 3.6 | 3.0 |
| <u>Subtotal otros servicios</u> | <u>6.3</u> | <u>4.6</u> | <u>4.7</u> |
| <u>Producto total</u> | <u>5.2</u> | <u>4.0</u> | <u>5.1</u> |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones oficiales.

a/ Estimaciones preliminares.

Cuadro II-49

GUATEMALA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES; 1960, 1966-68

(Millones de quetzales de 1960)

| | 1960 | 1966 | 1967 | 1968 a/ |
|-------------------------------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
| <u>Oferta global</u> | <u>1 195.3</u> | <u>1 641.6</u> | <u>1 715.2</u> | <u>1 812.4</u> |
| Producto interno bruto | 1 043.6 | 1 415.9 | 1 473.2 | 1 548.4 |
| Importaciones de bienes y servicios | 151.7 | 225.7 | 242.0 | 264.0 |
| <u>Demanda global</u> | <u>1 195.3</u> | <u>1 641.6</u> | <u>1 715.2</u> | <u>1 812.4</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 131.9 | 296.0 | 277.3 | 322.3 |
| Inversión bruta fija | 102.1 | 161.4 | 179.5 | 179.7 |
| Pública | 26.6 | 34.7 | 38.9 | 38.7 |
| Privada | 75.5 | 126.7 | 140.6 | 141.0 |
| Consumo total | 961.3 | 1 184.2 | 1 258.4 | 1 310.4 |
| Gobierno general | 79.9 | 88.9 | 95.5 | 98.2 |
| Privado | 881.4 | 1 095.3 | 1 162.9 | 1 212.2 |

Fuente: CEPAL, estimaciones a base de informaciones oficiales.

a/ Estimaciones preliminares.

La situación financiera del sector público determinó, por otro lado, que el gasto del gobierno no tuviese un comportamiento compensatorio y más bien contribuyera a reforzar los efectos del retraimiento de la inversión privada. Hace varios años que se aprecia un fuerte crecimiento de los gastos corrientes, mientras los ingresos tributarios han mantenido - a pesar de las medidas adoptadas para acrecentarlos - un aumento mucho más modesto, que refleja las limitaciones del sistema impositivo vigente y limita severamente la capacidad de generar ahorros en la medida que requiere la atención de las necesidades de inversión pública. El propósito de mejorar la posición financiera del gobierno llevó, en 1968, a restringir el crecimiento de las erogaciones corrientes, que según estimaciones preliminares fueron de 123 millones de quetzales, sólo un 4 por ciento mayores que las de 1967.

La acción de las autoridades monetarias, que en 1967 se propuso - sin lograr total efectividad - compensar los efectos de la aguda caída de las exportaciones, tuvo que hacer frente en 1968 a una situación de fuerte incremento de la liquidez originado en el muy diverso comportamiento que presentó el sector externo, reforzado además por las medidas para restringir la salida al exterior de fondos de corto plazo. De acuerdo con las cifras disponibles para los nueve primeros meses del año, los depósitos a la vista del sector privado habían aumentado a fines de septiembre en 23 por ciento con respecto a igual fecha del año anterior, mientras los depósitos no monetarios (de ahorro y a plazo fijo, especialmente) experimentaron también un crecimiento del 18 por ciento. Esta afluencia de recursos al sistema bancario llevó a una fuerte expansión del crédito, sobre todo al gobierno - a pesar de haberse adoptado providencias para limitar la capacidad prestable de los bancos - cuyo monto (3.2 millones de quetzales al 30 de septiembre) era mayor en 46 por ciento a la cifra registrada en la misma fecha de 1967. Es de suponer, empero, que en el conjunto del año se registrara un aumento mucho menos intenso del financiamiento bancario al sector público, como consecuencia de las limitaciones que extraña a este respecto la política de estabilización emprendida por el gobierno.

/De no

De no mediar otras restricciones, la elevación del ingreso monetario observada en el año habría presionado fuertemente sobre el balance de pagos a través de la demanda de importaciones, pero la aplicación de controles sobre las compras fuera del área centroamericana dio como resultado que, mientras sólo crecía levemente el monto de las importaciones totales, se incrementarían en 15 por ciento las compras regionales y se manifestaría - por el influjo conjunto de la menor disponibilidad de bienes de consumo interno y de la expansión de la oferta monetaria - un incremento de cierta consideración en los precios, como revelan los índices disponibles para los diez primeros meses del año.

La evolución del sector externo se caracterizó por un fuerte aumento en el volumen de las exportaciones y un pequeño mejoramiento de sus precios unitarios. Aunque las importaciones crecieron con menor intensidad, alcanzaron las cifras más altas del decenio. No obstante, pudo reducirse en unos 10 millones de dólares la cuantía del déficit en cuenta corriente en comparación con el año anterior, a niveles que continúan siendo relativamente elevados (véase el cuadro II-50). Por su parte, una afluencia de capital de magnitud similar a la de 1967 permitió financiar ese desequilibrio y mejorar la posición neta de las autoridades monetarias.

Los principales sectores en la producción de bienes

Los principales sectores productivos presentaron en 1968 una evolución dispar: mientras la tasa de crecimiento del sector agropecuario significó un mejoramiento muy apreciable con respecto al año anterior, la industria manufacturera - que se expandió a un ritmo muy similar - decayó en comparación con su nivel de actividad de 1967. Por su parte, la actividad de la construcción permaneció relativamente estancada.

En el ciclo 1968/69, la agricultura de exportación se mantuvo en rápida expansión debido al incremento experimentado por casi todos los cultivos de este grupo. Entre ellos, el que se desarrolló con mayor impulso fue el banano, que registró un aumento de 50 por ciento, resultado, aparte de los factores climáticos, de la entrada en producción de 900 hectáreas de plantaciones que se vienen realizando para mejorar la localización de algunos cultivos. El programa completo incluye 10 000 hectáreas, y se espera completarlo en una cuarta parte en 1969.

Cuadro II-50

GUATEMALA: BALANCE DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE

(Millones de dólares corrientes)

| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|
| <u>Cuenta corriente</u> | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 131.5 | 226.1 | 257.9 | 232.7 | 270.4 |
| Bienes | 115.9 | 192.1 | 228.7 | 203.9 | 240.0 |
| Servicios | 15.6 | 34.0 | 29.2 | 28.8 | 30.4 |
| Importaciones de bienes y servicios | 152.1 | 256.7 | 262.6 | 281.3 | 306.7 |
| Bienes | 124.8 | 206.1 | 201.8 | 225.5 | 247.0 |
| Servicios | 27.3 | 50.6 | 60.8 | 54.8 | 59.7 |
| Pagos de rentas de capital extranjero netos | -5.0 | -11.2 | -18.6 | -20.8 | -23.1 |
| Donaciones privadas netas | +0.1 | +3.5 | +6.2 | +7.4 | +8.0 |
| Saldo de la cuenta corriente | -25.5 | -38.3 | -17.1 | -62.0 | -51.4 |
| <u>Cuenta capital</u> | | | | | |
| Financiamiento neto externo | +25.5 | +38.3 | +17.1 | +62.0 | +51.4 |
| Fondos extranjeros autónomos netos | +40.2 | +63.0 | +9.7 | +48.5 | +51.9 |
| Inversión directa | +16.8 | +14.1 | +14.5 | +18.2 | |
| Préstamos no compensatorios | +4.1 | +25.0 | +13.4 | +27.5 | |
| Pasivos de corto plazo | +4.8 | +19.9 | -21.4 | +0.8 | |
| Donaciones oficiales | +14.5 | +4.0 | +3.2 | +2.0 | |
| Fondos o activos nacionales autónomos netos | -0.8 | -0.3 | +1.7 | +0.4 | -0.5 |
| Errores y omisiones | -6.2 | -21.4 | -1.0 | +10.5 | |
| Movimiento compensatorio | -7.7 | -3.0 | +6.7 | +2.6 | -0.5 |
| Fondos extranjeros compensatorios netos | +2.3 | +9.4 | -0.4 | +9.7 | |
| Préstamos de balance de pagos y diferidos de importación | +2.3 | +5.6 | -5.7 | -0.3 | |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | - | - | - | - | |
| Posición con el FMI | - | +3.8 | +5.3 | +10.0 | |
| Movimiento de oro y divisas ^{a/} | -10.0 | -12.4 | +7.1 | -7.1 | |

Fuente: Balance of Payments Yearbook, vols. 17 y 20.

^{a/} El signo negativo (-) indica aumento.

/En el

En el algodón se observó una expansión de 10 por ciento en la producción del ciclo 1968/69 que continuó la vigorosa recuperación iniciada en la cosecha anterior. A pesar de la incidencia de los altos costos debida a la necesidad de combatir la proliferación de plagas, los incentivos del mercado mundial han provocado una expansión del cultivo, que se benefició de condiciones meteorológicas excepcionales y experimentó una gran mejoría en sus rendimientos.

La producción de café, después de la gran expansión de la cosecha pasada, redujo un tanto su ritmo de crecimiento por la influencia conjunta de factores biológicos que afectaron a las plantaciones y por la política de mantener invariable la superficie en explotación, motivadas por la existencia de considerables excedentes que fue necesario colocar, en parte, en los mercados libres, a precios muy rebajados.

El menor apoyo, en términos de crédito y asistencia técnica, proporcionado a los cultivos de uso interno, impidió aprovechar al máximo las buenas condiciones de clima en este campo de la producción. La producción de maíz, a pesar de haberse incrementado en un 5 por ciento, apenas logró superar el nivel alcanzado en la cosecha antepasada. En cambio, la producción de caña de azúcar y la de trigo se mantuvieron estancadas. En el cultivo del arroz, las inundaciones ocurridas en la región de Izabal afectaron la producción, que se mantuvo prácticamente estacionaria. En este caso, como en el de las hortalizas y en el de algunos frutales, el gobierno ha aplicado programas de fomento y promovido la expansión del riego.

También se ha fomentado la ganadería con la explotación de 260 000 hectáreas de pastos en el sur del país. Sin embargo, en 1968 el mercado externo mostró perspectivas poco alentadoras, a diferencia del año anterior, y por su lado el consumo interno mantuvo un ritmo de crecimiento inferior al 2 por ciento.

Se estima que el crecimiento de las actividades manufactureras durante 1968 fue algo más del 5 por ciento, en contraste con las tasas más elevadas de años anteriores. Se advierte en ello tanto el efecto de estímulos insuficientes de la demanda interna, como el menor impulso proporcionado por la capacidad de compra del mercado regional.

/Los productos

Los productos de exportación

En 1968 aumentaron muy significativamente las cantidades colocadas de los principales productos tradicionales de exportación y mejoraron en varios casos los precios de venta.

Entre las exportaciones principales, las de café se recuperaron apreciablemente de la aguda caída experimentada el año anterior, aunque no llegaron al elevado nivel de 1966. Al aumento contribuyeron tanto el resultado de la cosecha 1967/68 como la liquidación de excedentes que se venían almacenando; no obstante, una parte considerable de las ventas realizadas por encima de la cuota asignada al país se hizo a precios 25 por ciento más bajos que los de convenio, afectando en esa forma el ingreso medio de los productores.

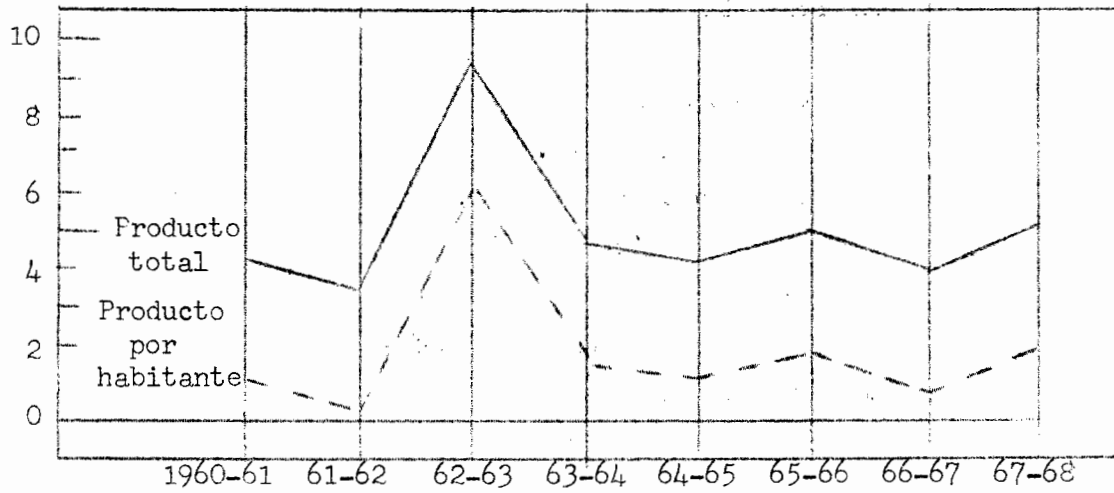
En el algodón, el mejoramiento de la producción que permitió aumentar el volumen exportado en un 16 por ciento, se unió a una situación mucho más favorable en materia de precios, dando lugar a que el valor exportado en 1968 creciera un 29 por ciento. También tuvieron un crecimiento excepcional las ventas de banano, que excedieron en más del 50 por ciento en cuántum a las de 1967 y registraron una ligera mejoría en su valor unitario. Las exportaciones de carnes frescas se vieron beneficiadas con un mejoramiento del 5.8 por ciento en los valores unitarios.

Al contrario de lo ocurrido en 1967, se produjo en 1968 una baja de 6 por ciento en los precios del azúcar, y al no haber aumentado la cantidad colocada en medida suficiente para compensar esa caída, pese a que se realizaron ventas de excedentes acumulados, se contrajo ligeramente el valor exportado (en algo más del 1 por ciento).

Según se estima, las ventas al mercado común centroamericano crecieron en un 16 por ciento - algo más que en 1967. A ello contribuyeron principalmente los bienes de origen agrícola y, en alguna medida, las salidas de nuevos artículos manufacturados en las ramas industriales de los textiles, alimentos, productos químicos, papel y material de construcción, así como la recuperación de las ventas de productos de caucho, llantas en especial.

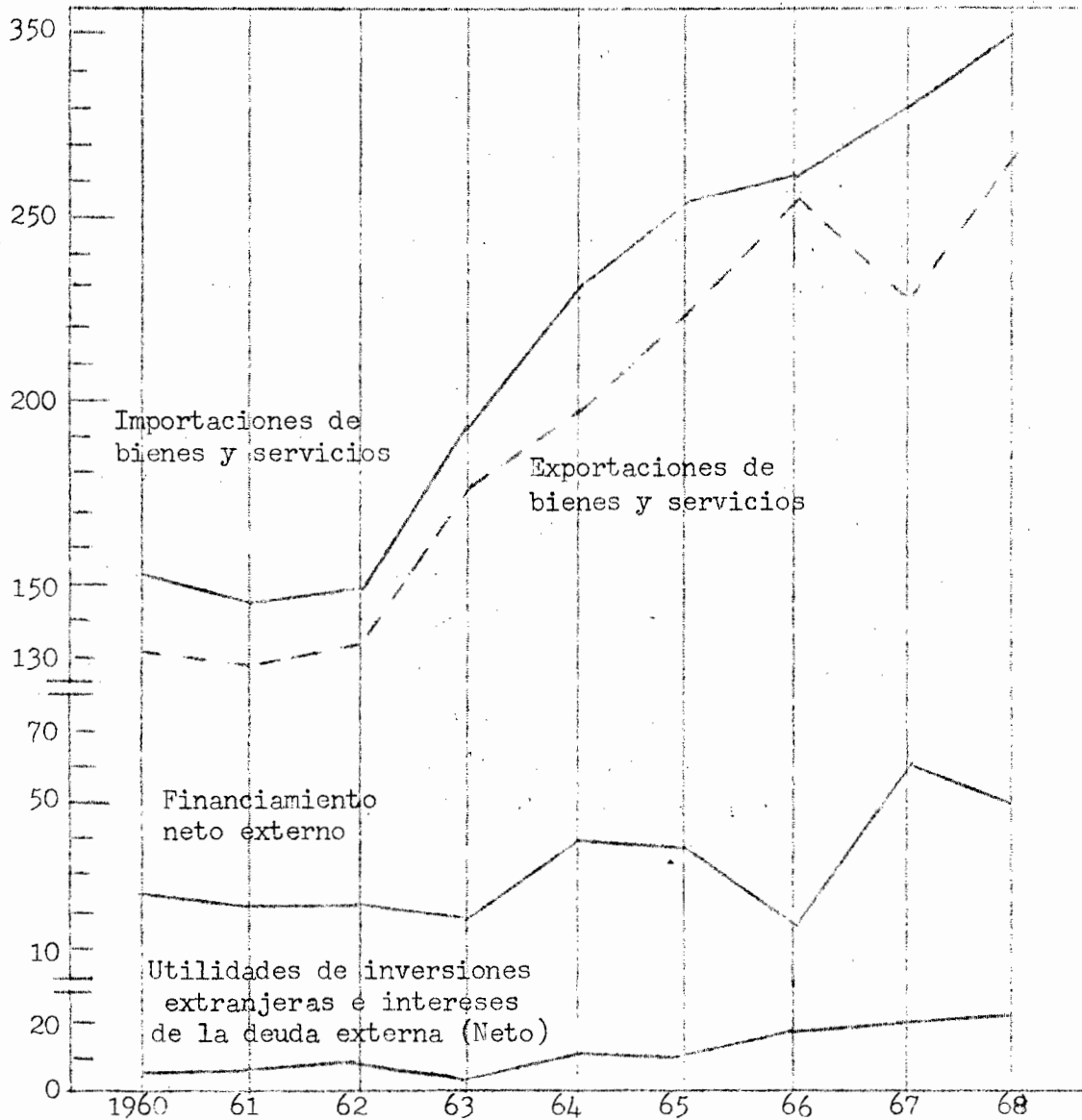
GUATEMALA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO
 INTERNO TOTAL Y POR HABITANTE, 1960-68

(Tasas anuales de crecimiento)
 Escala natural



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO

(Millones de dólares corrientes)
 Escala natural



HAITI

La economía de Haití mantuvo en 1968 el lento ritmo de crecimiento que viene caracterizándola. El producto bruto interno aumentó 1.3 por ciento, tasa prácticamente igual a la del año anterior y al promedio del período 1960-66. (Véase el cuadro II-51.) Ese incremento del producto bruto, frente a una tasa de crecimiento de la población de aproximadamente 2.3 por ciento anual, supone un deterioro de los niveles de ingreso por habitante.

En la evolución del producto por sectores destaca un aumento algo mayor de la producción agropecuaria y una recuperación de los niveles de actividad en los servicios básicos, en contraste con un incremento menor al de años anteriores en la producción de la industria manufacturera. El sector agrícola registró un aumento significativo en la producción del café, mientras se mantuvo en los niveles anteriores la de azúcar y disminuyó la de sisal. Entre los proyectos relacionados con la infraestructura económica y que tienen que ver con el suministro de servicios básicos, se contrató con una empresa italiana la instalación del equipo de generación de energía eléctrica en la represa de Peligre y compañías canadienses están ampliando los servicios de agua de Puerto Príncipe y de teléfonos en todo el país. Además, el aeropuerto con capacidad para la operación de aviones de propulsión a chorro está funcionando desde 1967.

Otros rasgos generales de la evolución reciente son la persistencia del desequilibrio externo y las dificultades para incrementar los ingresos públicos.

Los ingresos públicos disminuyeron aproximadamente el 20 por ciento respecto del año anterior, lo que motivó una contracción también apreciable en los gastos del gobierno.

Cuadro II-51

HAITI: RITMO DE CRECIMIENTO SECTORIAL DEL PRODUCTO BRUTO, 1960-66 A 1967-68

(Tasas anuales promedios)

| Sectores | 1960-66 | 1966-67 ^{a/} | 1967-68 ^{a/} |
|-----------------------------------|------------|-----------------------|-----------------------|
| Agricultura | 0.4 | 0.8 | 1.2 |
| Minería ^{b/} | 7.1 | 2.0 | 2.6 |
| Industria manufacturera | 2.8 | 3.7 | 1.2 |
| Construcción ^{c/} | ... | ... | ... |
| <u>Subtotal bienes</u> | <u>1.2</u> | <u>1.5</u> | <u>1.3</u> |
| Electricidad, gas y agua | 5.3 | -1.0 | -1.6 |
| Transportes y comunicaciones | -0.5 | -4.3 | 2.1 |
| <u>Subtotal servicios básicos</u> | <u>1.0</u> | <u>-3.3</u> | <u>1.0</u> |
| Comercio y finanzas | -0.6 | 0.6 | 1.1 |
| Gobierno | 1.1 | 0.0 | 0.6 |
| Servicios diversos | 3.1 | 3.0 | 1.7 |
| <u>Subtotal otros servicios</u> | <u>1.4</u> | <u>1.6</u> | <u>1.3</u> |
| <u>Producto total</u> | <u>1.3</u> | <u>1.4</u> | <u>1.3</u> |

Fuentes: CEPAL, a base de informaciones del Instituto Haitiano de Estadísticas.

a/ Estimaciones de la CEPAL.

b/ Incluye construcción.

c/ Incluido en minería.

Por su parte, la rigidez de la oferta interna sigue siendo factor determinante en la evolución del sector externo. Las exportaciones de bienes han tendido a estancarse en los últimos cuatro años a niveles que incluso significan un deterioro en comparación con los de 1960. A ello se ha agregado un descenso notorio de los ingresos por concepto de turismo, lo que ha acentuado el debilitamiento general de los ingresos por exportaciones. Desde 1965, paralelamente con esas tendencias, viene disminuyendo también el valor de las importaciones. Sin embargo, su monto sigue excediendo al de las exportaciones, lo que motiva un desequilibrio de carácter estructural que hasta ahora no se traduce en presiones mayores sobre la posición de pagos externos del país gracias a los ingresos que se reciben en forma de donaciones privadas. (Véase el cuadro II-52.)

En 1968 se registró un desequilibrio en la cuenta corriente del balance de pagos de magnitud similar al de 1967, como consecuencia de un pequeño aumento en las exportaciones, una disminución en las importaciones y una cuantía algo menor de las donaciones privadas. Al mismo tiempo, los ingresos de capital financiaron con exceso ese desequilibrio corriente y permitieron que en definitiva mejorara la posición de reservas de oro y divisas del Banco Central haitiano.

Las tendencias anteriores se reflejan claramente en la evolución de la oferta y la demanda globales. (Véase el cuadro II-53.) La declinación de las importaciones ha significado que la disponibilidad de bienes y servicios haya aumentado desde 1960 a una tasa inferior a la del producto. Del lado de la demanda, como es natural en una economía relativamente estancada, el crecimiento del consumo privado tiende cuando menos a aproximarse al aumento de la población. De ahí que los componentes más afectados hayan sido el consumo público y, sobre todo, las inversiones.

Quadro II-52

HAITI: BALANCE DE PAGOS, 1960 Y 1965-68

(Millones de dólares corrientes)

| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 ^{a/} |
|--|------|-------|-------|-------|--------------------|
| <u>Cuenta corriente</u> | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 54.4 | 44.9 | 42.4 | 41.1 | 44.6 |
| Bienes | 38.1 | 37.8 | 34.7 | 32.3 | 34.8 |
| Servicios | 16.3 | 7.1 | 7.7 | 8.8 | 9.8 |
| Importaciones de bienes y servicios | 58.1 | 62.2 | 61.9 | 56.0 | 54.1 |
| Bienes | 43.4 | 42.6 | 43.7 | 40.3 | 38.0 |
| Servicios | 14.7 | 19.6 | 18.2 | 15.7 | 16.1 |
| Pagos de rentas de capital extranjero netos | -4.1 | -5.2 | -3.7 | -2.9 | -3.7 |
| Donaciones privadas netas | +2.6 | +4.7 | -12.9 | +13.2 | -10.0 |
| Saldo de la cuenta corriente | -5.2 | -17.8 | -10.3 | -4.6 | -3.2 |
| <u>Cuenta capital</u> | | | | | |
| Financiamiento neto externo | +5.2 | +17.8 | +10.3 | +4.6 | +3.2 |
| Fondos extranjeros autónomos netos | +8.2 | +8.1 | +4.8 | +4.3 | |
| Inversión directa | +0.1 | +1.0 | +1.0 | +1.0 | |
| Préstamos no compensatorios | +1.2 | +1.6 | -0.5 | -1.1 | |
| Pasivos de corto plazo | +0.3 | -1.5 | +0.2 | +0.4 | +5.8 |
| Donaciones oficiales | +6.6 | -4.0 | +4.1 | +4.0 | |
| Fondos o activos nacionales autónomos netos | -2.2 | +3.4 | -2.7 | -2.7 | |
| Errores y omisiones | +2.1 | +5.2 | +8.6 | +1.1 | |
| Movimiento compensatorio ^{b/} | -2.9 | +1.1 | -0.4 | +1.9 | |
| Fondos extranjeros compensatorios netos | -2.0 | +0.3 | -0.7 | +1.6 | |
| Préstamos de balance de pagos y diferidos de importación | - | - | - | - | -2.6 |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | -0.7 | +0.3 | -1.6 | - | |
| Posición con el Fondo Monetario Internacional | -1.3 | - | +0.9 | +1.6 | |
| Movimiento de oro y divisas ^{b/} | -0.9 | +0.8 | +0.3 | +0.3 | |

Fuente: Balance of Payments Yearbook, Vols. 17 y 20.

a/ Datos provisionales.

b/ El signo negativo (-) significa aumento.

Quadro II-53

HAITI: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960 Y 1966-68

(Millones de gourdes de 1960)

| | 1960 | 1966 ^{a/} | 1967 ^{a/} | 1968 ^{a/} |
|---|--------------|--------------------|--------------------|--------------------|
| <u>Oferta global</u> | <u>1 920</u> | <u>2 046</u> | <u>2 042</u> | <u>2 055</u> |
| Producto interno bruto ^{b/} | 1 629 | 1 757 | 1 781 | 1 804 |
| Importaciones de bienes y servicios ^{c/} | 291 | 289 | 261 | 251 |
| <u>Demanda global</u> | <u>1 920</u> | <u>2 046</u> | <u>2 042</u> | <u>2 055</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios ^{c/} | 272 | 205 | 207 | 222 |
| Inversión total | 87 | 83 | 82 | 82 |
| Consumo total | 1 561 | 1 758 | 1 753 | 1 751 |
| Gobierno general | 125 | 140 | 151 | 117 |
| Privado | 1 436 | 1 618 | 1 602 | 1 634 |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones del Instituto Haitiano de Estadística.

a/ Estimaciones de la CEPAL.

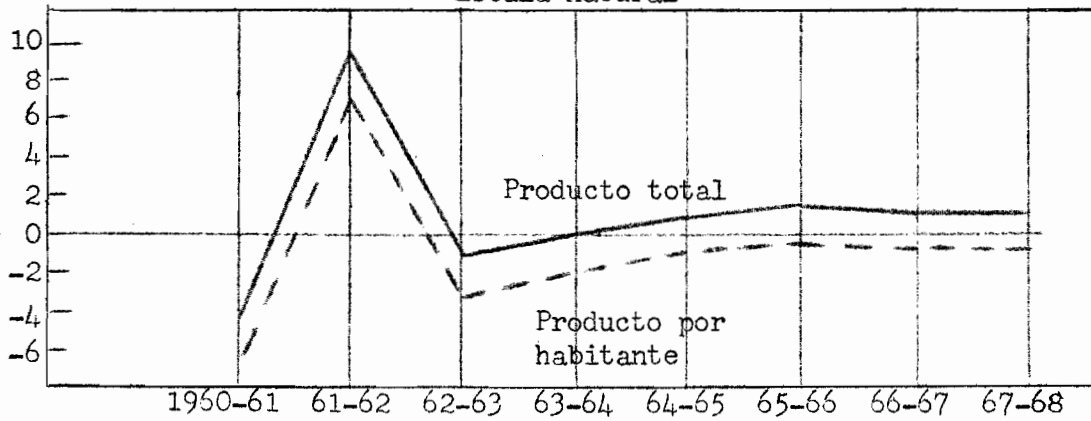
b/ A precios de mercado (estimación de la CEPAL).

c/ Estimaciones de la CEPAL, basadas en informaciones del Fondo Monetario Internacional, Balance-of-Payments Yearbook.

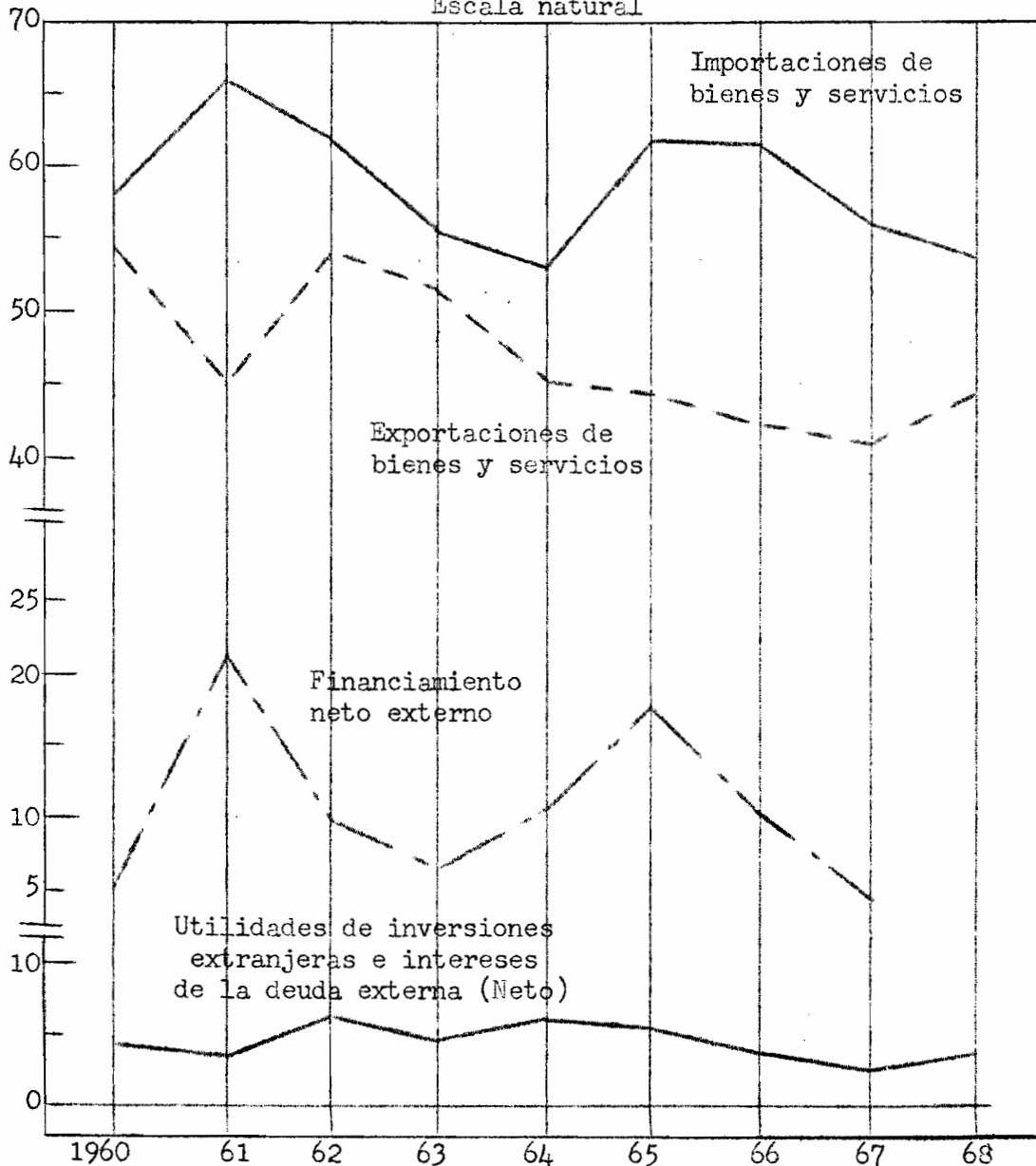
/Gráfico II-10

HAITI: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO
 INTERNO TOTAL Y POR HABITANTE, 1960-68

(Tasas anuales de crecimiento)
 Escala natural



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO
 (Millones de dólares corrientes)
 Escala natural



HONDURAS

Tendencias generales

La economía hondureña creció en 1968 a un ritmo que puede estimarse en 6.4 por ciento, superior al promedio de 1963-66 y más elevado también que el de 1967. (Véase el cuadro II-54.) De ahí que, el ingreso por habitante experimentase en el último año un incremento del orden de 3 por ciento.

En la evolución reciente destaca como factor particularmente dinámico el gasto destinado a la formación de capital. Mientras en el período 1963-66 las inversiones crecían con relativa lentitud (3.5 por ciento de aumento anual, por término medio), en el último bienio se ha modificado sustancialmente la situación: al producirse un aumento cercano al 13 por ciento anual. (Véase el cuadro II-55.) En particular, la inversión pública llegó en 1968 a un nivel muy elevado, que representa un aumento de 34 por ciento respecto de 1967, sin crear presiones inflacionarias gracias al incremento del ahorro en el sector público y al mayor uso de créditos exteriores.

El comportamiento de los demás componentes del gasto interno fue muy desigual. El consumo privado se elevó a un ritmo similar al del año anterior (5 por ciento) bajo la influencia de las restricciones crediticias, que orientaron los recursos preferentemente hacia los sectores productivos. Fue menor el ritmo de aumento de la inversión del sector privado (4.4 por ciento).

Los gastos corrientes del gobierno aumentaron con relativa intensidad (6.4 por ciento), sobre todo si se les compara con los del último año. Sin embargo, su importancia es todavía insuficiente para influir decisivamente en los niveles de la demanda interna.

Los mayores estímulos de la demanda tuvieron su contrapartida en la oferta de bienes y servicios, cuyo comportamiento estuvo determinado principalmente por la relativa recuperación del sector agropecuario. La producción industrial también continuó expandiéndose, apoyada en la mayor actividad económica y a favor de la demanda regional, aunque a una tasa ligeramente inferior a la de 1967 (10.7 por ciento). El sector de electricidad, gas, agua y otros servicios, alcanzó una mayor tasa de crecimiento (alrededor del 10 por ciento) continuando la tendencia que le ha venido caracterizando en los últimos años.

Cuadro II-54

HONDURAS: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO SECTORIAL, 1966-68

(Tasas anuales)

| | 1960-66 | 1967 | 1968 a/ |
|-----------------------------------|------------|------------|------------|
| Agricultura | 4.7 | 0.9 | 4.2 |
| Minería | 17.2 | 6.6 | 2.3 |
| Manufactura | 8.2 | 11.5 | 10.7 |
| Construcción | 6.3 | 18.2 | 10.5 |
| <u>Subtotal bienes</u> | <u>5.8</u> | <u>4.5</u> | <u>6.1</u> |
| Electricidad, gas y agua | 11.0 | 10.0 | 13.6 |
| Transporte y comunicaciones | 6.9 | 8.8 | 8.9 |
| <u>Subtotal servicios básicos</u> | <u>7.3</u> | <u>8.2</u> | <u>9.4</u> |
| Comercio y finanzas | 5.5 | 5.1 | 6.7 |
| Gobierno | -2.1 | -1.4 | 2.2 |
| Servicios diversos | 1.4 | 5.7 | 3.3 |
| <u>Subtotal otros servicios</u> | <u>2.9</u> | <u>4.7</u> | <u>4.9</u> |
| <u>Producto total</u> | <u>5.5</u> | <u>5.3</u> | <u>6.4</u> |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones oficiales.

a/ Estimaciones.

Cuadro II-55

HONDURAS: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960 Y 1966-68

(Millones de lempiras de 1960)

| | 1960 | 1966 | 1967 | 1968 ^{a/} |
|-------------------------------------|--------------|----------------|----------------|--------------------|
| <u>Oferta global</u> | <u>909.0</u> | <u>1 357.8</u> | <u>1 447.1</u> | <u>1 549.5</u> |
| Producto interno bruto | 756.0 | 1 043.1 | 1 098.9 | 1 168.8 |
| Importaciones de bienes y servicios | 153.0 | 314.7 | 348.2 | 380.7 |
| <u>Demanda global</u> | <u>909.0</u> | <u>1 357.8</u> | <u>1 447.1</u> | <u>1 549.5</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 136.0 | 260.2 | 283.6 | 311.2 |
| Inversión bruta fija | 95.8 | 138.7 | 159.1 | 177.9 |
| Pública | 20.2 | 29.8 | 40.0 | 53.6 |
| Privada | 75.6 | 108.9 | 119.1 | 124.3 |
| Consumo total | 677.2 | 958.9 | 1 004.4 | 1 060.4 |
| Gobierno general | 73.0 | 103.1 | 107.2 | 114.1 |
| Privado | 604.2 | 855.8 | 897.2 | 946.3 |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones oficiales.

a/ Estimaciones.

/La pérdida

La pérdida de reservas internacionales durante 1967 influyó en la nueva orientación que las autoridades gubernamentales imprimieron a la política monetaria y crediticia en 1968. En este sentido, el Banco Central concertó un acuerdo de stand-by con el Fondo Monetario Internacional, por un monto de 11 millones de dólares, para asegurar la estabilidad cambiaria; restringió el crédito para la importación de bienes suntuarios y continuó su política de encauzar una mayor proporción de préstamos al financiamiento de los sectores productivos.

Tanto las exportaciones como las importaciones aumentaron alrededor de 10 por ciento respecto del año anterior, en términos de valor corriente. Se mantuvo así el déficit relativamente alto del balance de pagos en cuenta corriente. Sin embargo, la afluencia neta de capital autónomo permitió que por cuarto año consecutivo mejorara la posición de las reservas internacionales del país. (Véase el cuadro II-56.)

Los principales sectores productivos

La recuperación del sector agropecuario alcanzó tanto a los productos de exportación, cuya ponderación dentro de la estructura agropecuaria sigue siendo decisiva, como a la producción agrícola destinada al consumo interno.

Las dos principales empresas bananeras establecidas en el país cubrieron prácticamente el programa de mejoramiento de la producción y de expansión de la superficie cultivada. El volumen de la producción de banano en 1968 se estima en cerca de 3 millones de racimos, lo que significa un incremento de 8.7 por ciento con respecto al de 1967. Este aumento es atribuible a las condiciones meteorológicas favorables, que permitieron obtener elevados rendimientos durante el año, ya que los precios internacionales no supusieron un estímulo significativo para la producción.

La producción de café, también favorecida por el régimen de lluvias, se elevó de 30 300 a 40 600 toneladas entre los dos ciclos agrícolas. Sin embargo, las perspectivas de los mercados internacionales hacen prever para la cosecha actual ^{7/} un problema de excedentes que obligaría a Honduras a buscar mercados nuevos para su producto.

^{7/} Ya en la cosecha 1967/68 se tuvo un pequeño excedente (77 000 sacos), parte del cual ha empezado a enviarse al exterior con cargo a la cuota del ciclo 1968/69.

Cuadro II-56

HONDURAS: BALANCE DE PAGOS, 1960 Y 1965-68

(Millones de dólares corrientes)

| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 |
|--|------|-------|-------|-------|---------|
| <u>Cuenta corriente</u> | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 71.9 | 137.7 | 156.6 | 170.7 | 186.2 |
| Bienes | 64.4 | 128.2 | 144.5 | 155.9 | 170.1 |
| Servicios | 7.5 | 9.5 | 12.1 | 14.8 | 16.1 |
| Importaciones de bienes y servicios | 77.9 | 134.9 | 164.3 | 182.4 | 199.7 |
| Bienes | 65.4 | 113.2 | 138.0 | 152.4 | 168.0 |
| Servicios | 12.5 | 21.7 | 26.3 | 30.0 | 31.7 |
| Pagos de rentas de capital extranjero neto | +9.1 | -13.1 | -15.5 | -21.2 | -23.7 |
| Donaciones privadas netas | -0.6 | +0.4 | +0.4 | +0.5 | +0.5 |
| Saldo de la cuenta corriente | +2.5 | -9.9 | -22.8 | -32.4 | -36.7 |
| <u>Cuenta capital</u> | | | | | |
| Financiamiento neto externo | -2.5 | +9.9 | +22.8 | +32.4 | +36.7 |
| Fondos extranjeros autónomos netos | +0.1 | +21.9 | +21.2 | +35.0 | } +41.6 |
| Inversión directa | -7.6 | +6.3 | +8.3 | +8.7 | |
| Préstamos no compensatorios | 3.6 | +5.3 | +3.4 | +8.6 | |
| Pasivos de corto plazo | +0.9 | +6.1 | +5.7 | +13.5 | |
| Donaciones oficiales | +3.2 | +4.2 | +3.8 | +4.2 | |
| Fondos o activos nacionales autónomos netos | -1.6 | -1.3 | -0.9 | -7.4 | |
| Errores y emisiones | -0.7 | -5.2 | +6.5 | +6.2 | |
| Movimiento compensatorio | -0.3 | -5.5 | -4.0 | -1.4 | |
| Fondos extranjeros compensatorios netos | +0.6 | -1.8 | 0.0 | -6.0 | |
| Préstamos de balance de pagos y diferidos de importación | - | - | - | - | } -4.9 |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | +0.1 | +0.7 | +1.0 | -1.0 | |
| Posición con el Fondo Monetario Internacional | +0.5 | -2.5 | -1.0 | -5.0 | |
| Movimiento de oro y divisas a/ | -0.9 | -3.7 | -4.0 | +4.6 | |

Fuente: 1960-67: Balance of Payments Yearbook, Vols. 17 y 20, 1968: estimaciones de la CEPAL.

a/ El signo negativo (-) significa aumento.

/Durante 1968

Durante 1968 persistieron los factores que desde hace dos años han venido provocando el descenso de la superficie cultivada de algodón (básicamente plagas y la falta de financiamiento). No obstante, los cálculos relativos a 1968/69 permiten esperar un aumento próximo al 17 por ciento en el volumen de la producción, que no alcanzará la cifra máxima de 11 300 toneladas, registrada en la cosecha 1964/65.

El Banco Nacional de Fomento prosiguió en 1968 sus programas de asistencia técnica y financiera para fomentar la producción de granos básicos. Cabe citar al respecto, el proyecto de utilización de semillas mejoradas; el programa aprobado recientemente para la construcción de silos, que en algunos años permitirá elevar la capacidad de almacenamiento del organismo regulador de precios de 271 100 a 793 820 quintales, y el programa de crédito para insumos al pequeño agricultor de granos básicos, que el Banco se dispone a iniciar en 1969 en colaboración con el Servicio Cooperativo de Desarrollo Rural.

La información disponible con respecto al sector industrial, indica un crecimiento de 10.7 por ciento en 1968. La política industrial del país no experimentó mayores cambios durante el año. Deben señalarse, sin embargo, algunas realizaciones que implican avances en el establecimiento de las bases para un desarrollo industrial más amplio. Así, por ejemplo, se ha conducido un estudio para crear un parque industrial en San Pedro Sula y se han elaborado otros para ver si es posible hacer otro tanto en Tegucigalpa y en la zona sur de Honduras, sobre el Golfo de Fonseca.

Entre los proyectos industriales llevados a cabo en 1968, los más significativos son una refinería de petróleo y un ingenio azucarero. También deben mencionarse dos plantas empacadoras de camarones y de carne en San Pedro Sula, una fábrica de armazones de anteojos de material plástico y otra de silenciadores para automóviles, un molino de aceite de semilla de algodón y ajonjolí, y una planta de vulcanización. Se ampliaron asimismo las plantas de cemento, de fundición de hierro y acero y de alimentos concentrados.

Una iniciativa de importantes perspectivas es el proyectado establecimiento de una planta de pulpa y papel kraft, para el cual se ha creado una empresa que está encargada de las negociaciones preliminares y de los

/estudios de

estudios de ingeniería correspondiente. El proyecto se iniciaría en 1969 para ser terminado en dos años, con una inversión de 77 millones de dólares. Otro proyecto de magnitud regional llamado a influir decisivamente en la expansión del sector industrial es la planta siderúrgica que se piensa establecer en Agalteca. Produciría 100 000 toneladas anuales de palanquilla de acero al carbón, aprovechando las disponibilidades del país en minerales de hierro, piedra caliza y carbón mineral.

Cabe esperar, por último, que en la entrada en vigor del Protocolo sobre Incentivos Fiscales en 1969 contribuya a fortalecer en los próximos años el esfuerzo interno de desarrollo del sector manufacturero.

El sector público

Las orientaciones del sector público durante 1968, similares a las observadas el año anterior, se reflejan en las cifras de gastos e ingresos del gobierno. La importancia que ha venido asumiendo este sector en la economía hondureña repercute en el volumen total del gasto público: 246 millones de lempiras en 1968, frente a 117 millones dos años antes, lo que representa, entre 1966 y 1968, un incremento de la relación gasto público-producto de 15.9 a 19.3 por ciento. El aumento más intenso se produjo en los gastos de capital, que estimaciones preliminares permiten aproximar a 113 millones de lempiras, superiores en 75 por ciento a los de 1966 y en 10 por ciento a los de 1967. El gasto de consumo, en cambio, ascendió algo más del 18 por ciento con respecto a 1966 y sólo el 5 por ciento si se le compara con el de 1967.

El mayor dinamismo de la inversión pública es consecuencia de una orientación más enérgica del gobierno hacia la intensificación del ritmo de construcción en obras de infraestructura económica y social. Ello no obstante, el coeficiente de inversión pública continúa siendo reducido, y es relativamente bajo el porcentaje que representan las obras realizadas con respecto a las programadas.^{8/}

^{8/} Según estimaciones del Consejo Superior de Planificación, al finalizar el año de 1967 el sector público tenía un saldo de recursos por utilizar provenientes de organismos financieros internacionales que ascendía a 76 millones de dólares, y para 1968 se habían contratado nuevos préstamos por un monto de 25 millones.

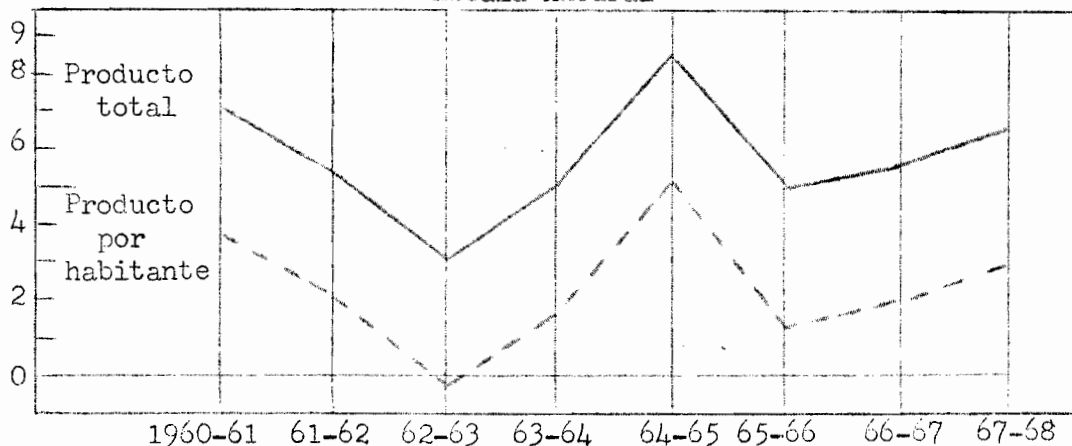
Las entradas corrientes del Gobierno Central en 1968 mantuvieron el rápido crecimiento que se ha venido observando a lo largo de los últimos años, salvo en 1967. La combinación entre la expansión del comercio exterior, las medidas para aumentar los ingresos tributarios y el mejoramiento de la actividad económica en general determinó un incremento de los ingresos de 23.3 por ciento durante 1968. El producto de los impuestos directos e indirectos aumentó cerca del 14 por ciento, llegando a 41.7 y 95.8 millones de lempiras, respectivamente. Las mayores exportaciones hicieron ascender los ingresos procedentes de los gravámenes sobre las ventas al exterior desde 4.4 millones de lempiras en 1967 a 7.6 millones en 1968, y también se incrementó en un 16 por ciento el producto de los impuestos a la importación.

Como consecuencia de la evolución de los ingresos y los egresos que acaba de describirse, el superávit en cuenta corriente del sector público puede calcularse en poco más de 40 millones de lempiras para 1968, lo cual ~~implica~~ el mantenimiento de la tendencia ascendente de los últimos años. Ello permitió al gobierno hondureño prescindir del financiamiento del sistema bancario, aunque utilizó en forma considerable recursos provenientes del exterior.

HONDURAS: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO TOTAL Y POR HABITANTE, 1960-68

(Tasas anuales de crecimiento)

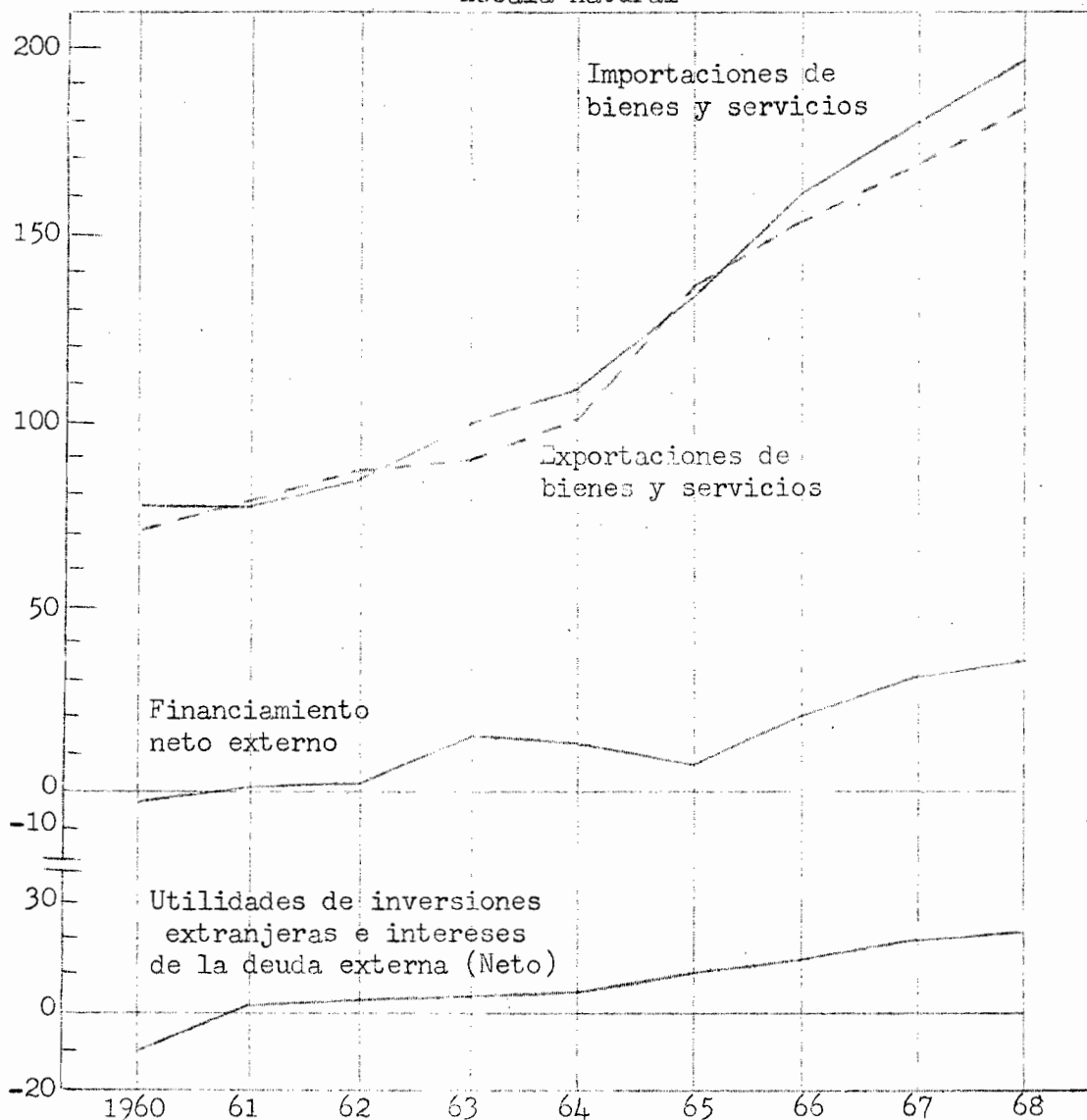
Escala natural



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO

(Millones de dólares corrientes)

Escala natural



MEXICO

Rasgos generales de la evolución reciente

La economía mexicana se desarrolló durante 1968 con características muy similares a las observadas desde mediados de la década anterior. Las informaciones parciales disponibles permiten estimar el crecimiento del producto en 6.8 por ciento, tasa ligeramente superior a la registrada en 1967. (Véase el cuadro II-57.)

El aumento del producto refleja sobre todo la evolución más favorable del sector agropecuario, que tras el debilitamiento experimentado el año anterior creció en un 3.7 por ciento durante 1968. Particularmente acentuada fue la recuperación de la agricultura, sobre todo en los cultivos de exportación, aunque la ganadería mostró también signos de mayor vitalidad. Asimismo, crecieron apreciablemente la minería - que mostró la tasa más alta de la década - y los sectores de servicios. En el sector manufacturero la tasa de crecimiento fue, en cambio, algo inferior a la de 1967, con un comportamiento dispar, dentro del que aumentaron mucho más las industrias de bienes de producción y crecieron más lentamente las elaboradoras de bienes de consumo.

Al mejorar la situación de la oferta agrícola por las condiciones climáticas y la abundante disponibilidad de riego, las exportaciones recuperaron el nivel de 1966, favorecidas también por los mejores precios internacionales del algodón, el azúcar, los productos de la ganadería y algunos minerales, particularmente el azufre y el cobre. Por otra parte, los ingresos netos procedentes del turismo aumentaron un 15 por ciento, superando el ritmo de crecimiento de 1967, como resultado de la afluencia de visitantes extranjeros motivada por los juegos olímpicos.

La demanda interna mostró un dinamismo algo mayor que la de origen externo, al haberse incrementado en el año a una tasa de 7.3 por ciento, por efecto, principalmente, del aumento que mostró la inversión pública. (Véase el cuadro II-58.) También contribuyeron a elevar el consumo interno la situación más favorable de la agricultura y el reajuste de las remuneraciones mínimas para el bienio 1968-69, que implicaron aumentos salariales del orden del 15 y 16 por ciento para la ciudad y el campo respectivamente.

Cuadro II-57

MEXICO: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO SECTORIAL

(Tasas anuales de crecimiento)

| | 1960-66 | 1967 | 1968 ^{a/} |
|-----------------------------------|------------|------------|--------------------|
| Agricultura | 3.9 | 2.3 | 3.7 |
| Minería | 0.5 | 1.0 | 4.6 |
| Petróleo | 5.9 | 11.4 | 7.1 |
| Manufacturas | 8.5 | 8.2 | 7.9 |
| Construcción | 7.6 | 11.3 | 9.2 |
| <u>Subtotal bienes</u> | <u>6.4</u> | <u>6.6</u> | <u>6.6</u> |
| Electricidad, gas y agua | 10.0 | 10.2 | 7.2 |
| Transporte y comunicaciones | 3.4 | 5.0 | 5.1 |
| <u>Subtotal servicios básicos</u> | <u>4.9</u> | <u>6.4</u> | <u>5.7</u> |
| Comercio | 6.4 | 6.4 | 7.0 |
| Gobierno | 6.5 | 5.0 | 6.3 |
| Servicios diversos ^{b/} | 6.2 | 7.4 | 7.7 |
| <u>Subtotal otros servicios</u> | <u>6.4</u> | <u>6.7</u> | <u>7.2</u> |
| <u>Producto total</u> | <u>6.3</u> | <u>6.5</u> | <u>6.8</u> |

Fuente: Banco de México, S.A.

a/ Estimaciones preliminares.

b/ Incluye finanzas.

Cuadro II-58

MEXICO: ESTIMACIONES DE LA OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960 A 1968

(Millones de pesos de 1960)

| | 1960 | 1966 | 1967 | 1968 a/ |
|-------------------------------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
| <u>Oferta global</u> | <u>174 214</u> | <u>250 243</u> | <u>267 248</u> | <u>286 747</u> |
| Producto interno bruto | 155 889 | 224 798 | 239 410 | 255 690 |
| Importaciones de bienes y servicios | 18 325 | 25 445 | 27 838 | 31 057 |
| <u>Demanda global</u> | <u>174 214</u> | <u>250 243</u> | <u>267 248</u> | <u>286 747</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 16 599 | 23 309 | 23 242 | 25 188 |
| Inversión bruta fija | 23 226 | 37 461 | 42 100 | 44 723 |
| Pública | 10 071 | 12 700 | 16 600 | 18 500 |
| Privada | 13 155 | 24 761 | 25 500 | 26 223 |
| Consumo total | 154 389 | 189 473 | 201 906 | 216 836 |
| Gobierno general | 7 669 | 12 168 | 12 885 | 14 855 |
| Privado | 126 720 | 177 305 | 189 021 | 201 981 |

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones preliminares.

La inversión bruta total se calcula en 59 300 millones de pesos a precios corrientes, cifra mayor en un 12 por ciento a la del año anterior. Las inversiones realizadas por el sector público fueron las que crecieron más intensamente, y aunque su ritmo fue menor que en 1967 alcanzaron a imprimir impulso suficiente a la actividad de la construcción que se expandió en algo más de un 9 por ciento. Este efecto se pudo apreciar mejor en la primera parte del año y fue decreciendo a medida que se terminaron diversas obras destinadas a las instalaciones olímpicas y al turismo.

Los datos parciales disponibles permiten apreciar que en 1968 se intensificaron las medidas fiscales tendientes a incrementar el ahorro interno. Se aplicaron modificaciones al régimen del impuesto sobre la renta, y a los gravámenes sobre la producción, el comercio, los ingresos mercantiles y el comercio exterior. Fue posible así aumentar notablemente (17 por ciento) los ingresos corrientes del Gobierno Federal. Al mismo tiempo se logró mantener el crecimiento de las erogaciones corrientes dentro de los límites previstos (13 por ciento), y el ahorro disponible para el financiamiento de la inversión pudo elevarse en consecuencia en más de 1 300 millones de pesos.

En el campo monetario, el crecimiento de la oferta de dinero a tasas más reducidas que las del incremento del producto a precios corrientes, viene determinando desde hace varios años que la liquidez global presente una ligera declinación. En 1968, el medio circulante creció, en promedio, a un ritmo algo más elevado que en 1967, pero es probable de todos modos que el aumento de los requerimientos monetarios derivados del mayor nivel de actividad económica, frente a la menor expansión del circulante, haya determinado como compensación algún aumento en la velocidad de circulación del dinero.

El sistema bancario aumentó el financiamiento otorgado en unos 22 000 millones de pesos, esto es, en alrededor de un 18 por ciento, lo cual representa una tasa de expansión más alta que la del año anterior. La mayor parte de esa cifra - un 64 por ciento - corresponde a un aumento del crédito al sector privado, dentro del que la industria absorbió la porción más importante. Sin embargo, en términos de su crecimiento, los

/recursos canalizados

recursos canalizados hacia el financiamiento del sector público aumentaron bastante más que los destinados a empresas y particulares, al haberse incrementado los primeros en más de 23 por ciento y los segundos, en 16 por ciento. Ello dio lugar a un cambio en la distribución del financiamiento, al elevar del 25 al 36 por ciento entre 1967 y 1968 la participación del gobierno como destinatario de los recursos prestables, principalmente bajo la forma de colocación de valores públicos en el sistema bancario.

El mayor nivel de la actividad económica interna, y la expansión crediticia registrada en el año, influyeron para que las importaciones de bienes (más de 1.900 millones de dólares) aumentaran 12 por ciento, con un crecimiento más pronunciado de las adquisiciones de bienes de consumo duraderos. Se explica así que, a pesar de la recuperación de las exportaciones, haya aumentado en aproximadamente 20 por ciento el déficit en cuenta corriente del balance de pagos con respecto al año anterior. Los ingresos en la cuenta de capital, sin embargo, alcanzaron a cubrir ese saldo negativo, y la posición de reservas no se modificó apreciablemente. (Véase el cuadro II-59.)

Aunque se preveía que en 1968 podrían experimentarse presiones alcistas sobre los precios por el lado de la demanda, el ritmo de crecimiento de la disponibilidad de bienes, unido al manejo cauteloso de las políticas fiscal y monetaria, hicieron que sólo se observaran aumentos moderados. Los índices correspondientes a diez meses muestran un incremento de los precios al mayoreo de 2.03 por ciento entre diciembre de 1967 y octubre de 1968. Comparando los valores medios del período enero-octubre en ambos años, el aumento es de algo menos del 2 por ciento. En el mismo lapso, los precios de los artículos de alimentación muestran un crecimiento algo mayor que los correspondientes a los demás productos de consumo, en tanto que el índice del costo de la vida obrera presenta un aumento algo superior al experimentado entre diciembre de 1966 y octubre de 1967, pero que es solamente de 1.8 por ciento.

Cuadro II-59

MEXICO: BALANCE DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE

(Millones de dólares corrientes)

| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 |
|--|---------|---------|---------|---------|----------|
| <u>Cuenta corriente</u> | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 1 340.0 | 1 972.0 | 2 132.0 | 2 156.0 | 2 360.0 |
| Bienes | 764.0 | 1 146.0 | 1 228.0 | 1 152.0 | 1 235.0 |
| Servicios | 576.0 | 826.0 | 904.0 | 1 004.0 | 1 125.0 |
| Importaciones de bienes y servicios | 1 481.9 | 2 024.0 | 2 121.0 | 2 328.0 | 2 603.0 |
| Bienes | 1 150.2 | 1 522.0 | 1 563.0 | 1 706.0 | 1 905.0 |
| Servicios | 331.7 | 502.0 | 558.0 | 622.0 | 698.0 |
| Pagos de rentas de capital extranjero netos | -190.5 | -339.0 | -373.0 | -469.0 | -535.0 |
| Donaciones privadas netas | -6.9 | -6.0 | -5.0 | +1.0 | +1.0 |
| Saldo de la cuenta corriente | -339.3 | -397.0 | -367.0 | -640.0 | -777.0 |
| <u>Cuenta capital</u> | | | | | |
| Financiamiento neto externo | +339.3 | +397.0 | +367.0 | +640.0 | +777.0 |
| Fondos extranjeros autónomos netos | +189.6 | +239.0 | +460.0 | +711.0 | } +782.0 |
| Inversión directa | -38.1 | +214.0 | +186.0 | +109.0 | |
| Préstamos no compensatorios | +173.7 | +3.0 | +159.0 | +379.0 | |
| Pasivos de corto plazo | +52.2 | +22.0 | +117.0 | +227.0 | |
| Donaciones oficiales | +1.8 | - | -2.0 | -4.0 | |
| Fondos o activos nacionales autónomos netos | -2.1 | -94.0 | +71.0 | -91.0 | } +101.0 |
| Errores y omisiones | +131.5 | +191.0 | -182.0 | +101.0 | |
| Movimiento compensatorio | +20.3 | +61.0 | +18.0 | -81.0 | } -5.0 |
| Fondos extranjeros compensatorios netos | +4.8 | -10.0 | -12.0 | -13.0 | |
| Préstamos de balance de pagos diferidos de importación | - | - | - | - | |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | +4.8 | - | +20.0 | -4.0 | |
| Posición con el FMI | - | -10.0 | -32.0 | -9.0 | |
| Movimiento de oro y divisas ^{a/} | +15.5 | +71.0 | +30.0 | -68.0 | |

Fuente: 1960-67: Balance of Payments Yearbook, vols. 17 y 20; 1968: estimaciones provisionales de la CEPAL.

a/ El signo negativo (-) significa aumento.

El comercio exterior y la balanza de pagos

En 1968, la producción exportable se desarrolló satisfactoriamente y se observaron al mismo tiempo mejoras en los precios de varios productos. Los cultivos de exportación, que habían disminuido casi un 2 por ciento en 1967, crecieron durante el año a un ritmo cercano al 6 por ciento gracias a condiciones climáticas favorables y a la disponibilidad abundante de agua para riego.

En el caso del algodón, el mayor volumen producido por el aumento de la superficie cultivada y los mayores rendimientos, y el mejoramiento de los precios del mercado internacional, dieron lugar a que el valor de las exportaciones del producto ascendiera a 158 millones de dólares. Sin embargo, no se ha recuperado todavía de la caída experimentada en 1967, pues la influencia depresiva del ciclo algodonero iniciado aquel año se prolongó hasta 1968. La recuperación parcial en el valor de las exportaciones debe atribuirse al incremento de la cosecha correspondiente al ciclo 1968/69, cuyos efectos se harán sentir probablemente con mayor intensidad en 1969.

La exportación de café aumentó en unos 11 millones de dólares, merced a una recuperación parcial del volumen de la oferta, puesto que el precio promedio de venta se sostuvo al nivel del año anterior. La cuota efectiva de exportación fue de 86 500 toneladas métricas para el período octubre de 1967 a septiembre de 1968, frente a sólo 81 300 del año anterior. El aumento del 4 por ciento en la cuota para el ciclo 1968/69, aprobado por el Consejo Internacional del Café en el mes de febrero, favoreció las exportaciones durante el último trimestre del año.

Las exportaciones de maíz y trigo, que en 1967 compensaron en gran parte la baja de las exportaciones de algodón y café, desempeñaron en 1968 un papel distinto: las de trigo prácticamente desaparecieron y el valor de las de maíz se redujo casi un 40 por ciento. En los últimos años se ha tratado de ajustar la producción de ambos productos a las necesidades del consumo interno, habiéndose logrado el propósito para el trigo. En cuanto al maíz, cuya producción aumentó apreciablemente en el último año, es de suponer que se hayan incrementado las existencias.

/El valor

El valor de las exportaciones de azúcar alcanzó un nivel notablemente elevado: 86 millones de dólares, 28 por ciento superior al de 1967. Ello se debió al mayor volumen colocado y al incremento de más de 8 por ciento en el precio promedio. En 1968 se exportaron alrededor de 6.5 millones de toneladas métricas, (16 por ciento más que en 1967)^{9/} destinadas en su mayor parte - 85 por ciento - a los Estados Unidos, a causa principalmente del aumento de la cuota azucarera del país que resultó de una redistribución de los cupos.

Las colocaciones de ganado vacuno y carnes, que en 1967 se vieron también restringidas por el lento crecimiento de la producción con respecto a las necesidades del consumo interno, pudieron incrementarse apreciablemente al haber experimentado la actividad ganadera una tasa de expansión más pronunciada. Las exportaciones fueron un 32 por ciento superiores a las de 1967 y los precios medios de exportación también aumentaron, particularmente para el ganado en pie. El valor de estas exportaciones ascendió a 80 millones de dólares; fue 37 por ciento mayor que en el año precedente y superior al registrado en cualquier año del período 1964-67.

Las ventas al exterior de camarones disminuyeron en cambio su valor en 12 por ciento, hasta los niveles de 1966, como consecuencia de una menor disponibilidad que debe atribuirse a los ciclos biológicos de reproducción de este crustáceo y a ciclones que coincidieron con la temporada de captura.

Se registró un aumento moderado en el valor de las exportaciones de plomo, zinc y cobre que corresponde al incremento, moderado igualmente, de las cantidades exportadas (en el caso del cobre influyó además un alza de aproximadamente 13 por ciento en el precio medio de exportación). Todo ello refleja el mayor crecimiento con respecto al año anterior de la extracción de minerales metálicos. Por otra parte, a pesar de la reducción que se observó en la extracción de azufre, el valor de sus exportaciones se incrementó 23 por ciento llegando a 59 millones de dólares, como consecuencia del alza notable de los precios de venta. Muy apreciable fue el

^{9/} Se destinaron a la exportación unas 100 000 toneladas de existencias correspondientes a la producción del año anterior.

aumento de la exportación de plata, que llegó a 82 millones de dólares duplicando así la cifra registrada en 1967. Ello se debió, parcialmente, al incremento de la cantidad exportada, y sobre todo al alza experimentada por el precio internacional del metal.

Las exportaciones de manufacturas se mantuvieron prácticamente al nivel de los dos años anteriores, excepción hecha de los productos textiles, cuyas ventas se redujeron como reflejo, probablemente, del receso de la producción y de los problemas que limitaron las posibilidades de colocación en el mercado norteamericano.

Impulsadas por la demanda interna, y favorecidas por el mejoramiento de la capacidad de compra del país, las importaciones continuaron en 1968 su ritmo ascendente. Las adquisiciones de bienes en el exterior sumaron más de 1 900 millones de dólares, cifra superior en 12 por ciento a la de 1967. El aumento se debió fundamentalmente a compras realizadas por el sector privado, puesto que las importaciones destinadas al sector público acusaron cierta declinación.

Las informaciones parciales disponibles indican que se produjo un crecimiento apreciable de las compras de artículos de consumo - particularmente duraderos - que se habían mantenido estacionarias el año anterior y experimentaron en 1968 un crecimiento del orden de 20 por ciento. Ello se debió de modo preponderante a las mayores adquisiciones de automóviles y de partes para aparatos de radio y televisión.

Las importaciones de bienes de capital y las de materias primas aumentaron 13 y 8 por ciento, y representaron, respectivamente, 30.4 y 45.6 por ciento del total. El sector industrial continuó absorbiendo en su mayor parte este tipo de importaciones, pero también fue importante la proporción destinada al sector transporte. La mayor gravitación de estas importaciones correspondió a las adquisiciones de aparatos telefónicos y telegráficos, aviones y repuestos destinados a ellos, bastidores para automóviles y máquinas de impulsión mecánica.

Las compras de materiales de construcción (48 por ciento del total) crecieron en 17 por ciento, y las de combustibles y lubricantes presentaron cierta disminución.

Las exportaciones de servicios aumentaron con mayor intensidad que las de bienes. La celebración de los juegos olímpicos contribuyó por una parte, al crecimiento de los ingresos por turismo, cuyo valor neto se estima en 231 millones de dólares - cifra que representa un aumento del orden del 15 por ciento con respecto a la del año anterior - y dio lugar también a la obtención de recursos adicionales por la venta al exterior de los derechos de televisión. Por otro lado, las transacciones fronterizas aumentaron de 595 a 649 millones de dólares, manteniendo un ritmo de crecimiento similar al registrado en 1967.

Pese a ello, y a la recuperación de las exportaciones de mercancías que siguió al estancamiento observado durante el año anterior, la intensificación de las importaciones, unida a los mayores pagos al exterior correspondientes a servicios de factores productivos - particularmente intereses - determinaron un nuevo incremento del déficit en cuenta corriente, que alcanzó magnitudes muy elevadas.

Una parte considerable del déficit corriente pudo financiarse con las entradas netas de capital a largo plazo, pese al crecimiento observado en los pagos por amortizaciones. En ello influyeron preponderantemente las mayores inversiones directas y el financiamiento externo canalizado hacia el sector público, pero también tuvieron importancia los movimientos de capital a corto plazo.

Los principales sectores de la producción de bienes

La producción industrial acusó durante el año un ritmo de crecimiento algo inferior al de 1967, como consecuencia del menor desarrollo observado en la actividad manufacturera (7.9 por ciento, frente a 8.2 por ciento en 1968) y de las menores tasas de expansión registradas en otras ramas del sector, particularmente las del petróleo y la energía eléctrica. La explotación de minas y canteras, con una tasa de 4.6 por ciento de aumento, experimentó en cambio el mayor ritmo de aumento del decenio. (Véase el cuadro II-60.)

Cuadro II-60

MEXICO: INDICES DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL, 1960 A 1968

(1950 = 100)

| Año | General | Minería | Petróleo y coque | Manufac-turas | Construc-ción | Energía eléctrica |
|-------------|---------|---------|------------------|---------------|---------------|-------------------|
| 1960 | 197.4 | 132.6 | 207.8 | 202.9 | 201.6 | 242.6 |
| 1961 | 204.7 | 127.0 | 231.4 | 210.1 | 203.6 | 265.6 |
| 1962 | 215.1 | 128.6 | 235.8 | 223.6 | 205.8 | 282.8 |
| 1963 | 235.0 | 133.1 | 250.4 | 244.2 | 238.1 | 309.9 |
| 1964 | 266.0 | 134.3 | 273.2 | 278.8 | 277.2 | 356.0 |
| 1965 | 280.9 | 133.2 | 284.7 | 298.7 | 272.5 | 390.0 |
| 1966 | 309.9 | 136.7 | 293.8 | 331.9 | 313.4 | 430.1 |
| 1967 | 336.5 | 138.1 | 327.3 | 359.1 | 348.8 | 474.0 |
| Enero-junio | | | | | | |
| 1967 | 344.6 | 139.8 | 318.7 | 373.3 | 340.4 | 468.2 |
| 1968. a/ | 372.8 | 142.6 | 344.7 | 403.8 | 379.0 | 500.1 |

Fuente: Banco de México, S.A.

a/ Preliminar.

/En el

En el sector manufacturero, la producción de bienes de capital creció más rápidamente (9.8 por ciento) que la de bienes de consumo (6.4 por ciento), en correspondencia con el comportamiento dinámico manifestado durante el año por la inversión. (Véase el cuadro II-61.) La producción y ensamble de automóviles recuperó la tasa de crecimiento de años anteriores, tras el debilitamiento experimentado en 1967, y las ventas aumentaron de 61 229 a 75 602 unidades. Mejoró, por lo tanto, el grado de aprovechamiento de la capacidad instalada, aunque todavía se observe un excedente de cierta consideración. La producción de artículos eléctricos respondió a los estímulos de una mayor demanda, incrementando en 23 por ciento su volumen de producción en el período enero a septiembre.

La producción textil se vio perjudicada por el conflicto gremial que afectó a la industria, y en cierta medida por las dificultades que se presentaron en la exportación a los Estados Unidos. Como resultado, la elaboración de los hilados y tejidos de algodón decreció alrededor de 7.5 por ciento y 1.5 los de lana. Sólo la fabricación de fibras artificiales logró superar los niveles de 1967.

En las ramas manufactureras de alimentos, bebidas y tabaco, el aumento fue inferior al registrado en 1967. El crecimiento más alto ocurrió en la elaboración de carnes enlatadas y también en las industrias lechera y de pastas alimenticias, aunque en menor medida. Por otra parte, decreció la producción de conservas de pescado, molienda y tostado de café y de azúcar, caso este último que refleja las limitaciones de la zafra correspondiente al ciclo agrícola anterior.

Considerable expansión presentó la industria siderúrgica, no totalmente reflejado en el crecimiento de la producción (13.5 por ciento en 1968 frente a 10 por ciento en 1967), pero claramente perceptible a través del proceso de inversión en esta rama de actividad, bajo el impulso de la política industrial que se orienta a lograr el autoabastecimiento de productos siderúrgicos. La ampliación de la capacidad instalada permitió que en el año se alcanzara a elaborar un volumen de 1.9 millones de toneladas de hierro primario, en comparación con 1.6 millones de toneladas en 1967. Las nuevas plantas e instalaciones, algunas de las cuales se espera que entren en operación en 1969, implican un aumento de la capacidad a 5.1 millones de toneladas de acero en lingotes hacia 1971.

Cuadro II-61

MEXICO: INDICE DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA Y VOLUMEN
 FISICO DE ALGUNOS PRODUCTOS, 1964-68

(Miles de toneladas)

| | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 ^{a/} |
|---|--------|--------|--------|--------|--------------------|
| Indice de la producción manufacturera (1950 = 100) | 278.8 | 298.7 | 331.9 | 359.1 | 387.5 |
| <u>Volumen físico</u> | | | | | |
| Arrabio y fierro esponja | 1 130 | 1 159 | 1 402 | 1 611 | 2 064 |
| Acero en lingotes | 2 326 | 2 455 | 2 787 | 3 040 | 3 341 |
| Cemento | 4 339 | 4 199 | 4 828 | 5 544 | 6 098 |
| Vidrio plano (miles de metros cuadrados) | 11 462 | 10 759 | 12 496 | 13 148 | 16 343 |
| Acido sulfúrico | 454 | 515 | 581 | 639 | 702 |
| Sosa cáustica | 95 | 104 | 110 | 121 | 139 |
| Laminados | 1 830 | 1 953 | 2 199 | 2 348 | 2 620 |
| Celulosa y pasta mecánica | 281 | 338 | 353 | 378 | 402 |
| Papel y cartoncillo | 529 | 591 | 633 | 685 | 740 |
| Fibras artificiales | 33 | 38 | 42 | 47 | 55 |
| Llantas (miles de unidades) | 2 908 | 3 077 | 3 642 | 3 818 | 4 311 |
| Textiles de algodón | 120 | 126 | 134 | 137 | 144 |
| Cerveza (millones de litros) | 1 016 | 1 098 | 1 163 | 1 227 | 1 238 |
| Aceites vegetales | 321 | 335 | 350 | 402 | 430 |
| Azúcar | 1 815 | 1 983 | 2 011 | 2 327 | 2 264 |

Fuentes: Banco de México, S.A.; y Nacional Financiera, S.A.

^{a/} Preliminar.

/La producción

La producción de acero mantuvo el ritmo de crecimiento del año anterior, al alcanzar 3.3 millones de toneladas en términos de lingotes. De acuerdo con los datos parciales disponibles, la fabricación de artículos laminados se incrementó en 11.6 por ciento en 1968, y alcanzó a cubrir prácticamente la totalidad de los requerimientos de la demanda interna, permitiendo, además, aumentar la exportación.

La tasa de aumento de la producción petrolera fue de 7.1 por ciento, inferior como ya se dijo a la del año anterior (11.4 por ciento). Se obtuvieron en cambio 834 000 toneladas de productos petroquímicos básicos, iniciándose la producción de acetaldehído y ampliándose cuatro veces la capacidad de amoníaco. Se encuentran actualmente en construcción 40 plantas petroquímicas que implicarán una inversión total de 1 356 millones de pesos, cifra de la cual corresponde el 57 por ciento a Petróleos Mexicanos y el resto a firmas privadas, con o sin participación estatal.

Para responder a la creciente demanda de fertilizantes, se completó un proceso de consolidación de varias empresas productoras en torno a Guanos y Fertilizantes de México, S.A. y se llevaron a cabo diversos ajustes en las plantas para mantener el abastecimiento a niveles acordes con los requerimientos de la política de tecnificación agrícola. La producción en términos de nutrientes alcanza en la actualidad a 183 000 toneladas de nitrógeno y 107 000 de fósforo.

En la minería, a excepción hecha de las producciones de azufre y de zinc, que decrecieron en 5.6 y 2.9 por ciento con relación a 1967, la producción de minerales para la exportación respondió a los estímulos de la demanda externa, y ello dio lugar a incrementos en la producción de plata, cobre y plomo. Por otra parte, la producción de manganeso continuó reduciéndose y experimentando en 1968 su nivel más bajo, con 16 000 toneladas, debido fundamentalmente al agotamiento de los yacimientos en explotación en el estado de Jalisco. El crecimiento de la demanda procedente de la industria siderúrgica creó condiciones favorables para el desarrollo de la producción de mineral de hierro, que aumentó en 18.7 por ciento hasta alcanzar un volumen de 1.9 millones de toneladas. Todo ello dio lugar a que la producción minera presentara, en conjunto, un año de notable expansión que permitió aumentar las exportaciones de este origen más de un 9 por ciento.

La actividad agrícola se desarrolló en 1968 en condiciones climáticas satisfactorias, y favorecida por precipitaciones abundantes. La disponibilidad de agua en las presas alcanzó niveles muy altos por las lluvias del año anterior. Como consecuencia, tanto los cultivos de riego como los de temporal se desarrollaron sin dificultades, dando lugar a un crecimiento considerable del cuántum de la producción agropecuaria con respecto al ciclo anterior.

El examen de la evolución del sector en lo que va de la presente década revela que en la producción para la exportación ha influido más la mejoría de los rendimientos que la ampliación de las áreas destinadas a los cultivos. Las respectivas tasas acumulativas anuales señalan, en efecto, un aumento del 4.2 por ciento de los rendimientos a lo largo del último quinquenio, y una expansión de menos del uno por ciento de la superficie cultivada.

Además de los productos de exportación, a los que se hizo referencia en párrafos anteriores, la producción agrícola para consumo interno repitió también un comportamiento más satisfactorio que en el ciclo precedente. Destaca en particular la mayor cosecha de maíz, a la que contribuyó la siembra de más de 200 000 hectáreas adicionales, especialmente en las zonas de temporal, así como un mejoramiento de los rendimientos por unidad de superficie. Una vez más, en respuesta a la política seguida en la fijación de precios de garantía, se redujo la superficie destinada al trigo (45 000 hectáreas), lo que motivó un descenso de la producción. Las restricciones impuestas al maíz y al trigo en los distritos de riego favorecieron, entre otros cultivos, al sorgo, cuya producción ha aumentado sostenidamente en los años recientes impulsada por programas de crédito y por el establecimiento de precios de garantía.

La producción de semillas oleaginosas se ha venido ampliando significativamente, apoyada por la política de fomento de la elaboración de aceites y grasas merced al aprovechamiento de tierras liberadas por otros cultivos. En el último año se obtuvieron incrementos apreciables en las cosechas de cártamo, ajonjolí y soya, aparte de que la buena cosecha de algodón dió lugar a un aumento de 14.0 por ciento en la disponibilidad de semilla para uso industrial.

A pesar de haber sido menor la superficie destinada al cultivo de la caña de azúcar, los resultados de la zafra permiten estimar una producción algo mayor a la del ciclo 1967/68. La producción de azúcar de México rebasa considerablemente su demanda interna (1.6 millones de toneladas), y el mercado externo absorbe habitualmente parte considerable de los excedentes.

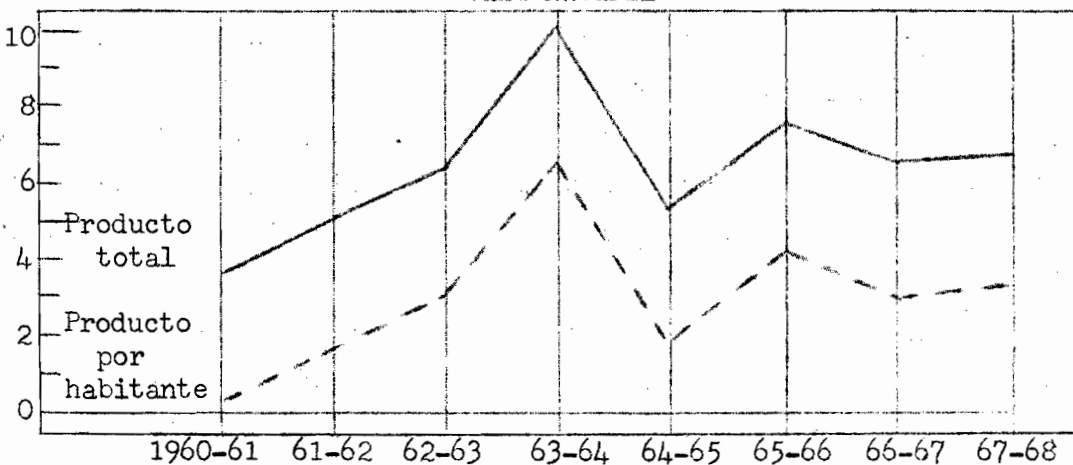
La política agrícola de México se ha orientado acentuadamente a mejorar las técnicas productivas, y en 1968 recibió este objetivo una prioridad elevada dentro de los programas de gobierno. Por esa razón tuvieron incrementos muy significativos las sumas asignadas en el presupuesto a investigación y enseñanza agrícola, desarrollo ganadero, mejoramiento de semillas y promoción de la fruticultura. En materia de riego se observó también una ampliación considerable de los recursos asignados, lo que permitió continuar el desarrollo de proyectos importantes entre los que se destaca el Plan Nacional de Pequeña Irrigación, con el que se proyectan beneficiar 306 000 hectáreas en un período de 10 años ^{10/} y que se encuentra en su segundo año de ejecución. Se terminaron 6 grandes presas y 14 de pequeño riego, con lo cual se amplió en 75 000 hectáreas la superficie de regadío, además de introducirse mejoramientos en otras 24 000.

^{10/} A este Plan se asignaron 380.6 millones de pesos en 1968 (102.2 millones en 1967). Si se toman en cuenta las inversiones que realizan las comisiones ejecutivas y las aportaciones de los estados, los recursos destinados a esta actividad se elevan a 416.4 millones de pesos.

MEXICO: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO
 INTERNO TOTAL Y POR HABITANTE, 1960-68

(Tasas anuales de crecimiento)

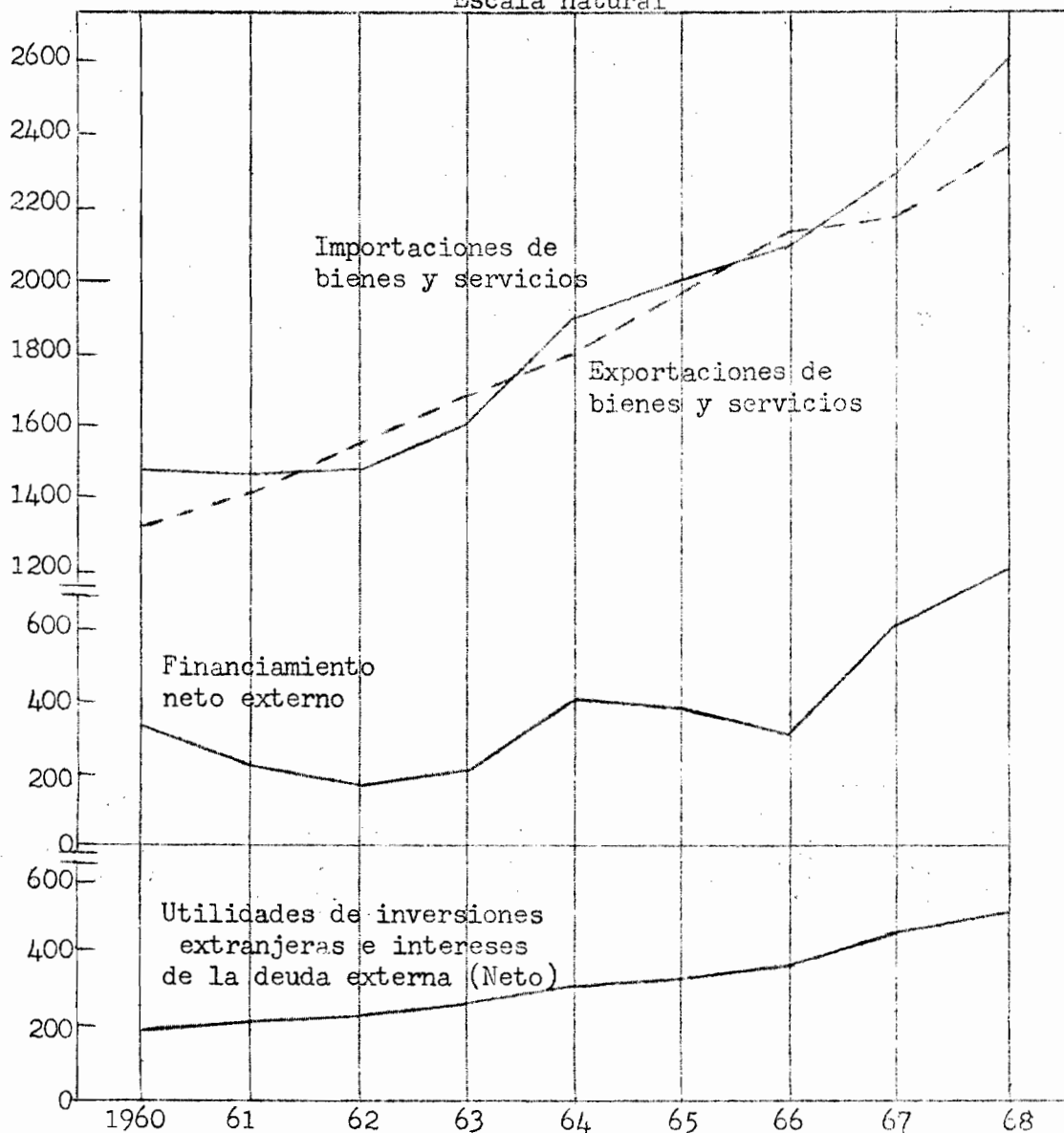
Escala natural



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO

(Millones de dólares corrientes)

Escala natural



NICARAGUA

Tendencias generales

El producto interno de Nicaragua aumentó en 1968 aproximadamente 4.5 por ciento, tasa que representa una recuperación respecto de los dos años anteriores (3.9 y 4.1 por ciento en 1965 y 1966) pero todavía muy inferior a la del período 1963-65, cuando excedió del 8 por ciento (véase el cuadro II-62).

El comportamiento menos positivo de la economía en los últimos años se asocia estrechamente al menor dinamismo del sector externo y a dificultades crecientes para mantener la expansión del gasto público. Tanto las exportaciones como las importaciones crecieron con rapidez extraordinaria en la primera mitad de la década; a partir de 1965, las primeras tendieron a estancarse, en tanto que el sostenimiento de un ritmo de incremento incluso más moderado de las últimas supuso déficit muy pronunciados del balance de pagos en cuenta corriente. Por su parte, los gastos del gobierno central excedieron a los ingresos corrientes en 1966, cuando las inversiones gubernamentales directas alcanzaron su nivel máximo, y el déficit se acentuó considerablemente en 1967, no obstante una reducción de los gastos de capital.

Lo anterior explica que en 1968 hayan destacado como preocupaciones básicas de la política económica la contención de los gastos públicos y la restricción de las importaciones. Lo primero se tradujo en una contracción del gasto total del gobierno central y sobre todo de las inversiones públicas, que prácticamente se limitaron a la terminación de las obras en ejecución (véase el cuadro II-63). Por su parte, el valor corriente de las importaciones de bienes y servicios disminuyó en alrededor de 10 por ciento, no obstante un nuevo crecimiento, aunque a un ritmo menor que en años anteriores, de las compras a Centroamérica.

Cuadro II-62

NICARAGUA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO SECTORIAL 1960-66 A 1968

(Tasas anuales de crecimiento)

| Sectores | 1960-1966 | 1967 | 1968 ^{a/} |
|-----------------------------------|-------------|------------|--------------------|
| Agricultura | 3.9 | 3.6 | 4.5 |
| Minería | 4.5 | -4.7 | 0.0 |
| Industria manufacturera | 8.8 | 7.0 | 6.0 |
| Construcción | 3.0 | -13.3 | 1.9 |
| <u>Subtotal bienes</u> | <u>5.0</u> | <u>3.4</u> | <u>4.6</u> |
| Energía | 15.6 | 16.3 | 7.7 |
| Transportes y comunicaciones | 6.3 | 4.6 | 5.0 |
| <u>Subtotal servicios básicos</u> | <u>8.6</u> | <u>8.2</u> | <u>5.9</u> |
| Comercio | 9.4 | 4.1 | 5.6 |
| Gobierno | 8.6 | 6.7 | -1.6 |
| Servicios diversos | 12.3 | 3.1 | 4.7 |
| <u>Subtotal otros servicios</u> | <u>10.2</u> | <u>4.1</u> | <u>4.1</u> |
| <u>Total</u> | <u>7.6</u> | <u>4.1</u> | <u>4.5</u> |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones oficiales.

^{a/} Estimaciones preliminares.

Cuadro II-63

NICARAGUA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960, 1966-68

(Millones de córdobas de 1960)

| | 1960 | 1966 | 1967 | 1968 ^{a/} |
|-------------------------------------|----------------|----------------|----------------|--------------------|
| <u>Oferta global</u> | <u>3 075.8</u> | <u>5 525.8</u> | <u>5 842.1</u> | <u>5 864.6</u> |
| Producto interno bruto | 2 426.2 | 3 759.7 | 3 925.5 | 4 007.3 |
| Importaciones de bienes y servicios | 649.6 | 1 766.1 | 1 926.6 | 1 774.8 |
| <u>Demanda global</u> | <u>3 075.8</u> | <u>5 525.8</u> | <u>5 842.1</u> | <u>5 864.6</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 525.0 | 1 277.3 | 1 351.3 | 1 385.1 |
| Inversión bruta fija | 314.3 | 838.0 | 873.8 | 874.5 |
| Pública | 74.2 | 154.9 | 146.0 | 121.4 |
| Privada | 240.1 | 683.1 | 727.8 | 753.1 |
| Consumo total | 2 236.5 | 3 410.5 | 3 617.0 | 3 605.0 |
| Gobierno general | 210.0 | 305.4 | 329.0 | 323.6 |
| Privado | 2 026.5 | 3 105.1 | 3 288.0 | 3 281.4 |

Fuentes: CEPAL, estimaciones a base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones preliminares.

/Esa disminución

Esa disminución de las importaciones, acompañadas de un pequeño aumento de las exportaciones, permitió disminuir el desequilibrio corriente del balance de pagos, que aún así representó cerca de 50 millones de dólares (Véase el cuadro II-64). Al mismo tiempo, se redujo la afluencia de capitales autónomos y aunque aumentaron las reservas, la utilización de préstamos contingentes del Fondo Monetario Internacional significó un desmejoramiento por segundo año consecutivo de la posición neta de las autoridades monetarias del país.

Durante el primer semestre de 1968 se dieron circunstancias particularmente favorables para la producción agrícola, que prometían una mejoría sustancial en las exportaciones tradicionales. A diferencia de los dos ciclos anteriores, los pronósticos hacían ver un crecimiento extraordinario del sector agropecuario, merced a las lluvias oportunas y a la aplicación de prácticas más efectivas en el control de plagas, particularmente en el caso del algodón. Sin embargo, en el segundo semestre tuvo lugar la erupción del volcán Cerro Negro, que afectó con una intensa caída de cenizas a una extensión algodonera considerable.

En su conjunto, se contrajeron las exportaciones tradicionales, lo que pudo compensarse merced a las mayores ventas al mercado regional centroamericano, en el que Nicaragua ha venido registrando un déficit significativo.

Los principales sectores de actividad económica

Las condiciones favorables en que se desarrolló el cultivo de los productos agrícolas, junto con un incremento de la actividad ganadera, determinó un aumento de 4.5 por ciento en el producto agropecuario, lo cual implica la acentuación - todavía moderada - de la recuperación de 1967.

En las buenas perspectivas del ciclo agrícola 1968/69 influyeron las lluvias y los efectos de la política de fomento a la producción iniciada desde hace dos años, orientada a promover la expansión del cultivo del algodón, el arroz y el café, mediante las facilidades de crédito, la difusión de prácticas de explotación más eficientes y la ayuda para mejorar el proceso de distribución.

Cuadro II-11

NICARAGUA: BALANCE DE PAGOS, 1960 Y 1965-68

(Millones de dólares corrientes)

| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|
| <u>Cuenta corriente</u> | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 79.2 | 171.8 | 172.0 | 182.5 | 169.8 |
| Bienes | 63.9 | 149.2 | 143.0 | 148.0 | 153.5 |
| Servicios | 15.3 | 22.6 | 29.0 | 34.5 | 36.3 |
| Importaciones de bienes y servicios | 87.7 | 188.7 | 212.6 | 233.7 | 218.5 |
| Bienes | 56.4 | 133.9 | 151.8 | 172.2 | 157.0 |
| Servicios | 31.3 | 54.8 | 60.8 | 61.5 | 61.5 |
| Pagos de rentas de capital extranjero netos | -2.8 | -12.8 | -15.7 | -18.7 | -20.8 |
| Donaciones privadas netas | +0.2 | +2.3 | +2.4 | +2.7 | +2.5 |
| Saldo de la cuenta corriente | -11.1 | -27.4 | -53.9 | -67.2 | -47.0 |
| <u>Cuenta capital</u> | | | | | |
| Financiamiento neto externo | +11.1 | +27.4 | +53.9 | +67.2 | +47.0 |
| Fondos extranjeros autónomos netos | +7.7 | +51.6 | +57.2 | +30.7 | |
| Inversión directa | +1.7 | +8.2 | +12.2 | +14.5 | |
| Préstamos no compensatorios | -0.6 | +10.6 | +21.5 | +16.9 | |
| Pasivos de corto plazo | +3.9 | +28.6 | +18.8 | +4.2 | |
| Donaciones oficiales | +2.7 | +4.2 | +4.7 | +3.1 | +37.3 |
| Fondos o activos nacionales autónomos netos | -0.9 | +2.2 | -6.0 | +5.3 | |
| Errores y omisiones | +0.2 | -6.9 | +4.6 | +6.6 | |
| Movimiento compensatorio | +4.1 | -19.5 | -1.9 | +16.6 | |
| Fondos extranjeros compensatorios netos | +4.0 | -1.3 | -1.2 | -14.1 | |
| Préstamos de balance de pagos y diferidos de importación | +4.0 | -1.6 | -1.6 | -0.8 | |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | - | +0.3 | +1.3 | -1.0 | +9.7 |
| Posición con el FMI | - | - | -0.9 | -12.3 | |
| Movimiento de oro y divisas ^{a/} | +0.1 | -18.2 | -0.7 | +30.7 | |

Fuente: CEPAL 1960 a 1967: Balance-of-Payments Yearbook, Vols. 17 y 20. 1968: estimaciones de la C.M.A.L.^{a/} El signo negativo (-) significa aumento.

En la ganadería influyó negativamente la situación poco propicia del mercado norteamericano de carnes, en el cual se establecieron cuotas de importación basadas en las ventas de cada país en años anteriores y en la oferta total disponible. Ello afectó notablemente a la industria nicaragüense de la carne, que había iniciado un ambicioso programa de expansión.

Hubo igualmente problemas para la colocación del banano, y lo mismo ocurrió con el tabaco habano, cuya producción exhibió buenos resultados. Gracias al mejoramiento del cultivo, que incluyó la renovación de plantíos, la producción de café continuó en plena expansión, a pesar de que el área sembrada se mantuvo sin cambio alguno. En el ciclo 1968/69 se estima que la producción aumentará 9 por ciento, sin provocar problemas de acumulación de existencias dado que la cuota asignada a Nicaragua permite su venta.^{11/}

Las actividades industriales tuvieron un crecimiento de 6 por ciento, inferior a las tasas que se habían logrado en el pasado. Sin embargo, la incorporación de algunas importantes unidades industriales, aun cuando no alcanzó a manifestar sus efectos en el transcurso del año, significa un considerable refuerzo de la capacidad de la industria manufacturera del país. Así, tuvo su primer año de funcionamiento en 1968 una planta productora de insecticidas clorados, que entró en operación a fines de 1967, si bien todavía no entra a trabajar a capacidad completa. También se inauguró un establecimiento textil con capacidad de 7 millones de yardas anuales y se encuentra en construcción una planta elaboradora de polivinilo, una de productos lácteos y otra de textiles, con una capacidad instalada de 3 millones de yardas anuales. Además, se encuentran en estudio proyectos en el campo industrial, para la fabricación de pulpa de madera y harina de pescado.

^{11/} La cuota efectiva, que era de 396 296 sacos para el período 1967/68, se elevó a 469 951 sacos para 1968/69.

La actividad de la construcción reflejó en 1968 el reducido ritmo de inversión que caracterizó tanto a este año como al precedente. No obstante, en términos comparativos, el año último fue de recuperación, ya que si bien la construcción apenas llegó a crecer en un 2 por ciento, ello ocurrió después de haber sufrido una caída de más del 13 por ciento en 1967.

Los sectores de servicios mostraron, en general, tasas de crecimiento declinantes, en consonancia con la evolución del ritmo general de la economía. El comercio y los transportes crecieron alrededor del 5 por ciento, en tanto que en el sector gobierno se produjo una contracción cercana al 2 por ciento, en que se tradujo la política de austeridad ejecutada en el año por el sector público. Solamente en la actividad bancaria se registró un ritmo de crecimiento bastante mayor, que alcanzó el 8.6 por ciento.

Política fiscal y crediticia

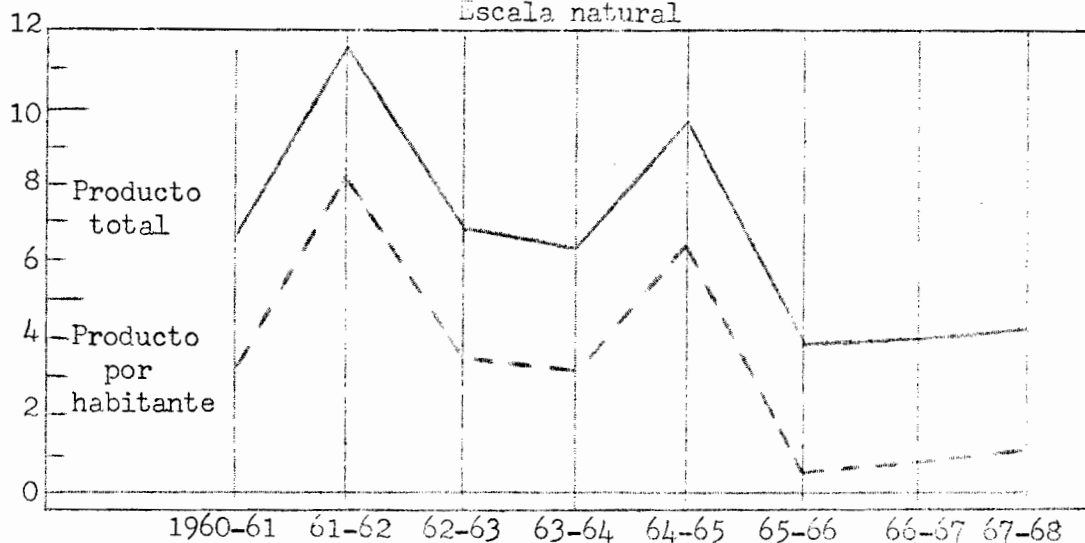
En 1968 los ingresos por impuestos directos del gobierno central disminuyeron en 6 por ciento, y los que corresponden a impuestos sobre la importación - que siguen representando la principal fuente de tributos - lo hicieron en 12 por ciento, por efecto del control existente sobre las compras en el exterior y de la sustitución de éstas por bienes regionales exentos de gravamen, tendencia esta última que viene registrándose desde 1963. Sin embargo, los ingresos corrientes se redujeron solamente en 4 por ciento, gracias a la implantación de nuevos impuestos al consumo previstos en el Protocolo de San José y a la mayor recaudación producida por la imposición al capital sobre los servicios.

La reducción del gasto total del gobierno central (14 por ciento) se logró en parte al contraer de manera radical el gasto de capital (43 por ciento), limitándolo casi exclusivamente a la terminación de obras en ejecución. También influyó en la reducción del gasto público la contracción de las erogaciones por concepto de sueldos y salarios, al acentuarse la política, iniciada en 1967, de introducir cambios en la organización de la administración pública que implican ajustes de personal.

Conjuntamente con la reducción del gasto público, la política de crédito tuvo efectos restrictivos sobre la actividad económica, particularmente en algunos sectores. Las cifras disponibles señalan, a fines de septiembre, un aumento de 13 por ciento en el volumen del crédito bancario respecto al año anterior. Ello representa un incremento de 126 millones de córdobas, del cual se destinaron 28 millones a entidades oficiales y 90 al sector privado. La expansión del crédito por parte del Banco Central se apoyó fundamentalmente en el incremento de los pasivos internacionales (76.5 millones de córdobas). El crédito del Banco Central fue destinado selectivamente a las entidades oficiales en forma de préstamos ordinarios por un valor de 26 millones, y a la banca comercial en igual forma por un total de 44 millones. Por su parte, la banca comercial siguió una práctica paralela a la aplicada por el Banco Central en cuanto a la captación de fondos, ya que se recurrió ampliamente al financiamiento de origen externo (92 millones de córdobas) sobre todo de largo plazo (60 millones), con destino a la expansión de las colocaciones en el sector privado, en las cuales se dio preferencia acentuada al financiamiento de las actividades agropecuarias. En el manejo del crédito agrícola, el Banco Nacional siguió desempeñando el papel predominante, no solamente en virtud del volumen de crédito otorgado por la Institución, sino debido a la modalidad que ésta aplica en el financiamiento de algunos cultivos, en que condiciona el apoyo crediticio al aumento de la productividad.

(Tasas anuales de crecimiento)

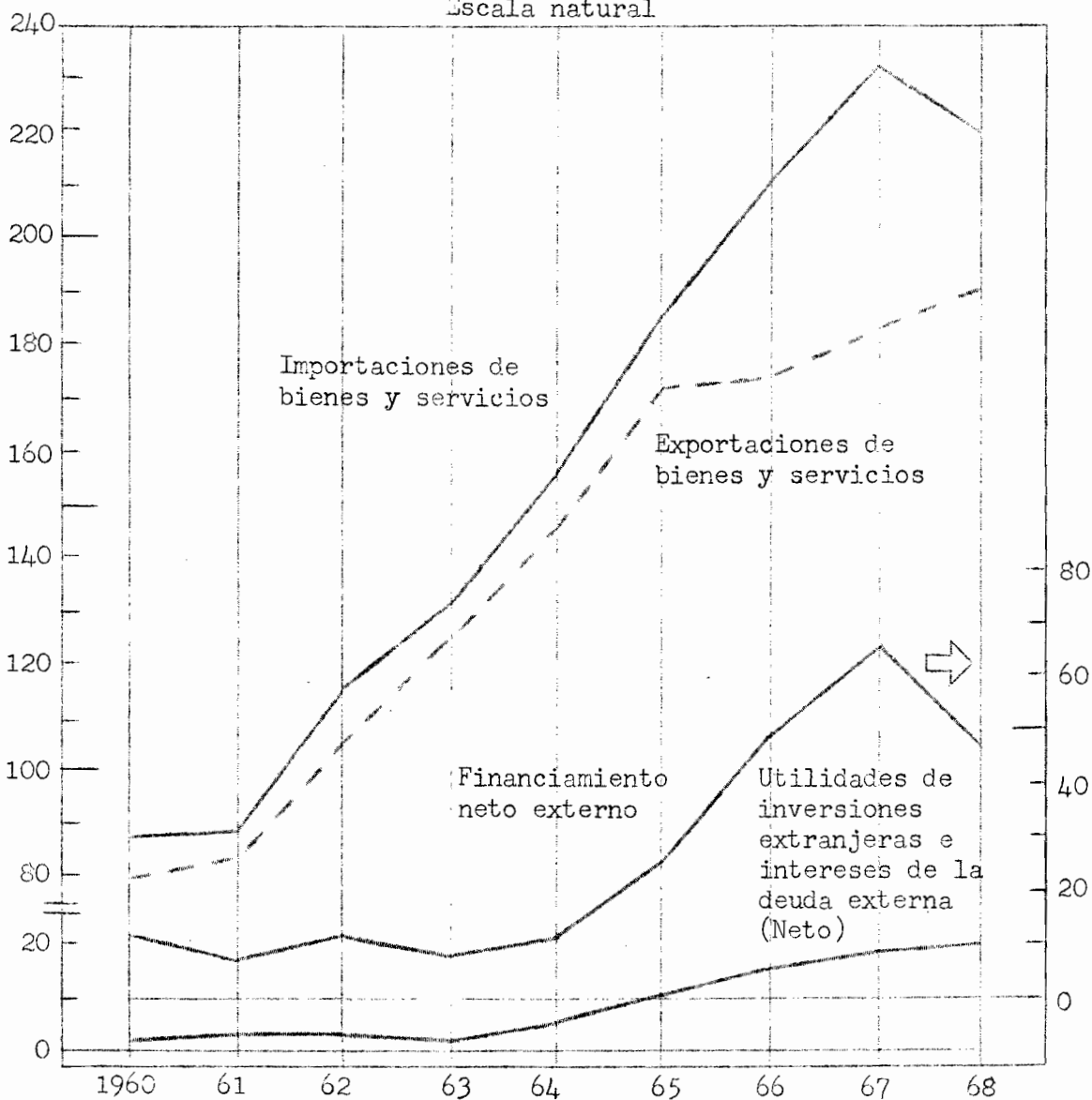
Escala natural



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO

(Millones de dólares corrientes)

Escala natural



PANAMA

Rasgos generales

La economía panameña, que durante 1960-67 tuvo un ritmo de incremento anual superior al 8 por ciento, en 1968 sólo creció 4.5 por ciento. Este relativo debilitamiento se manifestó en la mayoría de los sectores productivos y afectó sobre todo al comercio y a otros servicios, cuya tasa de crecimiento fue menor del 4 por ciento. (Véase el cuadro II-65.)

Lo anterior se debe en parte a la repercusión de acontecimientos políticos que afectaron a algunos factores dinámicos que habían impulsado el crecimiento de los últimos años. En efecto, decayó la inversión - tanto privada como pública -, los créditos bancarios crecieron a una tasa menor, se retrajo el turismo y disminuyeron los gastos que efectúan en Panamá los residentes en la zona del Canal.

Frente a esta declinación de elementos dinámicos tan importantes en la economía panameña, mejoró la actividad agropecuaria, cuyo producto aumentó en 6.4 por ciento. El sector externo registró una expansión menor en la exportación de servicios, que fue compensada por las mayores ventas de mercancías, y las importaciones crecieron menos que en años anteriores. (Véase el cuadro II-66.)

Evolución de los sectores productivos

La producción agropecuaria creció a un ritmo de 6.4 por ciento, que se compara ventajosamente con el de 5.8 por ciento registrado el año anterior. (Véase el cuadro II-67.) Dentro del sector, el mayor dinamismo se registró en la producción agrícola para exportación y en la ganadería, cuyas respectivas tasas de incremento fueron de 10.1 y 8.9 por ciento. Durante el año continuó en expansión la actividad bananera. La producción exportable llegó a 16.5 millones de racimos, volumen que supera en 9.8 por ciento a los 15 millones que constituyeron la exportación del año 1967. En cambio, se estima que puede haber disminuido la producción de banano para consumo interno, que representa casi el 45 por ciento de la producción total, debido al mayor volumen exportado y a la participación creciente de productores independientes en la oferta para exportación. Otro de los productos de exportación que parece haber tenido un comportamiento favorable es el cacao, cuya oferta interna se limitó en los últimos cinco

Cuadro II-65

PANAMA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO SECTORIAL, 1960-68

(Tasas anuales)

| | 1960-66 | 1967 | 1968 a/ |
|-----------------------------------|-------------|-------------|------------|
| Agricultura | 6.4 | 6.0 | 6.4 |
| Minería | 9.5 | 5.3 | - |
| Industria manufacturera | 12.4 | 11.2 | 6.5 |
| Construcción | 8.6 | 5.9 | - |
| <u>Subtotal bienes</u> | <u>8.6</u> | <u>7.8</u> | <u>5.5</u> |
| <u>Subtotal servicios básicos</u> | <u>13.1</u> | <u>11.1</u> | <u>6.3</u> |
| Comercio y finanzas | 11.0 | 10.4 | 3.4 |
| Gobierno | 7.3 | 11.5 | 11.9 |
| Servicios diversos | 6.2 | 6.2 | 2.3 |
| <u>Subtotal otros servicios</u> | <u>7.6</u> | <u>7.7</u> | <u>3.2</u> |
| <u>Producto total</u> | <u>8.4</u> | <u>8.1</u> | <u>4.5</u> |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones oficiales.

a/ Estimaciones.

Cuadro II-66

PANAMA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960 Y 1966-68

(Millones de balboas de 1960)

| | 1960 | 1966 | 1967 | 1968 ^{a/} |
|-------------------------------------|--------------|--------------|----------------|--------------------|
| <u>Oferta global</u> | <u>567.1</u> | <u>951.3</u> | <u>1 023.6</u> | <u>1 059.5</u> |
| Producto interno bruto | 418.0 | 679.0 | 734.2 | 767.2 |
| Importaciones de bienes y servicios | 149.1 | 272.3 | 289.4 | 292.3 |
| <u>Demanda global</u> | <u>567.1</u> | <u>951.3</u> | <u>1 023.6</u> | <u>1 059.5</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 127.3 | 266.3 | 284.4 | 294.3 |
| Inversión total | 67.8 | 146.1 | 156.0 | 152.0 |
| Inversión bruta fija | 61.4 | 133.0 | 142.0 | 139.0 |
| Pública | 12.0 | 18.8 | 27.0 | 25.0 |
| Privada | 49.4 | 114.2 | 115.0 | 114.0 |
| Consumo total | 372.0 | 538.9 | 583.2 | 613.2 |
| Gobierno general | 46.9 | 74.5 | 84.5 | 99.7 |
| Privado | 325.1 | 464.4 | 498.7 | 513.5 |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones oficiales.

^{a/} Estimaciones.

Cuadro II-67

PANAMA: PRODUCCION AGROPECUARIA, 1962/63 A 1968/69

| Producción | 1962/63 | 1963/64 | 1964/65 | 1965/66 | 1966/67 | 1967/68 | 1968/69 ^{a/} |
|----------------------|-----------------------------|---------|---------|---------|---------|---------|-----------------------|
| | <u>Tasas de crecimiento</u> | | | | | | |
| Agropecuaria | -0.5 | 6.2 | 5.4 | 10.8 | 10.0 | 5.8 | 6.4 |
| Agrícola total | -3.6 | 6.7 | 10.1 | 8.1 | 4.3 | 6.5 | 6.2 |
| Para exportación | -12.5 | 14.8 | 21.9 | 26.8 | 12.8 | 7.8 | 10.1 |
| Para consumo interno | -0.5 | 4.1 | 6.2 | 1.0 | 0.2 | 5.7 | 4.1 |
| Pecuaria | 3.0 | 8.0 | -8.3 | 7.0 | 9.2 | 5.2 | 8.9 |
| | <u>Miles de toneladas</u> | | | | | | |
| Para exportación | | | | | | | |
| Banano ^{b/} | 6 680 | 7 791 | 9 581 | 12 281 | 13 955 | 15 074 | 16 577 |
| Cacao | 1.1 | 0.9 | 0.8 | 0.6 | 0.4 | 0.4 | 0.5 |
| Para consumo interno | | | | | | | |
| Arroz con cáscara | 111 | 113 | 130 | 154 | 142 | 153 | 161 |
| Maíz | 73 | 78 | 83 | 86 | 86 | 90 | 91 |
| Frijol | 7 | 5 | 4 | 7 | 7 | 6 | 7 |
| Café oro | 4 | 5 | 4 | 4 | 5 | 5 | 6 |
| Tabaco | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| Caña de azúcar | 644 | 854 | 1 211 | 1 007 | 970 | 975 | 1 007 |
| Tomate | 8 | 8 | 9 | 10 | 7 | 10 | 13 |
| Banano ^{b/} | 9 970 | 9 296 | 6 594 | 8 013 | 9 104 | 12 844 | 11 873 |
| | <u>Miles de cabezas</u> | | | | | | |
| Pecuaria | | | | | | | |
| Vacuno | 118 | 122 | 124 | 134 | 144 | 148 | 152 |
| Porcino | 66 | 65 | 51 | 57 | 64 | 65 | 66 |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones oficiales.

^{a/} Estimaciones.^{b/} Miles de racimos.

/años al

años al declinar los precios internacionales y hacerse incosteable su recolección. Así, mientras en 1962 se habían producido 1 103 toneladas de cacao en grano, 1967 sólo se había llegado a 396 toneladas. En 1968 la producción de cacao sobrepasó las 500 toneladas, estimulada por una mejora en los precios internacionales.

En la producción agrícola para consumo interno destaca la halagüeña situación de las cosechas de arroz y tomate, en contraste con el lento crecimiento que se aprecia en las de caña de azúcar y maíz. El arroz, cuya demanda interna es muy importante, ha respondido favorablemente a los programas de fomento, de manera que la producción casi ha permitido el autoabastecimiento. El aumento debe atribuirse sobre todo a la mayor productividad por hectárea, pues mientras la producción creció en 5.6 por ciento en los últimos años, la superficie apenas aumentó en 1.2 por ciento.

El aumento en la producción pecuaria se debe a la mayor producción de leche y derivados lácteos. También tuvieron participación destacada en él la producción de huevos y carne de res. En cambio, la extracción de ganado vacuno sólo aumentó 2.7 por ciento y la de cerdos 1.8 por ciento.

En el sector minero cabe destacar el descubrimiento de posibles yacimientos de cobre en la provincia de Colón y en la península de Azuero.

La industria creció a una tasa de 6.5 por ciento, después de haber tenido una expansión promedio cercana al 12 por ciento anual entre 1960 y 1967. Este menor ritmo de crecimiento parece obedecer a una causa coyuntural y a otra de mayor alcance. En primer término, la actitud más cautelosa que se advirtió en el sector privado repercutió en una menor inversión y sus efectos se acentuaron con la adopción de una política relativamente más restrictiva por parte del sistema bancario. La segunda de las causas aludidas tiene que ver con el nivel absoluto de la producción y con la significación relativa de los nuevos proyectos: en la medida en que se ha venido conformando una estructura industrial más amplia, la instalación de una nueva industria no repercute en el producto tan notoriamente como ocurrió, por ejemplo, con la instalación de la refinería de petróleo. En 1968 se registraron altas tasa de expansión en alimentos, textiles, metales y maquinaria, a la vez que amplió su capacidad la refinería de petróleo.

En lo que respecta a energía eléctrica, la Compañía de la zona del Canal agregó recientemente al sistema, con carácter temporal, dos centrales flotantes. Se trata de una planta nuclear de 10 MW, instalada en octubre, y otra de gas diesel, de 20 MW, que entró en servicio en noviembre. En 1968, la generación de energía eléctrica llegó a 643 gWh (con un aumento de 16.1 por ciento) y en la Zona del Canal, a 636 gWh (6.4 por ciento mayor que el año anterior). Aún así, carece de servicio eléctrico el 57 por ciento de la población panameña (excluida la Zona del Canal). A fines del año se estaba construyendo una central de vapor de 40 MW en Las Minas, la cual comenzará a operar a principios de 1969, servirá al sistema central y es de propiedad estatal. Está en proceso de licitación otra central de vapor de 40 MW y se prevé su puesta en marcha en octubre de 1970. Con respecto al proyecto de El Bayano (150 MW), se está negociando su financiación con el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

En el sector transportes, en 1968 se invirtieron 3 millones de dólares en un programa de construcción de carreteras cuya longitud es de 200 km y su costo total de 7 millones de dólares. El 53 por ciento de este plan se financia con fondos externos.

Algunas medidas de política económica

La política económica panameña se había caracterizado en los últimos años por la continua expansión del crédito bancario, el equilibrio presupuestario y la estabilidad de precios. Sin embargo, en 1968 y por segundo año consecutivo, tendió a reducirse el extraordinario ritmo de expansión del crédito bancario, que había sido en 1966 del 44 por ciento y en 1967 del 22 por ciento. Así, a fines de septiembre de 1968 el saldo de préstamos era de 256.6 millones de balboas, lo cual supone un aumento de 9.2 por ciento respecto a igual fecha del año anterior. Disminuyeron el 5 por ciento los créditos otorgados al comercio, a pesar de lo cual siguieron constituyendo algo más de la mitad del total. En el mes de mayo, ante la falta de liquidez del Banco Nacional y la Caja de Ahorros, se firmó con el Fondo Monetario Internacional un acuerdo de stand-by por 3 millones de dólares y en noviembre otro por 3.2 millones.

En lo que respecta a la situación fiscal, el presupuesto de gastos corrientes alcanzó a 127 millones de balboas, con un déficit próximo a los 5 millones. Esta situación se debió, sobre todo, a que mientras los gastos crecieron en 12 por ciento, los ingresos sólo lo hicieron en 10 por ciento.

El índice del costo de vida subió 1.8 por ciento en la ciudad de Panamá y 0.9 por ciento en la ciudad de Colón.

El sector externo

Uno de los principales factores dinámicos de la economía panameña ha sido tradicionalmente el sector externo. Así, en 1960-67 las exportaciones de bienes y servicios - medidas en valores corrientes - crecieron a una tasa promedio anual de 12.2 por ciento, en tanto que las importaciones subieron a un ritmo de 10.4 por ciento. En 1968 se debilitó esa intensa y sostenida expansión, pues el incremento de las exportaciones fue de 3.8 por ciento y el de las importaciones 2.7 por ciento. (Véase el cuadro II-68.) Esta situación se debe sobre todo a la disminución de los ingresos provenientes del turismo, que ~~incluyen~~ los gastos realizados en Panamá por los residentes en la Zona del Canal. Contrarrestaron esa declinación las mayores ventas de mercancías y los mayores ingresos de los panameños que trabajaban en la Zona del Canal. De tal modo, mientras las exportaciones de bienes crecieron en 6.4 por ciento - impulsadas fundamentalmente por las mayores ventas de banano -, las de servicios subieron en 2 por ciento. Esta situación influyó también en las importaciones, cuyos valores se incrementaron en 2.7 por ciento. De ahí que la cuenta corriente del balance de pagos aumentase levemente su desequilibrio (de 35 millones de dólares en 1967 a 37.9 millones en 1968), que fue financiado con una mayor afluencia de capitales.

Cuadro II-68

PANAMA: BALANCE DE PAGOS, 1960 Y 1965-68

(Millones de dólares corrientes)

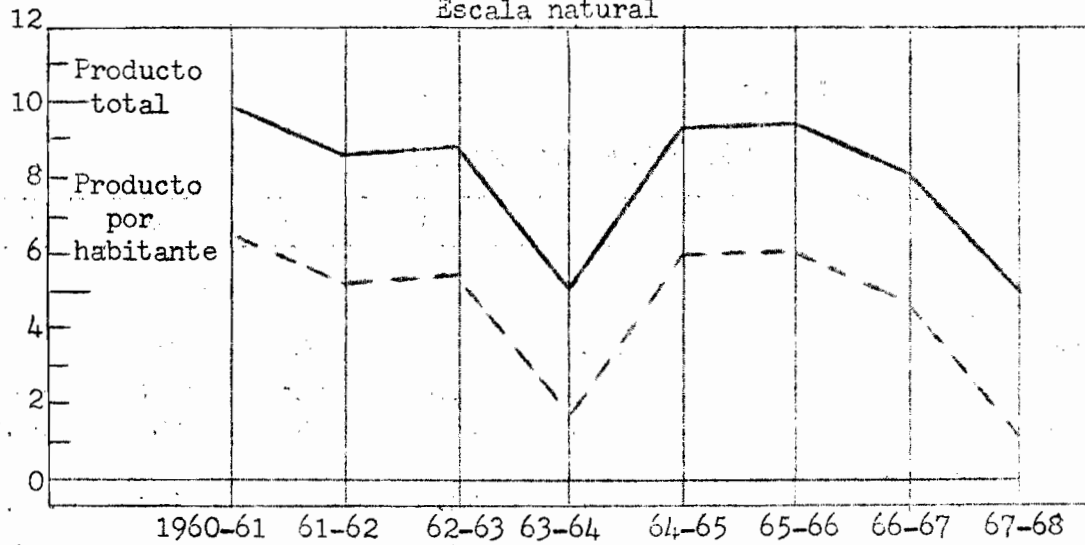
| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 |
|--|-------|-------|-------|-------|---------|
| <u>Cuenta corriente</u> | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 122.2 | 228.6 | 256.3 | 273.8 | 284.3 |
| Bienes | 39.0 | 92.5 | 103.3 | 112.8 | 120.0 |
| Servicios | 83.2 | 136.1 | 153.0 | 161.0 | 164.3 |
| Importaciones de bienes y servicios | 144.2 | 241.9 | 271.5 | 283.1 | 296.0 |
| Bienes | 108.7 | 192.4 | 217.7 | 232.4 | 238.0 |
| Servicios | 35.5 | 49.5 | 53.8 | 55.7 | 58.0 |
| Pagos de rentas de capital extranjero neto | -10.4 | -20.4 | -24.2 | -12.9 | -18.2 |
| Donaciones privadas netas | -5.3 | -5.8 | -6.1 | -7.8 | -8.0 |
| Saldo de la cuenta corriente | -37.7 | -39.5 | -45.5 | -35.0 | -37.9 |
| <u>Cuenta capital</u> | | | | | |
| Financiamiento neto externo | +37.7 | +39.5 | +45.5 | +35.0 | +37.9 |
| Fondos extranjeros autónomos netos | +30.0 | +54.2 | +82.8 | +22.7 | } +37.9 |
| Inversión directa | +17.3 | +10.9 | +8.7 | +10.0 | |
| Préstamos no compensatorios | +5.3 | +13.7 | +18.7 | +19.1 | |
| Pasivos de corto plazo | +1.3 | +19.9 | +47.4 | -14.7 | |
| Donaciones oficiales | +6.1 | +9.7 | +8.0 | +8.3 | |
| Fondos o activos nacionales autónomos netos | +5.4 | -18.6 | -41.7 | +16.4 | |
| Errores y omisiones | +2.3 | +3.9 | +4.4 | -4.1 | |
| Movimiento compensatorio | - | - | - | - | - |
| Fondos extranjeros compensatorios netos | | | | | |
| Préstamos de balance de pagos y diferidos de importación | | | | | |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | | | | | |
| Posición con el FMI | | | | | |
| Movimiento de oro y divisas ^{a/} | | | | | |

Fuente: 1960-67: Balance of Payments Yearbook, vols. 17 y 20; 1968: estimaciones de la CEPAL.

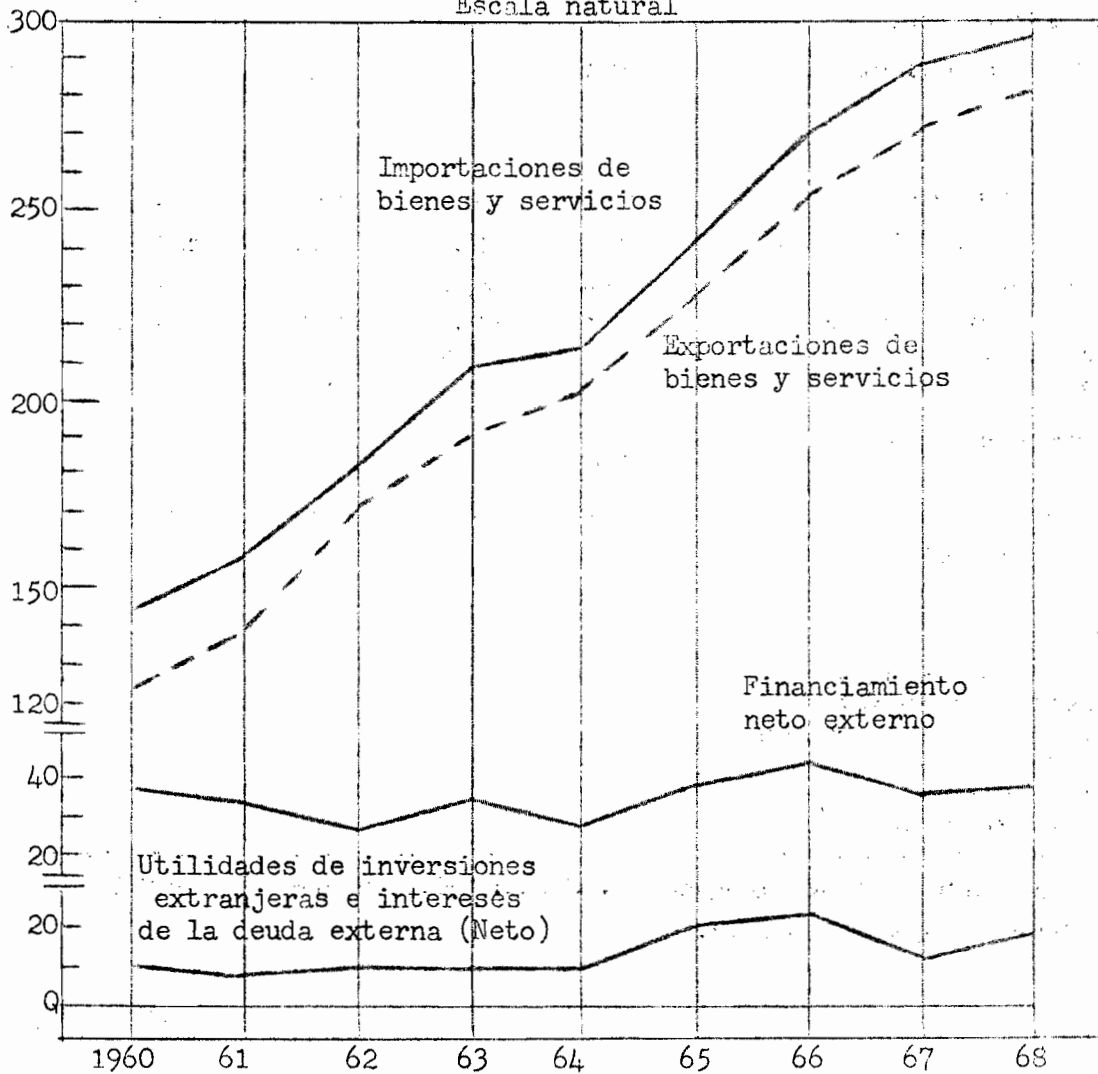
a/ El signo negativo (-) significa aumento.

PANAMA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO
 INTERNO TOTAL Y POR HABITANTE, 1960-68

(Tasas anuales de crecimiento)
 Escala natural



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO
 (Millones de dólares corrientes)
 Escala natural



PARAGUAY

Tendencias generales

Durante 1968 la economía paraguaya continuó exhibiendo una tendencia de crecimiento moderado. Estimaciones provisionales señalan un crecimiento del producto bruto interno de 4.2 por ciento, tasa similar a la de 1960-66 y algo menor que la de 1967. (Véase el cuadro II-69.) A diferencia del año anterior, esta vez el impulso principal provino del sector agropecuario, cuya producción aumentó 6 por ciento mientras la producción manufacturera permanecía relativamente estacionaria.

La ejecución del presupuesto fiscal, a juzgar por los diez primeros meses del año, mostró un incremento de 5.6 por ciento en los ingresos y del 8.4 por ciento en los egresos, de lo que resulta un considerable aumento del déficit del período anterior. Entre otros aspectos de la política económica, cabe notar una expansión apreciable del crédito bancario, ya que de enero a noviembre, el Banco del Paraguay abrió nuevos créditos al sector público por un total de 4 000 millones de guaraníes y al privado por 18 000 millones, lo que representa 18 y 14 por ciento más que en igual período del año anterior. El índice general de precios, referido a la estructura del consumo de las familias obreras de Asunción, aumentó 2.7 por ciento entre diciembre de 1967 y el mismo mes de 1968, proporción que desciende al 0.6 por ciento si se comparan los promedios anuales.

La oferta global creció menos que el producto a consecuencia de la relativa estabilización de las importaciones. Del lado de la demanda, el incremento del consumo fue mayor. El aumento de las inversiones fue menor después del alto nivel alcanzado en 1967. (Véase el cuadro II-70.)

Quadro II-69

PARAGUAY: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO SECTORIAL, 1960-68

(Tasas anuales de crecimiento)

| Sectores | 1960-66 | 1967 | 1968 ^{a/} |
|-----------------------------------|------------|------------|--------------------|
| Agricultura | 3.1 | 3.4 | 6.0 |
| Minería | 20.8 | -16.8 | -65.0 |
| Industria manufacturera | 4.3 | 3.7 | 0.3 |
| Construcción | 6.1 | 17.1 | 4.7 |
| <u>Subtotal bienes</u> | <u>3.6</u> | <u>4.0</u> | <u>3.9</u> |
| Electricidad, gas y agua | 3.2 | 18.0 | 1.6 |
| Transportes y comunicaciones | 3.8 | 7.5 | 6.8 |
| <u>Subtotal servicios básicos</u> | <u>3.7</u> | <u>9.2</u> | <u>5.2</u> |
| Comercio | 5.0 | 5.4 | 3.5 |
| Gobierno | 5.3 | 9.5 | 8.0 |
| Servicios diversos | 5.4 | 8.1 | 4.2 |
| <u>Subtotal otros servicios</u> | <u>5.2</u> | <u>6.9</u> | <u>4.3</u> |
| <u>Producto total</u> | <u>4.2</u> | <u>5.4</u> | <u>4.2</u> |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones del Banco Central de Paraguay.

a/ Estimaciones.

Cuadro II-70

PARAGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960 Y 1966-68

(Millones de guaraníes de 1960)

| | 1960 | 1966 | 1967 | 1968 ^{a/} |
|-------------------------------------|---------------|---------------|---------------|--------------------|
| <u>Oferta global</u> | <u>41 491</u> | <u>52 103</u> | <u>54 686</u> | <u>56 529</u> |
| Producto interno bruto | 34 523 | 42 581 | 44 880 | 46 765 |
| Importaciones de bienes y servicios | 6 968 | 9 522 | 9 806 | 9 764 |
| <u>Demanda global</u> | <u>41 491</u> | <u>52 103</u> | <u>54 686</u> | <u>56 529</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 5 494 | 6 975 | 6 774 | 6 515 |
| Inversión total | 5 840 | 8 044 | 9 177 | 9 500 |
| Pública | 1 400 | 2 164 | 3 451 | ... |
| Privado | 4 440 | 5 880 | 5 726 | ... |
| Consumo total | 30 157 | 37 084 | 38 735 | 40 514 |
| Gobierno general | 2 629 | 3 552 | 3 737 | 4 000 |
| Privado | 27 528 | 33 532 | 34 998 | 36 514 |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones del Banco Central del Paraguay.

a/ Estimaciones.

/En el

En el sector externo se registró por tercer año consecutivo un leve descenso en la exportación de bienes, determinado por menores volúmenes de ventas, ya que mejoraron los precios internacionales de la carne, el algodón y el extracto de quebracho. Ese descenso fue contrastado por el aumento de la exportación de servicios, en particular los mayores ingresos que dejó el turismo. Por su parte, la importación de bienes se mantuvo en un nivel similar al del año precedente, lo que supuso una magnitud también comparable del déficit del balance de pagos en cuenta corriente, que esta vez no pudo financiarse totalmente con el ingreso neto de capital autónomo y determinó un desmejoramiento de la posición monetaria neta del Banco Central. (Véase el cuadro II-71.)

Los principales sectores de la producción

Después de la disminución en términos absolutos ocurrida en 1966 y la recuperación del año siguiente, el sector agropecuario se elevó 6 por ciento en 1968. El producto generado por la agricultura propiamente dicha creció 8.4 por ciento, con aumentos sustanciales en la producción de tung, tabaco, trigo y tártago; a su vez, la mandioca y el maíz, que constituyen alrededor de la tercera parte de la producción agrícola bruta, crecieron a tasas menores (1.6 y 3.7 por ciento). La producción de algodón, muy irregular por su sensibilidad a las variaciones del clima, disminuyó 7 por ciento en 1967 y se espera un aumento superior al 12 por ciento en 1968. Una situación análoga se da respecto al tabaco, cuya producción fluctúa según las condiciones meteorológicas y las posibilidades de exportación. Así, tras la mala cosecha de 1966 y el mejoramiento ocurrido en 1967, los crecientes precios mundiales sirvieron de estímulo para aumentar el área cultivada en 1968, lo que se traduce en un incremento de la producción de casi el 50 por ciento respecto al año anterior. La producción de café, estancada en los años anteriores, experimentó un crecimiento del 3 por ciento. Cabe destacar que a principios de 1968, el Consejo Internacional del Café resolvió asignar a Paraguay una cuota de 70 000 sacos e incrementarla anualmente en 4 000 sacos hasta un total de 98 000 sacos. En lo que respecta al trigo, se procura llegar a la autosuficiencia, para lo cual se aumentó sustancialmente el área cultivada (de 8 000 hectáreas en 1967 a 21 000 en 1968) y para estimular la producción se estableció un mercado garantizado y un precio mínimo. En cuanto a otros cultivos como arroz, legumbres y frutas, su crecimiento fue leve a causa de la sequía sufrida en el primer trimestre.

PARAGUAY: BALANCE DE PAGOS, 1960 Y 1965-68

(Millones de dólares corrientes)

| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|
| <u>Cuenta corriente</u> | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 43.6 | 66.4 | 64.0 | 61.9 | 62.9 |
| Bienes | 37.3 | 60.8 | 53.6 | 50.3 | 49.5 |
| Servicios | 6.3 | 5.6 | 10.4 | 11.6 | 13.4 |
| Importaciones de bienes y servicios | 55.3 | 72.4 | 77.9 | 80.9 | 81.9 |
| Bienes | 44.7 | 53.0 | 59.6 | 61.5 | 61.5 |
| Servicios | 10.6 | 19.4 | 18.3 | 19.4 | 20.4 |
| Pagos de rentas de capital extranjero netos | -1.5 | -3.0 | -4.1 | -5.5 | -6.9 |
| Donaciones privadas netas | +0.8 | +1.1 | +1.4 | +2.2 | +2.5 |
| Saldo de la cuenta corriente | -12.4 | -7.9 | -16.6 | -22.3 | -23.4 |
| <u>Cuenta capital</u> | | | | | |
| Financiamiento neto externo | +12.4 | +7.9 | +16.6 | +22.3 | +23.4 |
| Fondos extranjeros autonomos netos | +10.4 | +17.3 | +24.1 | +28.4 | +21.5 |
| Inversión directa | +2.4 | +3.3 | +2.1 | +1.9 | |
| Préstamos no compensatorios | +3.9 | +7.6 | +16.3 | +21.9 | |
| Pasivos de corto plazo | +1.4 | +3.3 | +2.6 | +1.8 | |
| Donaciones oficiales | +2.7 | +3.1 | +3.1 | +2.8 | |
| Fondos o activos nacionales autonomos netos | -0.6 | -0.9 | -0.5 | -0.6 | +1.9 |
| Errores y omisiones | -0.2 | -0.7 | -5.7 | -5.7 | |
| Movimiento compensatorio | +2.8 | -7.8 | -1.3 | +0.2 | |
| Fondos extranjeros compensatorios netos | -0.1 | -2.8 | -1.7 | +0.5 | |
| Préstamos de balance de pagos y diferidos de importación | - | -1.7 | -0.8 | -0.2 | |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | +0.1 | -0.6 | - | +0.7 | |
| Posición con el FMI | -0.2 | -0.5 | -0.9 | - | |
| Movimiento de oro y divisas ^{a/} | +2.9 | -5.0 | +0.4 | -0.3 | |

Fuente: 1960-67: Balance-of-Payments Yearbook, vols. 17 y 20. 1968: Estimaciones.^{a/} El signo negativo (-) significa aumento.

La masa ganadera aumentó en los últimos diez años a una tasa de 1 por ciento anual y en 1968 llegó a 5.6 millones de cabezas. La matanza total de este año estimada en unas 700 000 cabezas, experimentó un pronunciado descenso (26 por ciento) en la destinada a la exportación, debido a que los ganaderos consideraron bajos los precios ofrecidos internamente por los frigoríficos, y retuvieron animales. Actualmente se está cumpliendo, con la ayuda financiera de la Agencia para el Desarrollo Internacional, un programa de inversiones para proveer de alambrado, agua, drenaje, caminos y otras mejoras a alrededor de 700 grandes estancias, lo que afecta al 40 por ciento del ganado.

Con respecto a la explotación forestal, la aplicación de una política de exportaciones de largo plazo está provocando un cambio en la estructura de la producción. En tal sentido, en 1967 se dispuso disminuir anualmente en 20 por ciento la exportación de troncos, hasta suprimirla en 1973, con el propósito de exportar sólo madera elaborada. De ahí que en 1968 la producción forestal haya aumentado 3.4 por ciento, reflejando un crecimiento en trozos y leñas, especialmente para la industria, y en rollos para tanino, y que disminuyeran los rollos para la industria.

El sector industrial permaneció estancado en 1968, debido a una contracción en la industria más importante, la de envases de carne, lo que a su vez obedeció a una merma en la faena de ganado para la exportación. La producción de extracto de quebracho (tanino), estimulada por la mayor demanda externa, se recuperó del descenso que experimentara el año anterior. Por otra parte, en los últimos años se han instalado varias plantas industriales y se ampliaron otras.

El sector externo

La leve disminución de las exportaciones de bienes obedeció principalmente a una merma en la exportación ganadera - que prácticamente se redujo a la de carne en conserva -, acentuada por disminuciones en las ventas de fibras de algodón y tung. En cambio, aumentaron en porcentajes superiores al 30 por ciento las exportaciones de tabaco - gracias a la creciente demanda mundial -, café y coco. La exportación de madera sólo creció 4 por ciento, pues aún se está en el proceso de reemplazar troncos por maderas elaboradas.

/Junto a

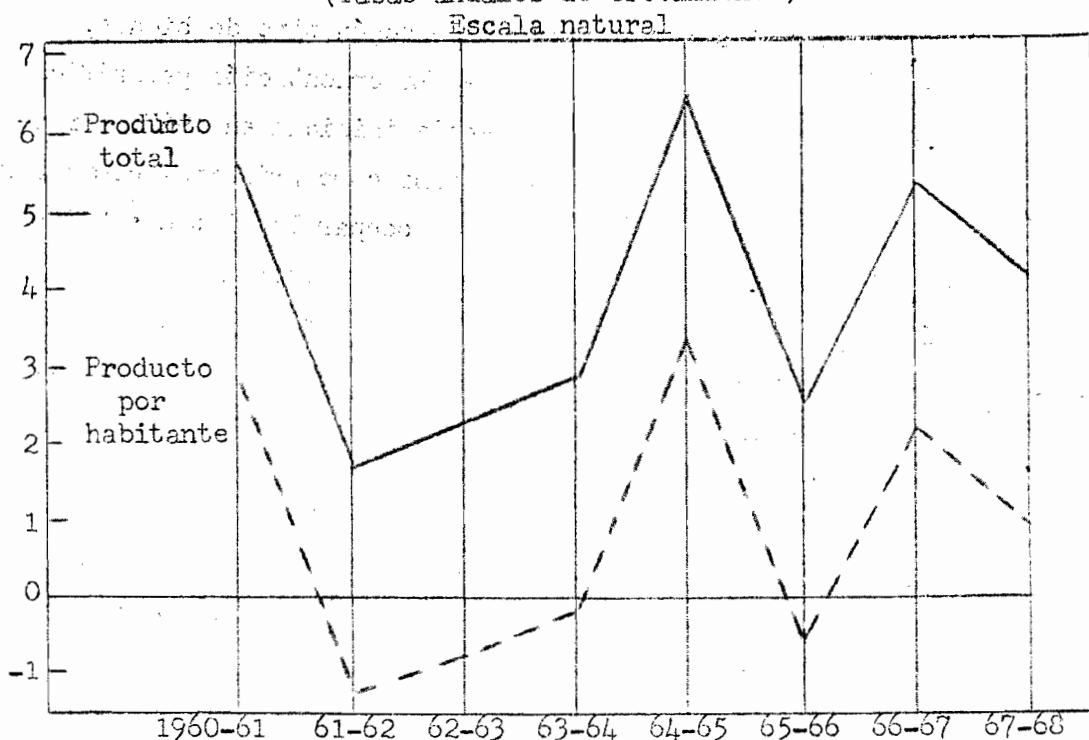
... Junto a esos cambios en la composición según tipo de bienes, continuaron registrándose modificaciones en la orientación geográfica del comercio. Parece mantenerse la tendencia iniciada en 1967, caracterizada por el desplazamiento de la Argentina como principal comprador de productos paraguayos, puesto que vienen a ocupar los Estados Unidos.

Las importaciones, dentro de un valor global relativamente estabilizado también mostraron algunos cambios de composición. Así, en particular, crecieron las compras de alimentos, bienes intermedios y maquinaria agrícola, y disminuyeron las de hierro, otros metales y maquinaria.

La utilización de préstamos externos por el gobierno central alcanzó a 6.8 millones de dólares, los que fueron dedicados principalmente a financiar la construcción de carreteras. El Banco Nacional de Fomento recibió, además, 8.5 millones de dólares para proyectos agrícolas y ganaderos, así como para la industria de elaboración de madera.

PARAGUAY: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO
 INTERNO TOTAL Y POR HABITANTE, 1960-68

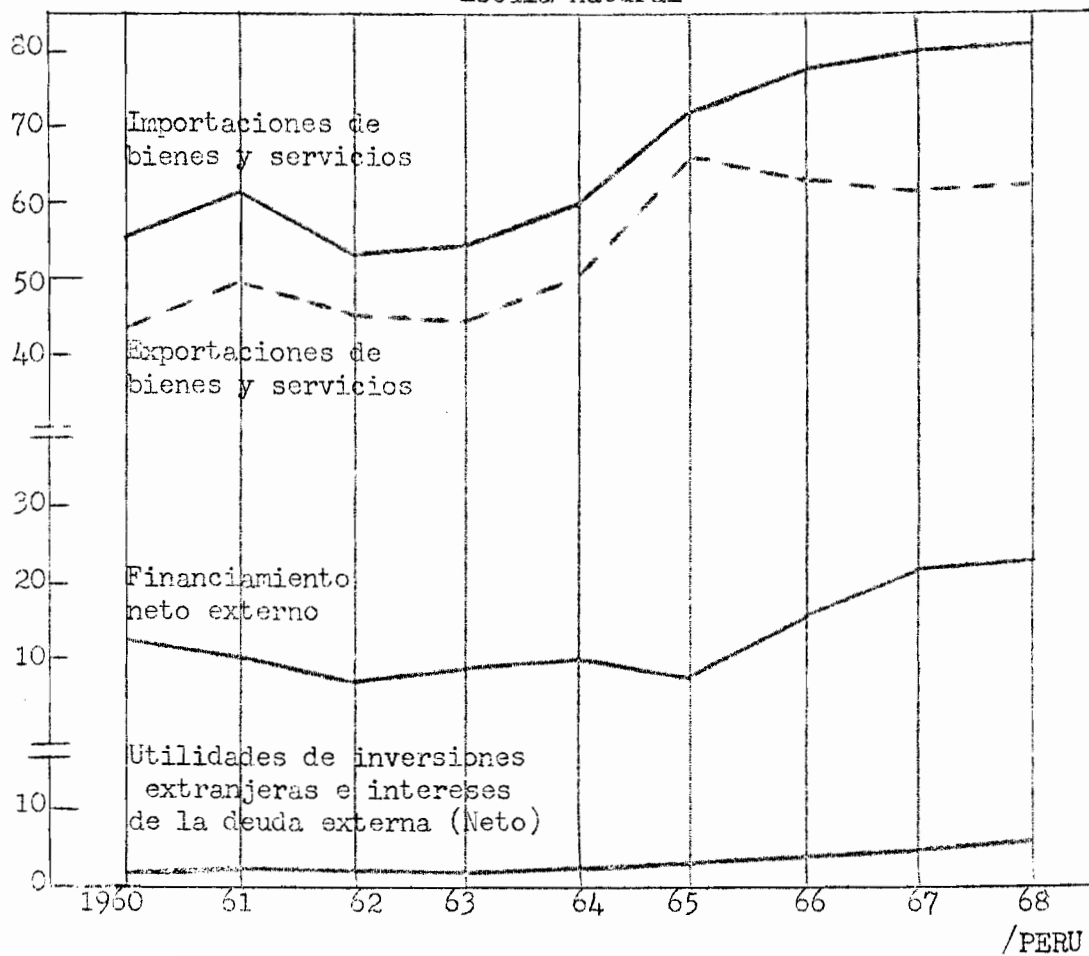
(Tasas anuales de crecimiento)



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO

(Millones de dólares corrientes)

Escala natural



PERU

Algunos antecedentes de la evolución económica reciente

En 1968 se acentuaron los signos de debilitamiento en el desarrollo de la economía del Perú que se habían manifestado el año anterior. Según cifras todavía preliminares, el incremento del producto global fue de 3.5 por ciento, en comparación con 4.6 por ciento en 1967 y una tasa media anual de 6.4 por ciento en el período 1960-66.

Las causas de ese debilitamiento parecen encontrarse en la propia naturaleza de la expansión anterior. A ella habían contribuido principalmente una ampliación muy rápida de las actividades del sector público, particularmente de los gastos de inversión; un crecimiento sostenido y muy pronunciado de las importaciones, apoyado en un aumento considerable de las exportaciones pero también en niveles crecientes de endeudamiento externo; y un comportamiento muy dinámico de la industria manufacturera, estimulada por las oportunidades de sustitución de importaciones y la ampliación persistente de la demanda interna. En cambio, la producción agropecuaria evolucionó con lentitud, quedando muy rezagada frente a las necesidades de abastecimiento interno.

En la medida en que la expansión del gasto público no se acompañó de reformas sustantivas en el sistema de ingresos fiscales, vinieron acentuándose los desequilibrios presupuestarios y la necesidad de recurrir a fuentes no tributarias para saldar los déficit consiguientes. De igual manera, la continuación del aumento persistente de las importaciones encontró limitaciones cada vez mayores en la incidencia creciente de los servicios del capital extranjero sobre la capacidad efectiva para importar, lo que motivó desequilibrios del balance de pagos a pesar del crecimiento sostenido de las exportaciones. La devaluación cambiaria de 1967 y la relativa rigidez de la oferta agrícola - que incluso se tradujo en aumentos apreciables en la importación de alimentos - fueron factores que presionaron sobre el nivel de los precios internos y aconsejaron la adopción de algunas medidas de contención de la demanda. Esto último contribuyó a debilitar la expansión de la industria manufacturera, que además hacía frente a un

/relativo agotamiento

relativo agotamiento de las posibilidades de sustitución de muchas manufacturas de consumo en que no son muy fuertes las exigencias técnicas y de capital, y a la necesidad consiguiente de avanzar hacia otras líneas de producción en que esos requerimientos son mayores.

Estos antecedentes ayudan a comprender algunos de los hechos sobresalientes de la evolución económica de 1968 y los nuevos lineamientos de política económica que vienen adoptándose. En particular, hubo una contracción radical de los gastos públicos y una ayuda disminución del valor de las importaciones de bienes y servicios. El nuevo gobierno que asumió el poder en el mes de octubre adoptó medidas inmediatas y anunció otras de más largo alcance, con el propósito de superar esos problemas. Entre esas medidas deben mencionarse la refinanciación de la deuda externa y la reactivación de los programas de reforma agraria y reforma tributaria. Además, la expropiación de los yacimientos petrolíferos de Brea y Pariñas y del complejo industrial de Talara, y el programa de "peruanización" de la banca comercial indican también nuevas orientaciones de la política nacional.

La evolución del producto por sectores ^{12/}

Al crecimiento del producto global en 1968, que se estima provisionalmente en 3.5 por ciento, contribuyeron en proporciones muy variadas los distintos sectores de actividad económica. (Véase el cuadro II-72.)

La producción agropecuaria aumentó en sólo 1 por ciento, perjudicada en la zona norte por la más grave sequía de los últimos 50 años, que afectó a alrededor de 120 000 hectáreas de cultivos y ocasionó pérdidas estimadas en 250 000 quintales de algodón, 122 000 toneladas de arroz, 70 000 toneladas de maíz, 162 000 toneladas de azúcar y 8 000 toneladas de frejoles. Con el propósito de paliar en parte las consecuencias de este fenómeno, se dictó una ley de emergencia que asignó recursos especiales para obras de riego y caminos en la región afectada.

^{12/} En esta sección se utilizan las cifras oficiales disponibles hasta 1967; para 1968 se trata de estimaciones provisionales de la CEPAL. En esta ocasión se ha usado la serie del producto nacional bruto aplicada por el Banco Central de Reserva, que ha sido encargado oficialmente del cálculo de las cuentas nacionales. El Instituto Nacional de Planificación discontinuó el cálculo del producto interno bruto, que se usó en estudios anteriores de la CEPAL.

Cuadro II-72

PERU: RITMO DE CRECIMIENTO SECTORIAL DEL PRODUCTO BRUTO, 1960-66 A 1968

(Tasas medias anuales)

| Sectores | 1960-1966 | 1967 | 1968 ^{a/} |
|--------------------------------------|------------|------------|--------------------|
| Agricultura | 2.6 | 2.1 | 2.6 |
| Minería | 2.4 | 6.8 | 6.0 |
| Industria manufacturera | 9.1 | 5.7 | 6.0 |
| Construcción | 7.9 | 5.1 | -7.9 |
| <u>Subtotal de bienes</u> | <u>5.3</u> | <u>4.4</u> | <u>3.6</u> |
| Electricidad, gas y agua | 10.9 | 10.3 | 6.0 |
| Transporte y comunicaciones | 8.1 | 4.5 | 4.3 |
| <u>Subtotal de servicios básicos</u> | <u>8.5</u> | <u>5.5</u> | <u>4.6</u> |
| Comercio y finanzas | 8.1 | 4.5 | 4.3 |
| Gobierno | 7.5 | 6.1 | 0.1 |
| Servicios diversos | 7.1 | 4.2 | 3.7 |
| <u>Subtotal otros servicios</u> | <u>7.5</u> | <u>4.7</u> | <u>3.3</u> |
| <u>Producto total</u> | <u>6.4</u> | <u>4.6</u> | <u>3.5</u> |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones del Banco Central de Reserva del Perú, Cuentas Nacionales.

a/ Estimaciones preliminares.

/Estos resultados

Estos resultados desfavorables del año último vinieron a acentuar las tendencias de relativo estancamiento de la producción agrícola que ha caracterizado al período 1960-68 en su conjunto, ya que la tasa media de incremento en todos esos años queda por debajo del 2 por ciento anual y en el lapso relativamente breve comprendido entre 1960 y 1967 la participación de la agricultura en el producto global disminuyó desde casi 21 a menos de 16 por ciento. Esta tendencia se ha proyectado tanto sobre los productos de exportación como sobre los de consumo interno: el cuántum de exportaciones agropecuarias disminuyó en 6 por ciento entre 1960 y 1967, a causa principalmente de reducciones en la producción de algodón ya que otros productos, como el café, registraron aumentos apreciables; respecto de los segundos, los déficit de abastecimiento interno en productos como trigo, arroz, grasas y carnes motivaron importaciones cuyo valor aumentó desde 58 millones de dólares en 1960 a 145 millones en 1968.

Los programas de reforma agraria, encaminados a remover algunos de los factores determinantes de esa evolución, han venido aplicándose en forma relativamente lenta y con altos costos de ejecución. Hasta octubre de 1968 se habían expropiado 600 000 hectáreas y se efectuaban los trámites para otras 300 000 con posterioridad, fueron expropiadas 247 000 hectáreas de propiedad de la Cerro Pasco Corporation, de las que tomó posesión el Ministerio de Agricultura. En materia de infraestructura agrícola, además del programa de emergencia motivado por la sequía, han continuado los proyectos de riego y recientemente se recibió un préstamo de la República Federal de Alemania para terminar la represa de Tinajones, que regularizará el riego de 96 000 hectáreas en los departamentos de Lambayeque y La Libertad.

La producción pesquera registró un nuevo incremento considerable, esta vez de 16 por ciento. Ya en 1967 se había alcanzado una captura máxima de 9.8 millones de toneladas en sólo 170 días de trabajo efectivo, con una exportación de harina de pescado de 1 592 000 toneladas. En 1968, hasta el mes de noviembre, la producción alcanzaba a 1 756 000 toneladas y las exportaciones a 1 862 000 toneladas.

/La producción

La producción minera mantuvo en 1968 una tasa de crecimiento relativamente alta (6 por ciento, en comparación con 6.8 por ciento en 1967 y sólo 3.4 por ciento como promedio del período 1960-68). A comienzos del año se modificó el Código de Minería, facultándose al gobierno para celebrar contratos de inversión con las empresas mineras; además, se redujeron los impuestos a las utilidades y se garantizó a esas compañías la disponibilidad de divisas para remesar sus utilidades y servicios. En lo inmediato, se concretó la ampliación de la producción de hierro de la Marcona, que se elevó a 10.5 millones de toneladas; de otra parte, aún no han comenzado a efectuarse las inversiones por más de 400 millones de dólares que se proyectaban para el período 1968-1972, con vistas a aumentar la producción cuprífera del país en cerca de 200 000 toneladas y se estudia la construcción de una planta refinadora de zinc que también elaboraría ácido sulfúrico y superfosfatos, cuyo costo alcanza a 43 millones de dólares.

En materia de petróleo y derivados se han registrado recientemente varios hechos muy significativos. A fines de 1967 se inauguró la refinería de La Pampilla con una capacidad inicial de 20 000 barriles diarios, que puede ser ampliada a 30 000 y cuya construcción costó 20.6 millones de dólares. Su operación se entregó a la Empresa Petrolera Fiscal, que en 1968 refinó 5.5 millones de barriles de crudo, (alrededor de una cuarta parte de la refinación total), un tercio de procedencia nacional y dos tercios importados.

En la segunda mitad de 1968 se llegó a un acuerdo entre el gobierno y la International Petroleum Company que explotaba los yacimientos de la Brea y Paríñas, por la cual esta empresa entregaba los yacimientos e instalaciones que explotaría la Empresa Petrolera Fiscal, a cambio de lo cual se le concedía a la International Petroleum la concesión de refinación y venta de la producción por 80 años. Posteriormente, y luego de una serie de conflictos que derivaron de este acuerdo, el nuevo gobierno que asumió el poder en octubre expropió los yacimientos nombrados y la refinería de Talara, cuyas operaciones quedaron a cargo de la empresa estatal.

La Empresa Petrolera Fiscal inició perforaciones en la zona limítrofe de Puno (Firin), cuya producción puede eventualmente abastecer a la refinería que se espera construir en Matarani (Arequipa). Existe otro proyecto (aparentemente alternativo con el de Matarani) para instalar en Mollendo la Refinería del Sur con capacidad de 15 000 barriles diarios y que funcionaría a base de petróleo crudo importado de Bolivia y Colombia. Por otra parte, en la zona del Marañón se construyó un aeropuerto para llevar el equipo de perforación que ya están utilizando tres compañías extranjeras que operan conjuntamente. La Belco Petroleum Company anunció en octubre su propósito de aumentar sus actuales inversiones de 40 millones de dólares en 15 millones más; la Gulf Oil Corporation tiene un contrato con la Empresa Petrolera Fiscal para construir estaciones de servicios y encargarse de la venta de algunos productos de la empresa estatal.

Por último, entre los sectores de la producción de bienes se estima que la industria manufacturera aumentó en 1968 en alrededor de 6 por ciento, tasa comparable a la de 1967 aunque inferior a la muy elevada que tuvo este sector en el período 1960-66. Diversos factores han influido en estas tendencias. Desde fines del decenio de 1950, la industria recibió un fuerte apoyo en forma de franquicias arancelarias y tributarias y de crédito de los bancos comerciales y del Banco Industrial. La importación de bienes de capital, de materias primas y bienes intermedios para este sector, favorecida por un tipo de cambio que se mantuvo largo tiempo estabilizado, aumentó de 204 a 481 millones de dólares entre 1960 y 1967 - llegando a absorber un 58 por ciento de la importación total de bienes en ese último año. La devaluación acordada en el último trimestre de 1967 significó un aumento del costo de los insumos importados y de los bienes de capital, a lo que se sumó, en los meses siguientes una contracción en los créditos y una retracción de la demanda. La industria automotriz resultó particularmente afectada por esos acontecimientos. Hasta el mes de septiembre su producción había disminuido 48 por ciento con respecto a igual período del año anterior.

Entre otros hechos sobresalientes registrados durante el año figuran la construcción de barcos pesqueros y de buques tanques y la firma del Acuerdo de la Industria Petroquímica con los países que integran el mercado subregional andino, en relación con el cual la compañía Bayer Industrial S.A. anunció un plan de inversiones por 19 millones de dólares para la fabricación de fibras acrílicas en la región de Lima.

En lo que toca a la energía eléctrica, la central del Cañón del Pato aumentó su capacidad en 50 000 kW, que servirán para abastecer el parque industrial que se está instalando en Trujillo y que se agregan a los ya instalados en Arequipa y Tacna. De otra parte, el Banco Mundial concedió un préstamo por 17 millones de dólares para contribuir al financiamiento de los 40 millones que cuesta la central hidroeléctrica de Matucana, que se espera terminar en 1971.

El sector público

Desde comienzos de la década, el sector público venía desempeñando un papel muy dinámico en el desarrollo de la economía peruana. (Véase el cuadro II-73.) Entre 1960 y 1967, el consumo del gobierno general más que se duplicó en términos reales y la inversión pública aumentó en cuatro y media veces, llegando a representar una tercera parte del total de la inversión fija después de significar sólo 13 por ciento en 1960 (la inversión privada aumentó 58 por ciento en igual período). La contribución de los gastos públicos de capital fue particularmente importante en la ampliación de la infraestructura económica nacional y en la construcción de viviendas.

En la medida en que no se logró un incremento igualmente intenso en los ingresos fiscales, se vino acentuando un marcado desequilibrio de las finanzas públicas que obligó a recurrir cada vez con mayor frecuencia a los préstamos del Banco Central y del Banco de la Nación, y al crédito externo. Esta situación se hizo particularmente crítica a comienzos de 1968, pues el ejercicio anterior que finalizó en el mes de marzo mostró un déficit de 6 690 millones de soles, recurriéndose a las fuentes tradicionales de financiamiento para su cobertura.

Guadro II-73

PERU: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960 A 1968

(Millones de soles de 1960)

| | 1960 | 1966 | 1967 | 1968 |
|-------------------------------------|---------------|----------------|----------------|----------------|
| <u>Oferta global</u> | <u>68.939</u> | <u>108.486</u> | <u>114.041</u> | <u>110.892</u> |
| Producto nacional bruto | 55.518 | 80.615 | 84.319 | 87.270 |
| Importaciones de bienes y servicios | 13.421 | 27.871 | 29.722 | 23.622 |
| <u>Demanda global</u> | <u>68.939</u> | <u>108.486</u> | <u>114.041</u> | <u>110.892</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 13.466 | 17.144 | 17.937 | 20.240 |
| Inversión total | 12.292 | 21.342 | 22.643 | 20.087 |
| Inversión fija | 9.541 | 17.605 | 18.664 | 16.471 |
| Construcción | 4.250 | 6.759 | 7.102 | 6.541 |
| Maquinaria y equipo | 5.291 | 10.846 | 11.562 | 9.930 |
| Consumo total | 43.161 | 70.000 | 73.461 | 70.565 |
| Gobierno general | 4.776 | 7.480 | 9.937 | 9.799 |
| Privado | 38.405 | 62.520 | 63.524 | 60.766 |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones del Banco Central de Reserva del Perú - Cuentas Nacionales.

a/ Estimaciones preliminares.

/Frente a

Frente a este panorama, el gobierno preparó en el mes de mayo un plan, que llamó de recuperación económica, y que proponía una marcada reducción de los gastos públicos y una mejor administración de la recaudación tributaria. Por otra parte se procuraba fortalecer el balance de pagos y las reservas internacionales, mediante la restricción de importaciones (política iniciada ya el año anterior) y la reducción de compromisos con el exterior. El tercer punto se refería a medidas de fomento para los principales sectores productivos.

Posteriormente se otorgaron facultades extraordinarias al Poder Ejecutivo para ejecutar los tres puntos del Plan de Recuperación. Las principales medidas se referían a aumento de las tasas impositivas e implantación de nuevos impuestos (entre ellos un impuesto a la renta, único y progresivo); reducción de los gastos públicos en 1 000 millones de soles; prohibición de importación para más de 250 artículos; sobretasa del 10 por ciento para importaciones no indispensables; y refinanciación de la deuda pública.

Por su parte, el nuevo gobierno - que asumió el poder en octubre, - dió especial énfasis a medidas tendientes a disminuir el déficit público. Hasta el mes de diciembre el déficit de caja alcanzaba a 1 620 millones de soles (sin contar algunos pagos pendientes) y se esperaba que en los tres meses que restaban del ejercicio no aumentaría mayormente debido al mayor rendimiento impositivo y a las economías presupuestarias.

La reducción de los gastos públicos se manifestó durante 1968 con una disminución de 1.4 por ciento de los gastos de consumo del gobierno general; muy probablemente se contrajo también la inversión pública (sobre la que no se dispone a la fecha de información suficiente), ya que la inversión fija total cayó 11.8 por ciento. En particular, el producto del sector de la construcción, muy vinculado a las obras públicas, disminuyó casi en un 8 por ciento.

Algunos objetivos de la política económica

La reducción del déficit fiscal, la atenuación de las presiones inflacionarias, la contención de las importaciones y el refinanciamiento de la deuda externa constituyen otros tantos objetivos que destacaron en la conducción de la política económica reciente.

La devaluación cambiaria de 1967 significó fuertes presiones al aumento de los costos y precios internos; así, el índice de precios al consumidor que había subido aproximadamente en 80 por ciento entre 1960 y agosto de 1967 aumentó un 12.8 por ciento adicional entre ese mes y diciembre del mismo año.^{13/} Los esfuerzos posteriores atenuaron esas presiones, de modo que el alza de los precios internos se redujo en 1968 a 9.8 por ciento.

La deuda pública externa ha venido elevándose rápidamente, pasando de 187 millones de dólares en 1962 a 742 millones en 1968. En este último año, hubo un ingreso de capital oficial y avalado por el Estado igual a 156 millones de dólares, y un egreso por servicio de la deuda igual a 141 millones; es decir, el ingreso neto fue de sólo 15 millones de dólares y los servicios representaron aproximadamente el 16 por ciento del valor de las exportaciones. Se explica pues el empeño por encontrar fórmulas para la refinanciación de la deuda externa, lo que al finalizar el año se había logrado por un monto de 48.5 millones de dólares para la deuda pública con Europa.

En varias oportunidades se dieron a conocer los lineamientos principales de la política de desarrollo económico y social del nuevo gobierno. Entre las primeras decisiones adoptadas, hubo dos que suscitaron especial atención. Se trata, en primer lugar, de la expropiación de los yacimientos de Brea y Paríñas y del complejo industrial de Talara, cuya administración fue puesta a cargo de la Empresa Petrolera Fiscal.

^{13/} La cifra fue estimada mediante el encadenamiento del índice antiguo y nuevo de la Dirección General de Estadística y Censos.

La otra medida, adoptada el 31 de diciembre de 1968, consistió en la "peruanización" de la banca comercial. Se resolvió que el capital accionario de las empresas bancarias comerciales que se constituyan en el futuro deberán pertenecer íntegramente a personas naturales o jurídicas peruanas; y que las que se encuentran ya establecidas, serán consideradas como nacionales cuando el 75 por ciento o más de su capital sea propiedad de peruanos. Asimismo, se dispuso que los créditos que se otorguen a filiales de empresas extranjeras no podrán exceder de un porcentaje en relación con el capital que efectivamente hayan radicado en el país; y que todo banco comercial cuyas colocaciones en moneda nacional sean superiores al 10 por ciento de la totalidad de las colocaciones de la banca comercial, deberá destinar el 50 por ciento de ese excedente a colocaciones para las ramas específicas que establezca el Banco Central de Reserva. Por otro decreto de la misma fecha, se decidió que las empresas bancarias cuya oficina principal se encuentre fuera de Lima y El Callao deberán efectuar sus operaciones en las regiones en que hayan sido autorizadas a actuar; además, dichos bancos deberán elevar su capital a un mínimo de 20 millones de soles.

El sector externo

La evolución del sector externo en el último año se caracterizó, en primer lugar, por un nuevo y **considerable aumento en el valor de las exportaciones de bienes y servicios**, las que se aproximaron a los 1 000 millones de dólares, y una aguda contracción de las importaciones, cuyo valor disminuyó de 1 020 millones de dólares en 1967 a poco menos de 830 millones en 1968 (véase el cuadro II-74.)

Cuadro II-74

PERU: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares corrientes)

| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 |
|--|-------|--------|--------|---------|---------|
| <u>Cuenta corriente</u> | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 494.1 | 772.0 | 895.0 | 883.0 | 982.0 |
| Bienes | 444.4 | 685.0 | 789.0 | 765.0 | 870.0 |
| Servicios | 49.7 | 87.0 | 106.0 | 118.0 | 112.0 |
| Importaciones de bienes y servicios | 426.5 | 845.0 | 949.0 | 1 021.0 | 827.0 |
| Bienes | 326.6 | 653.0 | 747.0 | 802.0 | 694.0 |
| Servicios | 99.9 | 192.0 | 202.0 | 219.0 | 193.0 |
| Pagos de rentas de capital extranjero neto | -54.9 | -91.0 | -118.0 | -140.0 | -157.0 |
| Donaciones privadas netas | +2.5 | +5.0 | +7.0 | +8.0 | +8.0 |
| Saldo de la cuenta corriente | +15.2 | -159.0 | -165.0 | -270.0 | +26.0 |
| <u>Cuenta de capital</u> | | | | | |
| Financiamiento neto externo | -15.2 | +159.0 | +165.0 | +270.0 | -26.0 |
| Fondos extranjeros autónomos netos | +12.2 | +220.0 | +220.0 | +181.0 | } -20.0 |
| Inversión directa | +11.1 | +36.6 | +30.0 | +30.0 | |
| Préstamos no compensatorios | -6.5 | +144.0 | +153.0 | +108.0 | |
| Pasivos de corto plazo | +3.9 | +29.0 | +15.0 | +23.0 | |
| Donaciones oficiales | +3.7 | +11.0 | +22.0 | +20.0 | |
| Fondos o activos nacionales autónomos netos | +0.9 | -39.0 | -44.0 | +27.0 | } -20.0 |
| Errores y omisiones | +4.4 | -40.0 | -33.0 | +15.0 | |
| Movimiento compensatorio | -32.7 | +18.0 | +22.0 | +47.0 | } -6.0 |
| Fondos extranjeros compensatorios netos | -16.1 | +33.0 | +5.0 | +29.0 | |
| Préstamos de balance de pagos y diferidos de importación | -15.5 | +33.0 | - | +17.0 | |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | - | - | +7.0 | - | |
| Posición con el Fondo Monetario Internacional | -0.6 | - | -2.0 | +12.0 | |
| Movimiento de oro y divisas a/ | -16.6 | -15.0 | +17.0 | +18.0 | |

Fuente: 1960 a 1967: Balance of Payments Yearbook, Vols. 17 y 19; 1968: Estimaciones de la CEPAL.

a/ El signo negativo (-) significa aumento.

/El significado

El significado de estos cambios se apreciará mejor si se tienen en cuenta las tendencias que venían registrándose desde años anteriores. Entre 1960 y 1967, las exportaciones de bienes - excluidos los servicios - habían aumentado desde 433 a 757 millones de dólares, y las importaciones de bienes lo habían hecho desde 375 a 819 millones de dólares. El mayor incremento de las importaciones, sumado a las salidas también crecientes de capital para atender al servicio de la deuda externa y a las remesas de utilidades de inversiones extranjeras directas, significaron fuertes tensiones sobre el balance de pagos y llevaron a una disminución de las reservas de oro y divisas del Banco Central en 1966 que se aceleró al año siguiente. Ello motivó la devaluación cambiaria, de 45 por ciento, en 1967 y la adopción de otras medidas para reducir las compras externas, cuyos efectos se aprecian en las cifras de 1968.

En este último año, las exportaciones de harina de pescado llegaron a 2 083 000 toneladas, superando en 28 por ciento la alta cifra del año 1967; ello significa que, al precio medio obtenido hasta septiembre, su valor llegaría a unos 204 millones de dólares, es decir unos 28 millones más que en 1967. Por su parte, las exportaciones de aceite de pescado se estiman en unos 24 millones de dólares, debido al extraordinario aumento de su volumen (73 por ciento) ya que su precio fue mucho más bajo que el del año anterior.

El cuántum de exportación de productos mineros se elevó en poco más del 2 por ciento y sus precios lo hicieron en 11 por ciento. Las ventas de cobre se estiman en 200 000 toneladas, lo que significaría un valor de unos 230 millones de dólares, pues existió un aumento de los precios, en que influyó la huelga cuprera en los Estados Unidos que se prolongó hasta marzo. Se estimó que el volumen de venta del hierro sobrepasaría levemente los 5.4 millones de toneladas exportadas en 1967 (un valor de unos 64 millones de dólares). Por otra parte, el precio de la plata subió en alrededor de 48 por ciento, a lo que se suma un incremento del 6 por ciento en el volumen exportado, dando por resultado un valor de unos 68 millones de dólares (57 por ciento más que el año anterior). En el caso del plomo, el valor exportado habría

disminuido en 1.5 millones de dólares debido a la caída del precio; el valor del zinc habría bajado ligeramente con respecto al año anterior, **pues aunque fue mayor su volumen decayeron sus precios.**

El valor exportado de los tres principales productos agrícolas registró un aumento estimado en 15 por ciento en 1968, al que contribuyó tanto un incremento del cuántum (6.7 por ciento) como una mejora en los precios de 7.8 por ciento. El nivel de exportación de algodón disminuyó ligeramente durante el año, de modo que no pudo aprovecharse suficientemente su alto precio, el más elevado registrado en esta década. El valor de las ventas de azúcar alcanzó probablemente a unos 64 millones de dólares (53 millones en 1967), gracias a que el precio hasta septiembre había subido en **20 por ciento frente al de 1967**, porque se envió casi la totalidad de la exportación al mercado norteamericano, donde la cotización es superior a la del mercado mundial. Por su parte, las cifras correspondientes a los primeros nueve meses del año llevarían a estimar un aumento de 30 por ciento en el cuántum de las exportaciones de café, lo que representaría 26 por ciento en términos de valor, por la baja de los precios que viene registrándose desde 1964. Todo esto determinó un aumento de 14.4 por ciento de la exportación total de bienes que alcanzó a 870 millones de dólares.

Desde el comienzo de la década, las importaciones aumentaron incluso con intensidad mayor que las exportaciones. El valor c.i.f. de la importación de bienes - excluidos los servicios - pasó de **375 millones de dólares en 1960 a 819 millones en 1967. En 1968, las medidas** tendientes a restablecer el equilibrio del balance de pagos se tradujeron en una disminución brusca de ese valor, a 630 millones de dólares.

En el período 1960-66 tomado en su conjunto, las exportaciones acumuladas de bienes y servicios sumaron 4 742 millones de dólares y las importaciones 4 677 millones. A estas cifras se agregó una salida neta por concepto de utilidades e intereses por 539 millones de dólares e ingresaron 39 millones por concepto de donaciones privadas netas. Todo ello significó un saldo negativo en cuenta corriente de 435 millones de dólares en los 7 años. (Véase el cuadro II-74.)

/Por otra

Por otra parte, durante este período se registró una entrada neta de capitales autónomos por 628 millones de dólares - 481 millones en forma de préstamos, 105 como inversiones directas y 50 en donaciones oficiales -. **Hubo así un superávit de 193 millones que se redujo a 109** al restarle 84 millones por concepto de errores y omisiones. Este superávit de 109 millones supuso una disminución de los pasivos de las autoridades monetarias internacionales de 13.5 millones y el resto (95.5 millones) acrecentó las reservas brutas internacionales.

Analizados los movimientos de capitales desde otro ángulo, se observa que en el mismo período hubo una afluencia bruta de fondos extranjeros de 1 267 millones de dólares y un egreso, principalmente por concepto de amortizaciones y otras salidas de capital, por **451 millones**. Si a esta suma se agregan los pagos netos de utilidades e intereses - ya considerados en la cuenta corriente - el aporte neto de capitales extranjeros resulta de 270 millones de dólares en los siete años. Por otra parte, el servicio total del capital extranjero en el período considerado representó el 20.7 por ciento del valor de las exportaciones de bienes y servicios.

Esta situación tendió a modificarse en los últimos años. Ya en 1965 y 1966 se produjo un déficit de balance de pagos antes de la compensación de alrededor de 20 millones de dólares, que se duplicó en 1967, cuando una baja de las exportaciones, un aumento de las importaciones y una fuerte remesa de utilidades e intereses se conjugaron para determinar un déficit de 270 millones en cuenta corriente.

La inversión directa se mantuvo en 1967 en el mismo nivel del año anterior, en tanto que los préstamos netos a largo plazo disminuyeron en 30 por ciento; de ese modo, hubo una disminución de 18 millones de dólares en los activos internacionales del Banco Central y una utilización de 12 millones de préstamos contingentes del Fondo Monetario Internacional y 17 millones de dólares más de otros pasivos.

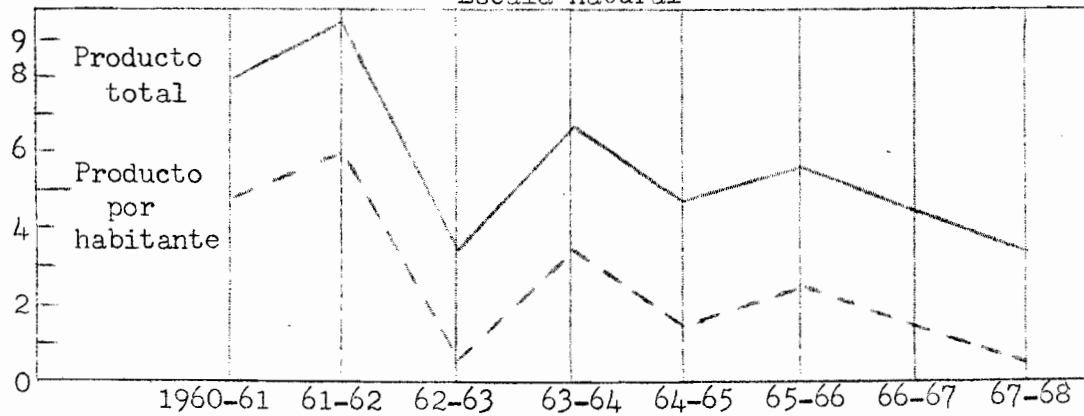
Esas tendencias anteriores explican el empeño por modificar la situación en 1968, apoyándose en un importante aumento de las exportaciones y en una fuerte contracción de las importaciones. Estimaciones muy preliminares consignan para el año un excedente de mercancías cercano a los 240 millones de dólares que originó, al deducirse otros pagos netos de servicios financieros y no financieros, un pequeño superávit en cuenta corriente.

A mediados del mes de noviembre, las reservas brutas internacionales del Banco Central ascendían a 113 millones de dólares, lo cual significaría una mejora de 10 millones de dólares con relación al mismo mes del año anterior. En el curso del año se utilizaron préstamos contingentes del FMI por 46 millones de dólares; sin embargo, a su vez, se disminuyeron las obligaciones con esa entidad en 42 millones, quedando todavía por utilizar 50 millones de dólares del préstamo de stand-by de 75 millones concedidos a comienzos de noviembre. Por otra parte, bancos comerciales estadounidenses otorgaron créditos adicionales por 65 millones de dólares, como fondo de reserva para tres años, y con el mismo fin se obtuvieron otros 25 millones de dólares de bancos europeos.

PERU: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO TOTAL Y POR HABITANTE, 1960-68

(Tasas anuales de crecimiento)

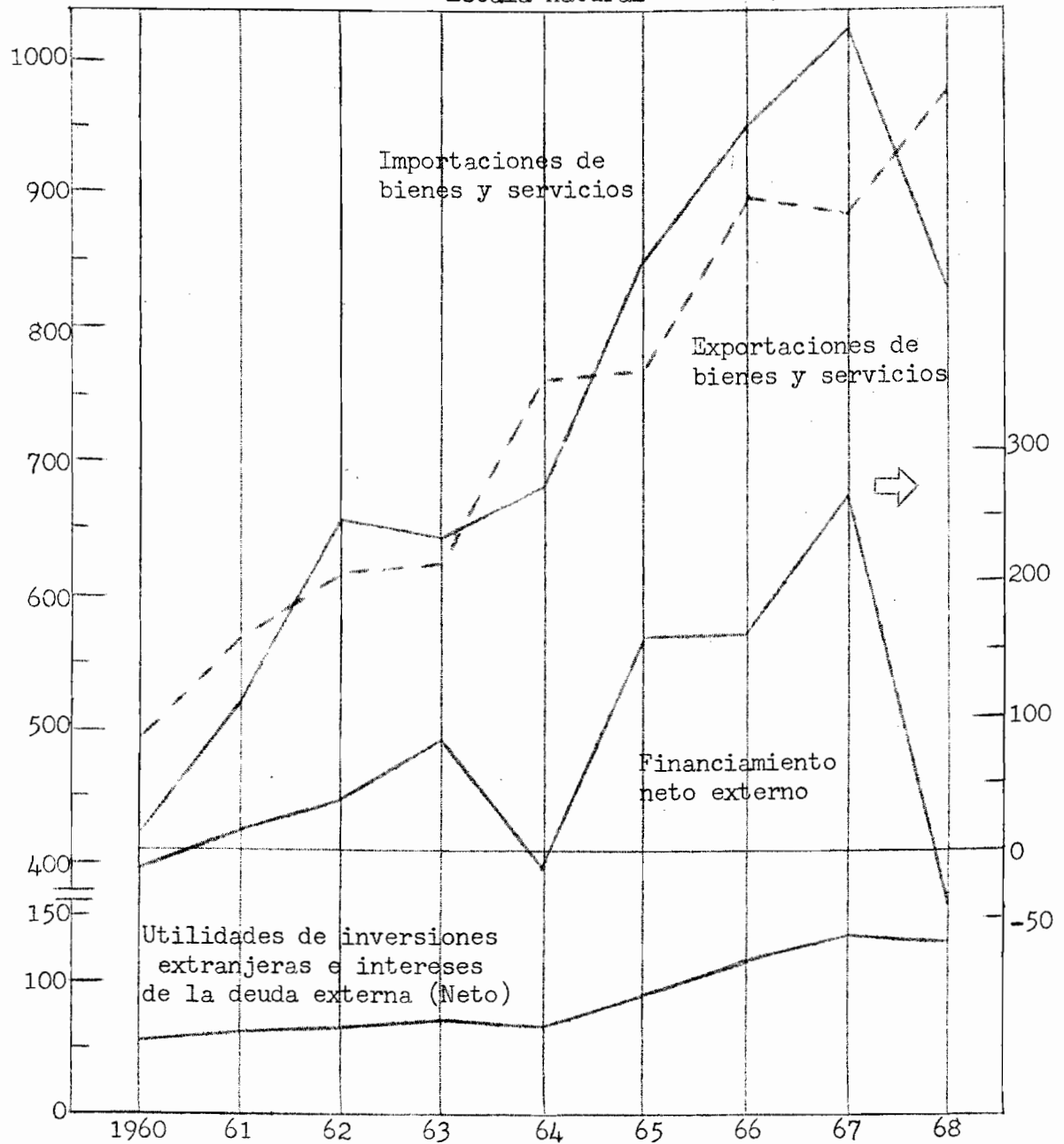
Escala natural



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO

(Millones de dólares corrientes)

Escala natural



REPUBLICA DOMINICANA

Tendencias generales

Los resultados de la evolución económica de la República Dominicana durante 1968 se resumen en un crecimiento del producto interno cercano al 2.3 por ciento, en comparación con otro del 3.5 por ciento en el año anterior. Esta vez fueron diferentes tanto los factores dinámicos como los de retardo, pues mientras en 1967 el impulso provino de la industria manufacturera, en 1968 los sectores expansivos fueron la construcción y, en menor grado, la agricultura. La industria, en cambio, ha descendido en términos absolutos. (Véase el cuadro II-75.)

Una expansión de las importaciones superior en términos reales a la de las exportaciones compensó en cierta medida el pequeño aumento del producto desde el punto de vista de la disponibilidad de bienes y servicios para utilización interna. Tal aumento se canalizó en gran parte hacia la formación de capital y sobre todo a la actividad de la construcción. Fue mucho menor, en cambio, el aumento del consumo privado y prácticamente quedaron estabilizados los gastos de consumo del gobierno central. (Véase el cuadro II-76.)

Esto último se explica por haberse mantenido la política de contención de los gastos corrientes y aumento de los de inversión del sector público, con lo que se afirmó la tendencia iniciada en 1966. En comparación con la situación que prevalecía en 1964, los ingresos corrientes del gobierno central recuperaron su nivel, pero los gastos corrientes descendieron alrededor de un 10 por ciento como resultado de la continuación del "plan de austeridad". A su vez, el ahorro corriente del gobierno central se elevó de 13 millones de pesos dominicanos en 1964 a 30 millones en 1968. La inversión pública, de acuerdo con la tendencia de años anteriores, se dirigió en casi el 40 por ciento a transportes y energía. Se produjo un aumento importante en las inversiones dedicadas a salud, que superaron el 20 por ciento.

Cuadro II-75

REPUBLICA DOMINICANA: RITMO DE CRECIMIENTO SECTORIAL DEL
 PRODUCTO BRUTO, 1960-66 A 1967-68

(Tasas anuales promedios)

| Sectores | 1960-66 | 1966-67 | 1967-68 ^{a/} |
|---------------------------------|------------|------------|-----------------------|
| Agricultura | 0.0 | -1.5 | 3.1 |
| Minería | -0.2 | 29.7 | 3.1 |
| Industria manufacturera | 1.6 | 4.4 | -2.1 |
| Construcción | 9.8 | 20.4 | 20.6 |
| <u>Subtotal bienes</u> | <u>1.2</u> | <u>3.4</u> | <u>3.7</u> |
| <u>Servicios básicos</u> | <u>8.4</u> | <u>6.4</u> | <u>1.3</u> |
| Comercio y finanzas | 3.8 | 4.7 | 2.0 |
| Gobierno | 2.3 | 0.7 | -1.3 |
| Servicios diversos | 4.0 | 3.1 | 1.0 |
| <u>Subtotal otros servicios</u> | <u>3.5</u> | <u>3.1</u> | <u>0.8</u> |
| <u>Producto total</u> | <u>2.8</u> | <u>3.5</u> | <u>2.3</u> |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones del Banco Central de la República Dominicana.
 (Cuentas Nacionales).

^{a/} Datos provisionales basados en indicadores parciales.

REPÚBLICA DOMINICANA: ESTIMACIONES DE LA OFERTA Y DEMANDA
 GLOBALES, 1960 Y 1966-68

(Millones de pesos dominicanos de 1960)

| | 1960 | 1966 | 1967 | 1968 <u>a/</u> |
|-------------------------------------|--------------|----------------|----------------|----------------|
| <u>Oferta global</u> | <u>839.8</u> | <u>1 075.5</u> | <u>1 119.6</u> | <u>1 159.2</u> |
| Producto interno bruto | 722.9 | 851.0 | 880.8 | 901.0 |
| Importaciones de bienes y servicios | 116.9 | 224.5 | 238.8 | 258.2 |
| <u>Demanda global</u> | <u>839.8</u> | <u>1 075.5</u> | <u>1 119.6</u> | <u>1 159.2</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 172.1 | 130.3 | 144.7 | 153.0 |
| Inversión bruta fija | 75.2 | 149.2 | 169.3 | 190.0 |
| Construcción | 44.0 | 77.1 | 92.7 | 111.8 |
| Maquinaria y equipo | 31.2 | 72.1 | 76.6 | 78.2 |
| Consumo total | 592.5 | 796.0 | 805.6 | 816.2 |
| Gobierno general | 92.2 | 101.9 | 106.5 | 106.5 |
| Privado | 500.3 | 694.1 | 699.1 | 709.7 |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones del Banco Central de la República Dominicana (Cuentas Nacionales).

a/ Datos provisionales basados en indicadores parciales.

El índice del costo de la vida se mantuvo a niveles parecidos a los de 1967, prosiguiendo una situación de estabilidad. Así tomando como base el año 1963, el índice fue de 108 y 109 en los trimestres primero y segundo de 1968, frente al promedio anual de 108 durante 1966 y 1967.

Evolución de algunos sectores productivos

La actividad agrícola había descendido levemente en 1967 (1.5 por ciento) a causa de una sequía que se mantuvo hasta los primeros meses de 1968 y que también retardó la siembra de algunos cultivos en este último año. No obstante, en 1968 experimentó un crecimiento aproximado del 3 por ciento, lo que debe atribuirse sobre todo a que aumentó la producción de arroz, maíz, patatas, frijoles y mandioca, y a que dentro de los productos de exportación, también aumentaron el café y el cacao. El avance más significativo fue el de la producción de arroz, suficiente para satisfacer la demanda interna, gracias a la ampliación del área cultivada, al empleo de nuevas variedades y fertilizantes y a la estabilización de los precios. Se redujeron, en cambio, las producciones de caña de azúcar (desde 7.7 a cerca de 6 millones de toneladas) y de tabaco (desde 19 a unos 16 millones de toneladas). Asimismo disminuyeron el beneficio de ganado vacuno y porcino y la producción de leche.

La producción industrial disminuyó alrededor del 2 por ciento, en contraste con el comportamiento más dinámico que había venido después de la crisis de 1965. Esta vez la causa del retroceso radica en una disminución superior al 15 por ciento en la industria azucarera, provocada a su vez por la menor producción de caña de azúcar. Al margen de esta situación, que obedece a causas temporales, continuó la política de estímulo industrial y finalizaron o están en ejecución algunos proyectos de relativa importancia. Así, en abril de 1968 se promulgó una nueva ley de incentivos y protección industrial con exenciones fiscales para algunas ramas industriales que inciden directamente en el balance de pagos (aquellas que sustituyan importaciones o cuyos productos se destinen a la exportación). Prosiguió además, la labor del Fondo de Inversiones para Desarrollo Económico, que encauza hacia proyectos industriales recursos provenientes del Banco Interamericano de Desarrollo, la Agencia para

/el Desarrollo

el Desarrollo Internacional y el Banco Central de la República Dominicana. En cuanto a nuevos proyectos, se inauguraron cuatro nuevas industrias en la zona de Herrera y continuó la construcción de otras treinta.

En 1967, las empresas instaladas que operan en el sector industrial no azucarero empleaban el 11.5 por ciento de la mano de obra, pagaron el 19 por ciento de los salarios y absorbieron el 22 por ciento de las ventas. ^{14/}

El sector de construcciones constituyó el principal factor de impulso en 1968, con un crecimiento superior al 20 por ciento con respecto al año anterior, en el que ya había aumentado 20.4 por ciento. Dicho crecimiento se debe sobre todo a la construcción de viviendas en los sectores público y privado y de obras viales en el sector público (en especial, a la construcción de 174 km de carreteras y 75 km de caminos vecinales, con una inversión de 50 millones de pesos dominicanos.

En cuanto a las obras de infraestructura, se obtuvo financiamiento para la represa hidroeléctrica de Tavera y se iniciaron las tareas preparatorias de acceso al lugar. Por otra parte, se amplió la capacidad instalada de la central termoeléctrica de Hayna y se concluyó el tendido de la línea de transmisión entre Santo Domingo y Puerto Plata.

El sector externo

En 1968 hubo un nuevo incremento apreciable en el valor de las exportaciones de bienes y servicios. Sumado al de los tres años anteriores, significó que por primera vez se recuperaran los niveles de 1962. La disminución de la producción interna de azúcar quedó compensada por el aumento de las ventas en los Estados Unidos, donde los precios - muy superiores a los del mercado mundial - aumentaron levemente. Por otra parte, aumentó la cuota asignada al país en el Acuerdo Internacional del Café. En cacao y tabaco, a la vez que aumentaron los precios, disminuyó el volumen físico de las transacciones.

^{14/} Véase El esfuerzo interno y las necesidades de financiamiento externo para el desarrollo de la República Dominicana, publicación del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (noviembre de 1968), p. 24.

Las importaciones aumentaron en proporción similar a las exportaciones en valores corrientes. (Véase el cuadro II-7.) Influyó en ello la necesidad de acrecentar las compras externas de ciertos alimentos, cuyo suministro se vio afectado por la sequía, no obstante las medidas aplicadas para contener el crecimiento de las importaciones.

Como resultado de los cambios, se mantuvo un déficit en cuenta corriente similar al de los dos años anteriores (cerca de los 70 millones de dólares). Al mismo tiempo, una mayor afluencia de capitales autónomos permitió obtener un superávit antes de la compensación, después de cuatro años de déficit sostenido, y reconstituir en parte las reservas internacionales del país.

Cuadro II-77

REPUBLICA DOMINICANA: BALANCE DE PAGOS, 1960 Y 1965-68

(Millones de dólares corrientes)

| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 |
|--|-------|-------|-------|-------|---------|
| <u>Cuenta corriente</u> | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 172.1 | 143.1 | 160.4 | 181.6 | 196.5 |
| Bienes | 157.4 | 125.5 | 138.0 | 156.6 | 170.0 |
| Servicios | 14.7 | 17.6 | 22.4 | 25.0 | 26.5 |
| Importaciones de bienes y servicios | 116.9 | 163.9 | 214.5 | 229.3 | 247.5 |
| Bienes | 90.3 | 120.7 | 160.5 | 174.2 | 186.0 |
| Servicios | 26.6 | 43.2 | 54.0 | 55.1 | 61.5 |
| Pagos de rentas de capitales extranjeros netos | -9.6 | -12.0 | -20.0 | -22.2 | -24.0 |
| Donaciones privadas netas | -3.0 | +12.4 | +6.5 | +6.0 | +6.0 |
| Saldo de la cuenta corriente | +42.6 | -20.4 | -67.6 | -63.9 | -69.0 |
| <u>Cuenta capital</u> | | | | | |
| Financiamiento neto externo | +42.6 | +20.4 | +67.6 | +63.9 | +69.0 |
| Fondos extranjeros autónomos netos | -18.2 | +45.8 | +34.3 | +39.6 | } +80.0 |
| Inversión directa | +1.0 | +6.0 | ... | ... | |
| Préstamos no compensatorios | -0.5 | +13.5 | +33.9 | +39.9 | |
| Pasivos de corto plazo | -18.6 | -38.9 | -10.0 | -0.3 | |
| Donaciones oficiales | -0.1 | +65.2 | +10.4 | ... | |
| Fondos o activos nacionales autónomos netos | +3.3 | -3.5 | +0.7 | -0.4 | } -11.0 |
| Errores y omisiones | -28.1 | -24.3 | +1.9 | +19.5 | |
| Movimiento compensatorio | +0.4 | +2.4 | +30.7 | +5.2 | } -11.0 |
| Fondos extranjeros compensatorios netos | -11.7 | +0.6 | +13.0 | +4.0 | |
| Préstamos de balance de pagos y diferidos de importación | -20.7 | -4.4 | +6.7 | +7.4 | |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | - | - | - | - | |
| Posición con el F.M.I. | +9.0 | +5.0 | +6.3 | -3.4 | |
| Movimiento de oro y divisas <u>a/</u> | +12.1 | +1.8 | +17.7 | +1.2 | |

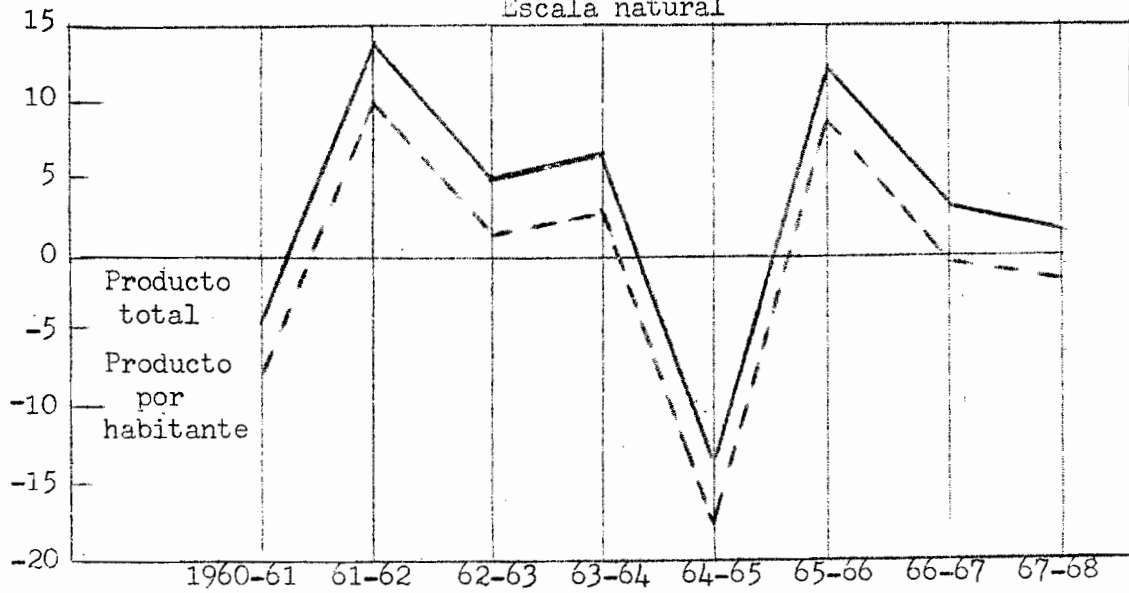
Fuente: 1960-67: Balance of Payments Yearbook, vols. 17 y 20. 1968: Estimaciones de la CEPAL.

a/ El signo negativo (-) significa aumento.

REPUBLICA DOMINICANA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO
INTERNO TOTAL Y POR HABITANTE, 1960-68

(Tasas anuales de crecimiento)

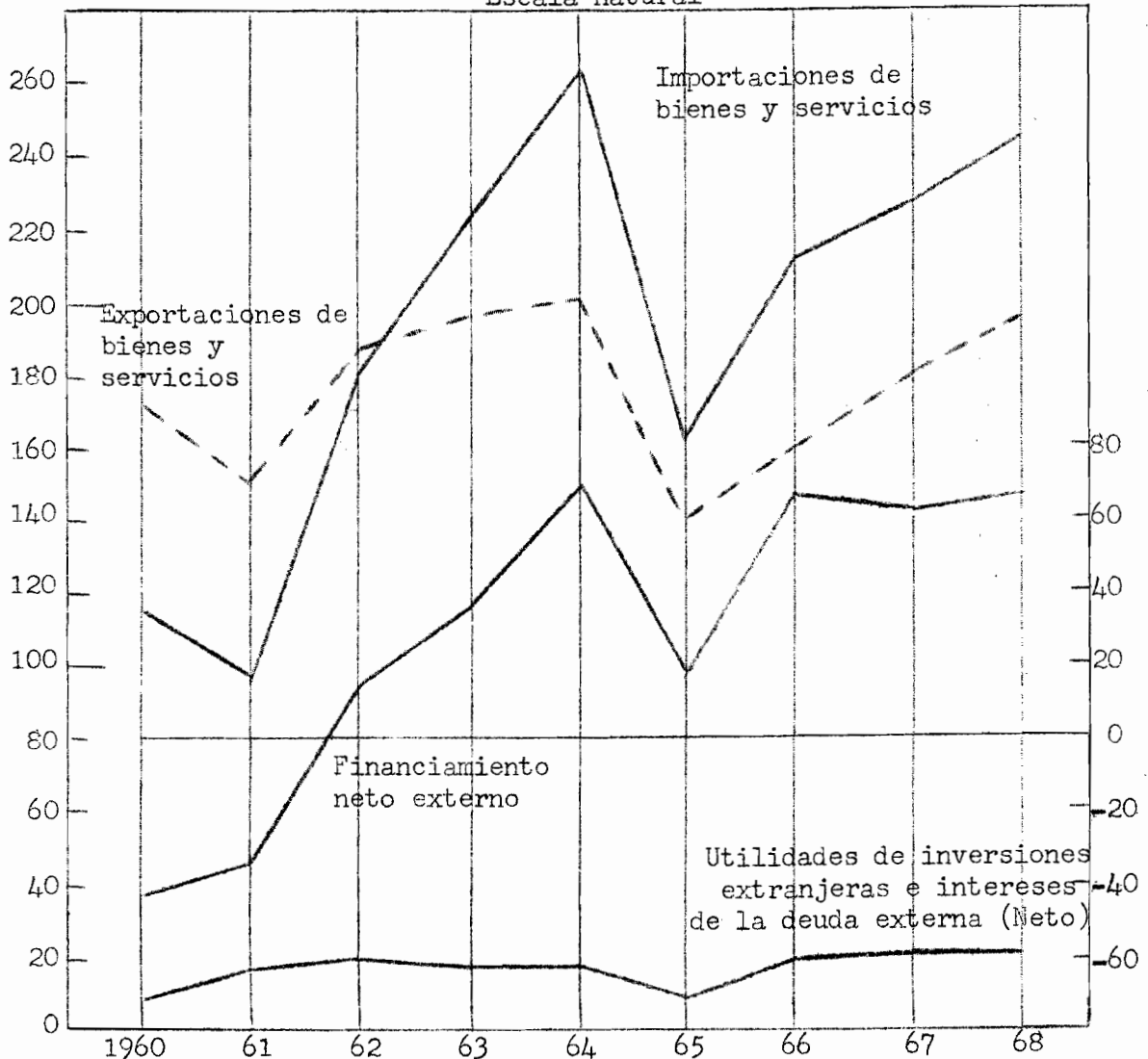
Escala natural



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO

(Millones de dólares corrientes)

Escala natural



URUGUAY

Algunos rasgos generales

En 1968, después del retroceso experimentado en 1967, se recuperaron ligeramente los niveles de actividad de la economía uruguaya. Los sectores de la producción de bienes aumentaron poco más del 2 por ciento, lo cual, unido a un incremento menor en los servicios, se tradujo en un aumento del producto global cercano al 1 por ciento. (Véase el cuadro II-78.)

No obstante lo anterior, los factores de inestabilidad siguieron caracterizando la evolución económica reciente y dominando en las preocupaciones de la política económica de corto plazo. Esos factores son el acelerado proceso inflacionario, el desequilibrio en las finanzas públicas y las presiones sobre el balance de pagos. De ahí que desde comienzos del año se pusieran en práctica un programa de inversiones y promoción del desarrollo y otro de medidas económico-financieras que reforzaron la política que venía aplicándose en materia de balance de pagos, ingresos y gastos públicos, y precios y salarios.

En el mes de abril se reajustó la paridad cambiaria a 250 pesos por dólar para adecuarla al aumento de los precios internos ocurrido desde la devaluación anterior (en noviembre de 1967 se había modificado el tipo de cambio oficial de 99 a 200 pesos por dólar). Por su parte, el alza de los precios internos fue muy fuerte en el primer semestre: superior al 60 por ciento, después de haber aumentado 135 por ciento en el transcurso de 1967. A partir de entonces se logró estabilizar aproximadamente su nivel y el aumento en el año completo resultó del orden del 66 por ciento.

Frente a tal incremento de los precios, la evolución de las remuneraciones reales parece diferente en los sectores público y privado. En el sector público, fueron decisivas las consideraciones relativas a la situación fiscal, lo que condujo a un nuevo e importante deterioro de las remuneraciones reales de los empleados, sobre todo durante el primer semestre. En el sector privado se otorgaron en el curso del año reajustes periódicos que en definitiva parecen haber restituido en parte la pérdida de ingreso real del año anterior. Se se comparan al índice

Cuadro II-78

URUGUAY: RITMO DE CRECIMIENTO SECTORIAL DEL PRODUCTO BRUTO, 1960-66 A 1968

(Porcentajes)

| Sector | Promedio anual 1960-66 | 1967 | 1968 ^{a/} |
|--|------------------------------|--------------|--------------------|
| 1. Agricultura | 3.8 | -16.8 | 2.0 |
| 2. Industria manufacturera ^{b/} | 0.8 | -5.9 | 2.0 |
| 3. Construcción | -5.5 | -6.9 | 3.0 |
| <u>Subtotal bienes</u> | <u>1.6</u> | <u>-11.2</u> | <u>2.1</u> |
| <u>Servicios básicos ^{c/}</u> | <u>1.3</u> | <u>-3.6</u> | <u>0.9</u> |
| <u>Otros servicios</u> | <u>0.5</u> | <u>-0.3</u> | <u>0.1</u> |
| <u>Producto total</u> | <u>1.1</u> | <u>-5.8</u> | <u>1.0</u> |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones del Banco de la República Oriental del Uruguay.

^{a/} Estimaciones

^{b/} Incluye minería.

^{c/} Electricidad, gas, agua y transporte y comunicaciones.

de salarios pagados por la industria y el índice de precios, tomando en ambos casos el año 1961 como base de referencia, el índice de salarios reales mostraría su valor más bajo en diciembre de 1967 (poco más de 80) y una recuperación hasta noviembre de 1968, pero en esta fecha quedaría todavía más de 10 por ciento por debajo del nivel promedio de 1961.^{15/}

Las exportaciones aumentaron significativamente y las importaciones se mantuvieron casi en el mismo nivel de 1967, lo que se tradujo en un mayor superávit en la cuenta corriente del balance de pagos. Medidas a precios constantes, las exportaciones ascendieron cerca del 5 por ciento y las importaciones disminuyeron poco más del 4 por ciento. Ello significó un incremento de la disponibilidad de bienes y servicios de utilización interna inferior al pequeño crecimiento del producto. Esto afectó tanto al consumo privado como a la inversión fija, y los mayores niveles de actividad en la construcción no bastaron para contrarrestar una caída pronunciada de las inversiones en maquinaria y equipo. (Véase el cuadro II-79.)

Los principales sectores de actividad

En el sector agropecuario, los factores meteorológicos adversos de 1967 se mantuvieron en el primer cuatrimestre de 1968, con una persistente sequía en las regiones centro y sur. Después se gozó de un clima excepcional, con temperaturas templadas y lluvias oportunas. Esta doble fase repercutió directamente en la producción e hizo que, en definitiva, el producto del sector aumentase alrededor del 2 por ciento.

^{15/} Los índices correspondientes (con base 1961) de precios y salarios serían, respectivamente, 697.0 y 680.7 en diciembre de 1966; 1 577.1 y 1 271.8 en diciembre de 1967 y 2 481 y 2 195.5 en noviembre de 1968.

Cuadro II-79

URUGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960 Y 1966-68

(Millones de pesos de 1960)

| | 1960 | 1966 | 1967 | 1968 ^{a/} |
|-------------------------------------|---------------|---------------|---------------|--------------------|
| <u>Oferta global</u> | <u>16 299</u> | <u>16 190</u> | <u>15 624</u> | <u>15 678</u> |
| Producto interno bruto | 13 583 | 14 464 | 13 639 | 13 775 |
| Importaciones de bienes y servicios | 2 716 | 1 726 | 1 985 | 1 903 |
| <u>Demanda global</u> | <u>16 299</u> | <u>16 190</u> | <u>15 624</u> | <u>15 678</u> |
| Exportaciones de bienes y servicios | 1 952 | 2 658 | 2 771 | 2 905 |
| Inversión total | 2 392 | 1 594 | 1 602 | 1 640 |
| Inversión fija | 2 045 | 1 465 | 1 664 | 1 640 |
| Construcciones | 1 371 | 989 | 921 | 950 |
| Maquinaria y equipo | 674 | 476 | 743 | 690 |
| Consumo total | 11 955 | 11 938 | 11 251 | 11 133 |
| Gobierno general | 1 228 | 1 389 | 1 327 | 1 330 |
| Privado | 10 727 | 10 549 | 9 924 | 9 803 |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones del Banco de la República Oriental del Uruguay.
^{a/} Estimaciones.

/Durante los

Durante los cuatro primeros meses, el ganado bovino y ovino sufrió las consecuencias de la sequía. A la recuperación posterior se debe que el beneficio de ganado haya aumentado en 50 por ciento con respecto al año anterior. La zafra de lanas aumentó en cantidad y mejoró en calidad, estimulada por la diferencia de precios internacionales entre las diferentes "finuras". Otro signo favorable fue la recuperación del ganado lechero, que se manifestó en el aumento, entre junio y noviembre, de 350 000 a 900 000 litros diarios producidos en la cuenca lechera de Montevideo. Ese aumento permitió obtener un saldo significativo para industrializar. Además, por intermedio de la Comisión Honoraria del Plan Agropecuario, durante el año fueron dedicadas a pasturas 330 000 hectáreas de tierras.

Con respecto a la producción agrícola propiamente dicha, hubo dos fases contrapuestas. Los cultivos de invierno levantados en los últimos meses de 1967 y los de verano cosechados a principios de 1968 mostraron - a excepción del arroz - acentuadas disminuciones en superficie sembrada y en rendimiento, lo que afectó especialmente a los cereales, oleaginosas raíces y tubérculos. En cambio, los cultivos de invierno de 1968 mostraron excelentes resultados. El área sembrada de trigo llegó a las 520 000 hectáreas, con una cosecha aproximada de 550 000 toneladas, que casi cuadruplica la cosecha anterior y supera en 40 por ciento el promedio del último quinquenio. Registraron aumentos las áreas sembradas de lino (36 por ciento), avena (56 por ciento) y cebada cervecera (33 por ciento). La producción de raíces y tubérculos se recuperó y la de hortalizas excedió las necesidades del mercado interno. En cuanto a los cultivos de verano, principalmente arroz y girasol, han aumentado las áreas cultivadas.

El sector manufacturero creció alrededor del 2 por ciento con respecto al año anterior. Los mayores incrementos se dieron en productos vinculados a la exportación y a la construcción, tales como carne, casimires de lana, cemento y vidrio plano. Las empresas que sólo producen para el mercado interno sufrieron una disminución de la demanda debido a la retracción del consumidor final y a la interrupción del proceso de acumulación de existencias. El decreto de congelación de precios y salarios del 29 de junio acentuó el debilitamiento de la demanda interna en el tercer trimestre,

/pero en

pero en el cuarto trimestre del año se operó una recuperación gradual debido al cambio de temporada (que repercutió sobre todo en textiles, confecciones y bebidas), a los gastos extraordinarios de fin de año y al turismo.

La construcción, que en el mes de junio registró un retroceso, pudo recuperarse firmemente, acusando en todo el año alrededor de un 3 por ciento de crecimiento en comparación con 1967.

Las principales medidas de política económica

El programa de inversiones y promoción del desarrollo procuró operar mediante la asignación de la inversión pública y fomentando la inversión privada, con el propósito de mantener los niveles de actividad económica y combatir la desocupación. El financiamiento de las inversiones a cargo del gobierno nacional se efectuó con recursos del Fondo Nacional de Inversiones, que a su vez provienen de ingresos tributarios, de colocación de la deuda interna y de fuentes externas. Entre estos últimos, los fondos obtenidos con arreglo a la ley 480 de los Estados Unidos proporcionaron en 1968 recursos por un valor aproximado de 3 600 millones de pesos. Con respecto a la inversión privada, se trató ante todo de lograr una estabilidad que le permitiera trazar planes de mayor alcance y facilitara la repatriación de capitales nacionales. En cuanto a la orientación de las inversiones, los limitados recursos crediticios del programa monetario se canalizaron de preferencia hacia el sector agrícola. El estímulo al sector industrial se realizó, sobre todo, a través del otorgado a la construcción.

El programa monetario fijó límites a la expansión del crédito interno y procuró canalizarlo hacia actividades prioritarias. Con vista a ello, en agosto de 1967 se habían modificado las tasas de encaje y posteriormente se aplicó un régimen de control directo (topes de cartera) con excepciones a favor de algunos sectores importantes que se deseaba reactivar de inmediato. En este aspecto destacaron las colocaciones para financiar actividades de exportación y para reconstruir existencias ganaderas. Ya en 1967, además, habían sido elevadas las tasas de interés sobre los depósitos bancarios, para evitar que el ahorro se canalizara a áreas especulativas del mercado parabancario.

/En definitiva,

En definitiva, la expansión del crédito interno neto fue menor que la establecida, debido al comportamiento restrictivo del sector público. Sin embargo, la banca privada excedió los topes fijados, lo que en buena parte se debe a que el Banco Central autorizó el otorgamiento de créditos especiales para estimular la producción y mantener la ocupación. De otra parte, el mejoramiento de las reservas internacionales del Banco Central y del Banco de la República produjo una expansión aproximada de 7 600 millones de pesos.

La política de balance de pagos se propuso disminuir la fuerte presión de la deuda externa a corto plazo, mantener un tipo de cambio unificado que reflejara el movimiento de precios internos, evitar movimientos especulativos e impedir la acumulación excesiva de existencias de artículos importados y la retención de saldos exportables. Esta política se instrumentó mediante la devaluación de 1967 que elevó el tipo de cambio oficial de 99 a 200 pesos por dólar y el nuevo reajuste cambiario del 29 de abril de 1968, que fijó una paridad de 250 pesos por dólar. La devaluación de noviembre de 1967 se tradujo en un rápido mejoramiento de las reservas internacionales, pero no impidió que desde abril de 1968 comenzase una pérdida en la posición de reservas. Esa tendencia se invirtió con la nueva devaluación. A fines de 1968 no existía presión sobre la tasa de cambio, debido al sistema de regulación del mercado cambiario, a la política de topes de colocación impuesta al sistema bancario, al refinanciamiento de la deuda externa y a la estabilidad de precios internos obtenida a partir de junio. Además, gracias a la refinanciación de la deuda, se logró una mayor disponibilidad inmediata de medios de pago internacionales (excluido el oro), se desafectaron parte de las reservas de oro retenidas en prenda y disminuyeron los compromisos en moneda extranjera. En el comercio exterior, se liberalizaron las importaciones - que sólo quedaron sujetas al régimen de recargos y consignaciones - se eliminaron los depósitos previos y se mantuvo el sistema de autorizaciones para la importación de bienes de capital.

En materia de política fiscal, una de las principales metas consistió en reducir el déficit fiscal a un máximo del 7 por ciento de los gastos del gobierno central, frente al 23 por ciento a que se había llegado en 1967. Para ello se previó un aumento de los ingresos fiscales reales así como una contención de los gastos corrientes y se mantuvo la

/eliminación de

eliminación de los subsidios directos al consumo y a las empresas públicas deficitarias. Los resultados obtenidos indican que el déficit de caja no sobrepasó los límites previstos y que los ingresos tributarios fueron mayores que los esperados. Las principales medidas adoptadas fueron la creación de comités de gastos y de ingresos en el Ministerio de Hacienda, la reducción en el monto de las detracciones sobre el valor de las exportaciones tradicionales y la resolución de no utilizar el crédito bancario oficial de 3 000 millones de pesos previsto en el presupuesto monetario.

Los fuertes aumentos de precios ocurridos en el primer semestre motivaron, como parte de las "medidas prontas de seguridad", que se decretara la congelación de precios y salarios a los niveles vigentes en esa fecha.

En el sector público se manifestó la tendencia a suprimir los subsidios a las empresas públicas y a restringir los aumentos de salarios a las posibilidades de la hacienda pública. En la actividad privada, desde el 1^o de diciembre de 1968 se han mejorado los salarios de acuerdo con una escala establecida en función de la fecha del último aumento recibido. Así, quienes obtuvieron aumentos en los meses de enero, febrero y marzo de 1968, recibieron incrementos de 25, 12 y 6 por ciento, respectivamente. Paralelamente, se envió al Congreso un proyecto creando el Consejo Superior de la Productividad, Precios e Ingresos.

El sector externo

Una estimación preliminar del balance de pagos muestra un aumento de 9 por ciento en el valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios y una disminución cercana al 2 por ciento en el de las importaciones. (Véase el cuadro II-80.)

El aumento de las exportaciones provino casi exclusivamente de mayores ventas de carne, determinadas por el considerable aumento de los volúmenes exportados y por una recuperación significativa de sus precios. La lana y el cuero, los otros dos productos más importantes en las exportaciones uruguayas, registraron volúmenes de exportación semejantes a los del año anterior, pero descendieron los valores correspondientes debido a la baja considerable de sus precios en el mercado internacional.

Estos cambios en las exportaciones y en las importaciones determinaron en la cuenta corriente un superávit aproximado de 26 millones de dólares, que apoyó en definitiva un mejoramiento de magnitud similar con la posición monetaria neta del banco central del Uruguay.

Cuadro II-80

URUGUAY: BALANCE DE PAGOS, 1960 Y 1965-68

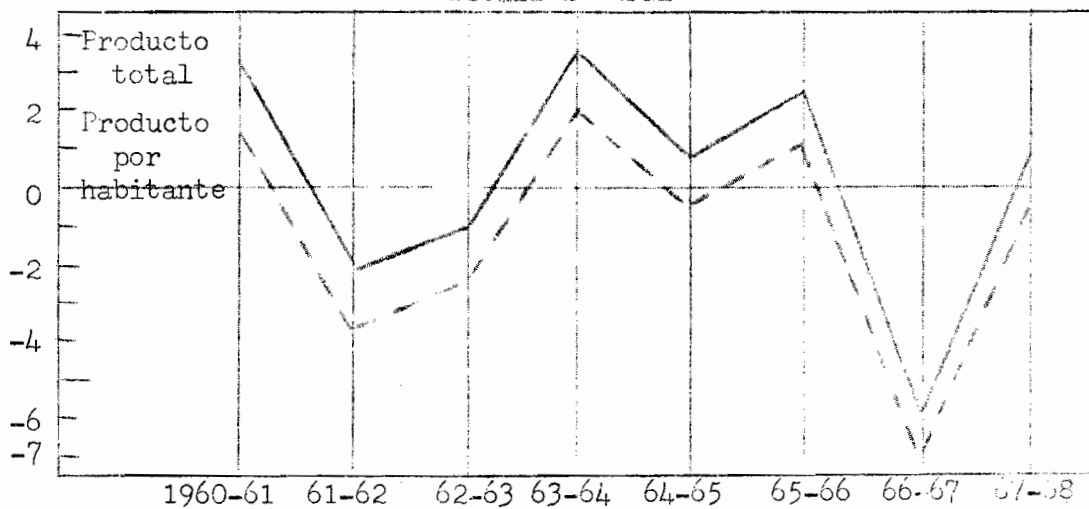
(Millones de dólares corrientes)

| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|
| <u>Cuenta corriente</u> | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 171.2 | 252.5 | 248.0 | 222.7 | 241.0 |
| Bienes | 129.4 | 196.3 | 190.3 | 158.7 | 175.0 |
| Servicios | 41.8 | 56.2 | 57.7 | 64.0 | 66.0 |
| Importaciones de bienes y servicios | 239.8 | 168.3 | 179.2 | 200.9 | 195.5 |
| Bienes | 187.9 | 123.1 | 132.2 | 153.4 | 145.6 |
| Servicios | 51.9 | 45.2 | 47.0 | 47.5 | 49.9 |
| Pagos de rentas de capital extranjero netos | -6.6 | -15.4 | -19.2 | -21.7 | -19.7 |
| Donaciones privadas netas | -0.3 | -0.6 | 0.0 | +0.1 | +0.1 |
| Saldo de la cuenta corriente | -75.5 | +68.2 | +49.6 | +0.2 | +25.9 |
| <u>Cuenta de capital</u> | | | | | |
| Financiamiento neto externo | +75.5 | -68.2 | -49.6 | -0.2 | -25.9 |
| Fondos extranjeros autónomos netos | +25.7 | -1.5 | +9.1 | +4.5 | -0.4 |
| Inversión directa | +5.8 | ... | ... | ... | |
| Préstamos no compensatorios | +6.4 | -12.3 | +1.2 | +0.8 | |
| Pasivos de corto plazo | +12.4 | +7.0 | -1.8 | -1.1 | |
| Donaciones oficiales | +1.1 | +3.8 | +9.7 | +4.8 | |
| Fondos o activos nacionales autónomos netos | +10.4 | -0.5 | -1.3 | +0.9 | -25.4 |
| Errores y omisiones | +11.5 | -80.4 | -37.8 | +5.7 | |
| Movimiento compensatorio | +27.9 | +14.2 | -19.6 | -11.3 | -25.4 |
| Fondos extranjeros compensatorios netos | +27.9 | +10.5 | -12.5 | -32.3 | |
| Préstamos de bienes de pagos y diferidos de importación | - | +58.0 | -12.0 | -25.6 | |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | +31.6 | -47.5 | +0.5 | +2.3 | |
| Posición con el FMI | -3.7 | - | -1.0 | -9.0 | |
| Movimiento de oro y divisas a/ | - | +3.7 | -7.1 | +21.0 | |

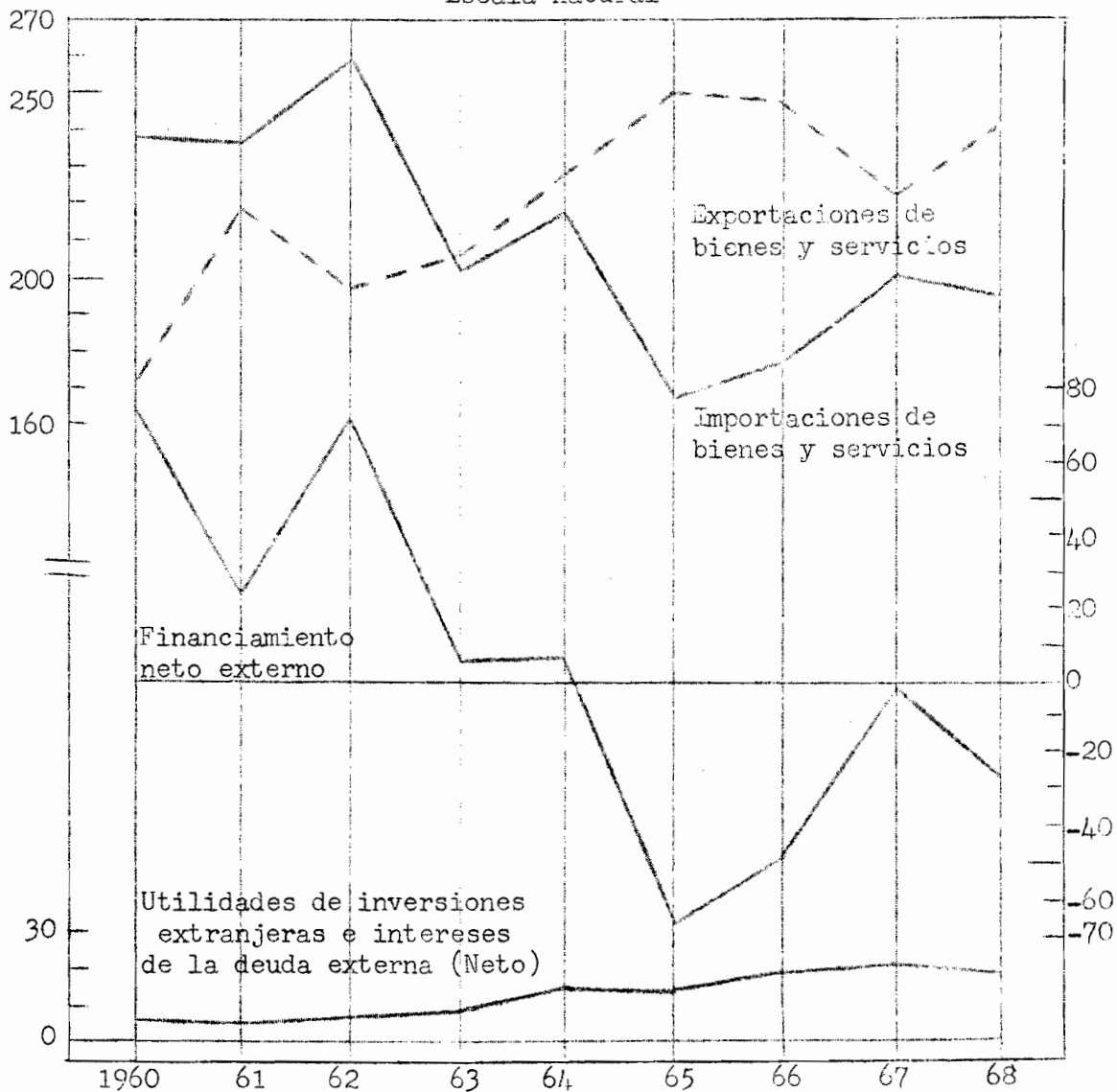
Fuente: 1960-67, Balance of Payments Yearbook, vols. 17 y 19, 1968. Estimaciones de la CEPAL.

a/ El signo negativo (-) significa aumento.

(Tasas anuales de crecimiento)
Escala natural



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO
(Millones de dólares corrientes)
Escala natural



VENEZUELA

Rasgos generales

La economía venezolana mantuvo en 1968 una tasa relativamente alta de crecimiento (alrededor de 5.5 por ciento, en comparación con una de 6 por ciento en 1967), no obstante el menor dinamismo de sus exportaciones. A ello contribuyó una expansión sostenida de la producción agropecuaria e industrial y el aumento de la actividad de la construcción, del suministro de energía y de otros servicios, que compensaron el menor crecimiento del sector petrolero en comparación con el año anterior. (Véase el cuadro II-81.)

La evolución económica de 1968 se caracteriza además por los avances de los programas relacionados con la infraestructura agrícola; la continuación e iniciación de nuevas inversiones en el sector petrolero, incluida una planta desulfuradora; y una expansión considerable de los gastos públicos, que demandó ingresos extraordinarios para su financiamiento. Al mismo tiempo, se mantuvo la estabilidad del nivel de precios internos; el aumento del costo de la vida en la zona metropolitana de Caracas fue de 1 por ciento en relación con el promedio de 1967, lo que representa una tasa algo inferior a la media anual que se registró en el período 1962-67 (1.2 por ciento).

Los principales sectores de actividad económica

La producción agropecuaria aumentó en 6 por ciento, tasa análoga a la del año anterior. Este crecimiento persistente es fruto de los esfuerzos que han venido desplegándose en el plano institucional y del fortalecimiento de la infraestructura de este sector. El Instituto Agrario Nacional, principal entidad responsable del proceso de reforma agraria, continuó programas que entre 1959 y 1967 se tradujeron en la entrega de 3.8 millones de hectáreas a 145 000 familias y en inversiones por valor de 924 millones de bolívares. La Corporación Venezolana de Guayana ha protegido de inundaciones a alrededor de 900 000 hectáreas del delta del río Orinoco, de las cuales 300 000 son susceptibles de explotación agrícola y ganadera.

Cuadro II-81

VENEZUELA: RITMO DE CRECIMIENTO SECTORIAL DEL PRODUCTO BRUTO; 1960-66 A 1967-68

(Tasas anuales de crecimiento en porcentajes)

| Sectores | 1960- 1966 | 1966- 1967 ^{a/} | 1967- 1968 ^{b/} |
|---------------------------------|---------------|-----------------------------|-----------------------------|
| 1. Agricultura | 5.7 | 6.8 | 6.0 |
| 2. Minería | 2.5 | 4.6 | 1.6 |
| 3. Industria manufacturera | 8.2 | 6.7 | 6.5 |
| 4. Construcción | 5.0 | 3.2 | 10.0 |
| Subtotal de bienes | 4.6 | 5.4 | 4.3 |
| 5. Electricidad, gas y agua | 12.1 | 10.3 | 12.0 |
| 6. Transportes y comunicaciones | 6.6 | 6.0 | 5.4 |
| Subtotal servicios básicos | 8.2 | 7.4 | 7.6 |
| 7. Comercio y finanzas | 5.5 | 7.2 | 5.6 |
| 8. Gobierno | 4.1 | 6.0 | 6.0 |
| 9. Servicios diversos | 5.5 | 6.2 | 7.1 |
| Subtotal otros servicios | 5.2 | 6.4 | 6.4 |
| <u>Producto total</u> | <u>5.1</u> | <u>6.0</u> | <u>5.5</u> |

Fuente: CEPAL, a base de cifras de la Oficina Central de Coordinación y Planificación.

^{a/} Cifras provisionales.

^{b/} Estimaciones preliminares.

/Continúan asimismo

Continúan asimismo en ejecución otros proyectos agrícolas, como el del alto llano occidental - a cargo de Corpoandes - que abarca 3.5 millones de hectáreas y cubre la ladera oriental de los Andes y parte de los llanos; y el de planificación del riego del Medio Yaracuy, a cargo de la Fundación para el Desarrollo de la Región Centro occidental (Fudeco), proyecto que comprende desde la etapa previa de estudios hasta la migración de mano de obra y la comercialización de los productos.

El sector petrolero ha registrado fluctuaciones apreciables en los últimos años, más como consecuencia de cambios en la demanda internacional que de las posibilidades internas de producción. En efecto, a una caída en términos absolutos del 3 por ciento en 1966, siguió un aumento del 5 por ciento al año siguiente, motivado por las dificultades en el abastecimiento mundial derivadas del conflicto del Medio Oriente; desaparecido ese estímulo adicional, la tasa de crecimiento fue de 2 por ciento en 1968. Otros hechos sobresalientes en la evolución reciente incluyen el descubrimiento de un nuevo yacimiento en la zona de Mata Acema, en la costa oriental; la inauguración de la ampliación de la refinería de la Corporación Venezolana de Petróleo, que aumentó la capacidad de 2 300 a 16 000 barriles diarios; la iniciación de la construcción de un gasoducto de 240 km de longitud, con una capacidad para 150 000 pies cúbicos diarios; y el comienzo de las obras de una planta desulfuradora, por terminarse en dos años, con una inversión de 528 millones de bolívares.

El sector industrial continuó su crecimiento a una tasa de 6.5 por ciento, manteniendo así la tendencia ascendente del último bienio, si bien menos pronunciada que la que exhibió en el período 1960-65 cuando esa tasa fue del orden de 9.5 por ciento anual. Algunas ramas tuvieron un comportamiento particularmente dinámico; por ejemplo, en los primeros tres trimestres se registró una producción de 656 000 toneladas de acero, lo cual implica un aumento del 36 por ciento respecto al mismo período del año anterior. Por su parte, en la industria automotriz aumentó el porcentaje de incorporación nacional, con porcentajes que fueron fijados en 36 por ciento para el primer semestre y en 38.5 por ciento para el segundo semestre. Entre los proyectos importantes iniciados durante el año, destaca el comienzo de la construcción del complejo petroquímico El Tablazo, en el Estado de

Zulia, con una inversión inicial de 600 a 700 millones de bolívares; este complejo constaría de dos partes: una de propiedad exclusiva del Estado, que elaborará productos básicos (etileno, propileno, cloro y soda) y proveerá de agua, vapor y servicios portuarios; y otra, a cargo de empresas mixtas, que producirá úrea, amoníaco, polietileno, caucho sintético, cloruro de vinilo y polivinilo, benceno, tolueno, xileno y derivados.

El suministro de energía eléctrica aumentó considerablemente en el curso del año. Además, se incorporó la primera etapa de la represa del Gurí, con capacidad para generar 1 750 000 kW.

La situación fiscal

La actividad fiscal de 1968 apreciada sobre la base de informaciones que corresponden a los primeros 10 meses, se caracterizó por un aumento de los egresos ordinarios mucho mayor que el de los ingresos. Los primeros superaron en 9.2 por ciento a los de igual período del año anterior, en tanto que los últimos crecieron en 4.8 por ciento. De ahí que se haya pasado de una situación de superávit en cuenta corriente a una de déficit, a la que se atendió mediante ingresos extraordinarios mucho mayores que los del año anterior, entre los que sobresale la colocación de letras del tesoro por alrededor de 500 millones de bolívares.

Se estima que en 1968 algo más de los dos tercios de los ingresos ordinarios del gobierno central provendrán del sector petrolero y minero. A los fines de la política futura, se prevé que estas características del financiamiento público tendrán que modificarse apreciablemente, en la medida en que las bases de esa tributación sigan expandiéndose a un ritmo inferior al de la economía en su conjunto, lo que demandará una mayor participación relativa del impuesto a la renta.^{16/}

^{16/} Véase "Informe del Subcomité del CIAP para Venezuela", agosto de 1968. En dicho informe se estima que el sector petrolero y minero proveerá en 1973 poco más de 57 por ciento de los ingresos ordinarios del gobierno central y que la participación del impuesto a la renta aumentará desde 14.5 a 23 por ciento aproximadamente.

Composición de la demanda global

El aumento de las importaciones y el estancamiento de las exportaciones determinaron un crecimiento en la disponibilidad de bienes y servicios para utilización interna superior al del producto bruto total. (Véase el cuadro II-82.) Este aumento favoreció en proporciones similares al consumo y la inversión. El primero se expandió en 6.8 por ciento, y dentro de él creció más el consumo privado que el del gobierno general (7.0 y 5.9 por ciento, respectivamente). Por su parte, la inversión fija aumentó significativamente (7.6 por ciento), en contraste con el crecimiento mucho más lento que venía registrando en períodos anteriores. Esta vez fue particularmente dinámico el componente de construcciones, que aumentó en proporción mucho mayor que la inversión en maquinarias y equipos.

El sector externo

En las transacciones exteriores de la economía venezolana en 1968, destaca, en primer lugar, el estancamiento de las exportaciones. (Véase el cuadro II-83.) En cierta medida, se reflejan en ello las rigideces de la demanda mundial de petróleo venezolano. Como el precio de este producto prácticamente no varió respecto de los niveles del año anterior, el estancamiento se refiere tanto al cuántum como al valor corriente de las exportaciones.

Si bien los últimos valores de la exportación de bienes y servicios representan un mejoramiento respecto de las cifras de 1966, su orden de magnitud es muy similar a la que registraba en 1960. Ello supone por lo tanto que a lo largo de esta década la importancia relativa del sector externo ha sufrido una contracción en Venezuela y su relación con el producto interno figura hoy entre las más bajas de América Latina.

Por su parte, las importaciones de bienes y servicios experimentaron un nuevo crecimiento moderado, a lo que se añadió un aumento de los pagos al exterior por concepto de remuneración de factores externos y otras transferencias. Por su parte, la afluencia de capital fue menor a la del año anterior; pero aún así se logró un superávit en el balance de pagos de alrededor de 40 millones de dólares, lo que contribuyó a mejorar - como en 1967 - la posición neta de las autoridades monetarias.

Cuadro II-82

VENEZUELA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960 A 1967-68

| | Millones de bolívares de 1960 | | | | Tasas anuales de crecimiento (porcentajes) | | |
|-------------------------------------|-------------------------------|--------|--------|--------|--|-----------|-----------|
| | 1960 | 1966 | 1967 | 1968a/ | 1960-1966 | 1966-1967 | 1967-1968 |
| | <u>Oferta global</u> | 30 502 | 39 579 | 41 925 | 44 073 | 4.4 | 5.9 |
| Producto interno bruto | 25 620 | 34 450 | 36 521 | 38 525 | 5.1 | 6.0 | 5.5 |
| Importaciones de bienes y servicios | 4 882 | 5 129 | 5 404 | 5 548 | 0.8 | 5.4 | 2.7 |
| <u>Demanda global</u> | 30 502 | 39 579 | 41 925 | 44 073 | 4.4 | 5.9 | 5.1 |
| Exportaciones de bienes y servicios | 8 096 | 9 374 | 9 936 | 9 947 | 2.5 | 6.0 | 0.1 |
| Inversión total | 4 510 | 6 064 | 6 385 | 6 782 | 5.1 | 5.3 | 6.2 |
| Inversión fija | 4 607 | 5 780 | 5 932 | 6 382 | 3.9 | 2.6 | 7.6 |
| Maquinaria y equipos | 1 520 | 2 415 | 2 348 | 2 410 | 8.0 | -2.8 | 3.9 |
| Construcciones | 3 087 | 3 365 | 3 584 | 3 942 | 1.5 | 6.5 | 10.0 |
| Consumo total | 17 896 | 24 141 | 25 604 | 27 344 | 5.1 | 6.1 | 6.8 |
| Gobierno general | 3 544 | 4 946 | 5 222 | 5 530 | 5.7 | 5.6 | 5.9 |
| Privado | 14 352 | 19 195 | 20 382 | 21 814 | 5.0 | 6.2 | 7.0 |

Fuente: CEPAL, a base de informaciones de: Banco Central de Venezuela, Cuentas Nacionales y CORDIPLAN.

a/ Estimaciones preliminares.

Cuadro II-83

VENEZUELA: BALANCE DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE, 1960 A 1968

(Millones de dólares corrientes)

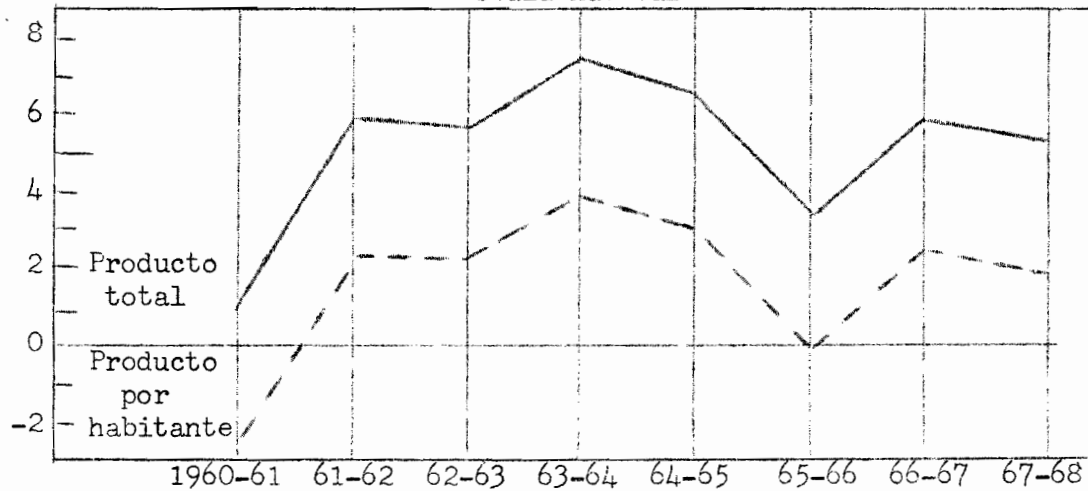
| | 1960 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 ^{a/} |
|---|---------|---------|---------|---------|--------------------|
| <u>Cuenta corriente</u> | | | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 2 509.2 | 2 532.0 | 2 441.0 | 2 582.0 | 2 586.0 |
| Bienes | 2 383.9 | 2 436.0 | 2 342.0 | 2 462.0 | 2 462.0 |
| Servicios | 125.3 | 96.0 | 99.0 | 120.0 | 124.0 |
| Importaciones de bienes y servicios | 1 505.0 | 1 764.0 | 1 715.0 | 1 814.0 | 1 887.0 |
| Bienes | 1 145.4 | 1 341.0 | 1 297.0 | 1 337.0 | 1 372.0 |
| Servicios | 359.6 | 423.0 | 418.0 | 477.0 | 495.0 |
| Pagos de rentas de capital extranjeros netos | -522.0 | -706.0 | -682.0 | -695.0 | -709.0 |
| Donaciones privadas netas | -87.6 | -91.0 | -89.0 | -105.0 | -111.0 |
| Saldo de la cuenta corriente | +394.6 | -29.0 | -45.0 | -32.0 | -101.0 |
| <u>Cuenta de capital</u> | | | | | |
| Financiamiento neto externo | -394.6 | +29.0 | +45.0 | +32.0 | +101.0 |
| Fondos extranjeros autónomos netos | -333.2 | +134.0 | +201.0 | +178.0 | |
| Inversión directa | -126.0 | +3.0 | +75.0 | +78.0 | |
| Préstamos no compensatorios | -195.3 | +86.0 | +85.0 | +83.0 | |
| Pasivos de corto plazo | -12.0 | +46.0 | +40.0 | +21.0 | +144.0 |
| Donaciones oficiales | +0.1 | -1.0 | +1.0 | -4.0 | |
| Fondos o activos nacionales autónomos netos | -18.1 | -52.0 | -110.0 | -63.0 | |
| Errores y omisiones | -353.9 | -59.0 | -68.0 | +31.0 | |
| Movimiento compensatorio | +310.6 | +6.0 | +22.0 | -114.0 | |
| Fondos extranjeros compensatorio netos | +161.7 | +17.0 | -70.0 | -28.0 | |
| Préstamos de B. de pagos y diferidos de importación | +200.6 | -15.0 | -15.0 | -15.0 | -43.0 |
| Otros pasivos de las autoridades monetarias | -5.1 | +32.0 | -30.0 | -3.0 | |
| Posición con el F.M.I. | -33.8 | - | -25.0 | -10.0 | |
| Movimiento de oro y divisas (-aumento) | +148.9 | -11.0 | +92.0 | -86.0 | |

Fuente: Balance of Payments Yearbook vol. 17 y 20.

a/ Estimaciones provisionales.

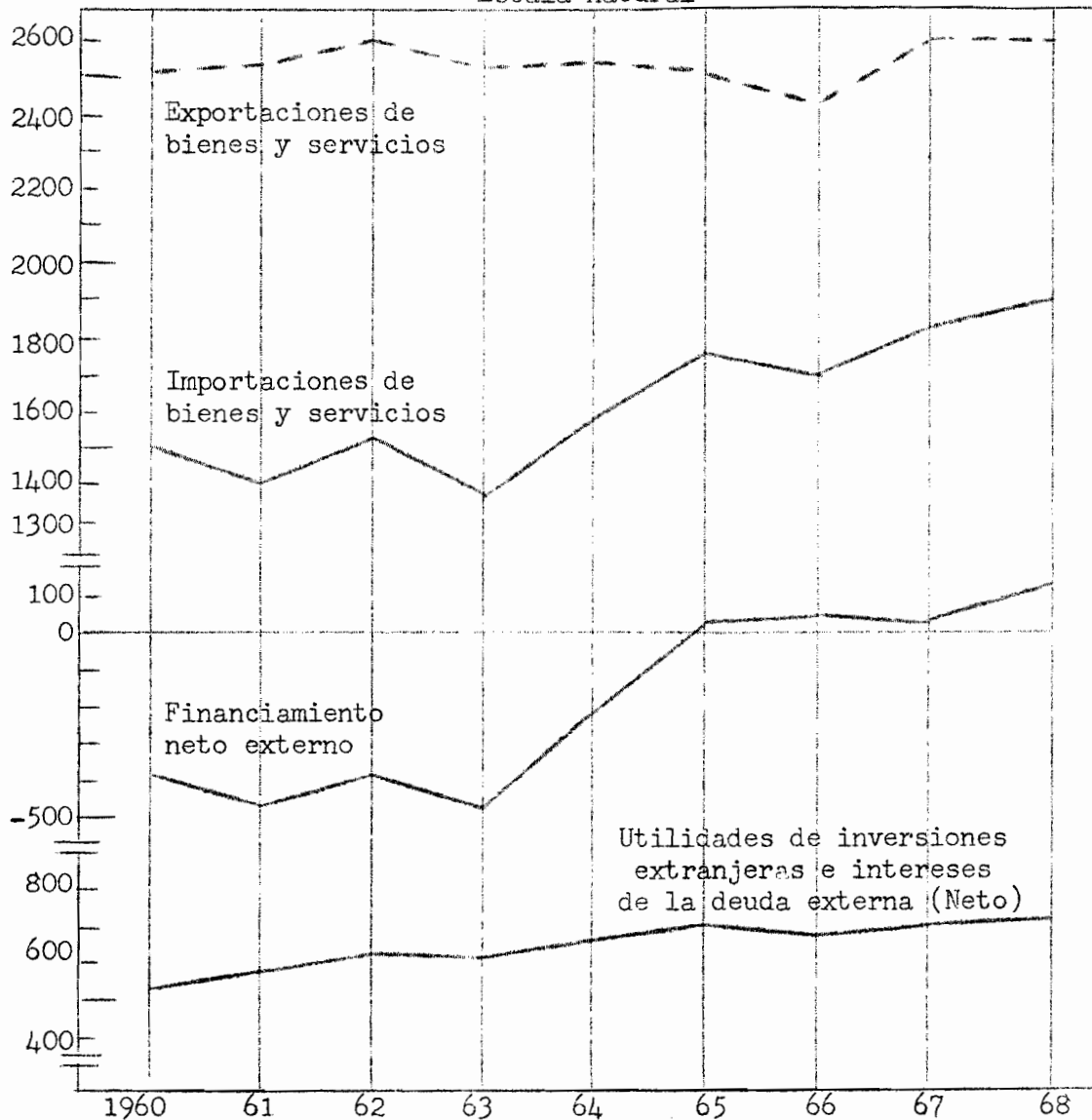
VENEZUELA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO TOTAL Y POR HABITANTE, 1960-68

(Tasas anuales de crecimiento)
Escala natural



EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO

(Millones de dólares corrientes)
Escala natural





6
-
3

